

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

**José María Gutiérrez de Alba (1822-1897):
Biografía de un escritor viajero**

Tesis doctoral de José Manuel Campos Díaz

Directora: Dra. D^a Marta Palenque

Sevilla, octubre de 2015

ÍNDICE GENERAL

Siglas utilizadas

INTRODUCCIÓN: GUTIÉRREZ DE ALBA EN LA HISTORIA DE LA LITERATURA. OBJETIVOS

ETAPA SEVILLANA (1822-1847)

1. Infancia alcalaínea
2. Estudios en Sevilla con los jesuitas
3. Estancia en Aranjuez y primeras inquietudes literarias
4. Estudios en la Universidad de Sevilla
5. Actividad en publicaciones periódicas sevillanas
6. Primeros estrenos y representaciones teatrales
7. Publicación de *Fábulas políticas*
8. *La Tapada*, una novela tradicional alcalaínea

ETAPA MADRILEÑA (1848-1869)

1. Primeros contactos en Madrid
2. Estreno del drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*
3. Correspondencia con Víctor Balaguer
4. Otras obras teatrales del género andaluz
5. Otros estrenos teatrales hasta 1864
6. Consejo de guerra en 1856 y exilio en París
7. Matrimonio con Matilde Pérez de Marube
8. Ediciones del *Romancero español contemporáneo*
9. Creación de la revista teatral política: *1864 y 1865*
10. Otras revistas y estrenos teatrales en Madrid
11. Problemas con la censura teatral
12. La colección de textos dramáticos *Teatro político-social*

ETAPA COLOMBIANA (1870-1883)

1. Nombramiento como agente confidencial en Nueva Granada
2. El libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*
3. Estancia de dos meses en Puerto Rico
4. Primeros años en Colombia
5. Correspondencia con el Gobierno de España entre 1870 y 1872

6. Proyectos de agronomía y publicación de obras de ensayo
7. Actividad literaria durante la etapa colombiana
8. El regreso a España

ETAPA ALCALAREÑA (1884-1897)

1. Primer archivero-bibliotecario municipal de Alcalá de Guadaíra
2. Últimos estrenos teatrales en Madrid y Sevilla
3. Actividades en diversos ateneos
4. Poesía en ediciones recopilatorias y publicaciones periódicas
5. Trabajos literarios en prosa
6. Composiciones literarias relacionadas con Alcalá de Guadaíra
7. La muerte de José María Gutiérrez de Alba

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias. Catálogo de la obra del autor
Fuentes secundarias

ANEXOS

Tabla cronológica
Índice de imágenes en disco
Índice de documentos en disco

SIGLAS UTILIZADAS

AHN:	<i>Archivo Histórico Nacional</i>
AHUS:	<i>Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla</i>
AHSMAC:	<i>Archivo de la Hermandad de Santa María del Águila Coronada</i>
AMAE:	<i>Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores</i>
AMAG:	<i>Archivo Municipal de Alcalá de Guadaíra</i>
AMS:	<i>Archivo Municipal de Sevilla</i>
AVM:	<i>Archivo de la Villa de Madrid</i>
BMVB:	<i>Biblioteca Museo Víctor Balaguer</i>
BN:	<i>Biblioteca Nacional</i>
BNC:	<i>Biblioteca Nacional de Colombia</i>

**INTRODUCCIÓN:
GUTIÉRREZ DE ALBA EN LA HISTORIA
DE LA LITERATURA. OBJETIVOS**

Dicen algunos que soy poeta, y yo, la verdad, no me atrevo ni a desmentirlo ni a afirmarlo. Por lo menos tengo de común con los poetas verdaderos el amor a la Naturaleza y a los más bellos ideales, el desdén hacia las microscópicas grandezas humanas y la carencia absoluta de todo espíritu mercantil, pues confieso que no me cabe en la mollera el negocio más sencillo y rudimentario. Mi espíritu ha tenido siempre algo de quijotesco, y las consecuencias han sido lógicas y naturales. Tuve desde niño grande amor a las letras, lo cual equivale entre nosotros a tener vocación de pobre, y tuve también otra afición no menos pecaminosa: la de entrar en la política de buena fe, la cual no me ofreció sino amarguras y desengaños, persecuciones violentas, y dos largas y penosas emigraciones para no sufrir la cadena del presidiario.

Con estas palabras se autodefinía José María Gutiérrez de Alba, a punto de cumplir 68 años, en la carta que sirve de prólogo a su obra poética *El amor y los ratones*, recitada en el Ateneo de Madrid el 15 de diciembre de 1889 y publicada ese mismo año por los editores Fernando Fe y Leocadio López. El autor alcalaño formó parte de esa pléyade de escritores del siglo XIX inmersos desde una óptica liberal en toda la ebullición política del momento. Si bien hemos de tener presente desde un principio que no fue un escritor de primera fila, su obra refleja una profunda convicción en defensa de la libertad. Mario Méndez Bejarano señala que la obra de Gutiérrez de Alba ostenta un “inmenso valor ético, histórico y político. Las animadas escenas de sus obras teatrales condensan toda una época de desventuras nacionales, no retratada muchas veces en la prensa ni denunciada por los historiadores del momento debido al férreo control de la censura”¹. Pero, además, fue un escritor destacado y de obra prolífica, que dominó todos los géneros literarios, sobresaliendo principalmente como dramaturgo. Es el autor del célebre drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido*

¹ MÉNDEZ BEJARANO, Mario. “José María Gutiérrez de Alba”, en *Poetas españoles que vivieron en América*, Madrid, Renacimiento, 1929, p. 186.

generoso (1848), cuyo enorme éxito le abrió las puertas del mundo teatral madrileño. Esta es seguramente la obra que más ha divulgado su nombre. José Cascales y Muñoz llegó a decir que “con dificultad se encuentra a un español que no lo haya visto representar una vez cuando menos”². De manera especial hay que destacar que fue el introductor en España del género de la revista teatral política con la obra *1864 y 1865*, inspirada en los espectáculos parisienses que pudo presenciar durante su periodo de exilio en la capital francesa.

Su profundo sentimiento hispanoamericano contribuirá de manera decisiva al restablecimiento de relaciones diplomáticas con las antiguas colonias. En 1870, fruto de la coyuntura política-ideológica de 1868, el gobierno de Prim le encomendó una misión confidencial en Colombia. Su permanencia en estas tierras durante casi catorce años (mayo de 1870 a diciembre de 1883) allanará, en gran parte, el camino que dio lugar a la firma del Tratado de Amistad entre los dos países en París, en enero de 1881. Este periodo de tiempo lo plasmará de manera detallada en su libro de viajes, manuscrito en trece tomos *Impresiones de un viaje a América*, publicado como edición antológica en Bogotá, en 2012, por Villegas Editores, con el título *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*.

José María Gutiérrez de Alba falleció en su pueblo natal el 27 de enero de 1897. Su vida fue larga y plena como hombre y como escritor. Su biografía es interesante y, su repaso, permite conocer a un hombre cariñoso, culto e inquieto que proyecta con ilusión viajes y escritos. Además, su obra literaria, no catalogada hasta ahora, es prolífica, novedosa y está llena de éxitos. Sin embargo, la historia le ha olvidado, y la literatura le ha orillado, cuando no silenciado por completo.

La primera referencia que se encuentra en relación a su obra es en *La literatura española en el siglo XIX* del padre Francisco Blanco García (1891), que analizó brevemente su teatro político-social. Años más tarde José Cascales y Muñoz lo incluyó en su catálogo biográfico y bibliográfico *Sevilla intelectual* (1896), realizando un primer esbozo de su biografía y trayectoria literaria.

Después de su muerte, en torno al primer cuarto del siglo XX, aumentaron de manera notable los autores que incluyeron a Gutiérrez de Alba en diversas obras

² CASCALES Y MUÑOZ, José. *Sevilla intelectual. Sus escritores y artistas contemporáneos. Setenta y cinco biografías de los mejores ingenios hispalenses, y un apéndice con estudios bibliográficos y críticos acerca de las obras de algunos más que no han sido biografiados*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1896, p. 128.

recopilatorias, lo que demuestra un atisbo de interés por dejar constancia de la personalidad del escritor y su producción literaria. Manuel Ossorio y Bernard fue el primero en recogerlo en su *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX* (1903), destacando la colaboración del escritor en diversas revistas literarias. Luis Montoto le dedicó el capítulo “El que nos trajo las gallinas” en su libro *De Re Literaria* (1909), analizando diversos momentos de su vida y estrenos teatrales. En el tomo VII de *Historia de la lengua y literatura castellana* (1917), Julio Cejador apuntó brevemente los momentos más importantes de la vida del autor y algunas de sus obras más destacadas. Francisco Cuenca lo incluyó en su *Biblioteca de autores andaluces modernos y contemporáneos* (1921) y, posteriormente, en el tomo I de *Teatro andaluz contemporáneo* (1937), llevando a cabo una reseña biográfica más completa y una relación exhaustiva de su producción. En 1927, Juan López Núñez le dedicó el capítulo “El olvidado creador de las revistas teatrales” en *Románticos y bohemios* (1929). Por último, una aportación importante al estudio de la vida y obra de José María Gutiérrez de Alba en este periodo vino de la mano de dos publicaciones de Mario Méndez Bejarano: el tomo I de su *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia* (1922) y en *Poetas españoles que vivieron en América* (1929); esta última editada con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

Habrá que esperar a mediados del siglo XX para encontrar de nuevo referencias a la obra de Gutiérrez de Alba. Augusto Martínez Olmedilla lo mencionó como iniciador de la revista teatral política en *Los teatros de Madrid. Anecdotario de la farándula madrileña* (1947); algo que desarrolló algo más Armando de María y Campos en el apartado “Memoria del autor que inició el género revisteril”, de su libro *Un ensayo general sobre el Teatro Español Contemporáneo visto desde México. Cotejo del de hace 5 lustros con el actual* (1948). Ya en 1960 José María de Cossío trató el *Romancero español contemporáneo* de Gutiérrez de Alba en el volumen I de *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*.

De nuevo hay un largo paréntesis, hasta que, en la década de los ochenta, vayan surgiendo numerosos estudios específicos sobre las aportaciones de Gutiérrez del Alba a la literatura española que intentaron colocarlo en un lugar más justo y real en relación a su labor. En primer lugar hay que destacar a Jesús Rubio Jiménez, que trató el género de la revista teatral política y los problemas con la censura en “La censura teatral en la época moderada: 1840-1868. Ensayo de aproximación” (1984), “José María Gutiérrez de Alba y los inicios de la revista política en el teatro” (1994), “Teatro y política: *Las*

aleluyas vivientes, de José María Gutiérrez de Alba” (1995) y “José María Gutiérrez de Alba: creador de la revista teatral política” (1998). Con respecto a la revista teatral su nombre ha salido a colación en los siguientes trabajos: *El teatro por horas en Madrid (1870-1910). Subgéneros que comprende, autores principales y análisis de algunas obras representativas* (1988), de M^a Pilar Espín Templado, “Las primeras revistas musicales en España” (1994), de Eduardo Huertas Vázquez, *Historia del teatro español II. Del siglo XVIII a la época actual* (2003), de Javier Huerta Calvo, e *Historia del teatro frívolo español. 1864-2010* (2010), de Juan José Montijano Ruiz.

La comedia *El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno* fue valorada por Salvador Crespo Matellán en su libro *La parodia dramática en la literatura española* (1979) y mereció una edición a cargo de Piero Menarini con un estudio introductorio de Rafael Lozano Miralles (1990). También su obra narrativa *La Tapada. Novela tradicional* fue rescatada en 1984. Se trata de la primera novela del autor y contó con un estudio introductorio de Enrique Baltanás. Por parte de Salvador García Castañeda trató la primera obra poética del escritor, *Fábulas políticas*, en su trabajo “La fábula política en el siglo XIX” (1986).

Otra de las facetas de su obra más citada es la relativa a su costumbrismo andaluz, donde obtuvo grandes éxitos. Sobre el drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso* hay que destacar los trabajos de Jean François Botrel, “Diego Corrientes ou le bandit généreux: fonction et fonctionnement d'un mythe” (1986) y “El que a los ricos robaba...: Diego Corrientes, el bandido generoso y la opinión pública” (2006), además de las aportaciones de Piedad Bolaños Donoso en “El sentir popular andaluz reflejado en la cartelera astigitana de finales del siglo XIX. Respuesta a la problemática social” (2008). En relación igualmente a este drama y otras obras de Gutiérrez de Alba enmarcadas dentro del género andaluz están los estudios “Teatralidad y andalucismo en el Madrid de mediados del siglo XIX: El género andaluz” (1998), de Leonardo Romero Tobar³, y “En torno al costumbrismo del género andaluz (1839-1861): cuadros de costumbres, tipos y escenas” (1998) de Alberto Romero Ferrer, incluidos ambos en el libro *Costumbrismo andaluz* (1998). Otras aportaciones importantes en relación al teatro de Gutiérrez de Alba las encontramos en *The “teatro por horas”: History, dynamics and comprehensive bibliography of a Madrid industry, 1867-1922 (“género chico”, “género ínfimo” and early cinema)*, de Nancy Jane

³ Leonardo Romero Tobar le menciona además, a propósito del “género andaluz”, en *Panorama crítico del romanticismo español*, Madrid, Castalia, 1994, p. 285.

Hartley Membrez (1987) y *El teatro en la España del siglo XIX* (1996), de David T. Gies. De este último autor hay que destacar además su estudio “Mujer como Dios manda: antifeminismo y risa en *Una mujer literata* (1851), de Gutiérrez de Alba” en 1999.

En el terreno de la historia de la literatura se hacen numerosas referencias a la obra del escritor alcalareño en la *Historia de la literatura española. Siglo XIX* dirigida por Víctor García de la Concha, tanto en el volumen I, coordinado por Guillermo Carnero (1997), como en el volumen II, coordinado por Leonardo Romero Tobar (1998). En el reciente volumen *Historia de la literatura española. 5. Hacia una literatura nacional 1850-1900* (2010), Cecilio Alonso se ocupa asimismo de su teatro, en concreto de *Revista de un muerto. Juicio del año 1865* y *Una mujer literata*.

Asimismo, en este último periodo, hay que señalar la inclusión de Gutiérrez de Alba en diversas obras recopilatorias (antologías, catálogos y diccionarios), como por ejemplo: *Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX* (1979), de Juan Ignacio Ferreras, *Catálogo de dramaturgos españoles del siglo XIX* (1994), de Tomás Rodríguez Sánchez, *Pequeño diccionario de teatro andaluz* (1994) de Andrés Molinari, *Poesía española del siglo XIX* (antología), de Jorge Urrutia (1995), *Catálogo de autores dramáticos andaluces* (2002) de Lola Vargas-Zúñiga, Alberto Romero Ferrer y M^a Jesús Bajo Martínez, y *Poesía española. El siglo XIX* (antología crítica), de Ricardo Navas Ruiz (2010).

Por último, en relación a su viaje a Colombia son muy valiosas las aportaciones de los historiadores colombianos Gloria Inés Ospina Sánchez y Efraín Sánchez Cabra. Y en cuanto a los temas de historia local de Alcalá de Guadaíra relacionados con Gutiérrez de Alba, los trabajos de Eloy Arias Castañón y Pablo Romero Gabella.

En cuanto a las muestras de reconocimiento de su figura en su pueblo natal, en general, han sido bastante tardías. Un primer ejemplo de ello: hasta el 2 de noviembre de 1901, casi cinco años después de su muerte, no aprobó el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra rotular una calle con su nombre. La moción, presentada por el edil Juan Troncoso, decía lo siguiente:

Todos los pueblos cultos creen un deber ineludible perpetuar la memoria de sus hijos predilectos, entre los que con más justificados títulos se hicieron acreedor a tal distinción figura el que fue nuestro ilustre compatriota Don José M^a Gutiérrez de Alba, excelente poeta lírico, escritor correctísimo y distinguido autor dramático.

Innecesario creo, por ser de todos conocidos y celebrados, enumerar los repetidos triunfos que, tanto en el libro como en el periódico, lo mismo en certámenes literarios que en academias científicas, obtuvo nuestro inolvidable paisano, entusiasta fervoroso del pueblo que le vio nacer.

Por todo lo antes expuesto, y no queriendo extenderme en otra serie de consideraciones por no molestar la atención de mis dignos compañeros, creyendo interpretar fielmente los elevados sentimientos de este vecindario y el de la Corporación Municipal a que me honro pertenecer, propongo a la misma se sirva acordar sea rotulada una de las calles o plazas de esta población con el nombre de Gutiérrez de Alba⁴.

Se decía además en el acta que, durante la votación, abandonó el salón el señor Gutiérrez Míguez –sobrino de Gutiérrez de Alba– y que el resto del Cuerpo Capitular acordó por unanimidad adherirse a la moción que se proponía. Igualmente se aprobó que la calle que se rotulara fuera la de Marina, por estar cerca de la que se criara y viviera bastante tiempo el escritor, y porque el nombre de dicha calle nada histórico contenía.

Algo más de un año después, en el número 47 del periódico local *El Guadaíra*⁵, con fecha 25 de enero de 1903, se publicaron dos poemas en recuerdo por el sexto aniversario de su muerte: uno era el que le dedicó en 1897 en *El Orden* su gran amigo José Lamarque de Novoa, y el otro, que llevaba por título “A la memoria del inspirado poeta D. José María Gutiérrez de Alba”, era del propio director del periódico y alumno de Gutiérrez de Alba, José Guerra Ojeda.

Con fecha 30 de mayo de 1903, el vecino de Alcalá de Guadaíra, Juan José Luque Guerrero, presentó una instancia ante el Ayuntamiento en la que comunicaba que “ha hecho algunas reformas en el antiguo corralón conocido por *Jardín de los señores Calvo*, sito en parte de la casa número 24 de calle Cánovas del Castillo⁶” y que pretendía destinarlo no solo a representaciones dramáticas, líricas o de cantes y bailes andaluces, “lo cual para hacer llamada al público proyecto anunciarlo en programas o carteles con el nombre de Teatro-Salón Gutiérrez de Alba”⁷. Esta iniciativa recibió al instante el agradecimiento público en el periódico *El Guadaíra*, a través de su director, José Guerra Ojeda: “No debemos dejar de hacer constar nuestra más entusiasta

⁴ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 64, sesión 2-noviembre-1901, sin foliar.

⁵ Primer periódico que hubo en Alcalá de Guadaíra. Fue su fundador y director el poeta local José Guerra Ojeda. De frecuencia semanal, entre 1902 y 1903 salieron hasta setenta números.

⁶ Actual calle Nuestra Señora del Águila, conocida popularmente por La Mina.

⁷ AMAG, *Cultura*, legajo 375(1), “Expediente a instancia de D. Juan José Luque Guerrero pidiendo autorización para abrir y dar funciones un Teatro Salón titulado “Gutiérrez de Alba”, sin foliar.

felicitación a la aludida empresa por su feliz iniciativa al rotular el referido Teatro-Salón con el nombre ilustre de *Gutiérrez de Alba*, gloria de la literatura patria y a quien esta redacción rinde fervoroso culto”⁸. Este local al aire libre, con el escenario cubierto, tuvo el carácter de sala de espectáculos múltiples a fin de hacerlo más rentable. Es el precedente del actual teatro Salón Gutiérrez de Alba, obra del arquitecto Juan Talavera, que se empezó a construir en la misma calle el 1 de julio de 1929 y terminaron en febrero de 1933, aunque el Ayuntamiento mantuvo la denominación del primitivo.

En el número 4 de la revista *Oromana*, de enero de 1925, se le tributó a Gutiérrez de Alba un homenaje mediante un cuadernillo extraordinario insertado en la publicación. El mismo contenía interesantes ilustraciones de los lugares alcalaes más relacionados con el escritor y en sus páginas aportaron diversos trabajos literarios los principales colaboradores de la revista: Pedro Raida, Manuel Contreras Carrión, Fernando de los Ríos y Guzmán y Antonio Guerra Ojeda. Además se publicó la obra inédita *Viva el lujo o lágrimas de la envidia*, comedia dramática en un acto y en verso, cuyo manuscrito, con el título *Las lágrimas de la envidia*, se encuentra en la Biblioteca Nacional (Mss 14365-4). Meses más tarde, en el número doble 9-10, correspondiente a junio-julio de 1925, dieron a conocer el proyecto de monumento que deseaban erigirle, aunque quedó en el olvido. Este proyecto de un busto para Gutiérrez de Alba volvió de nuevo al Ayuntamiento en junio de 1934. Entonces se aprobó que se llevaría a cabo cuando lo permitieran “las disponibilidades económicas”⁹. Pero será a final de este año cuando el alcalde dé cuenta de la lápida conmemorativa con bajorrelieve que estaba realizando el conocido escultor sevillano Antonio Castillo Lastrucci para ponerla a disposición de la comisión encargada del homenaje¹⁰. Dicha lápida fue colocada en la fachada de la casa natal de Gutiérrez de Alba, llevándose a cabo su inauguración el 21 de agosto de 1935¹¹.

A lo largo de los años sesenta y setenta irán apareciendo diversos artículos en distintas publicaciones locales como *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, *Rutas o Alcalá/Semanal*, donde merecen destacarse especialmente los trabajos del sobrino-nieto de Gutiérrez de Alba, José María Gutiérrez Ballesteros Conde de Colombí, por las fuentes en que se basó para escribirlos.

⁸ *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 58, 31-mayo-1903, p. 3.

⁹ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 103, sesión 22-junio-1934, fol. 180v.

¹⁰ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 104, sesión 28-diciembre-1934, fol. 94v.

¹¹ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 104, sesión 9-agosto-1935, fols. 188v-189r.

Pero fue en 1997, con motivo de los actos del centenario de la muerte de José María Gutiérrez de Alba celebrados en su pueblo natal, cuando se produjo un impulso definitivo para difundir y analizar su figura y su prolífica producción literaria. Entre los actos celebrados destacamos los siguientes: el vídeo *José María Gutiérrez de Alba (1822-1897)*, producido por la Universidad de Sevilla; una exposición itinerante sobre su vida y su obra que recorrió todos los colegios e institutos de Alcalá de Guadaíra, incluyendo cuadernos de trabajo para todos los alumnos de los distintos niveles educativos; la celebración de un simposio nacional con el título “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”, con publicación de las actas, incluyendo un anexo con los poemas recitados en la velada poética celebrada con el título de “Gutiérrez de Alba, in memoriam”¹²; la presentación del libro *Escritores de Alcalá de Guadaíra. Diccionario bio-bibliográfico y antología de textos*, de José Manuel Campos Díaz; la reedición facsimilar de *La Tapada. Novela tradicional, Fábulas políticas* y el drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*; la erección de un monumento en la Plaza del Cabildo, obra del escultor local Antonio Cerero Jiménez; y, por último, la recuperación de la mesa-escritorio que José María Gutiérrez de Alba tenía en la casa donde falleció, gracias a la donación de M^a Ángeles Martínez Gutiérrez, sobrina-bisnieta del escritor alcalaño¹³.

En otro orden, el 8 de noviembre de 2012 se hizo realidad, aunque de manera parcial, uno de los sueños de Gutiérrez de Alba, que era la publicación del libro de viajes que recogía su estancia de casi catorce años por tierras americanas. El acto de presentación tuvo lugar en Bogotá, en un acto que contó con la presencia e intervención del presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos. La obra fue publicada por la editorial Villegas con el título *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, y tuvo el patrocinio de la empresa colombiana Ospina & Cía, que cumplía el 80º aniversario de su fundación. Como aclara Efraín Sánchez, coordinador de la publicación, “el propósito principal de esta edición es destacar la significativa contribución iconográfica de Gutiérrez de Alba, publicando la totalidad de las láminas. Esto solo fue posible a costa de sacrificar extensos fragmentos

¹² *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”* (coordinación de José Manuel Campos Díaz), Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998.

¹³ CAMPOS DÍAZ, José Manuel. “Balance del centenario de la muerte de Gutiérrez de Alba”, *Qalat Chábir* (Alcalá de Guadaíra), núm. 6, mayo-2000, pp. 171-177.

del texto original¹⁴, ya que su edición completa hubiera ocupado no menos de diez volúmenes. El libro, lujosamente publicado, consta de 440 páginas, lleva una breve introducción del historiador británico Malcom Deas, trabajos introductorios de los historiadores colombianos Gloria Inés Ospina y Efraín Sánchez, además de una aproximación a la vida y obra de José María Gutiérrez de Alba por parte del que suscribe la presente tesis.

Tras este repaso bibliográfico, en el que puede haber lagunas no localizadas, paso a concretar los objetivos de esta tesis doctoral. La publicación, en 1997, de una parte de mi Trabajo de Investigación de los cursos de doctorado, dirigido por la profesora Piedad Bolaños Donoso, con el título *Escritores de Alcalá de Guadaíra (Diccionario bio-bibliográfico y antología de textos)*¹⁵, me hizo ver la necesidad imperiosa de afrontar en la tesis doctoral la personalidad de José María Gutiérrez de Alba con el objetivo de reconstruir su biografía y rescatar y catalogar su prolífica producción literaria, además de sus estrenos teatrales. En definitiva, recatar el escritor y su obra, haciendo ver qué era lo más interesante y valioso para el lector de nuestro días. Para llevar a cabo dicha tarea iba a disponer de dos fuentes manuscritas inéditas de gran importancia. En primer lugar su autobiografía, *Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba*, que comenzó a escribir en 1890, de la que solo se conserva el prólogo y ocho folios tamaño A3 escritos por ambas caras, que abarca desde su nacimiento hasta el estreno de *Diego Corrientes o el bandido generoso*, en 1848. En segundo lugar, el libro de viajes ya mencionado anteriormente, *Impresiones de un viaje a América*, del que el sobrino-bisnieto del autor alcalaense me facilitó una copia mecanografiada completa una vez que fue vendido el original a la editorial Villegas. A estas dos fuentes hay que añadir también una serie de cartas autógrafas y documentos importantes localizados en diversas bibliotecas e instituciones, algunos aspectos puntuales del escritor tratados en varios estudios históricos, además de numerosas reseñas en publicaciones periódicas, que han facilitado la reconstrucción de su trayectoria biográfica.

La tesis proyecta, como objetivo fundamental, la reconstrucción de la biografía de José María Gutiérrez de Alba, así como la evolución cronológica de los hitos de su

¹⁴ SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Impresiones de un viaje a América”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 76-77.

¹⁵ Sevilla, Excma. Diputación Provincial de Sevilla, 1997.

producción literaria. Además, persigue establecer un catálogo riguroso y completo, en la medida de lo posible, de su obra. Esta tarea investigadora comenzó en 1997, pero se vio interrumpida durante unos quince años por motivos de mi profesión docente, además de mi implicación en tareas sindicales y políticas. Una vez retomada, en 2012, he encontrado una nueva bibliografía que ha enriquecido y actualizado enormemente el trabajo emprendido y, sobre todo, debo destacar el arma revolucionaria que ha supuesto Internet a la hora de acceder a las más variadas fuentes.

La vida de Gutiérrez de Alba se desenvuelve a lo largo del siglo XIX en torno a cuatro lugares –Sevilla, Madrid, Colombia y Alcalá de Guadaíra–, que marcarán otras tantas etapas en su trayectoria biográfica. Por lo tanto, la tesis doctoral se estructurará en torno a cuatro etapas: etapa sevillana (1822-1847), cuando el autor desarrolla su formación académica y sus primeras manifestaciones literarias; etapa madrileña (1848-1869), el periodo fundamental de sus estrenos teatrales; etapa colombiana (1870-1883), como consecuencia de su nombramiento para una misión confidencial del Gobierno de España; y, por último, una etapa alcalareña (1884-1897), después de su regreso de tierras americanas. A ello hay que añadir unos exhaustivos anexos bibliográficos de fuentes primarias y fuentes secundarias, además de una tabla cronológica exhaustiva y una relación de imágenes y documentos inéditos, adjuntos en disco, sobre su trayectoria biográfica y producción literaria.

En el apartado de agradecimientos he de mencionar en primer lugar a Pedro Gutiérrez Gómez, sobrino-bisnieto de Gutiérrez de Alba, que desde un principio confió en mi trabajo, facilitó la consulta del libro de viajes y me obsequió con una copia completa mecanografiada. En segundo lugar, al profesor e historiador alcalareño José Luis Pérez Moreno, por permitirme el acceso a la autobiografía y algunos manuscritos inéditos de obras teatrales. También a la Biblioteca Nacional de Colombia y a la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá, por haberme enviado ambas de manera desinteresada todos aquellos materiales que, por la distancia del mar océano, me hubiera sido imposible consultar para la investigación. Igualmente al Ayuntamiento de Alcalá de Alcalá de Guadaíra, con su alcalde al frente, por el apoyo mostrado en la celebración de los actos en el centenario de la muerte de Gutiérrez de Alba. Por último, a todos los ponentes que participaron en el Primer Simposio Nacional sobre el escritor alcalareño, ya que sus aportaciones contribuyeron a sacarlo del olvido; especialmente quiero destacar a Jesús Rubio Jiménez, Gloria Inés Ospina Sánchez y, sobre todo, a Marta Palenque; en estos años de trabajo en común como directora de la tesis doctoral, he

sentido constantemente su apoyo y colaboración leal para culminar esta apasionante tarea investigadora.

ETAPA SEVILLANA (1822-1847)

En el prólogo de su autobiografía *Mi confesión general*, a la que nos hemos referido en la introducción, José María Gutiérrez de Alba deja claro desde un principio lo que le movió a escribirlas:

No es la vanidad, siempre ridícula e infundada, la que me mueve a escribir estas Memorias, sino el deseo de dejar a mi familia y a mis amigos un retrato hecho a la pluma de lo que no puede retratarse de otra manera, que es por decirlo así, la fisonomía de mi espíritu, con los caracteres que la han ido determinando desde que empezó a formarse mi inteligencia.

[...] He empezado a escribir estos apuntes cuando cuento sesenta y ocho años, edad en que ya no hay pasiones, en que se ve el mundo por el prisma de los desengaños, que es el que presta a las personas y a las cosas su colorido verdadero, y en que ya no hay para qué adular al amigo ni temer al enemigo, porque ni el uno puede hacernos favor, ni el otro daño¹⁶.

Este manuscrito va a ser un documento fundamental para abordar esta primera etapa de su vida que, aunque se inicia en Alcalá de Guadaíra, tendrá en Sevilla su principal referente, ya que en la capital hispalense cursará su formación académica y desarrollará sus primeras inquietudes literarias y políticas, sin olvidar los tres años de estancia en Aranjuez y una breve visita a Madrid.

1. Infancia alcalareña

En 1822, año de nacimiento de José María Gutiérrez de Alba, Alcalá de Guadaíra rondaba en torno a 4.000 habitantes, con una población dedicada sobre todo a la agricultura y, de manera destacada, a la tradicional industria panadera que abastecía

¹⁶ *Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba*, “Prólogo”, manuscrito, Alcalá de Guadaíra, 1890-1896, sin foliar.

de pan a la capital sevillana¹⁷. Según nos relata el autor, nació a las dos de la tarde del día 2 de febrero de 1822, en el número 5 de la entonces Plaza del Rey, hoy denominada La Plazuela, cuyo inmueble original no se conserva. Sin embargo, los numerosos cambios en el nomenclátor durante el siglo XIX pudieron crear cierta confusión en la memoria de Gutiérrez de Alba al referirse a la plaza donde nació, pues, aunque este fue el nombre que tuvo durante el reinado de Fernando VII, en el periodo del Trienio Constitucional (1820-1823) se denominó Plaza de la Constitución¹⁸. Una lápida conmemorativa en la fachada de la casa actual, descubierta el 21 de agosto de 1935 y obra del famoso escultor sevillano Antonio Castillo Lastrucci, recuerda su nacimiento¹⁹.

El Registro Civil de Bautismos del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra solo se conserva a partir de 1841 y su partida de bautismo quedó destruida en el incendio de la iglesia de San Sebastián en 1936, pero, gracias a Mario Méndez Bejarano, podemos conocer el contenido íntegro de la misma:

D. Manuel Zamora Hidalgo, Pro., Cura Ecónomo de la Iglesia Parroquial de San Sebastián: Certifico: Que en el libro veinte de bautismos, al folio ciento treinta y tres, se halla la siguiente partida:

En la v^a de Alcalá de Guadaíra, en el día dos del mes de Fbr.^o de mil ochocientos veinte y dos años, Yo D^o Josef Serrano Pro con lic^a del Br. D. Fran.^{co} de Zafra Cura y Benef.^{do} de la Ig.^a Parroq.^l del Sr. Sⁿ Sebastⁿ de esta v^a Baptizé Solemnem.^{te} en ella a Josef M^a de la Sa.^{ma} Trinidad, An.^{to} que nació en dho día hijo legítimo de Antonio Gutierrez y de M^a de la Salud de Alba su mug^r fueron Padrinos Josef Gutierrez y Abuelo Paterno y Josefa Hornillo v.^{da} á los que advertí la cog.ⁿ Espiritual, sus oblig.^s y lo firmé con dho Sr. Cura fha ut supra.= Br Fran.^{co} de Zafra.

Es copia original. Y para que conste doy la presente en Alcalá de Guadaíra a treinta de Diciembre de mil novecientos diez.= Manuel Zamora. (Hay un sello)²⁰.

Sus padres, labradores de posición desahogada, tuvieron once hijos, de los que José María fue el primogénito. Su padre, Antonio Gutiérrez Tirado, era natural del pueblo sevillano de Castilleja de Guzmán. Su madre, María de la Salud de Alba y Soto, había nacido en Alcalá de Guadaíra, donde fue educada en el convento de Santa Clara.

¹⁷ FUENTE CORDERO, M^a del Carmen de la. *Alcalá de Guadaíra a fines del Antiguo Régimen (Análisis sociodemográfico)*, Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones, 1986, pp. 105 y 189.

¹⁸ JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Javier. *Nombres antiguos y modernos de las calles de Alcalá de Guadaíra*, Sevilla, Padilla Libros Editores & Libreros, 1997, p. 120.

¹⁹ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 104, sesión 9-agosto-1935, fols. 188v-189r.

²⁰ Lo copio reflejando fielmente la transcripción de Mario Méndez Bejarano en su *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, Sevilla, Padilla Libros, 1989, p. 291 (facsimil de la edición de Sevilla, en tres volúmenes, de Tipografía Gironés, 1922-1925).

A los pocos meses de nacer, quizá por su aspecto delicado, débil y enfermizo, fueron sus abuelos paternos los que se encargaron de su crianza y extremaron su cuidado. Así, en el padrón de habitantes de 1824²¹, único que se conserva de la primera mitad del siglo XIX, figura domiciliado junto a sus abuelos paternos, sus padres y su hermana M^a Amparo, de diez meses, en el número 10 de la calle Mairena, muy cerca de su casa natal. Igualmente ejercieron gran influencia sobre él sus abuelos maternos. Mientras los primeros, aunque creyentes, no eran extremados en su devoción y mantenían sus distancias con la autoridad eclesiástica, los segundos, fervientes devotos, representaban la observancia fiel y constante de toda la práctica católica, que trataban de inculcar al nieto. Estas posturas divergentes de sus abuelos respecto al tema religioso originarían algunos conflictos familiares a lo largo de los años de su educación. De lo que no cabe duda es que, desde niño, Gutiérrez de Alba mostró cierta aversión por los frailes, a los que pudo conocer bien de cerca en casa de sus abuelos maternos como nos relata en su autobiografía:

Cuando escuchaba a mi padre o a mi abuelo paterno me disgustaba y hasta me reía de los devotos exagerados, pero cuando alguno de los frailes con quienes me solía confesar me hablaba de las penas eternas y de la dificultad de salvarse, soñaba muchas noches con los diablos, veía las calderas de pez hirviendo donde sufrían las almas tormentas horribles, sentía el rechinar de dientes; escuchaba las blasfemias de los condenados; y despertando lleno de terror, me hincaba de rodillas dándome golpes de pecho y pidiendo a Dios misericordia. En una de estas ocasiones, mi abuelo, junto al cual dormía yo, me preguntó la causa de aquel llanto y de aquel desasosiego, y una vez conocida, trató de distraerme y de tranquilizarme, indignado de que imbuyeran en el alma de un niño aquellas ideas pavorosas, que en vez de presentar a Dios como supremo bien y fuente de amor infinito, lo presentaban como un tirano cruel, espiando las acciones humanas, para imponer por la culpa más leve los tormentos más espantosos²².

A raíz de este suceso, su abuelo y su padre reconviniéronse amargamente a sus abuelos maternos, con los que se enfriaron más cada día sus relaciones y hasta prohibieron al pequeño José María que frecuentara su casa mientras hubiese frailes en ella. Todo esto hizo que el niño fuera desarrollando una contradictoria relación con la religión, y tal vez germinando su posterior anticlericalismo.

²¹ AMAG, *Padrones y censos*, legajo 67, sin foliar.

²² Ob. cit., fol. 2r.

2. Estudios en Sevilla con los jesuitas

Como nos cuenta el propio Gutiérrez de Alba, la excesiva actitud proteccionista de los abuelos paternos, ante su aparente naturaleza delicada y enfermiza, le privó de algunos juegos propios de la infancia, lo que determinó cierta precocidad de sus facultades mentales. Así, a los ocho años, ya había aprendido en la escuela cuanto podía enseñarle su maestro de Alcalá de Guadaíra. Por entonces, un tío clérigo, hermano de su madre, que mostraba gran cariño por él, tomó cierto empeño en que le llevaran a la capital hispalense a recibir la segunda enseñanza, con ánimo de que siguiera la carrera eclesiástica. Según relata, no fue una idea que le disgustara en un principio por los beneficios que esto reportaba socialmente, pero no le despertaba muchas simpatías por rasgos netamente estéticos: el negro traje talar, el enorme sombrero de teja y, sobre todo, el cerquillo en la cabeza. En cambio, llamaba profundamente su atención el respeto y veneración con que la gente miraba a los sacerdotes, y también atraían a su espíritu infantil las fiestas que anualmente celebraban los distintos conventos en honor de sus patronos:

En el convento del Carmen se repartían el día de la Virgen unos panecillos de San Alberto, con los cuales, aunque yo no era un glotón, me chupaba los dedos de gusto; en San Francisco, el día de Ntra. Sra. de los Ángeles y durante la novena, había por las tardes un gentío inmenso; abundaban los puestos de juguetes, donde me compraban buena provisión para todo el año; las flores y los dulces eran abundantísimos, y se rifaba además una hermosa becerrita con un collar muy lujoso adornado de campanillas o cascabeles, que hacía concebir las más lisonjeras esperanzas a todos los muchachos, derramando luego la dicha en el hogar favorecido por la suerte y la desilusión entre los pequeños ambiciosos desairados por la fortuna²³.

Al fin, en 1831, cuando Gutiérrez de Alba contaba nueve años de edad, le llevaron a Sevilla a realizar sus primeras actividades académicas. Allí estudiaría latín y griego con los padres de la Compañía de Jesús. Estos impartían las clases en un edificio anexo a su antigua Casa Profesa, entonces convertida en sede de la Universidad Hispalense (actual Facultad de Bellas Artes), con la cual se comunicaba. La amistad de su tío clérigo con el rector y los catedráticos facilitó que estos se esmeraran en su

²³ Ob. cit., fol. 1v.

formación, aprovechando al máximo la excelente memoria del niño y estimulando su rendimiento por cuantos medios estaban a su alcance.

Según relata en sus memorias, la educación religiosa que recibió de los jesuitas, sin ser fanática, era muy rigurosa. Las fiestas a las que le hacían asistir y los certámenes públicos, donde coronaban de laurel al más sobresaliente entre las cuatro clases existentes, tenían tal atractivo para los alumnos que resultaba difícil encontrar alguno con bajo rendimiento académico. A los dos años de permanecer con los jesuitas, cuando ya terminaba sus estudios preparatorios para matricularse en Filosofía, se produjo la muerte de Fernando VII, abriéndose en España un periodo de gran inestabilidad política. Los graves sucesos que acontecieron fueron motivos más que suficientes para que sus padres, atemorizados, decidieran que dejara los estudios y se dedicara a ayudar en casa a las labores de la tierra.

Gutiérrez de Alba no demostró, al volver a Alcalá de Guadaíra, un entusiasmo excesivo en la tarea que le encomendaron sus padres. Así lo cuenta:

No eran muy gratas para mí aquellas ocupaciones, aunque mi trabajo se reducía a la vigilancia de los operarios; y como era ya grande mi afición a los libros y tenía muy pocos de que disponer, casi me aprendí de memoria *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*, la *Historia del místico Bertoldo [sic]*, que formaba mis delicias, un tomo de comedias de Calderón, que encontré en un armario antiguo y una buena porción de romances de ciego, que leía en voz alta a mis trabajadores, y a cuya compra dedicaba mis escasos ahorros²⁴.

3. Estancia en Aranjuez y primeras inquietudes literarias

Por aquel entonces visitó Alcalá de Guadaíra otro tío materno que dirigía una gran fábrica de harinas en Aranjuez. Este le animó a que le acompañara y conociera algo distinto a lo que encerraban las paredes de su pueblo natal. Este viaje no pudo llevarse a cabo en un primer momento, pero, más tarde, cuando apenas contaba doce años, y tras insistir a sus padres, logró que estos le dieran permiso para acompañar a su tío.

²⁴ Ob. cit., fol. 2v.

Como sigue relatando el joven Gutiérrez de Alba, en aquel tiempo se usaba como medio más usual de locomoción las galeras aceleradas²⁵, que tardaban catorce o quince días en llegar de Sevilla a Madrid, y los coches-diligencias, que por lo común empleaban cuatro. El ritmo distinto con el que se vivía entonces hacía que muchos eligieran las galeras, no solo por ser más baratas, sino porque en ellas se podía hacer un viaje de estudio y hasta de recreo, apreciando todos los detalles de las poblaciones encontradas en el tránsito, la amenidad de los paisajes, los productos de la tierra y el carácter y las costumbres de los moradores de cada comarca, y hasta dormir a ratos sobre los colchones extendidos en el fondo del vehículo. Las diligencias, aunque más costosas y hasta cierto punto más molestas, ofrecían como ventajas la mayor rapidez y hasta casi la seguridad de no ser robados. Las empresas solían tener a su servicio ladrones de profesión, que, colocados como guardias de honor de los pasajeros, recibían de estos buenas propinas, además de su paga. Así alejaban el riesgo de la presencia de cualquier otro ladrón, bien dándole parte de sus honorarios o por el temor de revelar sus nombres a la justicia. Sus padres escogieron para José María la diligencia como viaje más rápido y seguro, así que “provisto de un modesto equipaje y unas cuantas moneditas de oro con que me obsequiaron mi abuelo y mi padre emprendí el vuelo como pájaro que por primera vez abandona el nido”²⁶.

Ya en Aranjuez fue recibido por su tío, persona que ejercería una importante influencia sobre él y al que admiró mucho en este periodo de su vida:

Era un hombre de corazón sencillo y guerrero y de nobles y delicados sentimientos; y como en el paterno hogar no había conocido nunca las grandes efusiones del cariño, porque en la educación devota de aquella época se consideraba como debilidad punible en los padres toda demostración de ternura, y sólo se tenía por buena la educación basada en el temor y el respeto, como el santo temor de Dios era el único vínculo que podía unir con el Creador a sus predilectas criaturas, era muy natural que aquel hombre, privado de las cordiales afecciones que hacen las delicias de la niñez, sin hallar en la pubertad y en la juventud sino rostros graves y severos, sintiera desbordarse en su corazón el tesoro cursi intacto de las dulces expresiones reservadas al amor de la familia. Todos los gustos que un padre amoroso puede dar a un hijo me los daba él para desquitarse de algún modo de los que a él le habían escatimado, y su mayor placer era verme contento y feliz, ya que él no lo había sido nunca. Con qué amargura solía recordar la

²⁵ Remito a “Caminos y carreteras”, en <www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/6972.htm>, fecha de consulta: 15-enero-2015. El transporte de mercancías conoció una mejora paralela a las diligencias para pasajeros con la aparición de las galeras aceleradas, cuya única diferencia era que viajaban día y noche al adoptar el relevo que, hasta entonces, había sido un privilegio de las diligencias.

²⁶ Ob. cit., fol. 3r.

tristeza en que pasó sus primeros años, no como la planta que crece libre y lozana en tierra fértil, con aire y sol y rocío abundante y benéfica lluvia, sino como el arbusto criado a la sombra, sujeto con cuerdas a la pared y cortándole sin piedad los brotes más lozanos que buscan el aire y la luz para conservar a todo trance una mal entendida simetría²⁷.

Los deliciosos paseos a caballo con su tío y los bellos paisajes de las orillas del Tajo y el Jarama le hicieron pasar muchos momentos de felicidad. A veces, los comparaba con los hermosos parajes de su pueblo natal:

[...] todo tenía para mí indecibles encantos, no solo por su belleza real, sino por el recuerdo que despertaba en mí de las apacibles y poéticas riberas del Guadaíra, mi amado río, de las grutas excavadas en la peña caliza de las faldas del castillo moro que domina el paisaje. [...] Y para que fuera mayor la semejanza, hasta la presa del molino, cuyo monótono rumor arrullaba mi sueño, traía constantemente a mi memoria el grato ruido de las cascadas que tanta amenidad, vida y poesía prestan a los paisajes de mi pueblo natal, conocidos ya hoy en todo el mundo entero gracias al talento artístico de Sánchez Perrier, Pinelo, Cánovas y otros muchos pintores nacionales y extranjeros, que vienen a inspirarse en las bellezas de este delicioso rincón, donde la naturaleza se ha complacido en derramar por todas partes las variadas formas de sus más primorosos encantos²⁸.

Se adivina aquí la afición por el viaje y el carácter cosmopolita que habrían de caracterizar al futuro escritor. Los libros de su tío le facilitaron asimismo saciar su avidez de lectura, a la que dedicaría gran parte de su tiempo libre. Entre las obras de imaginación prefería *Las mil y una noches* a las novelas de Dumas, entonces muy en boga. El *Robinson Crusoe* y *Los viajes de Gulliver* hacían sus delicias. Entre los historiadores que tenía a mano, leía con gusto la *Historia de la conquista de México* escrita por Antonio de Solís, pero prefería mejor el mismo asunto tratado por Bernal Díaz del Castillo. En cuanto a verso, no tenía otras obras que el *Romance del Cid*, el de las *Guerras Civiles de Granada* y las de Eugenio Gerardo Lobo. En materia científica, la *Historia natural, general y particular* del conde de Buffon. Y, por supuesto, el *Quijote*, que nunca se cansaba de releer. Toda esta heterogénea lectura fue predisponiendo al adolescente hacia la creación literaria:

²⁷ Ob. cit., fols. 3r-3v.

²⁸ Ob. cit., fol. 3v.

Todas estas lecturas y las del Quijote, que nunca me cansaba, formaron en mi imaginación un laberinto tal que no acertaba a darme cuenta de lo que por mí estaba pasando. Sentía yo dentro de mi cerebro bullir ideas extrañas, deseos de imitar algo de lo que había leído, componer un romance, una novela, escribir una historia de algo que me hubiera pasado a mí o que yo hubiera visto; pero para eso era necesario viajar como Gulliver y Bernal Díaz o encontrarme como Robinson en algún lugar salvaje o alguna isla desierta. Y como no me había pasado nada ni había visto nada que mereciera la pena de contarse en prosa ni en verso, ni había germinado aún en mi interior sino muy vagamente ninguna de aquellas aspiraciones, de esos sentimientos que más tarde transforman nuestro ser y avasallan nuestro espíritu, y yo quería a todo trance producir algo, me resolví a imitar alguno de los romances que conocía, admirándome después de algunos años de haber acertado con la forma y conservado el ritmo, llevado solo del espíritu de imitación que me dominaba, por más que en el asunto apareciese como rasgo principal, la candorosa sencillez del niño inexperto con aspiraciones de hombre²⁹.

En mayo de 1837, José María Gutiérrez de Alba, que contaba ya quince años, se había percatado de cierta agitación desusada entre su tío, de clara convicción liberal, y sus amigos. Los asuntos políticos y las peripecias de la guerra civil por la cuestión sucesoria de Fernando VII tenían a todos desasosegados. Una mañana, nos cuenta Gutiérrez de Alba, le despertaron muy temprano, le subieron en un coche que esperaba enganchado en la carretera y salieron en dirección a Madrid. Este atropellado viaje lo motivó el hecho de que las tropas del infante don Carlos se acercaban a la villa y corte. Entre las muchas expediciones carlistas que se organizaron en esta época, hubo una en mayo de 1837 que se asentó en los alrededores de Madrid. Allí acudieron muchos liberales por sentirse más seguros que en las pequeñas ciudades, donde las enemistades políticas, convertidas en odio personal, daban origen a muchas venganzas. Sin embargo, a fines de agosto, los carlistas, que daban la impresión de poder ocupar pronto la capital de España, ante la llegada del ejército de Espartero se replegaron sin presentar batalla.

Conocer Madrid era uno de los deseos ardientes del joven alcalareño, pero visitarlo en aquellas circunstancias no era lo que siempre había soñado. La ciudad entera había sido convertida en un campamento ante la cercanía del enemigo:

Por todas partes no se veía más que soldados que iban de aquí para allí dispuestos a la pelea, los milicianos nacionales con sus vistosos uniformes que contrastaban con el derrotado e incompleto equipo de las fuerzas del ejército, que acababan de llegar a marchas forzadas en auxilio de la capital amenazada por el pretendiente. Los tambores y cornetas, el ruido de los

²⁹ Ob. cit. fols. 3v y 4r.

caballos y el rodar de la artillería sobre el duro y desigual pavimento de las calles, mezclado el clamor de las mujeres callejeras cuyos maridos empuñaban las armas y acudían a sus cuarteles, formaban un ruido infernal que llegaba a hacerse insufrible³⁰.

Alejada de Madrid la facción carlista que la había amenazado, tío y sobrino regresaron a Aranjuez. Una vez allí, se atrevió a leer a su tío un primer ensayo poético que fue muy celebrado por el pariente entre sus amigos, pero le hizo una observación que recordará muchas veces a lo largo de su vida: “La vocación de poeta es sinónimo de vocación de pobre”³¹.

Con la llegada del otoño, hicieron su aparición en el Real Sitio las fiebres palúdicas, que eran allí bastante frecuentes. La enfermedad atacó a Gutiérrez de Alba en los últimos días de octubre de 1837. La persistencia de las fiebres, a pesar del tratamiento aplicado, forzó que los médicos aconsejaran a su tío que le sacara de la ciudad cuanto antes. Para regresar de nuevo a Alcalá de Guadaíra existían en estos momentos graves dificultades, pues la comunicación entre Madrid y las provincias andaluzas se hallaba interrumpida por los guerrilleros carlistas, que se extendían por toda La Mancha. Solamente se podía transitar en convoyes custodiados por fuerzas del ejército. Aprovechando uno ellos, José María inició la vuelta al hogar paterno.

Como nos relata Gutiérrez de Alba, el viaje fue peligroso. Para empezar, el convoy estuvo sitiado en Manzanares cerca de dos semanas, hasta que llegaron nuevas tropas que facilitaron la llegada a Despeñaperros. En cuanto a víveres, eran tan escasos, que durante los últimos días pasaron bastantes estrecheces. Y, para colmo, sufrieron una gran invasión de parásitos durante el periodo que permanecieron en Manzanares. En cuanto a la enfermedad, ya fuera por el cambio de clima y de vida, o por cualquier otra causa, lo cierto es que desapareció por completo durante el viaje.

4. Estudios en la Universidad de Sevilla

A los pocos días de su regreso a Alcalá de Guadaíra, Gutiérrez de Alba recuperó los hábitos adquiridos antes de su viaje a Aranjuez. Durante el día se consagró a las tareas del campo, mientras por la noche seguía dedicado a una incansable lectura. Sus constantes compras de libros en sus habituales desplazamientos a Sevilla fueron poco a

³⁰ Ob. cit., fol. 4r.

³¹ Ob. cit., fol. 4v.

poco haciéndole poseedor de una importante biblioteca con la que alimentaba su ansia de leer. Sin embargo, esta formación autodidacta se desarrollaba en un cierto estado de desorientación:

Desgraciadamente ni los libros eran escogidos con buen criterio para adquirir una instrucción sólida, ni tenía yo idea siquiera del orden con que debiera hacer mis estudios para aprovechar mejor mi trabajo: tan pronto leía una obra científica, como la dejaba por otra de amena literatura; de modo que siguieron las ideas involucradas en mi cerebro, y a fuerza de querer aprender mucho, al fin y al cabo no aprendí nada³².

Cuatro años pasó de este modo, en los cuales empezó también a emborronar muchos papeles. Su tío clérigo, entre tanto, no dejaba de insistir a sus padres para que le diesen carrera, aunque ya estaba convencido de que no abrazaría la eclesiástica. Además, como nos relata Gutiérrez de Alba, pronto empezó a mostrar sus apetencias hacia las mujeres y no estaba dispuesto a sacrificar esto por el bienestar y sosiego de la vida clerical. Vencido el rechazo de sus padres, volvió en 1840, siete años después de haber dejado Sevilla, al antiguo edificio de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús; en esta ocasión, para ingresar en la Universidad Hispalense. Estudió durante tres años Filosofía, estudios considerados en esta época como de segunda enseñanza. Consistían en ligeras nociones de Lógica, Gramática General y Matemáticas, además de Ética, Religión, Literatura e Historia³³. Terminados los estudios de Filosofía, se matriculó en la carrera de Derecho en el curso 1843-44, que recibía el nombre de Jurisprudencia, aunque hasta 1842 se había denominado de Leyes³⁴. Según nos cuenta, la de Medicina le gustaba más, por pertenecer a ella más directamente las ciencias naturales, a la que se sentía más inclinado por la lectura de algunos libros, pero finalmente no fue la de su elección. En el registro de alumnos matriculados en primero de Filosofía, para el curso académico 1840-1841, en la Universidad de Sevilla, hay una descripción física como joven de 18 años: “Color moreno, ojos pardos y pelo castaño oscuro”³⁵.

Por lo que podemos observar en su expediente académico, fue un alumno bastante brillante hasta el segundo año de Jurisprudencia (curso 1844-45), ya que sus

³² Ob. cit., fol. 5r.

³³ AHUS, libro 502, *Matrículas. Lógica. 1781 a 1845*, “Curso de 1840 a 1841”, [hoja 388], núm. 41, y libro 500, *Matrículas y pruebas. Ética. 1781 a 1845*, “Curso de 1842 a 1843”, [hoja 378], núm. 35.

³⁴ AHUS, libro 508, *Matrículas de Leyes. 1838 a 1845 / Matrículas de Jurisprudencia. 1845 a 1851*, “Matrículas de Jurisprudencia en el curso 1843 a 1844”, hojas sin numerar, núm. 121.

³⁵ AHUS, libro 502, *Matrículas. Lógica. 1781 a 1845*, “Curso de 1840 a 1841”, [hoja 388], núm. 41.

calificaciones alcanzaron siempre el sobresaliente³⁶. A partir del tercer año el interés del escritor alcalaño fue centrándose en sus actividades literarias y periodísticas, comenzando a descender el rendimiento académico. Incluso tuvo que repetir el tercer año de Jurisprudencia, durante el curso 1846-47, para poder alcanzar el grado de bachiller. Podría decirse que los estudios empezaron a convertirse más bien en una buena excusa ante sus padres para permanecer en la capital hispalense mientras aprovechaba las oportunidades de perseverar en su auténtica vocación de escritor.

Con respecto a las casas que habitó durante su estancia en la capital hispalense, todas estuvieron situadas cerca de la sede universitaria. Por las solicitudes de sus matrículas universitarias se sabe que, entre 1844 y 1846, vivió en la calle Corral del Rey número 23, mientras que, durante el curso 1846-47, trasladaría su domicilio al número 14 de la calle Lagar³⁷. Ambas calles conservan la misma denominación en el nomenclátor actual de la capital sevillana.

Como señala José Cascales y Muñoz, durante sus estudios había sido discípulo de Francisco Rodríguez Zapata y José Fernández Espino. Asimismo pudo asistir a las últimas conferencias que dio en Sevilla el eminente maestro Alberto Lista. A los tres pudo deber en parte la continuación de sus aficiones literarias, que empezaron pronto a dar frutos. Al mismo tiempo, establecerse en la capital posibilitó al joven Gutiérrez de Alba contraer amistad con otros jóvenes sevillanos dotados de la misma afición³⁸.

5. Actividad en publicaciones periódicas sevillanas

Una característica esencial en la historia de la literatura del siglo XIX es la gran abundancia de publicaciones periódicas con fines literarios o políticos, en su mayoría con una existencia corta en el tiempo. En relación a ello, Miguel Cruz Giráldez nos dice que “aparecen focos culturales y económicos desde donde se dirige la vida literaria. Las grandes ciudades: Madrid, Barcelona, Sevilla, atraen irresistiblemente a los jóvenes aspirantes a la gloria literaria. En esos focos culturales están las editoriales, los periódicos, la actividad política, los teatros, que son los cauces que canalizan las

³⁶ AHUS, libro 524, *Listas de la Facultad de Filosofía. 1795 a 1845*, “Curso de 1844 a 1845. Segundo año de Filosofía”, hojas sin numerar, y libro 522, *Listas de alumnos de Jurisprudencia de 1795 a 1845*, “Curso de 1844 a 1845. Segundo año de Jurisprudencia”, hojas sin numerar.

³⁷ AHUS, legajo 77-2, exp. 190, fols. 2r y 5r.

³⁸ CASCALES Y MUÑOZ, José. Ob. cit., p.128.

inquietudes de muchos aquellos animosos muchachos”³⁹. En este contexto, Gutiérrez de Alba, desde su vuelta a Sevilla en 1840, pronto contrajo amistad con varios jóvenes dotados de sus mismas inquietudes y empezaron a publicar en periódicos y revistas.

El viernes 14 de abril de 1843, cuando el joven alcalareño contaba veintiún años, en el número 14 de *La Floresta Andaluza* aparecerá publicado su primer poema. Remitido con el título “A Jesús Crucificado”, es un poema religioso, una silva, dentro del estilo de la más pura tradición clasicista. Estos son los primeros versos:

¡Cuánto me aterra el contemplaros yerto,
mi buen Jesús, al duro leño asido,
por los hombres herido,
por su infame crueldad helado y muerto!
Tú que la redención del mundo obraste,
tú que ansioso llegaste
al orbe lleno de maldad y horrores,
y tú que al padre Dios justo y eterno
la deuda de los míseros mortales
satisfacer querías
por solo libertarlos del infierno,
crímenes otra vez has recibido
en premio de la sangre que has vertido.

En relación a la línea ideológica de la revista, según señala Begoña López Bueno, “se caracterizó por su tono moderado en política y por ser partidaria de la monarquía de Isabel II, por su marcado carácter religioso y tradicional, y por un criterio moderado en literatura”; asimismo condenaba el Romanticismo extremado⁴⁰.

Al año siguiente publicaría en el *Boletín Literario* la composición poética “El nauta. Dedicada a mi amigo don M. Noriega y puesta en música por el mismo”, pero lo más importante es que Gutiérrez de Alba, en compañía de un grupo de entusiastas amigos, fundaría el periódico literario *El Verjel* [sic]. Entre ellos se encontraban: Emilio Bravo, Enrique de Cisneros, Eugenio Sánchez de Fuentes, Ignacio García Antón de Lovera, Juan Nepomuceno Justiniano y Arribas, José Velázquez y Sánchez y José

³⁹ CRUZ GIRÁLDEZ, Miguel. “El ambiente socio-literario sevillano de la primera mitad del siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, p. 57.

⁴⁰ LÓPEZ BUENO, Begoña. “*La Floresta Andaluza*”. *Estudio e índice de una revista sevillana (1843-1844)*, Sevilla, Excma. Diputación Provincial, 1972, p. 38.

Núñez de Prado. Se imprimía en la calle de la Venera (actual José Gestoso) número 19, en los talleres de *El Centinela de Andalucía*, diario liberal que comenzó a salir el 15 de agosto de 1843 y al que nos referiremos más tarde. La vida de *El Verjel* sería, como la mayoría de este tipo de publicaciones de la época, más bien corta. El primer número salió a la luz el 17 de marzo de 1844, pero solo se conserva a partir del número 2 hasta el número 11, de fecha 26 de mayo, que sería el último. Poco tiempo después cambiaría su título por *El Jenio de Andalucía* [sic]. En la cabecera llevaba el subtítulo “Periódico semanal / de amena literatura, costumbres, modas y teatros”.

A pesar de no poder disponer de la declaración de intenciones, que lógicamente aparecería en el primer número del periódico, se puede saber algo de la misma a través de una carta escrita por Gutiérrez de Alba desde Alcalá de Guadaíra, el 5 de marzo de 1889, en respuesta a otra que había recibido de Manuel Aznar y Gómez:

[...] pero en esos periódicos, de los cuales no conservo ni una página, porque todas se me han perdido en mi larga peregrinación por este valle de lágrimas y miserias, no encontrará usted grandes destellos de ningún genio incipiente; en cambio, hallará las tendencias generosas de varios jóvenes, que aspiraban, desde el principio de su carrera científica, a distinguirse por su amor a las letras, empleando en trabajos más o menos útiles el tiempo que otros malgastan en frivolidades o en vicios⁴¹.

A pesar del tono moralista del párrafo, más producto de la edad del autor que reflejo de la vida que llevó, todo hace suponer que *El Verjel* fue recibido por el público sevillano más bien como producto de laudables aspiraciones de jóvenes promesas literarias que como muestra de suficiencia de los mismos. Sin embargo, sus aspiraciones iban dirigidas desde el primer momento hacia objetivos más importantes. Así, en la primera página del número 4, de 7 de abril de 1844, manifestaban públicamente su intención de recuperar el antiguo Liceo Sevillano, fundado en 1838 por Serafín Estébanez Calderón⁴², y cuyas reuniones fueron suspendidas por orden gubernativa a raíz del periodo de inestabilidad política debido a las guerras carlistas:

Sabido es de todos, que el objeto siempre grande de los liceos no es tan solo el de estrechar insensiblemente los nudos de la sociedad, ellos son el amparo y el verdadero estímulo

⁴¹ AZNAR Y GÓMEZ, Manuel. *El periodismo en Sevilla*, Sevilla, Imprenta de “El Universal”, 1889, p. 151.

⁴² PALENQUE, Marta. “La vida literaria de la Sevilla romántica”, *El Gnomo. Boletín de Estudios Becquerianos*, núm. 2, 1993, p. 101.

de la juventud, de esa juventud estudiosa, que es el faro luciente, y la risueña esperanza de los pueblos [...].

Satisfactorio es en extremo para nosotros el tomar la iniciativa en este asunto; pero en cambio nos es muy violento el vernos en la dura precisión de tocar, aunque ligeramente, las causas que pudieron contribuir a la conclusión de nuestro antiguo liceo. Todo el mundo sabe que las discordias civiles, que la revolución, esa enemiga constante del progreso y de las ciencias se introdujo entonces en el templo vedado de las musas, para inficionarlo con su aliento, y hacer alarde orgullosa de su sacrílego poder: todo el mundo sabe las disposiciones del jefe político que mandó suspender las reuniones del liceo, disposiciones que estamos muy lejos de analizar [...].

Por eso elevamos nuestra voz buscando quizá no sin esperanza la pronta reorganización del liceo, advirtiendo que si algunos leves estorbos pueden encontrar para su formación los que tomen parte en esta noble empresa, también es cierto que cuentan con una juventud infatigable y emprendedora, que no sabe hallar diques a su deseo de reformas, siempre sedienta de progresos, y que no ve impedimentos, por poderosos que sean, como se opongan a la carrera de sus glorias⁴³.

En el número 5, de fecha 14 de abril, se hace una breve valoración del mes transcurrido desde que apareció el periódico. La misma arroja nueva luz, tanto de su aceptación por parte del público como de su contenido:

Un mes cuenta de existencia nuestro periódico, y si atendemos a la desgracia que ha presidido en Sevilla a otras empresas como la nuestra, no podemos menos de congratularnos por el feliz éxito que han logrado alcanzar nuestros desvelos y nuestros asiduos trabajos. [...] La buena aceptación con que *El Verjel* ha sido recibido, nos deja obligados a corresponder dignamente y a redoblar, si es posible, nuestros esfuerzos. La poesía seguirá ocupando, como hasta aquí, un lugar preferente en las columnas de *El Verjel*; la poesía, cuyas flores halagan tan señaladamente el corazón de nuestras lectoras⁴⁴.

Resulta sorprendente que, en la página 39 de este mismo número, por razones no convenientemente aclaradas, Gutiérrez de Alba, en compañía de José María Torres y José Velázquez y Sánchez, anuncia a través de una escueta nota que abandonaban la redacción: “Anunciamos al público que, por causas que no queremos revelar, cesamos voluntariamente de pertenecer a la redacción de este periódico”. De todas maneras hay que decir que su colaboración en *El Verjel* fue bastante fugaz, pues se limitaría a un par

⁴³ *El Verjel*, núm. 4, 7-abril-1844, pp. 25-26.

⁴⁴ *El Verjel*, núm. 5, 14-abril-1844, p. 33.

de poemas: la silva “Un sueño. A...” y las redondillas “Epigramas” (*Con Matilde seductora*), ambos aparecidos en el número 4. El primero es de temática amorosa y el segundo presenta ya el estilo desenfadado que caracterizará muchos de sus poemas a lo largo de su vida literaria:

Con Matilde seductora
jugaba Tomás un día,
y ardoroso la decía:
“¿Me darás un beso ahora?
Un solo beso, alma mía,
dame, que de amor me muero...”
Y Matilde respondía:
“¿Uno solo? No, no quiero”⁴⁵.

Con posterioridad a la experiencia de *El Verjel*, el mismo grupo de jóvenes literatos sevillanos emprendió un nuevo proyecto, ahora bajo el título de *El Jenio de Andalucía*. En esta ocasión, José María Gutiérrez de Alba fue nombrado director de la publicación con el apoyo de todos sus colaboradores, y figura para reclamaciones de suscriptores su dirección personal en calle Corral del Rey número 23. Como nos relata él mismo en sus memorias:

Director de un periódico y autor dramático aplaudido eran títulos más que suficientes para que un muchacho, ignorante como yo, se pusiera orgulloso. Y en efecto, algo de vanidad pueril hubo de asaltarme, pero la conciencia de mi escaso valer habló más alto que mi petulancia, y no pude menos de avergonzarme de mí mismo⁴⁶.

De periodicidad quincenal, el primer número de este periódico apareció el 1 de noviembre de 1844, llegando solo hasta el número 10, de 15 de marzo de 1845, por las razones que veremos más adelante. Se imprimía igualmente en la calle de la Venera número 19, en los talleres del diario liberal *El Centinela de Andalucía*. El protagonismo de Gutiérrez de Alba sería enorme en comparación con *El Verjel*. Publicó un total de veintitrés composiciones de los más diversos géneros:

— Dieciséis poemas: “El torero” (canción andaluza), “A Dios en la última hora” (soneto), “¡El hombre!” (silva), “Cuentos epigramáticos” (*Dos andaluces compadres*) (romance),

⁴⁵ *El Verjel*, núm. 4, 7-abril-1844, p. 31.

⁴⁶ Ob. cit., fol. 6r.

“El último adiós” (canción), “A la Virgen. Plegaria improvisada” (cuarteta asonantada), “A la señorita en sus días” (soneto), “A dónde vas, bergantín” (romance), “El ciegucecito. Canción con acompañamiento de piano”, “O estamos de seso ajenos” (redondilla), “A una mosa è temple” [sic] (redondillas), “A C” (romance), “La inocencia” (silva), “Los misterios de la vida. Poema satírico, jocoserio, burlón y extravagante, dividido en tres cantos” (octavas reales con prólogo en romance), “Mi jembra” [sic] (canción andaluza), “Epigramas” (—*Mi esposa ¡voto a Luzbel!*) (redondillas) y (*A ti debo mi sostén*) (cuarteta),

— Tres artículos costumbristas: “Una aventura”, “Las vecinas” y “Una especulación”.

— Un cuadro de costumbres andaluzas: *La efenza é mi pairino* [sic].

— Tres críticas teatrales: “Revista de teatro. *Don Carlos de Austria*, drama nuevo en tres actos y en verso, original del joven don Juan Nepomuceno Justiniano”, “Revista teatral (*Don Juan Tenorio* de José Zorrilla, la comedia *El hombre más feo de Francia* y el sainete *Los contrahechos*)” y “Teatro”.

De entre todas estas composiciones destacamos en primer lugar la canción “El torero”, primera que escribió Gutiérrez de Alba en su particular transcripción del dialecto andaluz, publicada en el número 1 del periódico. Le puso música el maestro Manuel Sanz y fue estrenada en Sevilla, el 11 de diciembre de 1844, por la cantante y actriz Valentina Rodríguez, aunque no se indica el teatro o sala donde tuvo lugar⁴⁷. La crónica teatral deja constancia del entusiasmo con que se acogió en Sevilla, llegando casi a generalizarse tanto como “Toros del Puerto” y “El valentón del Perchel”, otras canciones de moda del momento. Periódicos gaditanos de la época como *El Comercio* o *El Nacional* anunciaron en multitud de ocasiones la interpretación de “El Torero”, en funciones teatrales en Cádiz con gran aceptación entre el público. Así decía su estribillo:

Con mi muleta y mi ezpá
dejo a too er mundo ezpantao.
¡Vaya un trapo bien zacao!
¡Vaya una güena eztocá!⁴⁸

En esta publicación periódica Gutiérrez de Alba desarrollará normalmente un estilo popular y desenfadado, dentro de una línea costumbrista con gran carga satírica,

⁴⁷ BRAVO, Emilio. “Revista teatral”, *El Jenio de Andalucía*, núm. 4, 15-diciembre-1844, pp. 63-64.

⁴⁸ *El Jenio de Andalucía*, núm. 1, 1-noviembre-1844, p. 11. En todos los textos de Gutiérrez de Alba en dialecto andaluz que se han transcrito se ha respetado la escritura original.

dirigida a un público que demandaba un estilo popular y sencillo, y grandes dosis de humor. En el prospecto de José María Gutiérrez de Alba que apareció en el mes de octubre se lee: “... voy a presentarte en el *El Jenio de Andalucía* un periódico variado a la vez que ameno y divertido”. Sin embargo, este estilo, tan habitual en muchas de sus composiciones, lo alternará con otros de modo y tono muy distintos. Una prueba de ello es el romance “A dónde vas, bergantín”, donde refleja el apasionado impulso del joven escritor y sus primeras dudas existenciales:

A dónde vas, bergantín,
con banderas desplegadas,
desafiando atrevido
el furor de las borrascas.
¿Buscas acaso en tu rumbo
alguna desierta playa
donde arroje el mar bravío
arenas de oro y plata?
Mira que el rumbo no es cierto.
Vuelve al puerto.

No con tus hinchadas velas,
no con tus lucidas jarcias,
del mar las iras provoques
porque ves las olas mansas;
que si fiera las agita
del rudo huracán las saña,
a cada vaivén se lleva
un rayo de la esperanza,
dejando un abismo abierto.
Vuelve al puerto⁴⁹.

Un aspecto novedoso de *El Jenio de Andalucía* fue introducir elementos comerciales que evitaran en lo posible el fracaso habitual de la mayoría de las publicaciones de la época por falta de suscriptores:

Los productos de esta publicación se emplearán en sus mejoras, siendo una de ellas regalar cada trimestre, a los señores suscriptores que nos favorezcan, el retrato magníficamente litografiado de uno de los colaboradores, y concluido el primer tomo, que constará de 24 pliegos

⁴⁹ En *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 5, 1-enero-1845, pp. 75-77.

de impresión, 14 láminas y 6 canciones, una elegantísima cubierta para los que gusten encuadernarlo⁵⁰.

En el número 3, de 1 de diciembre de 1844, aparecen dos importantes noticias para el proyecto en marcha. En primer lugar se comunica que los suscriptores de *El Céfitro*, modesta publicación sevillana de la época, han engrosado las listas de *El Jenio de Andalucía*, como asimismo sus redactores⁵¹. Pero la gran noticia será la constitución, con fecha 30 de noviembre, de la Sociedad Literaria Sevillana, formada “de jóvenes con el laudable objeto de promover sus propios adelantos y el gusto del público por la literatura”. Aparece como director de la misma José María Gutiérrez de Alba y estaba compuesta por los siguientes socios: Emilio Bravo, Rafael García Antón de Lovera, José Núñez de Prado, Enrique de Cisneros y Nuevas, Eugenio Sánchez de Fuentes y Juan Nepomuceno Justiniano. Esta sociedad será la encargada a partir de este momento de la redacción del periódico, entre otros cometidos⁵². Igualmente aparece a continuación el programa de dicha sociedad que, impregnado del más puro orgullo patriótico, aboga por exaltar los genios literarios españoles:

En el siglo XIX, cuando todos los pueblos de la moderna Europa se lanzan con avidez al ameno campo de la literatura, ansiosos de mostrar a la faz del mundo entero el brillante estado de su civilización, la España no podía permanecer sorda a la voz del nacional orgullo; la España también se lanzó en la carrera de las letras. Los Cervantes, los Quevedos, los Herreras, los Riojas, los Moratines y otros cien genios dignos de la admiración de los siglos dejaron marcada la senda luminosa, que nuestros contemporáneos escritores habían de seguir a despecho de la extranjera envidia. [...] A la juventud toca principalmente seguir esta regeneración: es un deber imperioso del estado de cultura que felizmente vamos alcanzando, y sería mengua que los extranjeros tuvieran que motejar algún día nuestra indolencia, cuando siempre les hemos servido de modelo.

[...] En Sevilla faltaba una Sociedad literaria donde el talento se estimulase. Sevilla la ha creado, y al acometer sus individuos tan considerable empresa, solo llevan dos objetivos, los cuales, sean o no conseguidos, siempre merecerán una justa alabanza: el primero de ellos es seguir el impulso de esa revolución literaria que tantos bienes acarrea a la humanidad, acrecentando en cuanto les sea posible ese ansia de instrucción que felizmente va despertándose en nuestro privilegiado suelo; y el segundo, los mutuos adelantos de sus mismos socios que

⁵⁰ *El Jenio de Andalucía*, núm. 1, 1-noviembre-1844, p. 2.

⁵¹ *El Jenio de Andalucía*, núm. 3, 1-diciembre-1844, p. 33.

⁵² *Ibidem*, p. 48.

guiados por tan laudable estímulo trabajarán asiduamente, dándose por muy contentos si en algo hubieren podido ser útiles a sus semejantes⁵³.

Como dice Manuel Aznar, la creación de la Sociedad Literaria Sevillana responde al espíritu de asociación que se despertó entre la juventud española de la época “con el fin de comunicarse en el seno de la intimidad los pertrechos de conocimientos que cada cual iba atesorando, para vencer en aquella noble lucha emprendida con el propósito de abrir ancho campo a la ilustración general”⁵⁴. Un dato importante a tener en cuenta es que Sevilla fue la segunda capital peninsular, después de Madrid, que formó una sociedad literaria.

En el número 5, de 1 de enero de 1845, se anunció la aparición de un nuevo periódico de humor titulado *El Duende*⁵⁵, que formaba parte del objetivo que se había trazado la Sociedad Literaria Sevillana de crear nuevas publicaciones periódicas. Dirigido también por José María Gutiérrez de Alba, su primer número apareció el 25 de enero y el anuncio, recogido en *El Jenio de Andalucía*, no pudo ser más elogioso:

Se ha repartido el primer número de *El Duende* y ha excedido las esperanzas del público. Contiene infinidad de graciosas caricaturas y letras de adorno. Se halla amenizado con artículos y composiciones selectas, y últimamente ha merecido los elogios de la prensa. ¡Qué persona, cualquiera que sea su clase, no se halla en disposición de gastar un real al mes! Pues bien, esto le costará estar suscrito a *El Duende*, y recibirá dos entregas al mes de una publicación que lo hará reír en las pesadas noches de invierno⁵⁶.

El Duende se imprimía en la imprenta de la Sociedad Literaria Sevillana, que estaba en la calle de la Venera número 19 y solamente hay constancia de que saliera hasta su tercer número⁵⁷. Manuel Chaves Rey tampoco precisa una fecha de finalización en su *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*⁵⁸. Por el contrario, respecto a *El Jenio de Andalucía*, en su número 10, 15 de marzo de 1845, se anuncia la suspensión de dicho periódico mediante una nota en la página final. El motivo aducido no es otro que la eminente publicación de las *Fábulas políticas* de Gutiérrez de Alba, cuyo prospecto

⁵³ Ibídem, pp. 49-50.

⁵⁴ AZNAR Y GÓMEZ, Manuel. Ob. cit., p. 143.

⁵⁵ No se localizado ejemplar alguno de dicha publicación.

⁵⁶ *El Jenio de Andalucía*, núm. 7, 1-febrero-1845, p. 112.

⁵⁷ *El Jenio de Andalucía*, núm. 9, 1-marzo-1845, p. 144.

⁵⁸ Utilizo la edición facsimilar, CHAVES REY, Manuel. *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento, 1995, p. 106.

iba insertado en este mismo número, por determinar la sociedad que ha llegado el momento de “dedicarse a publicar obras de más consideración”.

El 15 de agosto de 1843 había comenzado su andadura en Sevilla el diario liberal *El Centinela de Andalucía*⁵⁹, fundado por los entusiastas del partido progresista. Según Manuel Chaves Rey, la publicación, con sus lógicos altibajos, perduraría hasta el 20 de septiembre de 1856. Además comenta: “Por sus trabajos, inspirados en sentido altamente liberal y un tanto exaltado, sufrió varias persecuciones. Sus redactores tomaron parte muy principal en algunas asonadas políticas de aquellos años”⁶⁰.

Por estos años el joven Gutiérrez de Alba mantenía aún respecto a la política una actitud de cierta distancia, ya que sus aspiraciones literarias le absorbían por completo. Sin embargo, en su ambiente familiar había vivido un clima propenso a las ideas liberales, pues tanto su padre como su tío de Aranjuez, que tanto influyó en él durante su adolescencia, eran firmes partidarios de las ideas de progreso. Como detallamos anteriormente, tanto el semanario *El Verjel*, como su continuación con el título *El Jenio de Andalucía*, se imprimían en los talleres de *El Centinela de Andalucía*. Como nos relata el escritor alcalaño en sus memorias: “El trato frecuente con los redactores de *El Centinela*, sus continuas persecuciones, que los presentaba a mis ojos con la aureola de mártires, lo simpático de la causa que defendían, su valor al desafiar las iras de un gobierno reaccionario y despótico; todo aquello eran para mí alicientes extremadamente seductores para que dejase de ambicionar el contarme en el número de los perseguidos”⁶¹. Y pronto pudo demostrar su atrevimiento y atenerse a las consecuencias:

Pronto se me ofreció la ocasión, con motivo de un lance hartó cómico ocurrido al alcalde de la ciudad con una criada que tenía a su servicio, de la cual parece que solicitó una entrevista durante la noche. Sabedora la alcaldesa por la misma criada de los intentos de su esposo, hizo acostar en el nido de la paloma a un sirviente gallego recién llegado de la tierra y completamente cerril, que al despertar entre caricias inesperadas, se levantó furioso, hartó a su amo de coces y bofetadas, en medio de la oscuridad, y produjo en la casa y en la calle un escándalo mayúsculo. Difundido el eco por toda la población, se comentó el lance de mil maneras y algunos periódicos dieron la noticia algo solapada. *El Centinela* era más franco, y queriendo darla más desnuda, sus redactores me encargaron que escribiera un romance satírico,

⁵⁹ Solamente se han localizado de este diario dos números sueltos en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla.

⁶⁰ CHAVES REY, Manuel. Ob. cit., pp. 98-99.

⁶¹ Ob. cit., fol. 6r.

que hice inmediatamente y salió a luz en el número próximo con el título de “Un quid pro quo”⁶². Hizo efecto el romance, no por bueno, sino por oportuno, y hubo que hacer dos nuevas tiradas del periódico al agotarse los ejemplares impresos. Esto me produjo el primer disgusto serio en mi calidad de aprendiz de periodista, porque el alcalde trató de vengarse valiéndose de un pariente suyo, y a no intervenir amigos pacíficos de una y otra parte, el asunto se hubiera llevado al terreno de las armas, y aunque nunca me he preciado nunca de valiente, deseaba, lo confieso, aprovechar aquella ocasión para dar a mi popularidad mayor realce⁶³.

A partir de este momento Gutiérrez de Alba entró a formar parte del grupo de redactores de *El Centinela de Andalucía* e hizo su primera campaña a favor del partido progresista. Comprometido ya públicamente como hombre político y deseoso de ganar cierto protagonismo como buen neófito, publicó en el periódico una serie de artículos de “tono exagerado”, en sus palabras, y empezó a concebir la idea de un libro de cierta importancia que pudiera hacer resonar su nombre. Esto lo llevaría a cabo al año siguiente con la publicación de *Fábulas políticas*.

6. Primeros estrenos y representaciones teatrales

Al finalizar el primer lustro de los años cuarenta, con el inicio del reinado de Isabel II, el género teatral en España inicia una nueva andadura. En palabras de Salvador García: “después de esa fecha, viejo es el romanticismo frente a las nuevas y diversas tendencias a través de las que los hombres de la época tratan de hallar un modo de expresión”⁶⁴. Asimismo, como dice Marta Palenque:

Circunstancias de diversa índole favorecen el que el gusto por el teatro en Sevilla se manifieste con brillantez a partir de 1830, una efervescencia que continuará a lo largo del siglo. La construcción de un alto número de edificios dedicados al teatro evidencia el interés del público por este espectáculo y coloca a Sevilla junto a capitales como Madrid o Barcelona⁶⁵.

En este contexto literario, en 1844, cayó en manos del escritor una novelita francesa, cuyo título no especifica, en la que intervenían como personajes principales:

⁶² Resulta imposible conocer el contenido de este romance satírico al no haberse podido localizar el número correspondiente de *El Centinela de Andalucía* en el que salió.

⁶³ Ob. cit., fol. 6r.

⁶⁴ GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador. *Las ideas literarias en España entre 1840 y 1850*, Berkeley, University of California Press, 1971, p. 14.

⁶⁵ PALENQUE, Marta. Ob. cit., p. 110.

Catalina de Médicis, Enrique III, el Duque de Guisa y un célebre astrólogo italiano llamado maese Nicolao. En menos de un mes llevó a cabo su adaptación para la escena y comenzaron los ensayos en el desaparecido Teatro de la Campana, que dirigía el actor Leandro Lugar, muy querido del público de la capital. Este teatro sevillano, según dice José Velázquez y Sánchez, fue inaugurado el 22 de abril de 1841. Vino a cubrir el vacío dejado por el anterior llamado de Vista Alegre, que estaba situado en la parte baja del antiguo hospital del Amor de Dios hasta que se estableció allí el hospital militar. El nuevo teatro, mejor dotado y elegante que el anterior, fue instalado en el recién vendido convento de Santa María de Gracia, cuya iglesia y una parte del edificio fueron arrendadas por una sociedad para usos escénicos⁶⁶. El escritor alcalaño se refiere a la obra *El alcázar de Soissons*, cuyo texto no se conserva, que se estrenó en Sevilla el 30 de enero de 1844, según recoge en sus crónicas sevillanas Félix González de León⁶⁷. Y, sigue contando Gutiérrez de Alba, se estrenó con bastante éxito: “... y la noche de la ejecución fue un triunfo completo, los aplausos fueron estrepitosos y cayeron al escenario varias coronas, algunas de laurel natural...”⁶⁸

A lo largo del año 1845, Félix González de León recoge también en sus crónicas sevillanas las representaciones en el Teatro de la Feria de *La mujer de dos maridos*, comedia en un acto y en prosa que Gutiérrez de Alba no volvería a representar hasta Madrid, en 1857. También en este año representó la obra *Detrás de la cruz está el diablo*, cuyo texto no se ha localizado. Por último, el intermedio lírico-dramático *El ladrón José María*, que es la pieza del escritor alcalaño que más veces aparece en cartelera. La misma se representaría y publicaría en Madrid, en 1854, como entremés lírico-dramático en un acto y en verso, con el título *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*, inspirado en el famoso bandolero José María “el Tempranillo”⁶⁹. Esta obra supone la primera pieza dramática que lleva a la escena Gutiérrez de Alba del llamado por José Yxart “género andaluz”⁷⁰ en el marco del costumbrismo romántico, con el que obtendrá años más tarde el gran éxito del drama

⁶⁶ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José. *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento, 1994, p. 531 (facsimilar de la edición de Sevilla, Imprenta y Librería de Hijos de Fe, 1872).

⁶⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix. *Diario de las ocurrencias públicas y sucesos curiosos e históricos, ordinarios y extraordinarios; así eclesiásticos, religiosos y sagrados, como civiles, políticos y profanos, acaecidos en esta ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1800-1853, manuscrito, tomo 48, hoja 11 (AMS, sec. XIV).

⁶⁸ Ob. cit., fol. 5v.

⁶⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix. Ob. cit., tomo 49, hojas 35, 90, 91, 99, 102 y 112.

⁷⁰ *El arte escénico en España*, Barcelona, Alta Fulla, 1987, p. 23 (facsimilar de la edición de Barcelona, Imprenta de “La Vanguardia”, vol. I 1894 y vol. II 1896).

Diego Corrientes o el bandido generoso. De la obra *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María* seleccionamos el siguiente fragmento que sirve de presentación al protagonista:

Soy José María
por mi suerte o mi desgracia
capitán de bandoleros,
lo que me pesa en el alma.
Si soy bravo, que lo diga
la gente que me acompaña;
si soy noble, mis partías;
si soy cortés, mis palabras;
y en fin, pa que ná me falte
de lo que dice la fama,
si quiero, o no, con fatigas,
que lo diga esta serrana⁷¹.

En 1846, José María Gutiérrez de Alba, que un año antes había publicado sus *Fábulas políticas*, a las que dedicaré un apartado más adelante, era ya un activista conocido del partido progresista. En sus memorias relata que, durante un periodo de vacaciones, los abusos electorales que observó en su pueblo natal le inspiraron la idea de escribir una pieza satírica copiando los tipos del natural. El texto casi lo improvisó delante de sus grandes amigos José Pérez Solares y Nicolás Díaz Benjumea. Se trataba del juguete cómico, en un acto y en verso, que llevaba por título *Las elecciones de un pueblo*, estrenado en Cádiz en este mismo año. Esta obra se representaría y publicaría en Madrid, en 1851, con el título *La elección de un diputado*, y habría otra edición en Salamanca, en 1862. Posteriormente recuperaría el título original en su colección de textos dramáticos *Teatro político-social*, publicada en Madrid, en 1869. Esta obra marca en Gutiérrez de Alba una clara evolución desde sus inicios en el teatro romántico hacia las nuevas tendencias del teatro realista de la segunda mitad del siglo XIX. Como señala al respecto José María Fernández:

Lo importante del término *realista* es que el artista se vuelve hacia su contemporáneo para reflejar unos modos de vida y la sociedad donde se desenvuelve. Dichos modos de vida no

⁷¹ *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*, Madrid, Imprenta de C. González, 1854, p. 9.

son necesariamente ciertos, es decir, la plasmación de tales actitudes no refleja una realidad absoluta sino su transformación y codificación artística según unos gustos estéticos determinados y la capacidad estilística de cada autor. El realismo abandona la idealización de las situaciones individuales de carácter heroico y trágico del romanticismo para enfrentar al hombre en su contexto concreto⁷².

En el juguete cómico *Las elecciones de un pueblo*, además de dejar clara su apuesta por el progresismo, satiriza y denuncia públicamente la falta de honestidad de gran parte de los diputados. De esta manera expone, en boca del personaje Tomás, los objetivos que se marcan muchos de ellos al desempeñar la política:

Muchos para estar callados,
para presumir los más.

Otros a todos complacen
sin quererse indisponer...
y estos, si vamos a ver,
son los que más daño hacen.

Y aún hay muchos, me imagino,
que solo al Congreso van
llevando el plausible afán
de conseguir un destino⁷³.

Además aboga por la regeneración política del sistema, reivindicando la máxima dignificación del trabajo de los representantes del pueblo y que estos afronten su tarea con la máxima honradez, sin distinción de grupos:

Que entre los moderados
no hay también hombres honrados
cual los hay en el progreso.

Y estos, que son conocidos,
los votara yo también,
porque los hombres de bien
son de todos los partidos.

Pero cuánto mejor fuera
que el hombre que va ¡oh furor!

⁷² FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José María. *Aproximación al teatro español de la segunda mitad del siglo XIX*, Sevilla, Alfar, 2014, p. 13.

⁷³ *La elección de un diputado*, Madrid, Imprenta de C. González, 1851, p. 19.

a ser especulador
en su casa se estuviera.
Así diputados salen
que estarían mejor aquí,
porque no hacen falta allí
los hombres que nada valen⁷⁴.

En este mismo año de 1846, según Félix González de León, Gutiérrez de Alba representa de nuevo en Sevilla el intermedio lírico-dramático *El ladrón José María* en el Teatro de la Feria y en el de la Campana, y *Detrás de la cruz está el diablo* en el de la Feria⁷⁵; de esta última obra se encuentra aún anunciada una función en 1852, en el Teatro San Fernando⁷⁶. Mario Méndez Bejarano señala también el estreno en Sevilla de la obra *Tres víctimas de un capricho*⁷⁷, de la que no se ha localizado por el momento texto alguno. De esta última obra se puede conocer el argumento del hecho real en el que se basó, gracias al relato que del mismo hace José Gutiérrez de la Vega en el periódico sevillano *La Jiralda* [sic], publicación de la que era director⁷⁸.

Finalmente, en 1847, antes de su traslado a Madrid, representa *El ladrón José María* en el Teatro de la Misericordia⁷⁹.

7. Publicación de *Fábulas políticas*

Como señala José María de Cossío, “el cultivo del apólogo o fábula tiene entre nosotros larguísima tradición, y puede decirse que desde la aparición del castellano se ha cultivado por nuestros escritores”⁸⁰. Salvador García Castañeda afirma al respecto que:

A partir de la Revolución Francesa la fábula política refleja ya los problemas inmediatos de la historia contemporánea; quienes la escriben tienen simpatías de partido y la usan para hacer

⁷⁴ *La elección de un diputado*, ob. cit., pp. 19-20.

⁷⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix. Ob. cit., tomo 50, hojas 20, 46, 50 y 78.

⁷⁶ *El Porvenir* (Sevilla), 9-enero-1852, p. 4.

⁷⁷ MÉNDEZ BEJARANO, Mario. “José María Gutiérrez de Alba”, en *Poetas españoles que vivieron en América*, ob. cit., p. 169.

⁷⁸ GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José. “Tres víctimas de un capricho”, *La Jiralda* (Sevilla), núm. 6, 15-junio-1846, pp. 89-94.

⁷⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix. Ob. cit., tomo 51, hoja 4.

⁸⁰ COSSÍO, José María de. *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1960, p. 254.

propaganda ideológica y no, como afirman en sus prólogos, para educar o mejorar las costumbres de los lectores. La fábula ya no vive apartada y, como la novela, la poesía o el teatro de su siglo, nos trae las inquietudes políticas del momento⁸¹.

En este contexto, la fábula, género dieciochesco casi olvidado durante el apogeo romántico, ocupa un lugar destacado “en la búsqueda de un nuevo género que pudiese dar cabida a un nuevo mundo poético realista [...], en el camino hacia una poesía más concisa, conceptual y sencilla”⁸². En la década de los cuarenta encontrará no pocos cultivadores, entre los que destacan Ramón de Campoamor, quien en 1842 dio a la imprenta las *Fábulas morales y políticas*, y Juan Eugenio Hartzenbusch, cuyas *Fábulas* se publicaron en 1848. Otros autores que cabe destacar son: Juan Martínez Villergas, Manuel del Palacio, Concepción Arenal, Wenceslao Ayguals de Izco, Pascual Fernández Baeza, Miguel Agustín Príncipe, Gabino Tejado Rodríguez y otros más, además de José María Gutiérrez de Alba. Como destaca Salvador García, “con la excepción de Campoamor, el interés de los escritores no está puesto en los temas morales, relativamente escasos, sino literarios y, sobre todo, políticos”⁸³:

La inquietud social y los continuos vaivenes a los que se ve sometida la vida política española (en coincidencia con lo que ocurría en otros países) acentúa la simbiosis entre literatura y política; además y en la medida en que se adelanta hacia el primer tercio del siglo y tras el avance del positivismo, incluso los escritores más dados a subrayar el valor sobrenatural y profético del hecho creador, los poetas, van abandonando su faceta sacerdotal para convertirse en seres cada vez más cercanos a la sociedad reclamando un puesto en ella. Al igual que en toda Europa, en España ninguna forma de arte es indiferente a los cambios políticos que vive el país⁸⁴.

Gutiérrez de Alba contaba solo veintitrés años cuando dio a luz pública sus *Fábulas políticas*. Así, en el prospecto que apareció en el número 10 y último de la publicación sevillana *El Jenio de Andalucía*, se decía: "El autor, demasiado joven y sin la experiencia que requiere tan considerable trabajo, se ha atrevido a presentar al pueblo una colección de fábulas populares o máximas políticas, que tal vez no bastarán para

⁸¹ GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador. “La fábula política española en el siglo XIX”, en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Madrid, Istmo, 1986, p. 574.

⁸² PALENQUE, Marta. *El poeta y el burgués (Poesía y público 1850-1900)*, Sevilla, Alfar, 1990, pp. 100 y 106.

⁸³ GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador. *Las ideas literarias en España entre 1840 y 1850*, ob. cit., p. 87.

⁸⁴ PALENQUE, Marta. “El escritor y la política en el siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 69-70.

conseguir su objetivo. No tiene, repito, la experiencia necesaria. Su pluma es demasiado novel y sus conocimientos son poco profundos, pero en cambio tiene un corazón puro y sin mancha, ha nacido del pueblo, y al pueblo consagra todos sus afanes"⁸⁵. Igualmente se explican diversos detalles de la edición:

Cada fábula irá adornada de un hermoso grabado en madera por los mejores artistas de España. La impresión será lujosa, esmerada y correcta en el mismo papel y forma que este prospecto.

La publicación se hará por entregas de 32 páginas con su cubierta, y al fin del tomo se dará una elegantísima con su portada para encuadernarlo.

Con el fin de que hasta la clase más menesterosa pueda adquirírselo sin hacer un gran desembolso, se repartirán cada mes a lo más unas tres entregas, que cada una de ellas costará en Sevilla, 2 reales, recogida en los puntos de suscripción; 2 y medio, en las demás provincias de España, y en el extranjero, 3 reales.

La obra constará de 5 a 6 entregas. Con la última se repartirá gratis, a los que se hayan suscrito antes del quince de abril, el retrato del autor, litografiado magníficamente. A los que no se hayan suscrito en este tiempo, costará lo mismo que una entrega⁸⁶.

Víctor Balaguer, en la revista madrileña *Semanario Pintoresco Español*, comenta en relación a este libro: “Estos días pasados se han anunciado unas *Fábulas políticas*, de D. José María Gutiérrez de Alba, joven del cual hemos leído algunas bellas composiciones en *El Duende*, periódico que con notable acierto dirige en Sevilla. Hemos leído la primera entrega de esta obra, que recomendamos a nuestros numerosos suscriptores”⁸⁷.

En 1845 aparecieron las *Fábulas políticas*, de cuya primera edición, por entregas, hecha por la Sociedad Literaria Sevillana, no se ha localizado por el momento ningún ejemplar. Sin embargo, ante el éxito logrado, apareció inmediatamente una segunda edición en el mismo año, también por entregas, de características similares a las que hemos detallado para la primera edición, que fue impresa en Sevilla por el Establecimiento Tipográfico de Juan Moyano⁸⁸. El tipo de edición por entregas queda confirmado por el siguiente anuncio aparecido en el periódico semanal sevillano *El Regalo de Andalucía*:

⁸⁵ *El Jenio de Andalucía*, núm. 10, 15-marzo-1845, p. 156.

⁸⁶ *El Jenio de Andalucía*, núm. 10, 15-marzo-1845, pp. 156-157.

⁸⁷ Tomo I, 3-agosto-1845, p. 247.

⁸⁸ Dionisio Hidalgo, en su *Diccionario general de bibliografía española*, tomo III, Madrid, Imprenta de J. Limia y G. Urosa, 1868, p. 128, dice que “se hicieron a la vez la primera y segunda edición”.

Los que quieran cambiar el volumen que se le regala por las interesantes *Fábulas políticas* de don José Gutiérrez de Alba abonarán de exceso dos rs. vn. Advirtiéndole que dichas fábulas forman un tomo en octavo mayor con más de 210 páginas. Todas están dedicadas al pueblo libre; las hay con el retrato del autor a 3 por el cambio. Se venden sueltas a seis reales y ocho con retrato⁸⁹.

El libro lleva al principio una litografía de gran calidad con la imagen del poeta, seguramente de su amigo Rafael Benjumea, autor de las ilustraciones que preceden a cada una de las fábulas. A continuación una dedicatoria “Al pueblo libre”, en dos octavas reales, una auténtica declaración política donde encontramos resumido el ideal que defenderá a lo largo de toda su vida:

No a la opulencia, no al poder mezquino
place a mi lira consagrar su acento;
porque la adulación no es mi destino,
ni de oro ni poder soy avariento.
A otro objeto más noble me encamino
lleno de orgullo y de temor exento;
que como soy del PUEBLO, al PUEBLO canto
de **LIBERTAD** el himno sacrosanto.

Recibe, pues, benigno este tributo
que te consagra fiel la lira mía.
No lo desprecies, cogerás el fruto;
y si una vez la horrenda tiranía
quiere hundir a la Patria en negro luto,
me verás el primero en ese día,
para romper el hierro que te abruma,
blandir la espada y agitar la pluma⁹⁰.

Cristóbal de Pascual escribe un breve prólogo del que seleccionamos el siguiente párrafo en relación al autor y a la obra:

No solo se ha propuesto demostrar los vicios que se notan en los sistemas políticos de Europa, sino que ha intentado, por medio del apólogo, arraigar en el tierno corazón de la juventud española las semillas nacientes de amor a la **LIBERTAD** y odio a la tiranía, que las luces del siglo han esparcido, y que los rectos principios de la verdadera filosofía hacen florecer

⁸⁹ *El Regalo de Andalucía* (Sevilla), 9-mayo-1850, s. p.

⁹⁰ Copio literalmente del texto las palabras escritas en mayúsculas y negrita.

por do quiera. Deseando nuestro joven amigo sobrevivir a su obra, no ha descendido al lodazal de las aplicaciones apasionadas ni de las alusiones mezquinas, cuyo interés nunca es general ni largamente durable. Las máximas que establece son de aplicación universal, las doctrinas que asienta altamente filosóficas y de utilidad incuestionable, sin herir a persona determinada ni aludir a cuerpo o institución especial.

En total se recogen veintinueve fábulas y, a manera de epílogo, se inserta un “Canto a la libertad”, compuesto de treinta y dos estrofas en octavas reales. Al terminar este canto, el autor señala el fin del tomo primero, pues Gutiérrez de Alba intentó organizar una segunda edición con más textos. Sin embargo, esto no se produciría hasta años más tarde.

En cuanto al éxito de la obra, mereció elogiosos comentarios: “La prensa de toda España le tributó unánimes elogios, tanto más, cuanto que el libro, que por su índole y sus tendencias parecía ser el fruto de un talento ya maduro y en extremo experimentado, era obra de un estudiante de Derecho que, bajo la inspiración del sentimiento patriótico, había sabido adivinar prematuramente lo que el hombre no suele aprender sino a costa de desengaños”⁹¹. *Fábulas políticas* marcará definitivamente a José María Gutiérrez de Alba como literato político, en línea con lo que es común en este contexto histórico, como apunta Joaquín Álvarez Barrientos:

Unir política y cultura, vinculando como ya hicieron Marchena y Moratín, la historia literaria y artística con la de los gobiernos, era necesario, si consideramos que ya desde el siglo XVIII los hombres de letras, cada vez más, intervienen en la cosa pública como modo de hacerse un espacio y dotarse de representatividad en el tejido social⁹².

En 1856 aparece una edición revisada y aumentada con el largo título *Lecciones para el pueblo. Fábulas políticas o sean sinapismos, ventosas y cantáridas, aplicables a algunos enfermos de toda situación, con la historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones*. Fue publicada en Madrid por la Imprenta de La Discusión, con domicilio en Carrera de San Jerónimo, 41. Esta edición consta ya de cincuenta fábulas. Además el autor sustituye la dedicatoria “Al pueblo libre” de las dos primeras ediciones

⁹¹ MINUESA, Manuel. “Prólogo del editor”, en *La política en imágenes*, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868, p. 9.

⁹² ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín. “Cultura y política entre siglos”, en *Se hicieron literatos para ser políticos. Cultura y política en la España de Carlos IV y Fernando VII*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Biblioteca Nueva, 2004, p. 11.

por un romancillo pentasílabo y añade, tras un brevísimo prólogo, una introducción escrita en romancillo hexasílabo. Después del “Canto a la libertad” al terminar las fábulas, Gutiérrez de Alba añade la *Historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones*, escrita en una heterogénea versificación.

Esta edición encontró graves problemas para su difusión, pues en palabras del editor Minuesa, “el Gobierno de julio de 1856⁹³, que disolvía la representación nacional con las persuasiones que todo el mundo sabe, se apoderó por medida gubernativa de todos los ejemplares que acababan de ser impresos, y les dio el destino que tuvo por conveniente, no secuestrando también a su autor porque la policía anduvo un poco desorientada”⁹⁴. Era la acción represora de un Gobierno que veía en la obra las intenciones de subvertir el orden establecido, como analiza detalladamente Salvador García Castañeda:

Gutiérrez de Alba tiene el propósito de corregir abusos y, sobre todo, de politizar a las masas. Ve a Napoleón como el gran héroe moderno, hijo del pueblo que dio “leyes / que obedecieron orgullosos reyes”, y espera que el triunfo de la Libertad traiga el fin de la tiranía y una era de hermandad universal. Estas fábulas, tituladas *Lecciones para el pueblo* en la edición de 1856, van dedicadas también a un *Pueblo*, escrito siempre con mayúscula y en bastardilla. Tocan temas ya conocidos y, entre los principales destaco el de la igualdad social representado por el cuentecito de la elegante jarra que se burla del cántaro, útil y toscos. La moraleja instruye, “La jarra, ¡oh Pueblo! / es el noble, / el cántaro es el plebeyo / y la voluble fortuna / la mano del alfarero” (“El Cántaro y la Jarra”). Los monarcas deberán aprender a respetar las leyes pues el pueblo no puede vivir sin libertad y despertará un día reclamándola; que recuerden que existen los pueblos sin reyes, pero no los reyes sin pueblos (“Los dos Monos”, “El Monte y la Encina”). Con todo, los “mandarines” en el poder gozan, huelgan y prosperan a costa del sacrificio de los trabajadores. A este propósito resulta muy expresiva una fabulita en forma de seguidilla que dice: “Al salir de la Inclusa / va uno diciendo: / Esa casa es del mundo / vivo reflejo. / Verdad notoria / que en él los unos maman / los otros lloran” (“La Inclusa”)⁹⁵.

Reflejo del éxito de esta obra es la aparición en Caracas, en 1857, de una edición, probablemente pirata, con el título *Fábulas políticas*. Consta solo de veintiséis fábulas y sigue literalmente los textos de la 2ª edición de 1845 sin las ilustraciones. Fue

⁹³ Se refiere al gobierno de la Unión Liberal del general O’Donnell bajo el reinado de Isabel II.

⁹⁴ MINUESA, Manuel. Ob. cit., pp. 9-10.

⁹⁵ GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador. “La fábula política española en el siglo XIX”, ob. cit., p. 571.

realizada en la Imprenta Independiente de Tomás Cabrera, situada en la calle de Carabobo, número 70, de la capital venezolana.

La revolución de 1868, “La Gloriosa”, en el mes de septiembre, y el periodo conocido como Sexenio Democrático (1868-1874) modificaron radicalmente el panorama político y las expectativas sociales, creando un contexto propicio para la apología política. Así, a finales de 1868 aparece en Madrid, a cargo de la Imprenta de Manuel Minuesa, en calle de Juanelo, número 19, *La política en imágenes*, que es una edición revisada de la de 1856, cuyo título era *Lecciones para el pueblo*. Mantiene las mismas cincuenta fábulas, pero son suprimidas la dedicatoria, la introducción y la historia de los animales, conservándose sólo al final el “Canto a la libertad”. La prensa se hizo eco de su aparición: “Esta obra, tanto por su forma como por su intención, está llamada a alcanzar gran éxito”⁹⁶.

Habrá que esperar a 1997, centenario de la muerte de José María Gutiérrez de Alba, para que salga a la luz una nueva edición de *Fábulas políticas*. En esta ocasión, una edición facsímil basada en la segunda edición de 1845⁹⁷.

8. *La Tapada*, una novela tradicional alcalareña

Como señala José Fernández Montesinos, después de la desaparición del género de la novela en España en el siglo XVII y su poca valoración en el siglo XVIII, “la primera tentativa de aclimatar entre nosotros la novela de Walter Scott ocurrió, como era lógico, entre los emigrados de Londres, y Mora tradujo, y publicó Ackerman, *Ivanhoe* y *El talismán* en 1825”⁹⁸. Respecto a la traducción y recepción de Scott en España en el siglo XIX, José Enrique García González dice que “la introducción y canonización de Scott en el polisistema meta español vienen acompañadas de tres facetas fundamentales: la traducción de su obra a la lengua de llegada, la valoración por parte de la crítica literaria, y la composición de novelas históricas por los escritores de

⁹⁶ *La Iberia* (Madrid), 10-diciembre-1868, p. 3.

⁹⁷ Sevilla, Fundación El Monte, 1997, con introducción de José Manuel Campos Díaz.

⁹⁸ FERNÁNDEZ MONTESINOS, José. *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX. Seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*, Madrid, Castalia, 1982, p. 59 (4ª edición).

nuestro país tomando como referencia el patrón creado por el maestro escocés”⁹⁹. En cuanto al contenido de las obras, Iris M. Zavala señala lo siguiente:

Estas obras marcan el auge y triunfo del romanticismo. La novela histórica volvió sus ojos a la Edad Media, lo que permitió una revisión de los valores tradicionales cristianos. Los autores tomaron sus temas del mundo feudal como oposición al racionalismo representado por la “ilustración”. El cristianismo se convirtió en elemento esencial del arte y adquirió, sobre todo, valor poético¹⁰⁰.

En este contexto literario, *La Tapada. Novela tradicional* aparece en 1846, cuando José María Gutiérrez de Alba cuenta veinticuatro años. El libro tiene un agradable formato en octavo y fue impreso en la propia imprenta del autor. Dicha imprenta, adquirida gracias a un legado de su abuela paterna, se encontraba en el número 14 de la sevillana calle Lagar. Todos los ejemplares iban rubricados por el escritor, lo que hace suponer que no sería una tirada muy larga. La obra tiene al principio una dedicatoria a su padre: “como una pequeña ofrenda de mi cariño, en premio de los muchos desvelos que a mi educación ha consagrado”. Con anterioridad también un breve agradecimiento a su pueblo natal: “es el primer tributo de gratitud que ofrezco a la memoria de mi Patria”.

Como dice Enrique Baltanás, “el marbete *novela tradicional* que a su obra colocó el autor apunta al carácter de tradición o leyenda que sirve de base al argumento que narra”¹⁰¹. En efecto, hay en Alcalá de Guadaíra, junto al puente de Carlos III que une ambas orillas del río Guadaíra, un lugar conocido como “Huerta de la Tapada” con un bello molino, sobre cuyo nombre se han imaginado las más diversas interpretaciones. El sacerdote e historiador alcalaense Leandro José de Flores, conocido popularmente como Padre Flores, en sus *Memorias históricas de la villa de Alcalá de Guadaíra* (Sevilla, 1833-34), daba cuenta de que en la cueva del Bosque, junto a la Tapada, habitó una mujer penitente, especulando así el historiador sobre el origen del topónimo:

⁹⁹ GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique. *Traducción y recepción de Walter Scott en España: Estudio descriptivo de las traducciones de Waverley al español* (tesis doctoral), Universidad de Sevilla, 2005, p. 60.

¹⁰⁰ ZAVALA, Iris M. *Ideología y política en la novela española del siglo XIX*, Salamanca, Anaya, 1971, p. 24.

¹⁰¹ BALTANÁS, Enrique. “Introducción”, en *La Tapada. Novela tradicional*, Sevilla, Fundación El Monte, 1997 (facsimil de la edición de Sevilla, Imprenta de su autor, 1846), p. XIII. Ver también “Leyenda y literatura: el caso de *La Tapada*, novela tradicional de José María Gutiérrez de Alba”, en *Actas del VIII Encuentro Provincial de Investigadores Locales*, Sevilla, Casa de la Provincia, 2012, pp. 39-48.

La dicha de la Tapada se llamó también el Jardinillo de Don Perafán y huerta del Batán, a la que y al molino viene una buena cañería de agua, que estando antes descubierta y proveyendo un pilar grande en la parte exterior hacia el Batán para utilidad del público y ganado, se cubrió en nuestros días, y aún antes se habían tapado unas ventanas sobre el pilar que daban vista al Jardinillo, quitando algún tanto la amenidad y delicia de aquel paseo.

Aun solo por esto debía o podría llamarse la Tapada, pero es mucho más antiguo este nombre; y discurriendo yo sobre ello, me parecía que por alguna mujer de la familia de los Perafanes, de quien sería, y andaría muy tapada, la empezarán a llamar así; después recordaba la comedia de Calderón *El escondido y la tapada*, y la pragmática de las tapadas, sobre la cual escribió el Licenciado Antonio de León Pinelo en 1641 y dedicó su obra a la Sra. Doña María de Avellaneda y, como está fundado el convento de San Juan de Dios en casas que fueron de esta familia a la entrada de la calle Avellaneda, no me parecían extrañas estas presunciones; mas según la tradición del pueblo de que en la cueva del Bosque habitó una penitente muchos años, como se dirá al fin de este párrafo, me inclino a que por ella se llamó la Tapada, ínterin no se descubra otra cosa¹⁰².

Con posterioridad a esta primera edición solamente se ha vuelto a reeditar la novela en dos ocasiones: en 1984 y en 1997, esta última con motivo del centenario de la muerte del escritor, y ambas con introducción de Enrique Baltanás¹⁰³.

La novela está dividida en veintinueve capítulos, cada uno de los cuales lleva un título en relación directa con lo que acontece en el mismo. A manera de epílogo Gutiérrez de Alba añade el poema “Una flor en la tumba de María”, dedicado al personaje central de la historia. Es una bella composición formada de trece cuartetos. Igualmente el autor aporta una serie de importantes notas de contenido histórico en relación a algunos pasajes de la obra para situar mejor al lector en el escenario de la misma.

Compartimos la opinión de Enrique Baltanás de que *La Tapada*, “más que novela histórica propiamente dicha, es novela legendaria, pues en leyenda o tradición se basa su argumento, aunque incorpora datos y personajes históricos, citados igualmente por el Padre Flores, como el castillo de Marchenilla o Machaniella, la torre de la Membrilla, Rodrigo Álvarez de Lara, etc.”¹⁰⁴.

¹⁰² FLORES, Leandro José de. *Memorias históricas de la villa de Alcalá de Guadaíra*, cuaderno 4º, Sevilla, Imprenta de Don Mariano Caro, 1834, pp. 65-66.

¹⁰³ Alcalá de Guadaíra, Instituto de Bachillerato “Cristóbal de Monroy”, 1984 y Sevilla, Fundación El Monte, 1997 (facsimil de la edición de Sevilla, Imprenta de su autor, 1846).

¹⁰⁴ BALTANÁS, Enrique. Ob. cit., p. XIV.

El asunto de *La Tapada* es de los más tratados por los escritores y poetas románticos: en un ambiente medieval (el siglo XIII en este caso, poco después de la conquista de Sevilla), transcurre una historia amorosa entre una mora bella –aquí morisca, o de origen morisco, pues está ya bautizada y ha abrazado la nueva fe natural sinceramente– y un caballero cristiano, y el desgraciado fin de estos amores. El argumento recuerda otros de parecido fingimiento: *La morisca de Alajuar* del Duque de Rivas, *Cristianos y moriscos* de Estébanez Calderón, *La cueva de la mora* o *La promesa* de Gustavo Adolfo Bécquer.

A lo largo de la novela, Gutiérrez de Alba refleja en varias ocasiones el ambiente exótico de castillos medievales, con ríos transparentes que lo circundan y vegetación exuberante, elementos tan característicos de la literatura romántica que su pueblo natal ofrece a la perfección. No podemos olvidar que a lo largo del siglo XIX Alcalá de Guadaíra aparece en la mayoría de los libros de viajes de los viajeros románticos: Richard Ford, Washington Irving, Alejandro Dumas padre, etc.¹⁰⁵. Igualmente los paisajes alcalareños serán fuente de inspiración para los pintores paisajistas decimonónicos¹⁰⁶. He aquí un ejemplo:

A poco más de un cuarto de legua de Alcalá de Guadaíra, se encuentra al S.E. un antiguo castillo denominado hoy de *Marchenilla* y perteneciente al señor Marqués de Gandul.

Este castillo fue, según algunos historiadores, dado en señorío a mosén Arnao de Solier por el rey Don Enrique II después de la muerte de su hermano Don Pedro, sin hacerse mención a otros poseedores más antiguos. Nosotros creemos con Don Pablo de Espinosa, que Don Rodrigo Álvarez Lara, señor de Alcalá, era su poseedor en la época a que nos referimos, en virtud del reparto hecho por San Fernando, después de la conquista de Sevilla.

Encuétrase, como hemos dicho, este castillo en la cumbre de un cerro de los muchos que rodean por todas partes a la citada villa. Su posición topográfica es de aquellas que la naturaleza ha adornado con más prodigalidad. Su figura es un pentágono irregular con una torre en cada uno de sus ángulos, y una puerta con barbacana al N.E. Una muralla de bastante fortaleza rodeaba su recinto, que comprendería aproximadamente dos mil varas cuadradas. En una de sus torres coronada de almenas estaban grabadas las armas del señor de la casa, y entre esta torre, y otra más pequeña, que a su lado se encuentra, había un pequeño arco con una doble reja, que servía como de entrada oculta. A espaldas de este castillo, y al lado en que se eleva la torre, de que acabamos de hablar, se extiende una fértil llanura poblada de innumerables huertas,

¹⁰⁵ Más información en CAMPOS DÍAZ, José Manuel. “Alcalá en la literatura”, en *Alcalá de Guadaíra: pasado, presente y futuro* (Enrique Baltanás, dirección y coordinación), Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones, 1995, pp. 187-201.

¹⁰⁶ FERNÁNDEZ LACOMBA, Juan. *La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano. 1800-1936*, Sevilla, Casa de la Provincia, 2002.

que ofrecen a la vista del espectador un panorama delicioso. Más allá el pequeño Guadaíra va deslizando sus transparentes aguas entre el verde ramaje de su encantada orilla; y a lo lejos se extiende una espaciosa vega, cuyos límites se pierden en lontananza¹⁰⁷.

Un elemento crítico de posicionamiento político destacable en *La Tapada* es la refutación del valor de la nobleza hereditaria y la prodigalidad en la distribución de honores, hasta el punto de que Gutiérrez de Alba llega a dedicarle a los dos asuntos una amplia nota que complementa el relato:

Dos consideraciones nacen de aquí necesariamente: una sobre la importancia de la nobleza hereditaria, y la otra sobre la prodigalidad en la distribución de los honores.

Que la nobleza hereditaria ha sido una de las instituciones que más han perjudicado a la sociedad; que ha sido la fuente de males continuos física y moralmente considerados, se demuestra muy fácilmente.

En primer lugar, lejos de ser un estímulo honroso y un móvil de grandes acciones, ha enervado, por el contrario, las facultades de muchos hombres, convirtiéndolos en pigmeos, cuando en otro caso hubieran sido gigantes.

Un hombre nacido de elevada clase y considerado en la sociedad, según los méritos de sus mayores, difícilmente se cuida de hacerse acreedor de ellos, toda vez que sabe que aquellos títulos no pueden serle arrebatados. ¿Cuántos hombres malvados se han visto llevar un honroso título? Y si este es el premio debido al mérito verdadero, ¿por qué confundir al que no es digno de llevarlo con los que por sus obras se han hecho acreedores a esta distinción?

El mal físico por fortuna ya casi ha desaparecido merced a las leyes de desvinculación, pero aún resta mucho que hacer en eso.

Que los honores y condecoraciones deben ser distribuidos con gran tino y mesura, nadie podrá dudarlo. Y si las acciones verdaderamente heroicas son premiadas con un distinguido título, y este mismo se prodiga sin otros méritos que el favor de quien puede dispensarlos, ¿de qué valen entonces? Solo de inutilizar los esfuerzos de la noble ambición y de matar el entusiasmo por las acciones grandes.

Desgraciadamente en nuestro país se distribuyen a manos llenas. ¡Cuál se habrá dado con justicia!¹⁰⁸

Globalmente el estilo de la novela es sencillo, pero sin los rebuscamientos que lastran otras novelas de este periodo. Su argumento presenta tintes melodramáticos -casi cercanos al folletín, con el amor entre personajes de distinta condición social-, pero

¹⁰⁷ *La Tapada. Novela tradicional*, Sevilla, Imprenta de su autor, 1846, pp. 69-71.

¹⁰⁸ *La Tapada. Novela tradicional*, ob. cit., pp. 359-360.

dentro siempre de cierta verosimilitud. Como señala Enrique Baltanás: “En realidad, lo que Gutiérrez de Alba se propuso –y consiguió del todo– fue revestir un cuento o leyenda tradicional con un ropaje vagamente histórico –aunque sin caer en el anacronismo–, narrándolo de la manera más sugestiva posible y otorgándole un sentido preciso acorde con la ideología liberal y romántica”¹⁰⁹.

No será la novela uno de los géneros preferidos por Gutiérrez de Alba, pues, con posterioridad a *La Tapada*, solo lo cultivará en tres ocasiones más a lo largo de su vida literaria: *La ambición por amor*, con dos ediciones (Orizaba, México, 1859 y México, 1891); *Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres* (Sevilla, 1896); y por último, la novela póstuma *La política de aldea (Novela con ribetes de historia)*, publicada en Sevilla, en 1898.

En 1847, el escritor alcalaense vivió al parecer una situación embarazosa, que no explica en sus memorias, creándose así un buen motivo para trasladarse a Madrid e iniciando una nueva etapa que estaría marcada por sus éxitos teatrales más importantes, además de aprovechar las oportunidades que brindaba la capital de España en el terreno de la política. Sin embargo, no sería este el único motivo por el que se marcharía, pues como relata José Velázquez y Sánchez:

La centralidad política de la capital de la monarquía, exagerada por el gobierno moderado en detrimento de la autonomía de las provincias y de sus intereses morales y positivos por consecuencia, influyó en la literatura de nuestra zona, atrayendo a las orillas del Manzanares a los jóvenes que con mejor fortuna cultivaban las letras en la reina ostentosa del Guadalquivir, emigrando Amador de los Ríos, Gutiérrez de la Vega, Gutiérrez de Alba, López de Ayala, Justiniano y Arribas, y Valdelomar y Pineda¹¹⁰.

¹⁰⁹ BALTANÁS, Enrique. Ob. cit., p. XXI.

¹¹⁰ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José. Ob. cit., p. 667.

ETAPA MADRILEÑA (1848-1869)

Para esta segunda etapa de la vida de José María Gutiérrez de Alba solo vamos a disponer del testimonio directo de su autobiografía, *Mi confesión general*, hasta pasado el estreno del drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*, ya que, como dijimos en la introducción, no se ha localizado el resto del manuscrito; sin embargo, la existencia de diversos documentos, cartas y, sobre todo, numerosas referencias en periódicos y revistas, nos facilitarán continuar el relato de su trayectoria biográfica en la capital de España, donde permanecerá hasta 1869. A lo largo de estos veintitrés años, salvo un breve periodo de estancia en Alcalá de Guadaíra entre 1853 y 1856, y su posterior exilio en París hasta 1858, Gutiérrez de Alba llevará a cabo una intensa actividad teatral, con el estreno de una treintena de títulos y publicando la mayoría de ellos, muchos de los cuales conocerán múltiples ediciones.

1. Primeros contactos en Madrid

El traslado a Madrid tenía en primer lugar el objetivo de terminar la carrera de Derecho, pues en Sevilla el escritor solo alcanzó el grado de bachiller después de repetir el tercer año. Así, en carta al Rector de la Universidad madrileña, del 28 de septiembre de 1847, solicita matricularse para seguir la carrera de Jurisprudencia en cuarto curso¹¹¹. A dicha solicitud se adjunta un documento en el que consta Vicente de la Fuente como “fiador” del escritor alcalaíno, que en este momento tiene su domicilio en Carrera de San Jerónimo, número 7, segundo izquierda. No permanecería mucho tiempo en este domicilio, porque en el padrón de habitantes de Madrid de 1849, que es el más antiguo que se conserva en el Archivo de la Villa, ya no figura inscrito¹¹². Sus padres le

¹¹¹ AHN, *Universidades* 4225, exp. 18.

¹¹² AVM, *Estadística*, 1-479-10, sin foliar.

siguieron ayudando económicamente. Su asistencia a las clases era bastante intermitente, ya que sus intereses se centraron en intentar el estreno de alguna de sus obras teatrales. Con este objetivo llevaba cartas de recomendación de sus profesores y buenos amigos Francisco Rodríguez Zapata y José Fernández Espino, que le permitieron los primeros contactos con algunos de los más sobresalientes literatos de la época: Juan Eugenio Hartzenbusch, Patricio de la Escosura, Juan Ariza, Tomás Rodríguez Rubí y Eduardo Asquerino. Para Gutiérrez de Alba estos dos últimos tenían el mérito especial de haber escrito algunas composiciones en lo que entonces se llamó “género andaluz”, que en opinión del autor “no era otra cosa que el lenguaje estropeado por la pronunciación, el uso de palabras incultas y de frases más o menos pintorescas pero siempre ampulosas, la exageración de los caracteres del pueblo y de sus usuales ponderaciones, y la introducción de algunos términos del caló o dialecto gitano”¹¹³. Respecto al género andaluz, hay que tener en cuenta lo que dice Leonardo Romero Tobar:

La irrupción del andalucismo en los teatros madrileños a mediados del siglo XIX no fue resultado de la casualidad o el capricho. Muy al contrario, una trama de varias circunstancias confluyó en el andalucismo teatral, y no es la de menor entidad la que corresponde a las actitudes que las clases sociales madrileñas mantuvieron frente a la cultura popular andaluza y sus rasgos de pintoresquismo local¹¹⁴.

Ya en Madrid, después de entregar sus cartas de recomendación y hechas las visitas protocolarias, el escritor alcalaense fue presentado en “El Parnasillo Español”, la tertulia del café del Príncipe, contiguo al teatro que llevaba el mismo nombre y que era, como es sabido, una especie de *foyer* que se comunicaba con dicho coliseo por un paso interior:

Numerosos eran los cafés existentes en Madrid allá por los años 1830 y 1831; pero ninguno era tan sombrío, tan solitario y pobre como el que hallábase instalado en la planta baja de la casita contigua al teatro del Príncipe, en una pequeña sala destituida y desprovista de todo lujo y comodidad. Poco más de una docena de mesas de humilde y “pintado pino” y unas cuantas sillas no menos modestas eran el mobiliario de aquel café tan triste, tan abandonado, tan

¹¹³ *Mi confesión general*, ob. cit., fol. 7r.

¹¹⁴ ROMERO TOBAR, Leonardo. “Teatralidad y andalucismo en el Madrid de mediados del siglo XIX: El género andaluz”, en *Costumbrismo andaluz* (Joaquín Álvarez Barrientos y Alberto Romero Ferrer, editores), Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1998, p. 149.

misterioso, tan lóbrego. Crecía la hierba entre los intersticios de su empolvado y tosco pavimento para hacer más espantosa la soledad de aquel lugar tan tétrico que cerraba sus puertas, o, mejor dicho, su única puerta antes de la medianoche, y se sostenía por unos de esos milagros tan frecuentes en la vida madrileña.

¿Quién iba a decir, quién iba a soñar siquiera que aquel café tan absurdo fuese a pasar a la historia como centro de reunión de los poetas y escritores románticos, que dieron en ir allí quién sabe por qué genialidad o por qué locura?¹¹⁵

Allí, en “El Parnasillo Español”, Gutiérrez de Alba conoció y trató a grandes poetas y escritores del momento: Martínez de la Rosa, Gil y Zárate, Fernández Guerra, Mesonero Romanos, Patricio de la Escosura, Cayetano Rosell, Bretón de los Herreros, Ventura de la Vega, García Gutiérrez y otros muchos, así como a los grandes pintores Antonio María Esquivel y Juan Pérez Villaamil. Igualmente, según relata en sus memorias, a grandes actores como Carlos Latorre y Antonio de Guzmán. Como era de prever, prefiriendo permanecer en torno a esta pléyade artística, el escritor alcalareño abandonaría poco a poco el estudio de las leyes y se dedicaría de lleno a la creación literaria.

Por otra parte, en la antigua calle de las Urosas había un modesto teatro llamado El Instituto, donde trabajaba una compañía cuyo primer actor y director era José María Dardalla, que se había hecho célebre, tanto en Sevilla como en Cádiz, en los papeles del género andaluz¹¹⁶. Anteriormente, en 1846, había estrenado en la capital gaditana con buen éxito el juguete cómico de Gutiérrez de Alba *Las elecciones de un pueblo* y, tres años después, estrenaría en Madrid la comedia *El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno*, basada en el famoso drama de Gil y Zárate. En relación a este actor y director andaluz el escritor alcalareño recuerda:

Comuniqué a Dardalla mi propósito de escribir una obra de mayores dimensiones y de carácter dramático, tocando la cuerda del sentimiento que vibra siempre con energía en el pueblo andaluz y le expuse el plan, que tenía ya arreglado, de mi drama *Diego Corrientes o el bandido generoso*. El entusiasmo de Dardalla y de los actores que formaban su cuadro fue tal, que día por

¹¹⁵ LÓPEZ NÚÑEZ, Juan. “El café de los románticos. Historia de *El Parnasillo*”, en *Románticos y Bohemios*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones S.A., 1929, pp. 177-178.

¹¹⁶ DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso y LASSO DE LA VEGA, Francisco de P. *Historia del teatro español. Comediantes-escriitores-curiosidades escénicas*, tomo segundo, Barcelona, Montaner y Simón, 1924, pp. 56-57.

día iban a mi casa a estimularme a concluirlo pronto y a que les leyera las escenas que iba escribiendo¹¹⁷.

Sin embargo, contrasta la reacción que, al respecto, obtuvo en un primer momento de los miembros de “El Parnasillo Español”:

Una noche, cuando ya llevaba mi obra bastante adelantada, me atreví hablar de ella en el Parnasillo y la opinión general de los maestros fue que el éxito había de ser necesariamente un fiasco, porque solo conseguiría hacer reír, cuando tratara de hacer llorar, con personajes de baja estofa y hablando en el lenguaje incorrecto del pueblo andaluz, con que el público estaba ya familiarizado, pero en el género puramente cómico. Si yo no hubiera sentido más de una vez profundas y agradables impresiones, producidas por el lenguaje sublime, aunque tosco, de las clases más humildes de la región meridional en que abrí los ojos, si no me hubieran conmovido desde la niñez sus endechas impregnadas de sentimientos tiernísimos, y las pintorescas imágenes con que describen sus amarguras y sus dolores, quizás hubiera retrocedido en mi empresa, al escuchar de tan autorizados labios la anticipada sentencia de muerte para mi hijo, aún no acabado de nacer con vida en mi cerebro¹¹⁸.

Concluido el texto del drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*, organizó una lectura de la obra en su casa, a la que asistieron autores de la talla de Eduardo Asquerino, Rodríguez Rubí, Juan Eugenio Hartzenbusch y Bretón de los Herreros, además de los miembros de la compañía y algunos amigos particulares. Así recoge el escritor alcalaense en sus memorias la reacción de los asistentes, contraria a la que antes habían manifestado los compañeros de “El Parnasillo Español”:

Al comenzar la lectura, me impresionó mal al ver que se cruzaban entre mis oyentes miradas y sonrisas que por lo menos manifestaban desconfianza. Concluida la lectura del primer acto, se le encontró, según se dijo, cierta novedad y líneas precisas en el dibujo de los caracteres; en el segundo encontraron interés en la trama y fisonomía propia en los personajes; y al concluir el tercero, escuché, lleno de emoción, a los mismos que más desconfiaban del éxito, hacer el augurio de lo que sucedió después y la confesión de que se habían equivocado, al calcular que con tales personajes y habla tan imperfecta, se pudiera hacer sentir y asomar las lágrimas a los ojos, en vez de acudir la risa a los labios¹¹⁹.

¹¹⁷ Ob. cit., fol. 7v.

¹¹⁸ *Ibidem*, fols. 7v-8r.

¹¹⁹ *Ibidem*, fols. 8r-8v.

2. Estreno del drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*

En el capítulo anterior, dedicado a la etapa sevillana de Gutiérrez de Alba, hicimos ya referencia a la consolidación, según José Yxart, de un “género andaluz”, con motivo del estreno en Sevilla, en 1845, del intermedio lírico-dramático *El ladrón José María*, primera obra teatral de este género que llevó a la escena el escritor alcalaense y que no publicaría hasta 1854 con el título *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*, obra inspirada en el famoso bandolero José María “el Tempranillo”. La llegada de Gutiérrez de Alba a Madrid durante la década de los cuarenta se producía en un contexto propicio para este género teatral, como señala Leonardo Romero Tobar:

En una coyuntura de la historia del teatro español –como fue la de los años cuarenta del XIX– en que se acentuaba la tendencia estética del verismo argumental y escenográfico, el género andaluz contribuyó al arraigo de la visión del espacio teatral *a la italiana* en la que primaba una escenografía *realista* cuyos rasgos específicos debían de ser análogos a los de la pintura de costumbres. En esta coyuntura y en simultaneidad al modelo del teatro histórico romántico que consolidaba Zorrilla y a las manifestaciones iniciales de la llamada “alta comedia”, el teatro andaluz gozó de un éxito más que notable y, en opinión de estudiosos del teatro menor, fue el puente de unión entre el sainete dieciochesco y las posteriores piezas musicales del “género chico”, salvando fórmulas híbridas, del tipo de los bufos de Arderius¹²⁰.

Para el escritor, el lenguaje que se utilizaba en el género andaluz era muy familiar, pues fueron muchos los años de trato con los trabajadores en las tierras de sus padres en Alcalá de Guadaíra. Especialmente le gustaban las obras de Eduardo Asquerino, *Las ventas de Cárdenas* de Rodríguez Rubí y, sobre todo, las piezas ligeras de José Sanz Pérez, con títulos como: *La flor de la canela*, *Tóo es jasta que me enfae [sic]* o *El tío Caniyitas*. Sin embargo, insiste en señalar que este género teatral tenía deficiencias:

El género tenía para mí una falta, es decir, las manifestaciones del carácter andaluz eran incompletas porque se le había copiado solo por el lado cómico y festivo, y a veces por el grotesco, cuando su aspecto sentimental es el más interesante en un pueblo en que predomina el

¹²⁰ ROMERO TOBAR, Leonardo. Ob. cit., p. 156.

corazón, como lo expresan sus cantos populares, impregnados de profundos afectos y de tierna y conmovedora melancolía.

Faltaba también, a mi ver, un cuadro donde apareciera de relieve la generosidad y el desprendimiento del tipo andaluz, aún encarnado en criminales de profesión, como los bandidos, que en lucha abierta con la sociedad y viviendo de las depredaciones, se complacen en manifestar por medio de rasgos, por decirlo así caballerescos, que no hacen el mal por el mal mismo, sino dominados por circunstancias imperiosas, que los han arrastrado hasta el crimen, y que, en medio de esa atmósfera viciada, conservan algo de dignidad y de nobleza, cualidades que los distinguen de la generalidad de los bandidos de otras comarcas, en que los instintos feroces casi siempre ha predominado¹²¹.

La figura del célebre bandido Diego Corrientes, nacido en Utrera el 28 de agosto de 1757 y ejecutado en Sevilla el 30 de marzo de 1781, ha sido tratada por muy diversos autores¹²². La causa de la elección de este bandido como protagonista de la obra lo explica el propio Gutiérrez de Alba:

La causa de haber preferido Diego Corrientes entre otros bandidos célebres de su época fue, por una parte, el recuerdo de las coplas que de él se cantaban, y por otra, el haber oído referir a mi abuelo paterno uno de los rasgos generosos que el bandolero usó con él, robándole y devolviéndole luego un caballo que tenía en mucha estima, acto por el cual se me hizo simpático, así como por su generosidad con los pobres y por su condición especial, opuesta siempre a derramar sangre¹²³.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, ante todo, Diego Corrientes es un personaje de la tradición romántica del bandido o el bandolero que había sufrido un proceso de literaturización que aseguraba su éxito en los escenarios madrileños. Como señala Jean-François Botrel:

¹²¹ Ob. cit., fol. 7r.

¹²² BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio y ARDILA, Luis. *El bandolerismo andaluz*, Valladolid, Maxtor, 2005, pp. 37-53 (facsimilar de la edición de Madrid, Gráfica Universal, 1931). HERNÁNDEZ GIRBAL, Florentino. *Bandidos célebres españoles (en la historia y en la leyenda)*, Madrid, Lira, 1986, pp. 91-125. PÉREZ REGORDÁN, Manuel. *El bandolerismo andaluz. Volumen I (Desde los orígenes a la muerte de Tragabuches)*, Sevilla, Gráficas Mirte, 1987, pp. 59-81. SANTOS TORRES, José. *Papeles de ladrones y jueces de bandidos. Papel 1º. Francisco de Bruna y Diego Corrientes (1776-1781), mito y realidad. Historia y leyenda de El Bandido Generoso y el Señor del Gran Poder*, Sevilla, Salado Industria Gráfica, 1987 y *Proceso y muerte del bandolero Diego Corrientes (1776-1781) según los documentos judiciales. Una página negra de la historia judicial de Sevilla en el siglo XVIII*, Sevilla, Encuadernaciones A. Vega, 1999.

¹²³ Ob. cit., fol. 8r.

En 1848, cuando el “ladrón famoso” Diego Corrientes ya queda “definitivamente” convertido en una de las figuras emblemáticas del bandido generoso en el drama de Gutiérrez de Alba, sabemos que el proceso de literaturización de la figura del bandido –incluso la del bandido generoso– había empezado bastante antes. Sin embargo, nos importa muy especialmente analizar la obra dramática de Gutiérrez de Alba por los siguientes motivos: como teatro que es, aún una palabra impresa pero oralizada (incluso a través de la canción) y elementos de visualización, pertenece a la corriente del llamado andalucismo pero también es teatro madrileño con éxito, con una amplia difusión interclasista por todo el territorio español, y ha venido a ser una muy duradera referencia para una larga estela de productos impresos derivados¹²⁴.

Por tanto, en el proceso de creación del drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso* van a confluír tres aspectos relevantes de la personalidad del escritor alcalaño. En primer lugar, un recuerdo constante de su pueblo natal y su familia, que motiva aquí la elección de este bandido como protagonista del drama. En segundo lugar, una reivindicación del sentimiento andaluz alejado de los tópicos costumbristas que se reiterará en otros títulos de su extensa obra¹²⁵. Por último, un tercer aspecto como consecuencia del anterior, constituye el uso del teatro popular para definir y defender su ideología liberal. En relación a estos tres aspectos, resulta muy apropiado traer a colación las siguientes palabras de Jesús Rubio Jiménez: “Los autores de estas obras eran *autores comprometidos*, que ponían su pluma al servicio de una causa. Extraían sus temas de situaciones concretas de la vida social o recurrían a episodios ejemplares de la historia y los manipulaban según sus intereses ideológicos”¹²⁶.

Por lo expuesto anteriormente, Gutiérrez de Alba va a denunciar en *Diego Corrientes o el bandido generoso* diversos temas sociales y, entre otros, “el que presenta con más insistencia es el de la falta de distribución de la riqueza, que es el tema

¹²⁴ BOTREL, Jean-François. “El que a los ricos robaba...: Diego Corrientes, el bandido generoso y la opinión pública”, en *Redes y espacios de opinión pública. De la Ilustración al Romanticismo. Cádiz, América y Europa ante la Modernidad. 1750-1850* (XII Encuentro. Cádiz, 3, 4 y 5 de noviembre de 2004), Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2006, pp. 591-592. Véase también “Diego Corrientes ou le bandit généreux: fonction et fonctionnement d'un mythe”, en *Culturas populares: diferencias, divergencias, conflictos* (Actas del coloquio celebrado en la Casa de Velázquez, los días 30 de noviembre y 1-2 de diciembre de 1983), Madrid, Casa de Velázquez y Universidad Complutense, 1986, pp. 241-266.

¹²⁵ CAMPOS DÍAZ, José Manuel. “El sentimiento andaluz en Gutiérrez de Alba”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 187-196.

¹²⁶ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “Melodrama y teatro político en el siglo XIX. El escenario como tribuna política”, *Castilla*, núm. 14, 1989, p. 130.

fundamental de la obra”¹²⁷. Una primera muestra de este tema clave lo encontramos en el acto I, escena XII:

Disen que soy ladrón,
porque sargo á un ventorrillo
y le aligero er borsiyo
á argún grande señorón.

Pero no isen cuando voy
y me encuentro á un esdichao,
y lo que al rico he robao,
pa que se ampare, le doy.

Si eso es robá, no me ofendo,
y er nombre é ladrón armito;
po si á uno er dinero quito,
a otros lo voy repartiendo¹²⁸.

Otro momento importante del drama donde se trata el tema de la distribución de la riqueza, y el protagonista lleva a cabo un resumen del desarrollo de la obra, es el monólogo que se encuentra en el acto III, escena V:

Maté á Juan er Renegao,
ya sus elitos pagó;
si en güena hora le cogió,
háigalo Dios perdonao.
Primer hombre que he matao,
y ar fin murió con su sino.
Quiera ese sielo divino
tener de mí compasión,
que bien merese perdón
er que mata á un asesino.

No hay esperanza, lo sé,
porque me la niega el sielo;
solo me quea er consuelo
de que por sarvarla fue.

¹²⁷ BOLAÑOS DONOSO, Piedad. “El sentir popular andaluz reflejado en la cartelera teatral astigitana de finales del siglo XIX. Respuestas a la problemática social”, *Revista de Literatura*, vol. LXX, núm. 140, julio-diciembre, 2008, pp. 478-479.

¹²⁸ *Diego Corrientes o el bandido generoso*, Madrid, Imprenta de J. González y A. Vicente, 1848, p. 26 [1ª edición].

Contento yo sufriré
mi caena y mi prisión,
cumplí con mi obligación
librando a la prenda mía,
no en vano ayer yo desía:
“Hoy te pruebas, corasón”.

Preso en la carse ya estoy,
aquí aguardo mi sentensia;
corasón mío, pasensia,
que á fe que te pruebas hoy.
Diego Corrientes yo soy,
aquer que á nadie temía,
aquer que en Andalusía
por los caminos andaba,
er que á los ricos robaba
y á los probes socorría¹²⁹.

Tanto en las dos citas escogidas como en el conjunto de la pieza aparece una aceptación del bandolero como héroe popular, ya que Gutiérrez de Alba continúa con la leyenda de un personaje que otros autores habían ido fraguando. El argumento de la obra narra la vida de un bandolero que es perseguido por la justicia. Está enamorado de Consuelo, hija natural del hermano de la marquesa del Nardo. Esta viene a buscar a Consuelo para entregarle los bienes que le pertenecen al haber muerto su padre. Dichos bienes los custodiaba un familiar llamado don Rufo que, al ver peligrar el seguir disfrutando de los mismos, propone a Juan el Renegado, bandido protegido de Diego Corrientes, que le traicione y cobre la recompensa que la justicia ofrece por la detención del bandido generoso. Posteriormente detienen a Consuelo, al ser acusada de haber ocultado en su casa a Diego Corrientes, pero él se entrega para salvar a Consuelo. Un indulto del rey por el nacimiento de su hijo salva de la muerte al bandido generoso y Diego Corrientes renuncia a su vida de bandido y decide vivir para siempre con Consuelo.

El estreno de *Diego Corrientes o el bandido generoso* tuvo lugar el 8 de febrero de 1848, en el Teatro del Instituto Español de Madrid, como drama andaluz en tres actos

¹²⁹ *Diego Corrientes o el bandido generoso*, ob. cit., p. 69.

y en verso¹³⁰. Tuvo un éxito apoteósico para el autor y para la compañía, en especial para la primera actriz, Rita Revilla, y el primer actor y director, José María Dardalla, al que Gutiérrez de Alba le dedicaría la obra. El propio escritor señala en sus memorias que “se estuvo repitiendo más de un mes seguido (cosa entonces muy extraña) y se interrumpió solo por el cierre de todos los teatros de Madrid a causa del movimiento político de 1848”¹³¹. Dicho éxito se puede constatar igualmente en la crítica que apareció en la revista teatral *La Luneta*:

Entrando en detalle sobre la obra, el drama ejecutado en el teatro del Instituto Español en la noche del 8 diremos que revela muy buenas disposiciones y no vulgares dotes. La sencillez de la trama, la verdad de los caracteres y del cuadro en general hacen olvidar la poca novedad de algunos recursos. [...]

La versificación es muy fácil y suena agradablemente, a veces más plañidera que sentida, pero en general bien acomodada a las situaciones.

El éxito de esta obra en su primera aparición fue muy satisfactorio para el autor. Después de aplaudir con estrépito el final, fue llamado a la escena el Sr. Gutiérrez de Alba.

La ejecución merece elogios. Los actores todos se vistieron con extremada propiedad, y dijeron los papeles de verdad y con la manera propia de su carácter. Dardalla se distinguió como siempre en esta clase de papeles, pero le recomendamos que no se abandone demasiado, porque suele descomponerse. Si por la senda que ha emprendido sigue, será algo más que gracioso. La Srta. Revilla (doña Rita) tiene agradable voz y embellece el cuadro siempre. Fue aplaudida y con justicia. Guerrero, aunque desempeñaba un papel secundario, supo vestirse tan bien y abrazar con tanta oportunidad al bandolero, ya libre, que fue llamado también a la escena. Igual honor alcanzaron la beneficiada y Dardalla, en nuestro humilde juicio con sobrada razón¹³².

El éxito de *Diego Corrientes o el bandido generoso* se extendió también por muchas ciudades de España. Así, por ejemplo, lo recoge el periódico madrileño *El Heraldo* cuando se representa en la ciudad sevillana de Écija:

¹³⁰ Jean-François Botrel, en la página 586 de su trabajo “El que a los ricos robaba...: Diego Corrientes, el bandido generoso y la opinión pública”, dice que “la obra de Gutiérrez de Alba se estrena en Sevilla el 16-I-848, antes de representarse en Madrid”; sin embargo, no se ha encontrado referencia alguna de dicho estreno en Sevilla en las crónicas sevillanas de Félix González de León.

¹³¹ Ob. cit., fol. 8v. Véase también GUTIÉRREZ BALLESTEROS, José María. “Gutiérrez de Alba y el estreno de su drama *Diego Corrientes o El bandido generoso*”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1971, s.p. La biografía de este bandolero ha sido contada en distintos lugares; remito a José SANTOS TORRES, *Proceso y muerte del bandolero Diego Corrientes (1776-1781) según los documentos judiciales. Una página negra de la historia judicial de Sevilla en el siglo XVIII*, Sevilla, Encuadernaciones A. Vega, 1999. Señala este autor que no hay pruebas documentales que avalen la generosidad de Diego Corrientes, cualidad que nació en los pliegos de cordel y a cuya popularización contribuyó en gran medida Gutiérrez de Alba.

¹³² *La Luneta. Revista de Teatros* (Madrid), núm. 7, 13-febrero-1848, pp. 52-53.

El aplaudido actor D. José Dardalla, que pasa a Cádiz con el objeto de dar en dicha capital algunas funciones, se ha detenido en esta ciudad algunos días, en los cuales hemos tenido el placer de aplaudir la originalidad de su talento. [...] En el *Diego Corrientes* se le han arrojado dos coronas con las siguientes inscripciones: “Tributo al mérito.— La sección dramática del Liceo de Écija, al distinguido actor D. José Dardalla.— Al justamente célebre y distinguido actor D. José Dardalla”¹³³.

También lo podemos constatar al año siguiente en un cartel del Teatro San Fernando de Sevilla, en la función del miércoles 3 de enero de 1849, a beneficio precisamente de la actriz que estrenó el drama en Madrid, Rita Revilla. Además, es curioso destacar la indicación que aparece debajo del título de la obra: “Exornado con todo cuanto le corresponde. Al estrenar esta obra en Madrid el año anterior para mi beneficio, obtuvo su joven autor la satisfacción de ser llamado a las tablas y colmado de aplausos, habiendo merecido igual ovación otras varias noches”¹³⁴. El 6 de diciembre de 1850 se representó en el Anfiteatro Sevillano, comentándose de esta manera en el periódico *El Regalo de Andalucía*: “Es sin disputa la comedia que hemos visto mejor representada por la compañía de este teatro, en particular por parte de la Sra. León y el Sr. Cortes. Este actor nos hizo recordar al Sr. Dardalla en la misma comedia, que es cuanto se puede decir en su obsequio”¹³⁵.

No menor fue el éxito del drama en el terreno de las ediciones. Así, es relevante que la versión inicial en tres actos tuviese seis ediciones: cinco en España y una en Puebla (México). Las ediciones españolas fueron las siguientes: en 1848, en Madrid, por la Imprenta de J. González y A. Vicente; en 1850, en Madrid, por la Imprenta de S. Omaña; en 1855, en Madrid, por la Imprenta de C. González; de la cuarta edición no se ha localizado ejemplar alguno; por último, en 1872, en Salamanca, por la Imprenta de A. C. de Antonio de Angulo. La edición de Puebla (México) se realizó en 1851 por la Imprenta de Juan Nepomuceno del Valle. Habrá que esperar a 1997 para que, de nuevo con motivo del centenario de la muerte de Gutiérrez de Alba, salga en Sevilla una nueva edición, reproduciéndose en facsímil la primera edición de 1848. En 1854 el autor hizo una adaptación para zarzuela a la que, en principio, iba a poner música el maestro Barbieri:

¹³³ *El Heraldo* (Madrid), 16-julio-1848, p. 4.

¹³⁴ *El baile en los teatros de Sevilla. Legado González de León (1800-1852)*, Sevilla, Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, 1988, pp. sin numerar (folleto de exposición).

¹³⁵ *El Regalo de Andalucía* (Sevilla), 12-diciembre-1850, p. 340.

El señor Gutiérrez de Alba ha concluido un libreto con el mismo asunto que el de su drama *Diego Corrientes*, dándole cierta novedad a las saluciones y creando otras de bastante efecto. Si el señor Barbieri está tan acertado en la música como lo ha estado en el juguete *Aventura de un cantante*¹³⁶, auguramos a ambos autores larga cosecha de aplausos; pues la obra de que se trata, que careciendo de los encantos musicales, ha sido siempre de grande éxito, y ahora lo será más, interpretada por el señor Salas, cuyas facultades para este género ha podido apreciar el público en *Tramoya* y otras zarzuelas¹³⁷.

Sin embargo, por razones desconocidas, no hay constancia del estreno de esta zarzuela. Habrá que esperar dos años más, 1856, para encontrar la edición de la zarzuela, en tres actos y en verso, pero con música del maestro Ramón de Sousa, de la que tampoco se ha encontrado certeza de que fuera llevada a los escenarios.

Aprovechando la popularidad, en 1848, de *Diego Corrientes o el bandido generoso*, otros autores realizaron segundas y terceras partes. Así, el autor dramático Enrique Zumel (Málaga, 1822-Madrid, 1897), que curiosamente nació y murió en los mismos años que Gutiérrez de Alba, publicó en 1855 una obra homónima con el título *Diego Corrientes o el bandido generoso. Segunda parte*¹³⁸, también en tres actos y en verso. En la portada de la edición se lee: “Estrenado en Cádiz en el teatro del Circo, y con general aplauso en sus numerosas representaciones”. En la dedicatoria al actor José Caballero comenta el autor la génesis de la pieza, que le había pedido el propio actor aventurando la continuación del éxito del personaje bandolero entre el público:

Ya sabes querido amigo, que por complacerte, creé para tu beneficio el presente drama, y que tú lo anunciaste antes de que yo supiera que lo iba a escribir; tu beneficio estaba próximo y el tiempo avanzaba; en 12 días convine el plan, lo verifiqué y concluí; tú le diste vida en escena, y nadie más acreedor a que le dedique esta casi improvisación, como prenda de nuestra buena amistad¹³⁹.

Al año siguiente, en enero de 1856, Zumel publicó *La gratitud de un Bandido. Tercera y última parte de Diego Corrientes*¹⁴⁰; en esta ocasión en un acto y en verso. Reza en la portada: “Representada en Cádiz con general aplauso”. Pero lo que llama la

¹³⁶ Entremés lírico-dramático estrenado en el Teatro del Circo de Madrid el 15 de abril de 1854.

¹³⁷ *La Nación* (Madrid), 3-mayo-1854, p. 3.

¹³⁸ Málaga, La Ilustración Española, 1855.

¹³⁹ *Diego Corrientes o el bandido generoso. Segunda parte*, ob. cit., p. 3.

¹⁴⁰ Málaga, La Ilustración Española, 1856.

atención es la dedicatoria a José Elguera, amigo de Enrique Zumel, repitiendo en parte la idea de la dedicatoria anterior:

A nadie más que a V. que sabe la historia de este juguete, escrito en tres horas, para hacer abortar el proyecto de otro; a V. que me dio la idea es a quien debo ofrecerlo; su conocida inteligencia, no hallará en él ninguna belleza literaria; pero creo que apreciará lo poco que vale teniendo en cuenta la precipitación con que fue escrito, y viendo en él, no la obra, sino una débil muestra del aprecio en que lo tiene un amigo¹⁴¹.

Por último, en 1865, Enrique Zumel publicaría en Madrid una segunda edición de *Diego Corrientes o el bandido generoso. Segunda parte*, a cargo de la Imprenta de José Rodríguez, imprenta con la que Gutiérrez de Alba daría a conocer también muchas de sus obras teatrales.

En 1860 el escritor alcalaíno refundiría el drama original de tres actos en cuatro, haciendo uno tercero totalmente nuevo. En esta ocasión volvió a lograr el éxito inicial, pues esta nueva versión llegó a conocer hasta ocho ediciones. Además, a partir de ahora sería la versión que se representaría de manera habitual, como se puede observar en un programa de mano del Gran Teatro de Córdoba conservado en el archivo del Museo Nacional del Teatro de Almagro, correspondiente a la función del domingo 15 de febrero de 1874, a beneficio de doña Rosario Collado de Vigo, primera característica de la compañía, bajo la dirección del primer actor y director del Teatro Español, don Manuel Ossorio. Igualmente, como testimonio de la popularidad del drama en cuatro actos en pleno siglo XX, se conservan dos programas de mano del Teatro Nuevo de Minas de Riotinto (Huelva) en el Centro de Documentación de las Artes Escénicas de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con fechas de 3 de abril y 9 de abril de 1911 respectivamente, cuyas funciones estuvieron a cargo de la “Gran Compañía Cómico-Dramática del notable primer actor José Vico”.

En palabras de Jean-François Botrel, “con el éxito del drama de Gutiérrez de Alba, la figura de Diego Corrientes va cobrando una relevancia en la literatura y en la opinión *nacional* –ya no solo andaluza–, más duradera que la del propio José María El Tempranillo”¹⁴². A esto hay que añadir por último que el drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso* fue la obra que consagró definitivamente a Gutiérrez

¹⁴¹ *La gratitud de un Bandido. Tercera y última parte de Diego Corrientes*, ob. cit., p. 3.

¹⁴² BOTREL, Jean-François. “El que a los ricos robaba...: Diego Corrientes, el bandido generoso y la opinión pública”, ob. cit., p. 593.

de Alba como dramaturgo y le abrió las puertas de los teatros madrileños. Además le empezó a garantizar una cierta estabilidad económica, permitiéndole dejar la ayuda de sus padres como relata él mismo en sus memorias:

La fe que los actores y yo teníamos en el éxito de mi drama me permitió imponer condiciones a la empresa de El Instituto, y saqué en partida que se me había de dar la tercera parte de la entrada íntegra todas las noches; y como siempre se llenaba el teatro, la obra fue para mí un rico manantial de plata. Al mismísimo Craso lo juzgaba yo entonces un pobretón comparado conmigo.

Entre aquellas satisfacciones escribí a mis padres que dejaran de remitirme la asignación mensual que me tenían señalada y que acudieran con ella a mis hermanos, porque ya me bastaba yo a mí mismo¹⁴³.

3. Correspondencia con Víctor Balaguer

El primer testimonio que existe de la relación de amistad entre Gutiérrez de Alba y Víctor Balaguer lo encontramos en el número del 3 de agosto de 1845 de la revista madrileña *Semanario Pintoresco Español*, en la que el escritor y político catalán elogia la aparición de la primera entrega de las *Fábulas políticas*, cuando el escritor alcalaense dirigía el periódico sevillano *El Duende*. Con posterioridad, y hasta poco antes de morir Gutiérrez de Alba, existe un importante número de cartas que reflejan que, a lo largo de estos años, mantuvieron una estrecha relación de amistad tanto en el campo literario como en el político. En total se conservan diecisiete cartas, escritas por Gutiérrez de Alba, que se encuentran en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

La primera carta está escrita en Madrid, el 26 de noviembre de 1849, con membrete de la redacción de la *Gaceta Mercantil*, con domicilio en calle de la Cabeza número 36, periódico en el que colaboraba Gutiérrez de Alba y del que no se han encontrado ejemplares¹⁴⁴. Según Hartzenbusch, era un “Diario comercial, agrícola y marítimo. Anunciador general”, de cuatro páginas en folio, cuyo primer número salió el 15 de noviembre de 1849 y cesó a mediados de 1850¹⁴⁵. Respecto al contenido de la epístola, comienza con una introducción en la que propone establecer un intercambio de

¹⁴³ Ob. cit., fol. 8v.

¹⁴⁴ BMVB, *Cartas de José María Gutiérrez de Alba a Víctor Balaguer*, Ms. 377/082, hoja 1.

¹⁴⁵ HARTZENBUSCH, Eugenio. *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*, Madrid, Establecimiento Tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”, 1894, p. 123.

artículos entre este diario y *El Catalán*, periódico en cuya fundación había intervenido Víctor Balaguer. A continuación le explica que el periódico ha recibido propuestas ventajosas si propaga y defiende los intereses del libre comercio, “pero nosotros estamos remisos en aceptarlas, 1º porque, amantes de la industria nacional, tenemos que mirar a Cataluña con preferencia, 2º porque confiamos en que los hombres influyentes de ese país tendrán en lo que vale nuestro pensamiento y 3º porque la Empresa vacila aún en aceptar uno u otro partido”¹⁴⁶. Finalmente le hace una propuesta política-económica: “Si tú crees que debes inculcar estas ideas entre los hombres que ahí valen, te autorizamos para ello, en la inteligencia que si Cataluña no da para nosotros señales de vida, como ha sucedido hasta ahora, no podremos conseguir que la Empresa conspire contra sus propios intereses y veremos con dolor a nuestro periódico abogar decididamente por las ideas del libre cambio, tan perjudicial a esa provincia”¹⁴⁷.

La segunda carta, también con membrete de la *Gaceta Mercantil*, es muy breve y no tiene fecha. En ella Gutiérrez de Alba agradece a Víctor Balaguer el interés mostrado por la propuesta de la carta anterior y le dice que recibirá el periódico según le ha pedido. Además solicita que le remita el *Boletín de Comercio* de Barcelona¹⁴⁸.

Después de estas dos primeras cartas en 1849, habrá que esperar veintiún años para encontrar las siguientes, ya escritas en el periodo de ascenso de Víctor Balaguer a las altas esferas del poder político: dos desde Puerto Rico en 1870, tres desde Bogotá entre 1870 y 1871, y diez desde Alcalá de Guadaíra entre 1885 y 1896. Como iremos analizando en cada etapa del trabajo, el contenido de las cinco que envía desde tierras americanas intentan conseguir distintos favores políticos, mientras que las remitidas desde Alcalá de Guadaíra son peticiones de ayuda sobre temas literarios al amigo que ha logrado una situación de gran influencia y peso social.

4. Otras obras teatrales del género andaluz

El éxito, tanto teatral como económico, del drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso* hizo que Gutiérrez de Alba siguiera cultivando en años sucesivos obras de teatro de este género, como relaciona Alberto Romero Ferrer en “El repertorio

¹⁴⁶ BMVB, ob. cit., hoja 2.

¹⁴⁷ *Ibidem*, hojas 2-3.

¹⁴⁸ BMVB, ob. cit., Ms. 401/156.

(1839-1861)”¹⁴⁹. Pero, aparte de continuar con la forma tradicional del drama romántico en sus diversos subgéneros, irá adaptando algunos títulos al drama musical en el contexto de transición que señala M^a Pilar Espín Templado:

De la misma manera que el drama puramente romántico había sido trasplantado, con mayor o menor éxito, al drama musical, al mediar el siglo, el alejamiento de las fórmulas románticas y la búsqueda del realismo dará lugar a toda una época de transición que sería una “mixtura entre el drama romántico degradado y el drama realista”; esta etapa de mixtificación será la misma que reflejarán los libretos del drama lírico con la amalgama de sus varios ingredientes a saber: la continuidad del costumbrismo bretoniano, el florecimiento del sentimentalismo, renovado por las influencias del melodrama y del vodevil importados de Francia, o el drama histórico romántico que sigue su trayectoria a lo largo de la centuria y pasará con profusión a temas y argumentos del tipo de zarzuela grande, que podríamos llamar “seudohistórica”¹⁵⁰.

La primera pieza que vamos a comentar la estrena Gutiérrez de Alba el 18 de septiembre de 1849, en el Teatro de la Comedia (Instituto Español) de Madrid, con el título *El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno*, en un acto y en verso, basada en el drama *Guzmán el Bueno* de Antonio Gil y Zárate (1793-1861). Esta parodia ha sido recogida en los estudios de la historia de la parodia dramática en la literatura española de Salvador Crespo Matellán¹⁵¹ y del teatro del siglo XIX de David T. Gies¹⁵².

La parodia tuvo un gran desarrollo en la literatura dramática del siglo XIX y fueron numerosos los autores que la cultivaron con una finalidad puramente comercial. En relación a este aspecto destacamos las siguientes palabras de Gies:

El teatro español del siglo XIX, igual que el de ahora, no era solo Arte (y eso si conseguía serlo); también era espectáculo y negocio. Había que llenar las salas, pagar a los actores y mantener a los dramaturgos; y la verdad es que pocos autores del pasado siglo –quizás ninguno– pudieron quedar al margen de las presiones comerciales. A mediados de la década de

¹⁴⁹ ROMERO FERRER, Alberto. “En torno al costumbrismo del *Género Andaluz* (1839-1861): cuadros de costumbres, tipos y escenas”, en *Costumbrismo andaluz*, ob. cit., p. 131.

¹⁵⁰ ESPÍN TEMPLADO, M^a Pilar. “Teatro y música en el siglo XIX: la colaboración entre músicos y dramaturgos en el proceso creador del teatro lírico”, en *Desde la platea. Estudios sobre el teatro decimonónico* (Editores Raquel Gutiérrez Sebastián y Borja Rodríguez Gutiérrez), Santander, PUBliCan-Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, p. 229.

¹⁵¹ CRESPO MATELLÁN, Salvador. *La parodia dramática en la literatura española (Esbozo de una historia de la parodia dramática en la literatura española y análisis de Los Amantes de Teruel, comedia burlesca de Vicente Suárez de Deza)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1979, p. 83.

¹⁵² GIES, David T. *El Teatro en la España del siglo XIX*, Cambridge University Press, 1996, p. 398.

1850, las parodias y los espectáculos musicales eran algo muy normal en los teatros de la corte¹⁵³.

Al igual que en el drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*, el papel principal de *El tío Zaratán* lo siguió representando el actor José María Dardalla. Aunque no hemos localizado ninguna reseña crítica en relación al estreno, la obra alcanzó gran éxito, ya que se representó ininterrumpidamente durante más de un mes en la misma sala. El propio autor relata “que se aplaudió mucho y por bastante tiempo, y en cuyo estreno tuve la honra de que subiera al escenario a felicitarme personalmente una de nuestras glorias literarias, don Francisco Martínez de la Rosa”¹⁵⁴. No menor fue el reconocimiento de la obra en el terreno de las ediciones, ya que llegaron a hacerse hasta cuatro diferentes. Según recoge Dionisio Hidalgo, hubo una primera en Madrid, en 1849, a cargo de la Imprenta de la Gaceta Mercantil, de la que no se ha localizado ejemplar alguno¹⁵⁵. Las tres ediciones restantes fueron las siguientes: en Madrid, en 1850, por la Imprenta de S. Omaña; en Madrid, en 1857, por la Imprenta de C. González; por último, en Salamanca, en 1871, por la Imprenta de Antonio de Angulo. A estas cuatro ediciones habría que añadir la realizada hace unos años por Piero Menarini (Bologna, 1990). En cuanto a la intención de la obra, Rafael Lozano Miralles dice lo siguiente:

[...] en la pieza de Gutiérrez de Alba no hay otra intención que no sea la de intentar divertir al espectador a través de la transformación de Guzmán y de los demás personajes en un grupo de venteros borrachines que hablan en un símil-dialecto andaluz. El procedimiento paródico consiste simplemente en deformar los versos de la obra mayor, sin añadir o quitar nada que nos pueda hacer ver una intención irónica respecto a la serie literaria o a la historia misma¹⁵⁶.

Al año siguiente, el 17 de abril de 1850, estrena también en el Teatro de la Comedia de Madrid *El zapatero de Jerez*, comedia de espectáculo en cuatro actos y en verso, que solo conocerá dos días de representación. José María Dardalla seguiría

¹⁵³ GIES, David T. Ob. cit., pp. 394-395.

¹⁵⁴ Ob. cit., fol. 7v.

¹⁵⁵ HIDALGO, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*, tomo III, Madrid, Imprenta de J. Limia y G. Urosa, 1868, p. 12.

¹⁵⁶ LOZANO MIRALLES, Rafael. “Studio critico”, en Piero Menarini (ed.), *Antonio Gil y Zárate. Guzmán el Bueno seguido dalla parodia El tío Zaratán di J. M. Gutiérrez de Alba*, Bologna, Atesa Editrice, 1990, p. 30.

siendo el actor que representara el papel principal y en esta ocasión la crítica será unánime en el rechazo a la obra: “*El zapatero de Jerez*, comedia andaluza que se ha puesto en escena en el teatro del Instituto, es una andaluzada de las más monstruosas que se han visto en la calle de las Urosas. Además de ridícula es inmoral, con lo cual basta que se comprenda que no ha agradado al público”¹⁵⁷. Con más detalles y contundencia aún rechaza la obra el crítico de *El Clamor Público*:

No sabemos cómo la autoridad ha permitido que vuelva a representarse por segunda vez el monstruoso engendro que con este título se estrenó el miércoles en el antiguo coliseo del Instituto. El argumento, que abunda en episodios inmorales y obscenos, viene a ser un conjunto de todos los absurdos más repugnantes que inventó la monomanía romántica en sus primeros tiempos. Hubo momentos en que el público, escandalizado, prorrumpió en exclamaciones de sorpresa y disgusto.

La cosa no era para menos. Sepan nuestros lectores que el autor de este aborto melodramático se propuso interesar y sorprender al auditorio con el espectáculo de una mujer que premia la tentativa del asesinato más alevoso, con el amor más impúdico y desenfrenado. Hay una escena, entre otras muy notable, en que el dichoso zapatero, protagonista de la drama, se presenta a recoger los besos y las caricias de su dama con las manos teñidas de sangre. Si no rayase en ridículo por su mala ejecución y conceptos triviales, no hubiera podido tolerarse.

Por supuesto que tiene el mérito de la originalidad el pensamiento de presentar en el teatro los amores de una duquesa y un zapatero jerezano, cimentados en el crimen y para el crimen. De aquí resulta una serie de contraposiciones peregrinas en el dialogo y en los hechos, sucediendo que, mientras la noble señora habla a su amante en el lenguaje de los dioses, el zapatero majetón la requiebra con el lenguaje de las tabernas. Otras mil lindezas contiene la composición de que no queremos ocuparnos por no perder el tiempo¹⁵⁸.

Solo hubo una edición, que se imprimió en Madrid este mismo año, por la Imprenta de Vicente de Lalama, pero en cuya portada se lee que se representó en el Teatro de la Comedia (Instituto), en el mes de junio de 1850, algo que, repasando la cartelera teatral madrileña, no sucedió en dicho mes.

Quizá debido al fracaso que cosechó con la comedia de espectáculo *El zapatero de Jerez*, pasaron cuatro años para que Gutiérrez de Alba llevara de nuevo a la escena una obra del género andaluz, esta vez con acompañamiento musical. En esta ocasión fue *Aventura de un cantante*, entremés lírico-dramático, en un acto y en verso, con música

¹⁵⁷ *El Heraldo* (Madrid), 19-abril-1850, p. 3.

¹⁵⁸ *El Clamor Público* (Madrid), 19-abril-1850, p. 4.

de Francisco Asenjo Barbieri, representado en el Teatro del Circo de Madrid, el 16 de abril de 1854, obra inspirada en el famoso bandolero José María “el Tempranillo”. Se publicaría este mismo año en la capital de España, a cargo de la Imprenta de C. González, con el título *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*. En realidad, este texto ya había sido representado años antes en Sevilla, en el Teatro de la Feria, en 1845, como intermedio lírico-dramático, con el título *El ladrón José María*¹⁵⁹. Permaneció en escena durante seis días con bastante éxito, “en el cual la señorita Ramírez canta con sorprendente y admirable gracia una canción andaluza”¹⁶⁰. Igualmente el crítico de *La España*, Eduardo Velaz de Merrano, destaca en primera página del periódico la interpretación de esta canción para soprano y coro:

¡Ay! Bendita sea la hora
que yo aprendí a camelar.
Son fatiguitas de muerte
las fatigas que me dan.
A ja ja, ya, ya, ya, ay.
¡Juy salero!
Por tus peasitos me muero.
¡Puñalá!
Dame con tu boquita
de lo que comes
como los palomitos
a sus pichones¹⁶¹.

Dos años más tarde estrenó *La flor de la serranía*, zarzuela en un acto y en verso, con música de Cristóbal Oudrid. El estreno tuvo lugar en Madrid, en el Teatro de verano del Circo de Paul, el 31 de julio de 1856, a beneficio de la primera actriz doña Juana Samaniego, permaneciendo ininterrumpidamente en escena durante una semana. La crítica fue bastante benévola:

¹⁵⁹ Buena prueba de la popularidad del personaje también fuera de España es que con el título *Le bandit José María* se conserva un folleto de ocho páginas en francés, impreso en 1865 en la parisina Chez Les Éditeurs, rue Grange-Batelière 13. El folleto contiene el argumento del entremés y detalla sus números musicales. El ejemplar consultado se encuentra en la Bibliothèque Nationale de France con la signatura 8° Yth 1672.

¹⁶⁰ *La Época* (Madrid), 17-abril-1854, p. 3.

¹⁶¹ *La España* (Madrid), 20-abril-1854, p. 1. Presenta diversas variantes respecto al texto de la publicación de *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*, Madrid, Imprenta de C. González, 1854, pp. 12-13.

La zarzuela *La flor de la serranía* es un juguete agradable en la letra y en la música; la primera, sin embargo, nada perdería si en las representaciones venideras fuese expurgada de una que otra obscenidad (esta es la palabra) de marca mayor que la afea, y a la que no pueden servir de amparo los aplausos indiscretos de un público, no todo él sensato y escogido¹⁶².

Con más detalles, el crítico de *La España*, que firma con el seudónimo de *Edgardo*, realiza el siguiente análisis en la primera página del periódico:

Mientras tanto, apremiado dicho señor por la necesidad de presentar alguna novedad, nos ha dado *La flor de la serranía*, que ha escrito el señor Gutiérrez de Alba y ha puesto en música el compositor don Cristóbal Oudrid. Esta piececita andaluza se parece a otras muchas del mismo género en las que hay tiros, contrabandistas y gente del resguardo. Los papeles están apenas bosquejados, y sucede que no hay ningún actor, incluso el mismo Dardalla, que tenga ocasión de lucirse. Una serrana a quien *camela* un contrabandista, aduaneros que persiguen a este, un gitano que vende al primero, burlándose luego de los segundos, y un marinero confidente y asociado a los contrabandistas, completan el cuadro.

El compositor don Cristóbal Oudrid ha aprovechado la buena voluntad de la señora Samaniego, la inteligencia de Miró y la práctica de Alverá para escribir una cuantas piezas de música propias de la situación y adecuadas a las facultades vocales de cada uno de los tres. Entre otros trozos de música recordamos un coro, la canción de la serrana, la barcarola y un terceto de muy bonito efecto. La grande aria y dúo del contrabandista con la serrana los recita Dardalla en andaluz inteligible y decente, pero en el diálogo con su compadre el marinerito usó la primera noche algunas expresiones y nos pintó algunas imágenes que por lo obscenas debieron tacharse antes de la representación, como supongo lo habrán sido posteriormente¹⁶³.

La zarzuela *La flor de la serranía* conoció una sola edición en 1856, en Madrid, a cargo de la Imprenta de la Compañía General de Impresores y Libreros del Reino.

Por último, en relación al género andaluz, Gutiérrez de Alba estrenará *Un jaleo en Triana*, cuadro cómico-lírico de costumbres andaluzas, en un acto y en verso, con música de Isidoro García Rossetti. El estreno tuvo lugar en esta ocasión en el Teatro del Circo, el 26 de octubre de 1861, y estaba escrita expresamente para Trinidad Ramos, que era primera tiple del Teatro Real¹⁶⁴. Por vez primera no interviene como primer actor José María Dardalla, que había representado hasta ahora todas las obras de este

¹⁶² *La Época* (Madrid), 4-agosto-1856, p. 3.

¹⁶³ *La España* (Madrid), 10-agosto-1856, p. 1.

¹⁶⁴ *La España* (Madrid), 4-febrero-1860, p. 4.

género del escritor alcalaño. Solo permaneció en escena dos días, pues, de nuevo, el resultado fue bastante negativo:

Anoche se estrenaron dos zarzuelas, ambas en un acto, tituladas *Una antigua española* y *Un jaleo en Triana*. La primera de estas fracasó y la segunda se salvó en una tabla, merced a lo bien que cantó la señorita Ramos una rondeña que fue muy aplaudida y cuya repetición pidió con insistencia el público¹⁶⁵.

En esta misma línea se manifestó el crítico del periódico *El Reino*:

Las dos zarzuelas estrenadas anteanoche en el Teatro del Circo obtuvieron mal éxito, habiéndose librado la segunda, titulada *Un jaleo en Triana*, de experimentar por completo la misma suerte que su malograda compañera, merced a una expresiva rondeña que la señorita Ramos cantó con la gracia que le es habitual, y en medio de los mayores aplausos¹⁶⁶.

Incluso la crítica adversa se hace extensiva a los responsables que dirigen el Teatro del Circo:

Es lástima que este teatro, tan favorecido por el público, no tenga mejor elección en las obras que pone en escena.

Para piezas de poca importancia y de escaso interés, pero que cuestan tanto de ensayar como las mejores, la empresa hace esfuerzos que hallaría mejor compensados reproduciendo el repertorio antiguo¹⁶⁷.

En los años cincuenta y sesenta, aparte de las obras del género andaluz que estamos analizando, Gutiérrez de Alba llevaba a cabo una intensa actividad teatral, estrenando en Madrid obras de los más diversos subgéneros dramáticos en busca del éxito. Quizá por ello, previendo la crítica negativa que iba a merecer con *Un jaleo en Triana*, justificó el motivo de la génesis de la misma en la dedicatoria a Trinidad Ramos:

Usted sabe, amiga mía, que este juguete fue escrito sin pretensiones de ningún género, y con el solo objeto de presentar un cuadro de costumbres, en que naturalmente y sin ofensa de la

¹⁶⁵ *El Clamor Público* (Madrid), 27-octubre-1861, p. 4.

¹⁶⁶ *El Reino* (Madrid), 28-octubre-1861, p. 4.

¹⁶⁷ *La Discusión* (Madrid), 29-octubre-1861, p. 4.

verosimilitud pudiese V. cantar una rondeña. El público ha tributado a V. en la ejecución muchos y muy merecidos aplausos. Con eso me basta para estar satisfecho, por más que algunos críticos, colocando mi obra en el lugar y categoría que yo no he pretendido darle, la hayan juzgado con más severidad que por su modesta índole merece¹⁶⁸.

En este año 1861, en el momento del estreno del cuadro cómico-lírico *Un jaleo en Triana*, Gutiérrez de Alba señala en uno de los manuscritos que se conserva en la Biblioteca Nacional como domicilio particular la calle Magdalena, número 23, en el municipio de Carabanchel Bajo¹⁶⁹. La obra tuvo una sola edición en este mismo año, en Madrid, a cargo de la Imprenta de José Rodríguez.

5. Otros estrenos teatrales hasta 1864

Después de *Diego Corrientes o el bandido generoso*, que le abrió a Gutiérrez de Alba las puertas del mundo teatral madrileño, a lo largo de los años cincuenta y hasta finales de 1864, aparte de las obras de género andaluz que hemos analizado anteriormente, desarrolló una intensa actividad teatral basándose en muchas ocasiones en temas de actualidad política. Se suma a la boga de teatro político y aquí plasma su ideología liberal-progresista, con resultados en general bastante discretos, aunque suficientes para seguir viviendo del arte de la escena. Así, el 12 de diciembre de 1850, en el Teatro de la Comedia (Teatro del Instituto) estrena *Una mujer literata*, comedia en tres actos y en verso. El tema se enmarca en un contexto literario muy característico de la mitad del siglo XIX, como es la lucha de las mujeres por hacerse valer en el mundo de la escritura:

A mediados del siglo XIX, las angustias experimentadas por una generación de mujeres escritoras que deseaban acceder al mundo teatral, mundo dominado por los hombres, se expresaron en los debates que surgían sobre la posición de la mujer en la sociedad española. Pero parece que la auténtica angustia se vio más en la reacción del hombre ante el progreso (lento y tarde, eso sí) de la mujer que en los escritos de las mujeres mismas¹⁷⁰.

¹⁶⁸ *Un jaleo en Triana*, Mss. 14590(15), fol. 1r.

¹⁶⁹ *Un jaleo en Triana*, ob. cit., fol. 1v. Carabanchel Bajo fue anexionado a Madrid en 1948. En el Archivo de la Villa de Madrid no se conserva ningún padrón de habitantes de estos años.

¹⁷⁰ GIES, David T. “Mujer como Dios manda: antifeminismo y risa en *Una mujer literata* (1851), de Gutiérrez de Alba”, *Scriptura*, núm. 15, 1999, p. 169.

La comedia *Una mujer literata* trata del esfuerzo de una mujer, Josefa, por dedicarse a escribir abandonando su papel tradicional de esposa y madre. Está casada con Juan, hombre de espíritu débil, cuyo tío Antonio los ampara y se opone por completo al deseo de Josefa. Finalmente, ante la presión del tío Antonio, sucumbe y asume el papel tradicional de mujer casada y madre de un hijo. En base a este argumento, Gies señala que “en *Una mujer literata* se ve que su ideología política – liberal, revolucionaria– no influyó en absoluto en su política doméstica –conservadora, tradicional y reaccionaria”¹⁷¹. El crítico Eugenio de Ochoa, de una manera detallada, da su opinión en *La España* respecto a la comedia:

El teatro del Instituto ha dado esta semana una comedia original de José Gutiérrez de Alba que ha agradado en extremo, y que a nuestro juicio, es obra de mucho mérito. [...] Estamos tan poco acostumbrados a ver, sobre todo en los teatros de segundo orden, esta clase de producciones correctas, morales, literarias y honradas, añadiremos nosotros traduciendo una palabra hoy muy usada en este sentido entre los franceses, y que resume todas aquellas calificaciones, que cuando hallamos una así nos regocijamos y no podemos dominar el gozo [...]. La composición del señor Gutiérrez de Alba nos ha causado en este concepto un deleite indecible; tentados estamos de decir que hasta sus defectos, si tal nombre merecen ciertos medios demasiado trillados de que se vale el autor, nos han agradado cabalmente por lo que tienen de defectuoso. [...]

Añadamos que la comedia del señor Gutiérrez de Alba está dialogada magistralmente y llena de chistes, no rebuscados, sino naturales, que son los buenos chistes, los únicos que hacen reír; los otros hacen llorar de coraje. Acaso hay alguna exageración en la pintura de la literata; su fatuidad sube ya de punto, pero no importa. Para castigar un defecto, conviene presentarla un poco en caricatura, para que sea más de bulto y exponerlo así mejor al desprecio y a la irrisión del público. Así lo han hecho siempre los grandes maestros, y su ejemplo autoriza tales exageraciones”¹⁷².

Sin embargo, a pesar de esta crítica tan halagadora de Eugenio de Ochoa, *Una mujer literata* solo se representó durante cuatro días. Respecto a su publicación, no salió a la luz hasta enero de 1851, en Madrid, editada por la Imprenta de don José María Repullés, y el autor se la dedica a su amigo, el poeta Francisco Rodríguez Zapata, que había sido además profesor suyo en la Universidad de Sevilla.

¹⁷¹ GIES, David T. Ob. cit., p. 172.

¹⁷² *La España* (Madrid), 15-diciembre-1850, p. 1.

Gutiérrez de Alba vuelve a representar en Madrid otra obra de su pasado juvenil, queriendo tal vez aprovechar el reconocimiento que su nombre había alcanzado tras el éxito de *Diego Corrientes o el bandido generoso*. Así, el miércoles 7 de mayo de 1851, representa en el Teatro de la Comedia de Madrid *La elección de un diputado*, juguete cómico en un acto y en verso. Dicha representación, aunque solo estuvo dos días en cartel, se llevó a cabo en un contexto de total oportunismo político, ya que el sábado día 11 se celebraban en España elecciones generales. Quizá por ello no hemos encontrado ninguna referencia crítica en los distintos periódicos madrileños. A este juguete cómico ya nos referimos en el capítulo anterior de la etapa sevillana, ya que fue estrenado en Cádiz, en 1846, con el título *Las elecciones de un pueblo*. La obra conoció una primera edición en Madrid, en 1851, a cargo de la Imprenta de C. González, y una segunda en Salamanca, en 1862, a cargo del Establecimiento Tipográfico de Oliva. Posteriormente, en 1869, el escritor alcalaíno lo incluiría en su colección de textos dramáticos *Teatro político-social*, pero recuperando su título original del estreno en 1846, *Las elecciones de un pueblo*.

El 10 de diciembre de 1853, en el Teatro de Variedades de Madrid, sube a las tablas *Un infierno o la casa de huéspedes*, comedia en tres actos y en prosa. Se publicó este mismo año en la capital de España, a cargo de la Imprenta de C. González. Se representó durante cinco días con un resultado discreto:

El teatro de Variedades puso en escena el sábado con bastante concurrencia la comedia nueva de don José Gutiérrez de Alba *Un infierno o la casa de huéspedes*. La comedia merece más bien el título de sainete en tres actos. En ella aparece un ministro de Farfara, un embajador del Gran Mogol, un cura de aldea, dos pretendientes, un amante travieso, una niña enamorada, una madre como todas, y un posadero gruñón con su correspondiente costilla llorona. No es comedia de figurín ni de costumbres, aunque concluya con un casamiento y comience con amores contrariados. El público se rio mucho y aún aplaudió. Los actores se violentaron para mantenerse serios y todo pasó amigablemente como en familia. El embajador vestía de rey con zapatos de cuero sin teñir de negro. Vemos con pena que semejantes despropósitos se pongan en escena en la Corte. Las obras literarias deben tener una intención y un pensamiento, con tal que no sea el de aquellas verdades. Está bien que el público haya agradecido al autor el rato de risa que le proporcionó, llamándole a la escena. Nosotros, en nuestro papel de críticos, le aplaudimos porque tuvo la prudencia de no presentarse a recibir la aprobación pública de que sin duda se confesaba indigno¹⁷³.

¹⁷³ *El Clamor Público* (Madrid), 13-diciembre-1853, p. 3.

El 30 de octubre de 1857, en el Teatro del Circo de Madrid, siguió con *La mujer de dos maridos*, comedia en un acto y en prosa, que ya había representado en Sevilla, en 1845, en el Teatro de la Feria. La comedia fue publicada ese mismo año a cargo de la Imprenta de C. González y a su éxito contribuyeron especialmente sus actores principales: “Anoche se estrenó en el teatro del Circo una comedia en un acto, original, según tenemos entendido del señor Gutiérrez de Alba; el público aplaudió sus chistes y equívocos, y la señorita Buzón y el señor Fernández contribuyeron no poco al buen éxito de la obra”¹⁷⁴.

La guerra de África, iniciada en los últimos meses de 1859, supuso en España el estreno de muchos títulos para la escena de lo que Marie Salgues denomina “teatro de actualidad militar o teatro patriótico”, cuyo tema “es, una y otra vez, la patria en peligro, la conflagración inmediata”¹⁷⁵. La misma autora añade además que “las obras de teatro militar deben considerarse un bien de consumo cultural como cualquier otro, y su proliferación parece traducir un gran éxito”¹⁷⁶. Este acontecimiento militar facilitó a Gutiérrez de Alba un contexto adecuado para llevar a los escenarios dos nuevos títulos. Así, el 8 de febrero de 1860, estrenaría en el Teatro del Circo de Madrid *Un recluta en Tetuán*, juguete cómico en un acto y en verso, “que fue grandemente aplaudido, haciéndose repetir la lectura de la carta dirigida al quinto Juan Simplón por su madre. El público salió en extremo complacido”¹⁷⁷. Sin embargo, Juan de la Rosa González, crítico de *La Iberia*, mantiene un punto de vista bastante distinto de esta obra como de otras de temática similar que se representaban en esos días en los escenarios madrileños:

En épocas como esta en que todo es expansión, debe haber tolerancia, concediendo completa amnistía a los improvisadores dramáticos que, llevados sin duda del mejor deseo, han hecho cuanto ha estado de su parte para contribuir a la universal alegría.

Cierto es que ni en *La toma de Tetuán*, ni en *Un recluta en Tetuán*, ni en *Escenas del campamento*, ni en *Tetuán por España*, se refleja ese fuego patrio que da calor y vida aun a las más desaliñadas concepciones del entendimiento; pero esto no prueba en sus autores falta de entusiasmo, sino pura y simplemente ineptitud para darle forma.

Una cosa hemos observado en todos estos apropósitos que nos ha gustado mucho, y es que empezando por los actores, siguiendo por los bailarines y concluyendo por los comparsas, todos saben llevar con un aire verdaderamente militar, el ya glorioso uniforme de nuestros

¹⁷⁴ *El Fénix* (Madrid), 31-octubre-1857, p. 4.

¹⁷⁵ SALGUES, Marie. *Teatro patriótico y nacionalismo en España: 1859-1900*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010, p. 11.

¹⁷⁶ SALGUES, Marie. Ob. cit., p. 23.

¹⁷⁷ *El Reino* (Madrid), 10-febrero-1860, p. 3.

soldados. España es una nación eminentemente guerrera, pudiendo decirse que nacen en ella los soldados hechos y dispuestos para el combate y la fatiga¹⁷⁸.

A pesar de todo, *Un recluta en Tetuán* siguió representándose con un claro objetivo de exaltación patriótica y aprovechando al mismo tiempo la coyuntura para aumentar la recaudación en taquilla. Así se refleja claramente en el siguiente anuncio en *La España* de una función extraordinaria:

El sábado se verificará en el teatro del Circo una función extraordinaria, que estará sin duda muy concurrida. La sociedad de autores de dicho teatro invitará a los generales del ejército de África para que favorezcan esa función con su presencia, y regalará los billetes correspondientes o uno de los anfiteatros para que se distribuyan entre los soldados. Se pondrá en escena las comedias *El corazón de un soldado* y *Un recluta en Tetuán*, y en los intermedios se leerán poemas alusivos, escritos por los más distinguidos autores. Creemos que habrá un lleno completo¹⁷⁹.

La obra tuvo una primera edición este mismo año en Madrid, a cargo de la Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma; posteriormente, en 1866, conocería una segunda también en Madrid, en la Imprenta de José Rodríguez. Después de tres días consecutivos en escena, el escritor estrenó el 11 de febrero en el mismo teatro *Vanidad y pobreza*, comedia en tres actos y en verso, a beneficio del primer actor Antonio Capo, “cuyos productos destina el beneficiado a los heridos de la guerra de África [...] y cantará la señora Ramos, primera tiple del Teatro Real”¹⁸⁰. La crítica fue también bastante adversa:

Vanidad y pobreza es una de esas comedias que cuesta trabajo analizar. El pensamiento es bueno, pero la forma dramática es vulgar, y el diálogo descuidado y pobre. A pesar de esto, y de los numerosos murmullos, algunos espectadores de las galerías llamaron al autor, y el autor se presentó. Así, pues, siguiendo la costumbre de este teatro, no extrañaremos que aparezcan hoy los carteles diciendo: “La extraordinariamente aplaudida comedia, etc.”. Con menos motivo casi, se ha hecho otras veces.

La ejecución fue mala. El Sr. Capo, sobre todo, estuvo desgraciadísimo en el tercer acto. Su tono quejumbroso y lastimero se hacía insoportable. Le aconsejamos a tiempo que huya de esta clase de trabajo, para el que no se presta sus facultades de actor.

¹⁷⁸ *La Iberia* (Madrid), 19-febrero-1860, p. 3.

¹⁷⁹ *La España* (Madrid), 11-mayo-1860, p. 4.

¹⁸⁰ *La España* (Madrid), 4-febrero-1860, p. 4.

La señorita Ramos fue muy aplaudida en el aria de *La Traviata* y en la canción andaluza *La Cantinera*, que se vio obligada a repetir¹⁸¹.

No menos dura fue la opinión realizada por Juan de la Rosa González, crítico de *La Iberia*:

Esta comedia, fruto de la laboriosidad de un autor modesto, no tiene nada que la haga aceptable a nuestros ojos, a no ser el pensamiento sobre el que está basada: pensamiento que consiste en presentar la caridad y la honradez, triunfando de las sugerencias del orgullo, de la mala fe y del lujo. [...]

Todos los caracteres son triviales, y el argumento, desenvuelto con poca novedad y escaso ingenio, tiene todos los síntomas de una vulgaridad lastimosa.

El señor Capo, que interpretó el carácter del protagonista, estuvo verdaderamente fatal, contribuyendo al desencanto de la obra. El señor Capo carece completamente de sentimiento y no debe, por lo tanto, aspirar a salirse de su modesta esfera¹⁸².

El pensamiento que refiere el crítico de *La Iberia* se basa en el asunto que trata la obra: los intereses cruzados en la boda de Eduardo, sobrino de un noble arruinado, que ansía la fortuna de Isabel, sobrina del indiano tío Miguel, que está deslumbrada por la posición social de aquel. El dilema de los intereses distintos que mueve a cada uno de los jóvenes se refleja claramente en el siguiente fragmento del acto II, en palabras del tío Miguel, el protagonista, encarnado por Capo:

No ambicionéis, hijos míos,
este lujo, este boato.
Los bienes de la fortuna,
del hombre tan codiciados,
son casi siempre el origen
de los mayores quebrantos.
Dios los bienes y los males
de este mundo ha compensado.
Al rico ha dado temores,
inquietudes, sobresaltos
que de sus propias riquezas
lo convierten en esclavo,

¹⁸¹ *La Discusión* (Madrid), 12-febrero-1860, p. 4.

¹⁸² *La Iberia* (Madrid), 19-febrero-1860, p. 3.

y hacen de su amarga vida
un suplicio continuado.
Más venturoso es el pobre,
viviendo de su trabajo,
que el que en la opulencia estéril
su corazón va secando.
Rara vez quien tiene mucho
se acuerda del desgraciado,
rara vez duerme tranquilo,
rara vez brota en sus labios
esa sonrisa dichosa
del que vive sin cuidados¹⁸³.

La comedia *Vanidad y pobreza* fue publicada en Madrid, en este mismo año de 1860, por la Imprenta de José Rodríguez, y hay que destacar la dedicatoria que Gutiérrez de Alba hace a su esposa, Matilde Pérez de Marube, a cuya personalidad nos referiremos en un apartado posterior de esta etapa madrileña.

Un nuevo estreno tuvo lugar el 24 de octubre de 1861, en el Teatro de Novedades de Madrid, con *El hijo de la caridad*, drama en tres actos y en verso, publicado este mismo año por la Imprenta de José Rodríguez. La representó a lo largo de cuatro días y obtuvo una acogida discreta:

Con escasa concurrencia y mediano éxito se estrenó anoche en este coliseo el drama en tres actos del señor Gutiérrez de Alba titulado *El hijo de la caridad*, en cuya ejecución tomaron parte las señoras Rodríguez, Guanter y Segarra, y los señores Alba, Córcoles, Bermonet, Iroba y otros, que interpretaron regularmente sus respectivos papeles. Al final llamó el público al autor al palco escénico¹⁸⁴.

A comienzos de 1862, la entrada de las tropas españolas en la ciudad mejicana de Veracruz, bajo el mando del general Prim, ofrece otra vez a Gutiérrez de Alba un tema de candente actualidad política para un nuevo título de lo que anteriormente hemos denominado “teatro patriótico”. El 31 de enero sube a los escenarios en el Teatro de Novedades *Los españoles en Méjico*, drama en tres actos y en verso, obteniendo un

¹⁸³ *Vanidad y pobreza*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1860, pp. 39-40.

¹⁸⁴ *El Clamor Público* (Madrid), 25-octubre-1861, p. 3.

regular resultado y llamando la atención la ausencia del autor, que, al parecer, se encontraba en su domicilio de Carabanchel, sin aclararse el motivo:

El drama en tres actos, original de D. José Gutiérrez de Alba, *Los españoles en Méjico*, estrenado anoche en el Teatro de Novedades, tuvo un regular éxito. El autor fue llamado a la escena al terminar el acto segundo y después de la representación, pero no se presentó porque se dijo estaba en Carabanchel. La decoración que representa a Veracruz y el castillo de San Juan de Ulúa es muy linda. El drama está bien versificado, pero carece de interés. El teatro estaba lleno¹⁸⁵.

En esta misma línea abunda el crítico de *La Iberia*:

Anoche se estrenó en este teatro con buen éxito el drama en tres actos y en verso del señor Gutiérrez de Alba, titulado *Los españoles en Méjico*. El público llamó al autor que no se presentó en la escena por no encontrarse en el teatro, según se nos dijo.

El drama es muy a propósito para el teatro de Novedades, y abunda en buenos versos. Lástima es que a su conclusión no se hubiesen presentado algunos soldados para completar el aparato, pues aunque la vista de Veracruz es de buen efecto, concluye el acto de una manera algo fría.

En la ejecución estuvieron acertados la María Rodríguez y los señores Cortés e Iroba. Bermonet no sabía su papel¹⁸⁶.

El drama *Los españoles en Méjico* se publicó en Madrid, en 1862, por la Imprenta de José Rodríguez. Durante la semana que se representó en el Teatro de Novedades compartió el escenario los cuatro últimos días con el título que escribió Gutiérrez de Alba con motivo de la guerra de África, el juguete cómico *Un recluta en Tetuán*, estrenado dos años antes en el Teatro del Circo.

Asimismo, en estos años se produjeron otros de menor importancia, lo cual se refleja tanto en los pocos días que permanecieron en escena como en el escaso o nulo eco que tuvieron en las reseñas críticas de los distintos periódicos madrileños. Este es el caso de las siguientes obras:

— *La roca encantada*, melodrama en cuatro actos en prosa y en verso, estrenada en el Teatro del Drama y Lírico Español el 8 de octubre de 1849, aunque la única edición

¹⁸⁵ *La Época* (Madrid), 1-febrero-1862, p. 3.

¹⁸⁶ *La Iberia* (Madrid), 1-febrero-1862, p. 4.

no aparece en Madrid hasta el año siguiente, a cargo de la Imprenta de Vicente Lalama,

- *Hombre tiple y mujer tenor*, comedia en cuatro actos y en verso, estrenada en el Teatro de la Comedia (Instituto Español) el 23 de octubre de 1849, cuya única edición aparece en Madrid, en 1850, en la Imprenta de Vicente Lalama,
- *Un verso de Virgilio*, comedia en tres actos y en prosa, estrenada en el Teatro del Príncipe el 17 de marzo de 1860, con edición en Madrid este mismo año, en la Imprenta de José Rodríguez,
- *Un auto de prisión*, zarzuela en un acto y en prosa, con música de Isidoro García Rossetti, estrenada en el Teatro de la Zarzuela el 27 de septiembre de 1861, cuya única edición aparece en Madrid a cargo de la Imprenta de José Rodríguez.

6. Consejo de guerra en 1856 y exilio en París

Paralelamente a su intensa actividad teatral en Madrid, José María Gutiérrez de Alba mantenía sus vínculos con Sevilla y Alcalá de Guadaíra. Prueba de ello es, por ejemplo, la publicación en 1853 de varios poemas en el periódico sevillano *El Porvenir*: “Fiesta de toros. Corrida extraordinaria del 8 de mayo”, romance publicado el 10 de mayo con motivo de la corrida extraordinaria de la Asociación de Beneficencia Domiciliaria de Señoras en la Real Maestranza de Sevilla; “Recuerdos del castillo. Fantasía. La torre de Alhamar”, composición publicada el 16 de junio en la que utiliza varios tipos de estrofas, con claras referencias al castillo de Alcalá de Guadaíra; por último, “Riveras del Guadaíra”, catorce octavas reales que el autor considera la introducción de una obra pendiente de publicar y que apareció el 29 de julio. En relación a esta última composición hay que decir que fue incluida en 1870 en el manuscrito del tomo I de su libro de viajes, *Impresiones de un viaje a América*, con el título “El suelo natal”.

Estos vínculos, a pesar de residir en Madrid, no se limitaban solo a temas literarios sino que se extendían a actividades políticas, ejerciendo influencia ante los grandes acontecimientos del país. Así, en la revolución liberal de julio de 1854, que dio paso al “bienio progresista” (1854-1856), tuvo un gran protagonismo en Alcalá de Guadaíra:

En Alcalá la “revolución de 1854” se celebró con júbilo y de ello se encargó el ayuntamiento iluminando las casas consistoriales, balcones y ventanas y exhibiendo públicamente sendos retratos de la reina y Espartero. Una banda militar traída de Sevilla y el repique de campanas de las iglesias pusieron música a las celebraciones. Junto a esto, y a petición del ya célebre escritor don José María Gutiérrez de Alba, se repartió entre los pobres cuatro reales y un cuartillo de vino, reclamando la filantropía y la caridad de los ciudadanos¹⁸⁷.

Formó parte de la Junta Ciudadana que se constituyó el 26 de julio de 1854. En el documento donde se relacionan los integrantes de esta Junta aparecía como “escritor”¹⁸⁸. Además, junto a sus hermanos Antonio, Francisco y Joaquín y su cuñado, el farmacéutico José Manuel Cabello de la Vega, formó el embrión del partido liberal progresista alcalaense¹⁸⁹. El 18 de marzo de 1855 se volvió a formar la Milicia Nacional como baluarte político del partido progresista liderado por el general Espartero y Gutiérrez de Alba lideró una compañía en Alcalá de Guadaíra:

En Alcalá, la Milicia se escindió claramente en dos compañías de 80 milicianos cada una, la 10 capitaneada por el sector conservador y propietario, dominador del ayuntamiento y representado por el alcalde Fernando de la Massa y la 20 compañía que representaba a la pequeña burguesía local, a sectores artesanos, panaderos y a las profesiones liberales liderados por el ya entonces famoso escritor José María Gutiérrez de Alba (capitán), sus hermanos Antonio, Francisco y Joaquín, y su cuñado, el farmacéutico Juan Manuel Cabello de la Vega¹⁹⁰.

En estos momentos Alcalá de Guadaíra vivía los efectos de una reciente epidemia de cólera y un endémico paro jornalero; por ello, muchas personas buscaron una salida en el ingreso en la Milicia Nacional, en donde se proclamaba la libertad y el progreso. El lógico apoyo del Ayuntamiento a su compañía adicta provocó una lucha por el poder político local, llegando al extremo del enfrentamiento armado entre ambas compañías en las Navidades de 1855, en concreto en la tarde del 26 de diciembre:

¹⁸⁷ ROMERO GABELLA, Pablo. “La Milicia Nacional en Alcalá de Guadaíra durante el bienio progresista (1854-1856). Una aproximación a la historia de la Milicia Nacional alcalaense”, en *Actas de las VI Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra* (27 al 31 de octubre de 1998), Alcalá de Guadaíra, Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 2000, p. 116.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p.121.

¹⁸⁹ ROMERO GABELLA, Pablo. “Gutiérrez de Alba, el revolucionario (I)”, *La Voz de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra), núm. 112, 15 al 31-julio-2002, p. 14.

¹⁹⁰ ROMERO GABELLA, Pablo. “La Milicia Nacional alcalaense (II). La Revolución en la calle (1820-1873)”, *La Voz de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra), núm. 74, 1 al 14-diciembre-2000, p. 14.

Nos hemos informado de los pormenores de los desórdenes que han tenido lugar en aquel punto y de las disposiciones adoptadas por la autoridad superior civil de la provincia. Los individuos que en aquella población componen los dos partidos en que hace tiempo se encuentra fraccionada y cada uno de los cuales pertenece a una de las dos parroquias de San Miguel¹⁹¹ y Santiago, hubieron de tener en la tarde del próximo miércoles una reyerta aún más seria que la que ocurrió en la citada villa la noche del 4 de noviembre; contienda en la cual tomaron parte milicianos de las dos compañías allí creadas, resultando de ella herido el nacional de la primera don Manuel Sierra y Molans, y viéndose comprometida más de una vez la existencia del señor juez de primera instancia, comandante de la Milicia Nacional del partido, que se halló en el lance, rodeado de personas que manifestaban con voces y pedradas desconocer el principio de autoridad, presentando síntomas de marcada desobediencia a la voz de la que en vano procuraba hacer conocer el imperio de la ley.

Cerró la noche, y los grupos armados se reunieron en uno, que a eso de las nueve presentaba un aspecto imponente y amenazador, en vista de lo cual recurrieron aquellas autoridades a estas superiores, demandando auxilio para la conservación del orden; consecuencia de lo cual fue la salida del señor gobernador al frente de la Guardia Civil y de una sección de lanceros de Alcántara, que puso a sus órdenes el excmo. sr. capitán general.

Llegado a Alcalá, el señor gobernador convocó al ayuntamiento, y después de una larga sesión hizo que el comandante de la Milicia diese por escrito una orden que firmaron todos los oficiales, para que las armas y municiones fuesen entregadas en el cuartel de la Guardia Civil, a fin de reorganizar después la fuerza ciudadana con elementos de orden. Anteanoche estaba verificándose la entrega, aunque algunos trataban de evadir el cumplimiento de la disposición, lo que originó otra del señor gobernador prohibiendo el uso de sable u otra cualquier arma.

Esto es lo que hasta ahora sabemos, y lo que lamentamos los primeros. Sucesos de esta clase desprestigian la institución, y sus resultados, sean cuales fueren, le son y serán siempre perjudiciales. Respecto al señor gobernador, creemos deberá vuelto ayer o anoche a esta capital, dejando restablecido el orden en Alcalá de Guadaíra¹⁹².

El cuñado y los hermanos de Gutiérrez de Alba aclararon al día siguiente algunos contenidos de la noticia y defendieron el proceder del escritor alcalaíno como capitán de la segunda compañía en una carta al director publicada en el diario sevillano *El Porvenir*:

Muy señor nuestro: En el número 2.548 de su apreciable periódico hemos visto una reseña de los sucesos acaecidos en esta villa en la tarde y noche del miércoles pasado, y cuyos desórdenes, un tanto abultados para provocar el desarme de la Milicia, que al fin se ha llevado a

¹⁹¹ Por error de la crónica periodística, en lugar de San Miguel tendría que haberse dicho San Sebastián y, un poco más adelante, en lugar del “próximo miércoles” tendría que decir “pasado miércoles”.

¹⁹² *El Porvenir* (Sevilla), “Sucesos de Alcalá”, 29-diciembre-1855, p. 3.

cabo, se atribuyen a la enemistad o lucha que se supone existir entre las dos parroquias de esta villa. Nosotros, como individuos de la segunda compañía, protestamos que este y otros desórdenes jamás han sido promovidos por ninguno de nuestros compañeros, y sí por haber dado entrada en la primera compañía a muchos que, como el herido don Manuel Sierra y Molans, son licenciados de presidio, y otros cuya ocupación exclusiva son los juegos prohibidos, con que el pueblo se desmoraliza más cada día, verificándose estas reuniones a ciencia y paciencia de las autoridades. La lucha, pues, existe entre los hombres que han dominado en los once últimos años, y los que, perteneciendo siempre a las filas del progreso, desean ver la administración del pueblo en manos de los hombres identificados con la revolución de julio.

Conste también, señor director, que los ochenta fusiles de nuestra compañía fueron entregados a la primera indicación de nuestro capitán, sin haber resistencia de ningún género, a pesar de que el señor gobernador, mal impresionado desde un principio por las comunicaciones oficiales, no juzgó atender a la súplica que por el mismo le fue hecha, de que se adoptase un medio menos duro que el desarme para corregir los abusos y prevenir males mayores¹⁹³.

En este contexto de convulsión política, Gutiérrez de Alba publica en Madrid, a cargo de la Imprenta de La Discusión, *Lecciones para el pueblo. Fábulas políticas o sean sinapismos, ventosas y cantáridas, aplicables a algunos enfermos de toda situación, con la historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones*. Se trataba de una edición revisada y aumentada de sus primeras *Fábulas políticas*, publicadas en Sevilla en 1845, que hemos desarrollado convenientemente en la etapa sevillana. Como ya comentamos entonces, la edición madrileña de las fábulas se encontró con graves problemas en su difusión, pues el gobierno de la Unión Liberal del general O'Donnell de julio de 1856 se apoderó por medida gubernativa de todos los ejemplares que acababan de ser impresos, ya que veía en la obra intenciones de subvertir el orden establecido.

Como consecuencia de los desórdenes producidos en Alcalá de Guadaíra a finales de 1855, Gutiérrez de Alba fue condenado en rebeldía como reo político a diez años de presidio en Ceuta por un consejo de guerra celebrado en Sevilla en 1856, según señalan tanto José Cascales y Muñoz¹⁹⁴ como Mario Méndez Bejarano¹⁹⁵. Todas las gestiones llevadas a cabo en los distintos archivos militares de Sevilla, Madrid y Segovia han sido infructuosas para intentar encontrar alguna documentación sobre dicho consejo de guerra. Como dicen los dos autores mencionados anteriormente, el escritor

¹⁹³ *El Porvenir* (Sevilla), 30-diciembre-1855, p. 3.

¹⁹⁴ CASCALES Y MUÑOZ, José. *Sevilla intelectual*. Ob. cit., p. 129.

¹⁹⁵ MÉNDEZ BEJARANO, Mario. "José María Gutiérrez de Alba", en *Poetas españoles que vivieron en América*, ob. cit., p. 170.

alcalareño emigró entonces a París para librarse de la condena, favorecido por algunos amigos suyos que lo eran a la vez del Gobierno. No pudo regresar a España hasta 1858, cuando Isabel II dio la amnistía por el nacimiento de su hijo, el futuro Alfonso XII.

En 1859 Gutiérrez de Alba publicó la novela *La ambición por amor*, género poco frecuente en su producción literaria, ya que no había escrito otra desde *La Tapada. Novela tradicional* (Sevilla, 1846). En este caso, y quizás como reflejo de los difíciles momentos que había vivido y los propios sueños del autor, relata la vida de unos jóvenes que habían participado en la guerra de la independencia de 1808 y las dificultades que encuentran a la vuelta para rehacer sus vidas, algo que de forma prodigiosa se solucionará con el hallazgo del tesoro del rey Ajataf en el castillo de Alcalá de Guadaíra. La novela se editaría en Orizaba (México), a cargo de la Imprenta de Ramón López, teniendo una segunda edición en la ciudad de México, en 1891, en la Imprenta de J. F. Jens.

7. Matrimonio con Matilde Pérez de Marube

Como se ha comentado anteriormente en uno de los apartados de esta etapa madrileña, la primera referencia que encontramos del matrimonio de José María Gutiérrez de Alba con Matilde Pérez de Marube está en la dedicatoria inserta por el autor en la comedia *Vanidad y pobreza*, estrenada el 11 de febrero de 1860, en el Teatro del Circo de Madrid, y publicada este mismo año por la Imprenta de José Rodríguez:

Entre las muchas razones que tengo para dedicarte con el mayor placer esta obra, son las principales: la de ser la primera que he escrito a tu lado, y la de haberme enseñado tú, con tu ejemplo, que existen en la tierra ángeles de virtud y de caridad, cuyo mayor placer consiste en prestar sigilosa y modestamente algún socorro a la indigencia.

Más de una vez, a la simple lectura de estas páginas, te he visto llorar conmovida. Ese solo triunfo sería bastante para dar por bien empleadas mis tareas. Si el público, al escucharlas, siente lo que tú, y premia mis afanes siquiera con un aplauso, para ti será, esposa mía, pues tu bondadoso corazón ha sido la fuente de mis inspiraciones¹⁹⁶.

Por el contenido de la dedicatoria, y teniendo en cuenta que Gutiérrez de Alba volvió de París en 1858, ambos llevarían casados poco tiempo. En este año de 1860,

¹⁹⁶ *Vanidad y pobreza*, “A mi querida esposa la señora doña Matilde Pérez de Marube”, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1860, p. 5.

como ya hemos hecho referencia, Gutiérrez de Alba y Matilde vivían en el número 23 de la calle Magdalena del municipio de Carabanchel Bajo. La inexistencia de documentación sobre este municipio en esta época impide saber la fecha exacta de la boda. Lo que también hemos constatado en las críticas teatrales, cuando estrenó el drama *Los españoles en Méjico*, es que hasta los primeros meses de 1862 seguían viviendo en este domicilio. Sin embargo, poco tiempo después se trasladarían una temporada a vivir a Madrid, según consta en el padrón de habitantes realizado el 1 de diciembre de 1862, donde aparecen empadronados en calle de las Infantas número 32, en el piso tercero derecha, calle situada cerca de la Gran Vía y que en la actualidad conserva la misma denominación¹⁹⁷. La localización de este dato ha sido posible gracias a la existencia del oficio de remisión del prospecto del *Romancero español contemporáneo* a los directores de los periódicos madrileños, que trataremos en el apartado siguiente, donde consta el domicilio particular del escritor. Quizá el proceso de elaboración de esta obra recopilatoria fue lo que motivó el traslado provisional del matrimonio a este domicilio de Madrid, pues en enero de 1865 vivían de nuevo en Carabanchel, como veremos más adelante, justo en el momento de crear la revista teatral política *1864 y 1865*.

El hallazgo de esta hoja ha desvelado una serie de datos inéditos hasta ahora de la esposa de Gutiérrez de Alba. En primer lugar su juventud, pues había nacido en Cádiz, el día 2 de marzo de 1840, por lo que tenía veintidós años frente a los cuarenta de José María. También que había llegado a Madrid antes que su esposo, pues consta que llevaba viviendo en la capital desde hacía veinte años. No aparece aún el hijo: Mariano, que nacería poco tiempo después, antes de partir Gutiérrez de Alba para América en 1870. En la hoja del padrón aparece igualmente inscrita su tía paterna, Dolores Pérez, de estado soltera, que había nacido en Cádiz el 12 de octubre de 1814 y llevaba residiendo en Madrid el mismo tiempo que su sobrina.

Asimismo, en la hoja del padrón aparece el escribiente del escritor, Domingo Antonio García, nacido en Santa Mariña (Lugo) el 28 de mayo de 1836, que llevaba dos años residiendo en la capital de España. Por último, está también inscrita la joven criada, Dorotea Martínez, natural de Viso del Marqués (Ciudad Real), donde había nacido el 11 de diciembre de 1843.

¹⁹⁷ AVM, *Estadística*, 4-357-7, sin foliar.

En el padrón de habitantes de Madrid del año siguiente, realizado con fecha 20 de noviembre de 1863, la hoja correspondiente a esta vivienda se encuentra sin datos¹⁹⁸, lo que confirma que, después de la publicación del *Romancero español contemporáneo*, volvieron de nuevo a Carabanchel. No hay más referencias del escritor sobre Matilde Pérez de Marube hasta que inicie, en 1870, la elaboración del libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*.

8. Ediciones del *Romancero español contemporáneo*

En la segunda mitad del siglo XIX, una de las influencias más claras y notorias del romanticismo es la persistencia de la poesía legendaria. En palabras de José María de Cossío: “Romances, leyendas, tradiciones, siguen dando materia a los poetas para un género narrativo del que habían dado el modelo los románticos, y, en este caso y concretamente, los dioses mayores del movimiento, especialmente el Duque de Rivas y Zorrilla”¹⁹⁹. Pero matiza Cossío al respecto lo siguiente:

Los románticos pretendían sin duda cantar las glorias de la patria, y este propósito lo manifiestan reiteradamente. Los poetas posteriores tienen una intención que pudiéramos llamar sin inexactitud, pedagógica: no es solo el entusiasmo comunicable lo que les guía, sino la instrucción y enseñanza de nuestra historia y de lo más escogido de nuestro pasado. Así se publican romanceros perfectamente planeados, bien monográficos o bien alcanzando más amplio horizonte histórico. Se desdeñan las fuentes que no tengan garantía de autenticidad y, a veces, se pone simplemente en verso tal trozo o cual pasaje de una historia autorizada. Ciertamente es que ese era el procedimiento corriente en nuestro romancero, pero el punto de interés por la enseñanza propiamente dicha no sé si existía en él, y estoy seguro que para nada pensaban en ella nuestros poetas románticos²⁰⁰.

Dentro de este contexto, en 1863 José María Gutiérrez de Alba afronta el reto de publicar un *Romancero español contemporáneo*, a cargo del Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada. En un primer momento se lleva a cabo una edición de lujo por entregas que se anunció convenientemente en los diarios. Se trataba de un

¹⁹⁸ AVM, *Estadística*, 4-315-1, sin foliar.

¹⁹⁹ COSSÍO, José María de. *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*, ob. cit., p. 117.

²⁰⁰ *Ibidem*, pp. 117-118.

proyecto ambicioso que originó cierta expectación, pues, antes de la primera entrega, ya se podía leer en *El Contemporáneo* lo siguiente:

Hemos recibido el prospecto del *Romancero español contemporáneo*, que va a dar a luz el señor Gutiérrez de Alba, y aunque pensamos hacer un examen más detenido de esta publicación conforme conozcamos algunas de sus entregas, creemos poderle anticipar la enhorabuena a su editor, tanto por el acertado plan de la obra, como por la exquisita diligencia con que se ocupa en reunir en un libro la flor de los modernos ingenios españoles.

Pero si digna de elogio nos parece la idea del señor Gutiérrez de Alba considerándola simplemente como empresa literaria, todavía la encontramos muy superior, atendido el laudable y más trascendental objeto que se propone. Arrancar de manos del pueblo esos desatinados partos de una musa pedestre y desvergonzada, en los que a vuelta de algún que otro rasgo feliz, solo se encuentran disparates y máximas peligrosas, para sustituirlos con obras de ingenios cultos y de moral más sana, es una empresa bastante difícil, pero que merece la pena de ser acometida.

No sabemos hasta qué punto los autores que han secundado este pensamiento habrán tenido en cuenta las verdaderas condiciones de este género de poesías, cuya tradición comenzaba a desvirtuarse y como a ser tenida en menos por los poetas líricos contemporáneos. A nuestro juicio no debe perderse nunca de vista que la naturalidad en la frase, y la claridad en los conceptos, y la llaneza en el estilo, son las condiciones indispensables para que estas obras lleguen a ser verdaderamente populares, y leídas por los que, vulgarmente suele decirse, no entienden de retóricas²⁰¹.

Según comentamos antes, por esta fecha Gutiérrez de Alba había mudado provisionalmente su domicilio desde Carabanchel a Madrid, a calle de la Infantas número 32, tercero derecha. En el oficio de remisión del prospecto arriba mencionado a los directores de los distintos diarios madrileños figuraba esta nueva casa particular. Ejemplares impresos de dicho oficio que le habrían sobrado fueron utilizados por el autor en uno de los manuscritos de la revista teatral política *Revista de un muerto*. *Juicio del año 1865*²⁰².

La obra *Romancero español contemporáneo* está dedicada al entonces Príncipe de Asturias, después rey Alfonso XII, y Gutiérrez de Alba dice lo siguiente: “Al dar a luz el *Romancero español contemporáneo*, creemos satisfacer una necesidad moral y social de nuestra época, dando a la literatura popular, casi abandonada hasta hoy, la vida

²⁰¹ *El Contemporáneo* (Madrid), 1-febrero-1863, pp. 3-4.

²⁰² Biblioteca Nacional, Mss. 15824, fols. 17v, 18v y 19v.

y la importancia que debe tener por su poderosa influencia en nuestras costumbres”²⁰³. No es la primera vez que el escritor alcalaño había dedicado una obra a la Casa Real española, ya que, en 1854, publicó en Sevilla, a cargo de la Librería y Litografía de Don Carlos Santigosa, *La estrella de Iberia. Loa que ha de representarse en celebración del feliz alumbramiento de S.M. la reina Doña Isabel II*.

Debajo de la dedicatoria al Príncipe de Asturias aparece un oficio de la Mayordomía Mayor de S.M. la Reina dirigido a Gutiérrez de Alba indicando que “se ha dignado acoger con particular benevolencia la publicación del *Romancero español contemporáneo*”. Además se dice que S.M. se complace en asociar el nombre del príncipe “a todos los esfuerzos intelectuales que propenden a difundir en la generalidad del pueblo el gusto de la buena literatura, espejo y guía de las glorias nacionales”.

El tomo de lujo que reúne las distintas entregas contiene un total de veintisiete romances, entre los que Gutiérrez de Alba incluye dos suyos: uno primero como prólogo titulado “Introducción. A los poetas españoles” y “El poder de la amistad. Romance de un episodio de la guerra de África”. En la portada indica Tomo 1º, ya que con el material reunido tenía previsto conformar dos tomos más en un principio, algo que no se realizó. Como señala Cossío: “El volumen, gran papel y clarísima tipografía, aún romántica, lleva al final una lista de suscriptores, copiosa, pero por lo visto, insuficiente para los proyectos del colector”²⁰⁴.

La relación completa de poetas incluidos en este Tomo 1º, cada uno con un romance salvo alguna excepción, es la siguiente: José María Gutiérrez de Alba (introducción), Juan Eugenio Hartzenbusch, Duque de Rivas, Manuel Bretón de los Herreros, José Amador de los Ríos, Luis Rivera, Concepción Arenal, Nicolás Díaz Benjumea (dos romances), Fernando Martínez Pedrosa, José María Gutiérrez de Alba, Juan José Cervino, Adolfo de Castro, Ángela Grassi, Julio Monreal, Domingo Doncel y Ordaz, Eduardo Zamora, Francisco de Paula Madrazo, María del Pilar Sinués de Marco, Luis del Palacio, Manuel Ortiz de Pinedo, Rafael García Santisteban, Antonio Auset, Juan José Bueno, Luis Mariano de Larra, Emilio Mozo de Rosales y Narciso Campillo.

Para llevar a cabo esta obra recopilatoria Gutiérrez de Alba escribió a cada uno de los autores solicitándole un texto. A modo de ejemplo podemos decir que se conservan en la Biblioteca Nacional cinco cartas dirigidas a Narciso Campillo en 1863

²⁰³ *Romancero español contemporáneo*, tomo 1º, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1863, p. 5 (edición de lujo).

²⁰⁴ COSSÍO, José María de. Ob. cit., p. 134.

en relación a dicho asunto con las siguientes fechas: 3 de marzo, 10 de marzo, 1 de junio, 5 de julio y 17 de diciembre²⁰⁵. Igualmente existen dos cartas enviadas a José Lamarque de Novoa en el mismo año en donde se alude a la contribución de su mujer, Antonia Díaz, con las fechas siguientes: 10 de octubre y 17 de diciembre²⁰⁶.

En cuanto a la temática que tratan los distintos romances, apunta lo siguiente Enrique Baltanás:

Algunos son romances históricos o legendarios (Duque de Rivas, Campillo...), otros satíricos o costumbristas (Bretón de los Herreros), pero la mayoría son poemas de circunstancias –compuestos para actos más o menos oficiales de reparto de premios– o moralizaciones bien intencionadas que pretenden ensalzar la virtud y denostar el vicio, lastradas de sentimentalismo barato. Sin embargo, algunos de los participantes conocían la pervivencia de los romances tradicionales. Tal es el caso de D. José Amador de los Ríos, que los había recogido en Asturias por los años cincuenta²⁰⁷.

Quizá ante el bajo nivel de venta de ejemplares, se cambia después la portada para encuadernar las entregas ya impresas y se modifica el título por *Flor selecta del romancero español contemporáneo*. Además, el escritor alcalaense logró dos apoyos importantes a fin de difundir más la colección e incrementar las ventas. En primer lugar una comunicación, con fecha de 15 de abril de 1863, dirigida a José María Gutiérrez de Alba por parte de la Sociedad Económica Matritense:

Aprobado por nuestra Sociedad en junta de 11 del actual el informe emitido por la comisión encargada de dar su dictamen acerca del ROMANCERO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO, que con tanto acierto dirige V.S., le acordó un *voto de gracias* por el feliz y moralizador pensamiento que preside a su publicación, y que se recomiende eficazmente al Gobierno de S.M. y a las Sociedades Económicas del Reino, a fin de que, propagado entre el pueblo, pueda producir los buenos resultados que indudablemente está llamado a conseguir²⁰⁸.

²⁰⁵ BN, Mss. 20286/8.

²⁰⁶ PALENQUE, Marta y ROMÁN GUTIÉRREZ, Isabel. *El silencio será nuestra poesía: Antonia Díaz de Lamarque, una escritora sevillana del ochocientos*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla-Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2007, pp. 162 y 164.

²⁰⁷ BALTANÁS, Enrique. “*El ciego que guía al ciego: José María Gutiérrez de Alba y los intentos de sustitución del romancero en el siglo XIX. El Romancero Español Contemporáneo (1863)*”, en *Actas del Simposio Nacional "Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba"*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 135.

²⁰⁸ *Flor selecta del romancero español contemporáneo*, Madrid, Tipografía de Gregorio Estrada, 1863, p. 3.

En la página cinco de esta nueva edición de 1863 aparece el segundo apoyo logrado a la publicación de este romancero. Se trata de una Real Orden del Ministerio de la Gobernación, con fecha de 21 de abril de 1863, dirigida a los gobernadores civiles, en la que, además de ensalzar el proyecto, recomendaba a las distintas administraciones la adquisición de ejemplares:

Uno de los mayores beneficios que pueden dispensarse a las clases menos acomodadas de la sociedad es poner a su vista nobles ejemplos de virtud, de valor y de patriotismo, vulgarizando, por decirlo así, los hechos más dignos de imitación y las saludables máximas de una sana moral, que son los fundamentos más sólidos en que puede apoyarse la educación del pueblo, para elevar su inteligencia, ilustrar su razón y morigerar sus costumbres. El ROMANCERO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO, publicado en Madrid por D. José María Gutiérrez de Alba, tiene esa noble tendencia, y viene a satisfacer una verdadera necesidad social, cuyo remedio reclama nuestra cultura, y a influir poderosamente en las costumbres del pueblo, proporcionándole en una amena y agradable forma lecciones utilísimas y que guiarán hacia el bien sus aspiraciones, sus creencias y sus instintos. Bajo este aspecto considerada, la publicación es de una importancia innegable; pero es mucho mayor todavía si se atiende a que por su forma está llamada a destruir en un breve periodo esas leyendas de crímenes y obscenidades que por largo tiempo han nutrido la inteligencia popular. Solícita S.M. la Reina (Q.D.G.) en la protección de los intereses morales de sus pueblos, y deseando que tan útil publicación dé los resultados que de su índole debe esperarse, se ha servido mandar que se recomiende a V.S. eficazmente la adquisición del ROMANCERO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO, y que promueva V.S. con el mayor celo su propagación por cuantos medios estén a su alcance, recomendándolo a su vez con el mismo objetivo a todos los Ayuntamientos de esa provincia, Diputaciones provinciales y demás corporaciones que dependan de su autoridad, siéndoles de abono en sus respectivas cuentas las cantidades que voluntariamente destinen a su adquisición²⁰⁹.

Ante las dificultades económicas para seguir con el proyecto en el formato inicial descrito anteriormente, Gutiérrez de Alba y Gregorio Estrada inician en este mismo año de 1863 otra edición del *Romancero español contemporáneo* de características más modestas de impresión y encuadernación, cuya última entrega se produce el 15 de julio de 1864: “Ha terminado el tomo primero del *Romancero español contemporáneo*, que dirigía don José María Gutiérrez de Alba, escrito por nuestros primeros, segundos, terceros, cuartos y quintos poetas”²¹⁰. Se mantiene en la portada la indicación Tomo 1º, con la intención de culminar el proyecto previsto y se incluyen

²⁰⁹ *Flor selecta del romancero español contemporáneo*, ob. cit., p. 5.

²¹⁰ *La Iberia* (España), 15-julio-1864, p. 3.

veinte poetas más no recogidos en las dos anteriores ediciones. La relación de los nuevos poetas es la siguiente: Mariano Carreras y González, Emilia Mijares de Real, José Lamarque de Novoa, Francisco Rodríguez Zapata, Josefa Estévez de García del Canto, José Fernández Espino, Manuel Eulate, Demetrio de los Ríos, José Blanxart y Camps, Manuel Fernández y González, José Hospitaler, Ventura Ruiz de Aguilera, Eusebio Martínez de Velasco, Antonia Díaz de Lamarque, Eduardo Bustillo, Antonio Arnao, Vicente Barrantes, Antonio Santiago Somoza, Antonio Alcalde Valladares y Joaquín Torres y Benedicto. Además, en esta segunda edición, repiten con otro romance los cuatro poetas siguientes: Nicolás Díaz Benjumea, Adolfo de Castro, Rafael García Santisteban y Fernando Martínez Pedrosa.

En 1878, durante la estancia de Gutiérrez de Alba en Colombia, el tipógrafo madrileño Gregorio Estrada comenzó a publicar dentro de su *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, en la sección 6ª, que tenía la consideración de “recreativa”, un nuevo romancero que llamó *Novísimo romancero español*. Estaba dedicado a la Sociedad Económica Matritense, “legítima representante de los intereses morales y materiales del país”. En palabras de José María de Cossío: “Formaban el romancero una colección de romances de muy vario carácter, extensión y mérito de autores contemporáneos que encabezaba, como dando sentido y unidad a la colección, el *eco nacional* de Ruiz Aguilera, *La patria*”²¹¹. En este año de 1878 aparecieron los dos primeros tomos y uno tercero en 1879, interrumpiéndose la publicación de manera brusca sin ningún tipo de explicaciones. Siete años después, en 1886, se reanuda de nuevo con el nombre de *Romancero español contemporáneo*. Se trataba en realidad de una nueva edición aumentada del romancero que publicó Gregorio Estrada con Gutiérrez de Alba en 1863. En el tomo IV el escritor alcalareño escribe un prólogo en el que justifica el fracaso del proyecto inicial y explica las aspiraciones de esta nueva edición:

Pero todo fracasó por falta de protección eficaz y de verdadero estímulo, y el romance desmoralizador que canta las proezas del bandolero y del asesino o el prodigio ridículo y absurdo atribuido a una imagen, han seguido ejerciendo su influjo letal en la inteligencia y en los sentimientos de las clases desheredadas.

Si el gobierno y las personas interesadas en la educación e instrucción popular hubieran ayudado un poco nuestras buenas intenciones, el éxito habría sido de grandes y fecundas

²¹¹ COSSÍO, José María de. Ob. cit., p. 133.

consecuencias. Por desgracia, el asunto no era político, y por consiguiente no supieron o no quisieron darle su verdadera importancia.

Al reproducir hoy en esta BIBLIOTECA los romances publicados entonces y otros muchos que quedaron inéditos, solo aspiramos a dejar consignados en ella nuestros esfuerzos por hacer un bien a las clases más necesitadas de moralidad e instrucción, confiando la tarea de proseguir nuestra comenzada obra a los que en mejores tiempos puedan terminarla con mejor fortuna²¹².

Además del tomo IV, aparecido en 1886, se publicó también en este mismo año el tomo V, saliendo por último el tomo VI en 1887. En estos tres volúmenes se incluyeron la totalidad de los romances impresos en las dos ediciones de lujo de 1863 y algunos de los incluidos en la otra edición de este mismo año, ya que algunos autores fueron suprimidos, otros aparecen con un nuevo romance y se dio entrada a escritores nuevos. Los nombres que no figuran en estos tres volúmenes son: José Fernández Espino, Manuel Eulate, Manuel Fernández y González, José Hospitaler, Ventura Ruiz Aguilera, Eusebio Martínez de Velasco, Antonia Díaz de Lamarque, Rafael García Santisteban, Eduardo Bustillo, Antonio Arnao, Vicente Barrantes, Antonio Santiago Somoza, Antonio Alcalde Valladares y Fernando Martínez Pedrosa.

El criterio de ordenación que se sigue en los tres tomos es el de alternar un escritor de las ediciones de 1863 con otro nuevo. Los nuevos autores incluidos son los siguientes: Adolfo Llanos y Alcaraz, Emilio Lon, Eusebio Blasco, J. M. de Arrambide, Maximino Carrillo de Albornoz, Carlos Frontaura, Mariano Capdepón, Jorge Florit de Roldán, G. Benito y González, Antonio García del Canto, Gaspar Bono Serrano, Trinidad de Rojas y Rojas, Francisco Pelayo Briz, Carlos Mestre y Marzal, Antonio Vinageras y Juan de la Puerta Vizcaíno. En el tomo VI Gutiérrez de Alba incluye un nuevo romance suyo con el título “Colón en La Rábida”.

9. Creación de la revista teatral política: 1864 y 1865

Durante todo el siglo XIX hubo una gran producción de teatro político, “en la que tienen un peso decisivo los acontecimientos del día, y sus autores buscan la eficacia

²¹² GUTIÉRREZ DE ALBA, José María. “Prólogo”, en *Romancero español contemporáneo*, tomo IV, *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1886, p. 9.

inmediata, despreocupándose de otros aspectos”²¹³. A mitad de siglo, bajo el reinado de Isabel II, las contradicciones sobre las que reposaba el sistema moderado fueron haciéndose más evidentes e insostenibles, teniendo su reflejo inmediato en el teatro:

El teatro fue mostrando un carácter más crítico que no pudo ser contenido sino con un endurecimiento progresivo del sistema represivo, cuyos esfuerzos resultaban cada vez más inútiles. Aunque buen número de piezas presentadas a censura no eran aprobadas o lo eran con cortes importantes, no por ello el teatro dejaba de ser un pulso social, de modo que un cantable, una *morcilla* o determinada actitud de un actor provocaban la consiguiente alteración del orden público y la intervención de las autoridades²¹⁴.

Paralelamente se produjo un apoyo gubernamental importante para el teatro con la inauguración del Teatro Español en 1849, el Teatro Real en 1850 y el de la Zarzuela en 1856. Como señala Armando de María y Campos: “El teatro lírico español –ópera, zarzuela grande y en un acto– disfrutaba a mitad del siglo XIX de una de sus mejores épocas. Excelentes libretistas, mejores compositores, acaparaban las temporadas, y costaba inmenso trabajo ganarles la pelea”²¹⁵. Sin embargo, nuevos géneros trataban de encauzar el creciente teatro de crítica política. José María Gutiérrez de Alba, autor conocido sobre todo por su drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*, no pasaba por su mejor momento después del fracaso de su *Romancero español contemporáneo* y se le ocurrió intentar una nueva expresión teatral. De esta manera transcribe su génesis Luis Montoto, a partir del testimonio directo del propio escritor alcalaño, fruto de una larga conversación mantenida con él en los últimos años de su vida:

–Una mañana de enero de 1865 –comenzó diciendo– solo y pensativo, bajaba yo por la cuesta que va desde la Puerta de Toledo al puente del mismo nombre, camino de Carabanchel²¹⁶. El suelo estaba cubierto con una densa capa de nieve, que, helada en la superficie durante la noche anterior, crujía bajo los pies, como si se pisara sobre menudos cristales. Había yo leído el

²¹³ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “El teatro político durante el reinado de Isabel II y el Sexenio revolucionario”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX (I)*, Guillermo Carnero (coord.), Madrid, Espasa Calpe, 1996, p. 409 (tomo 8 de *Historia de la literatura española*, Víctor García de la Concha, dir.).

²¹⁴ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. Ob. cit., pp. 411-412.

²¹⁵ MARÍA Y CAMPOS, Armando. “Memoria del autor que inició el género revisteril”, en *Un ensayo general sobre el Teatro Español Contemporáneo visto desde México (Cotejo del de hace 5 lustros con el actual)*, México, Stylo, 1948, p. 315.

²¹⁶ Gutiérrez de Alba y su esposa Matilde vivían de nuevo en Carabanchel, después del breve periodo de permanencia en Madrid en calle de las Infantas.

día anterior en los periódicos de París el éxito de una revista cómica estrenada en uno de sus teatros, no recuerdo cual, y los elogios al decorado, el vestuario y el *atrezzo*, todo de gran novedad. ¿Por qué no hemos de escribir nosotros revistas –me pregunté– cuando aquí hay tantas faltas que corregir, tantos vicios que ridiculizar, tantas cosas que enaltecer y tantas otras que sacar a la vergüenza? Y desde Madrid a Carabanchel concebí el plan de mi revista *1864 y 1865*, primera obra de este género representada en España. [...]

–A las cinco de aquella misma tarde la tenía ya concluida²¹⁷.

En este fragmento sobre la génesis de la primera revista teatral estrenada en España podemos observar dos características básicas de la misma: la influencia francesa y el uso del término “revista” como subgénero teatral. Respecto a la influencia francesa, es fácil de entenderlo en el caso de Gutiérrez de Alba, que había pasado unos meses en la capital del Sena para evitar la condena con motivo de los sucesos acontecidos en Alcalá de Guadaíra a finales de 1855. Además esta influencia del teatro francés no supone tampoco ninguna novedad, ya que fue una constante en el teatro lírico español a lo largo del siglo XIX. Respecto a los autores que cultivaban este género teatral bajo influencia francesa señala M^a Pilar Espín lo siguiente:

En un intento de contextualizar el momento cultural en el que se desarrolló la tarea de traductores-adaptadores de nuestros dramaturgos líricos de mediados del siglo XIX, es relevante destacar el hecho de que estos eran los mismos autores dramáticos que estrenaban comedias, melodramas, vodeviles o dramas declamados, sin música, en los distintos teatros de la corte. No había, entonces, una distinción entre dramaturgos y libretistas, fenómeno posterior, y esto será determinante en cuanto a la adaptación o la traducción escénica de obras dramático-líricas²¹⁸.

Respecto al término “revista”, así lo definía José Yxart a los treinta años del estreno de la primera obra de este género:

La *revista* no es más que una serie de escenas sin ilación visible, el desfile de diversos panoramas sin carácter de continuidad y analogía, el paso de varios acontecimientos personificados en algunas figuras o simplemente recordados. El autor, lejos de verse sometido a ningún plan de conjunto, tiene, por el contrario por primera ley de su obra, la más absoluta libertad, la fantasía y el capricho. En unos tres cuartos de hora, todo lo más, ha de pasar *revista* a

²¹⁷ MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. “El que nos trajo las gallinas”, en *De re literaria: anécdotas, críticas, artículos, etc.*, Sevilla, Librería de San José, 1909, pp. 58-59.

²¹⁸ ESPÍN TEMPLADO, M^a Pilar. “Inspiración y originalidad en los dramaturgos de nuestro teatro lírico respecto al teatro francés”, en *La escena española en el umbral de la modernidad. Estudios sobre el teatro del siglo XIX*, Valencia, Tirant Humanidades, 2011, pp. 41-42.

sucesos que no tienen la menor conexión entre sí, presentarlos por su lado picaresco o satírico y retirarlos pronto. Es un exhibidor de linterna mágica, más en grande. En lugar de cristales, dispone de hombres y decoraciones, y en vez de una caja de unos cuantos centímetros, tiene la de un escenario y su vasto foco, para sus móviles y transitorios cuadros disolventes.

La *revista*, en su forma más común, esto es la del año, la de los sucesos ocurridos en los doce meses anteriores, vino aquí de Francia, como todas esas nuevas combinaciones teatrales²¹⁹.

De una manera más concisa explica Armando María y Campos las características de este nuevo género dramático: “Había que intentar un teatro alegre, desenfadado y pintoresco, que caricaturizara un poco la vida cotidiana y vulgar, que llevara a la escena lo que pasaba en la calle, que no pretendiera otra cosa que distraer, divertir. No tenía que ser ni zarzuela, ni sainete; había de ser algo que pasara *revista* a los sucesos del momento y de la calle”²²⁰.

Por otro lado, Augusto Martínez Olmedilla define el nuevo género destacando más su contenido político y musical:

La generación actual desconoce aquella modalidad escénica, que no debe confundirse con las que hoy se llaman “revistas”, mera exhibición de mujeres más o menos desnudas y “trucos” más o menos sensacionales. La revista que pudiéramos llamar *clásica* era algo así como un periódico escenificado, con alusiones políticas, sátira social, comentarios a la actualidad y, desde luego, música, mucha música, pimpante y pegadiza, de la que el público puede salir tarareando desde la primera audición²²¹.

Por último, Jesús Rubio Jiménez cree que Gutiérrez de Alba, con la creación de la revista teatral política, cataliza:

[...] las posibilidades y limitaciones del nuevo género tanto teatral como ideológicamente, puesto que al pretender *pasar revista* al año que acaba o de acontecimientos relevantes en cada ocasión, se encontraba su autor con que tenía que dar cuenta de sucesos conflictivos y turbulentos, ya que turbulentos y conflictivos eran los tiempos, por más que los sucesivos gobiernos, cada vez más autoritarios, pretendieran ocultarlo²²².

²¹⁹ YXART, José. *El arte escénico en España*, ob. cit., vol. II, pp. 156-157.

²²⁰ MARÍA Y CAMPOS, Armando. Ob. cit., pp. 315-316.

²²¹ MARTÍNEZ OLMEDILLA, Augusto. *Los teatros de Madrid: anecdotario de la farándula madrileña*, Madrid, 1947, p. 68.

²²² RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “José Gutiérrez de Alba y los inicios de la *revista política* en el teatro”, *Crítica Hispánica*, vol. XVI, núm. 1, 1994, p. 120.

Lo cierto es que Gutiérrez de Alba inaugura esta forma de teatro político en España. Finalizado el libreto de la obra en la tarde de enero de 1865, como estábamos narrando anteriormente, Gutiérrez de Alba se trasladó desde Carabanchel a Madrid y se la leyó al empresario del Teatro de la Zarzuela, don Francisco Salas, el cual reaccionó con los temores de cualquier empresario teatral:

—Concluida la lectura, quedó don Francisco un buen rato silencioso y como rumiando lo que había oído, y, por último, me dijo con resolución: “No me atrevo a poner eso en escena, porque es tan nuevo y se aparta tanto de lo visto hasta hoy, que no sé cómo lo tomará el público; y luego, como hay que gastar en decoraciones, y la buena música anda tan escasa... vamos, que no me atrevo”²²³.

El escritor alcalaíno no se amilanó y buscó suerte en el Teatro del Circo, donde Tirso Obregón estaba al frente de una compañía de zarzuela:

— [...] Por casualidad, cuando llegué a la contaduría del teatro estaba en ella don Adelardo López de Ayala, amigo de Obregón y mío. Al saber el objeto que allí me llevaba, se quedó, por invitación nuestra, a oír la lectura de la revista, que se verificó inmediatamente en la misma contaduría. [...]

—Al concluir el último verso, Ayala se levantó, me dio un apretón de mano y a Obregón otro, y dijo: “¡Una mina de plata! No perdáis tiempo; la música al instante y a la escena con ella”. Al día siguiente empezaron los ensayos del libro; Arrieta y algunos discípulos suyos echaron mano a la composición de la música; Bravo, el pintor escenógrafo, trazó las decoraciones; el atrecista, los trastos; el sastre, los vestidos, y el 30 del mismo mes se anunció el estreno, esperado con curiosidad desde que apareció la primera nota en los carteles²²⁴.

La revista teatral política *1864 y 1865*, con la denominación de revista cómico-lírico-fantástica, en un acto y en verso, se estrenó en el Teatro del Circo de Madrid la noche del lunes 30 de enero de 1865, con música de Emilio Arrieta y sus discípulos, “los señores Aceves, García, Brocca, Campo, Ruiz, Fernández (M.) y Fernández (T.)”²²⁵. Aquella noche se representaron la zarzuela *Casado y soltero*, la revista aludida, y la zarzuela *Angelito*, en la función 29ª de abono, segundo turno, quinta serie, con un

²²³ MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. Ob. cit., pp. 59-60.

²²⁴ *Ibidem*, pp. 60-61.

²²⁵ *1864 y 1865*, Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865, p. 1 [1ª edición].

precio de entrada a cuatro reales²²⁶. De esta manera describe Luis Montoto la noche del estreno por testimonio directo de Gutiérrez de Alba:

—Cuando la orquesta preludió el primer coro de la revista y se levantó el telón, temblaba yo como un azogado -lo cual me ha sucedido siempre en todos mis estrenos-, pero en aquel más que en ningún otro, porque llevaba el riesgo de una prueba en lo desconocido. Por fortuna, no hubo hielo que romper: el primer aplauso espontáneo y caluroso resonó en la escena segunda, y en todas las restantes me hicieron salir con tanta frecuencia, que me daban ganas de sentarme entre los actores para evitar salidas y entradas. Al final fue el delirio: los hombres de pie en las butacas y las señoras en los palcos agitaban sombreros, pañuelos y abanicos, y un oficial del ejército se entusiasmó de tal modo, que arrojó el ros a la escena, dando un viva a la libertad. En mi larga carrera de autor dramático el público se había mostrado casi siempre excesivamente bondadoso conmigo; pero una ovación tan cariñosa y unánime como la de aquella noche, y otras muchísimas después, no hubiera yo podido soñarla²²⁷.

No exageraba mucho el escritor alcalareño, pues, desde el principio, la respuesta del público y crítica fue extraordinaria, como podemos ver en este primer testimonio del diario madrileño *La Iberia*:

El gran acontecimiento de la semana ha sido la representación en el Circo de la revista del señor Gutiérrez de Alba, “1864 y 1865”. La noticia de su ruidoso e inusitado éxito en la noche de su estreno corrió con la velocidad del rayo por todos los círculos de la capital, y la contaduría del teatro empezó a verse asediada por numerosas personas que demandaban billetes para la segunda, tercera y cuarta representación, llegando a considerarse como una fortuna el obtenerlos. El teatro del Circo ha vuelto a los tiempos de su gran esplendor, cuando la fuerza armada tenía que intervenir para colocar en filas a los que iban a tomar billetes. Hoy la plazuela del Rey presenta, en las primeras horas de abrirse el despacho, un espectáculo sumamente animado, y el autor debe estar orgulloso por haber conseguido sacar al público, generalmente retraído en materias teatrales, de sus casillas.

El principal mérito de la revista del señor Gutiérrez de Alba estriba en su gran oportunidad. Es tanta la que tiene, que apenas hay cuestión de las que más interesan y preocupan hoy día la pública atención, que no toque el autor con un tacto especial, y con una ligereza propia de la índole de su trabajo, más intencionado en el fondo que correcto en la forma, lo cual no quiere decir que esta no resulte generalmente agradable.

²²⁶ SÁNCHEZ DEL ARCO, Manuel. “Cuando se estrenó en España la primera revista teatral”, *ABC* (Sevilla), 7-febrero-1957, p. 11.

²²⁷ MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. Ob. cit., p. 62.

[...] por cuyo éxito extraordinario y merecido felicitamos a su afortunado autor señor Gutiérrez de Alba, así como a la empresa del Circo que ha encontrado en esta obra de actualidad una verdadera mina.

En la ejecución se distingue mucho el señor Obregón, que hace un Año Viejo ladino e intencionado; el señor Allú, que hace un Zangalotino con bastante acierto, y la Montañés (A.), encargada de la parlera *Correspondencia*. Los demás actores, cuyos papeles son bastante secundarios, completan el cuadro.

La música es poco importante, sin embargo, revela mucho ingenio la aplicación del coro de *La Traviata* a los moderados²²⁸.

En la misma línea escribía días antes el crítico de *El Eco del País*, que firmaba con el seudónimo de *D. Gil de las Calzas Verdes*:

El éxito, señor director, ha sido ruidoso, fabuloso. Los palcos aplaudían con calor, las butacas con entusiasmo, las galerías... ¡Ah, las galerías! Aquello era cosa de venirse el cielo abajo. Gritos, palmadas, chillidos, todo parecía poco a aquellas buenas gentes para demostrar su contento. Los caballeros agitaban el sombrero, las señoras movían los pañuelos, y, ¡pásmese V. señor director! hasta hubo quien arrojó la gorra a la escena, como diciendo: “En noches como esta, la casa por la ventana. Pulmonía más o menos, poco importa”.

En fin, será preciso que cuando el Sr. Gutiérrez de Alba dé al teatro otra obra semejante, me lo avise con anticipación para forrarme los oídos con algodones. Yo no dudo de que en España se queda con el monopolio de estas revistas del año, que tanta boga han alcanzado ya en Francia.

Por mi cuenta, el autor fue llamado a la escena siete veces entre vítores y palmadas.

La música apropiada a las situaciones. El público aplaudió mucho un gracioso tango, cantado por el negro Domingo.

D. Tirso Obregón hizo un año 64 grave, severo e intencionado. Las alusiones adquirían en su boca mayor realce. El Sr. Allú, con chichonera y andadores, estuvo hecho todo un niño zangalotino.

No hablo en último lugar de la señorita Montañés (Adela), porque merezca menos elogio, sino para dedicarle dos líneas más. Recuerde esa joven artista que la última cucharada de almíbar es siempre la que mejor sabe. La señorita Montañés hizo una *Correspondencia de España* deliciosa. Con su tonillo corrido, monótono, sin tintas, sin acentuación, bachillero y competentemente autorizado, fotografió el pensamiento del autor. La señorita Montañés es la perлита del Circo²²⁹.

²²⁸ *La Iberia* (Madrid), 5-febrero-1865, p. 1.

²²⁹ *El Eco del País* (Madrid), 31-enero-1865, p. 1.

Por su parte, el crítico Julio Nombela opinaba así de la revista *1864 y 1865* en el diario *La Época*:

Esta improvisación, cuya oportunidad es la causa principal del entusiasmo que produce, escrita con ligereza y gracia, es un paréntesis en la literatura dramática, mejor dicho, es un reflejo de lo que era el arte en su infancia.

Hay en el carácter de este apropósito algo que nos recuerda las obras de Aristófanes; interpretando, aunque no con perfecta imparcialidad, los sentimientos generales del público, logra excitarlos con los recuerdos de los sucesos acaecidos en el último año, y los aplausos responden al intencionado deseo del autor.

No negaremos su parte de lauro al Sr. Gutiérrez de Alba, pero en realidad no es el verdadero autor, es el año 1864, es su historia. El Sr. Alba ha reunido y personificado los artículos, los sueltos y hasta la gacetilla de los periódicos, y aunque no dice nada nuevo, la novedad de la forma y los halagos que ofrece a las masas populares bastan para justificar las ovaciones de que es objeto.

No entramos en consideraciones sobre la índole de esta obra, que se presta a un estudio provechoso de nuestras costumbres y de la ilustración de nuestro pueblo.

Esto merecería un artículo aparte si las modestas pretensiones de la *Revista* no se limitasen como se limitan a hacer pasar una hora agradable.

Si se repiten, que sí se repetirán, espectáculos como este, pediríamos a sus autores mucha imparcialidad y más deseo de ilustrar al público que de extraviar su buen juicio y despertar sus pasiones con halagos que al pronto traen la risa a los labios, pero que acaban siempre por inundar los ojos de lágrimas.

En Jovellanos se prepara otra *Revista*; si esto continúa, los revisteros tendrán que hacer comedias.

Razón le sobra al Sr. Gutiérrez de Alba cuando presenta al arte caminando al abismo en ferrocarril²³⁰.

La simple enumeración de los personajes que intervienen en la revista es un primer botón de muestra de la sátira que manda en la misma y de las intenciones del autor: El año 1864, El año 1865, La Danza, La Moda, El Lujo, La Usura, La Lotería, La Miseria, El Crimen, La Policía Urbana, Velázquez, Murillo, La Novela, La Caridad de Dios, La Caridad del Diablo, La Correspondencia, La Virgen Democracia, etc. Un botón de muestra de esta sátira constante es un fragmento que transcribimos a continuación del final de la escena XIII, en la que el personaje que representa el año 1864 refiere a su sucesor, el año 1865, la crisis política ante los problemas de Isabel II

²³⁰ *La Época* (Madrid), 4-febrero-1865, p. 4.

por mantener el gobierno de los moderados y las componendas para evitar la entrada de los progresistas:

¡Quebrado! No hables de quiebras,
que ya de ellas estoy harto.
Bien dije yo que el tablero
estaba algo apolillado;
mas no pensé que tan pronto
llegara a hacerse pedazos.
¡Cómo ha de ser! Si consigues
que te pongan unos paños
calientes, y te dan luego
una frotación de bálsamo
tranquilo, aunque con dolores,
menos mal lo irás pasando²³¹.

El éxito de la revista *1864 y 1865* hizo que se mantuviera en cartel durante tres meses seguidos. Pero ciertas desavenencias con Tirso Obregón, empresario del Teatro del Circo, hizo que Gutiérrez de Alba autorizara también la representación de la revista de manera simultánea en el Teatro de la Zarzuela, aprovechando el arrepentimiento de Francisco Salas al no haber sabido valorar la obra en su momento. De esta manera se refiere León Galindo y de Vega, crítico de la revista *El Museo Universal*, a las desavenencias del escritor con Tirso Obregón por el reparto de los réditos económicos que proporcionaba la obra:

Y si no tuviéramos más ejemplo que imitar para despreciar el dinero, ahí está el de los señores Gutiérrez de Alba, Arrieta y empresario del teatro del Circo. Según aquel la cuestión era de honra y dignidad, es decir, de querer el cuatro por ciento en lugar del dos. Todos tienen razón. Preferimos, sin embargo, en esta cuestión, ser empresarios del Circo, a ser Gutiérrez de Alba, aun añadiéndole la gloria de su Revista del 64 y del 65, y la que haya podido adquirir por los comunicados que nos comunican *la razón de su sin razón*²³².

La revista *1864 y 1865* está salpicada de muchas y picantes alusiones políticas y, aunque eran celebradas con entusiasmo por el público, también llamaban la atención de

²³¹ *1864 y 1865*, Madrid, Imprenta de Don Anselmo Santa Coloma, 1865, p. 25 [1ª edición].

²³² *El Museo Universal* (Madrid), núm. 9, 26-febrero-1865, p. 65.

las autoridades. Así, en el diario madrileño *La Época*, en el número correspondiente al 24 de febrero de 1865, aparece esta breve nota: “El gobernador civil de Madrid ha prohibido, como medida gubernativa, la representación en el teatro de Jovellanos de la *Revista* lírico-fantástica titulada 1864 y 1865”²³³. El mismo día de la prohibición, Gutiérrez de Alba envía una instancia a las Cortes en la que solicita “amparo contra una providencia gubernativa que le impide el libre ejercicio de sus derechos de propiedad tan respetados siempre en nuestro país como la base más firme en que la sociedad se apoya”²³⁴. Además argumenta contra la arbitrariedad de la medida al detallar que la revista se había representado ya veintinueve veces en el Teatro del Circo y nueve veces en el Teatro de la Zarzuela sin que la autoridad se hubiera opuesto hasta entonces. Pero, como nos relata Luis Montoto, “aprobada previamente por la censura de teatros y representada ya varias noches, el escándalo hubiera sido muy grande y no se atrevieron, quizás por eso, o porque Obregón, según decían, tenía vara alta en Palacio”²³⁵. Precisamente en relación a Palacio, “se aseguró entonces que la reina Isabel II había asistido una noche de incógnito a ver la función desde un palco de proscenio provisto de celosías”²³⁶.

Como ocurrió anteriormente con el drama andaluz *Diego Corrientes o el bandido generoso*, el triunfo de la revista teatral continuó por muchas ciudades de España. Algunos gobernadores parece que recelaron de permitir su representación. Una muestra de ello es el despacho telegráfico del gobernador civil de Zamora, en el que consulta al ministro de Gobernación si se puede representar la obra en dicha ciudad. El despacho se conserva en el Archivo Histórico Nacional y tiene fecha de 3 de marzo de 1865²³⁷.

En cuanto a su publicación, la revista cómico-lírico-fantástica *1864 y 1865*, en un acto y en verso, llegó a conocer en el año de su estreno hasta nueve ediciones en Madrid, las ocho primeras a cargo de la Imprenta de Don Anselmo Santa Coloma y la novena por la Imprenta de José Rodríguez; esta última será la que Gutiérrez de Alba incluirá años después en su colección de textos dramáticos *Teatro político-social*. Hay que destacar igualmente que desde el primer momento el escritor mostró su agradecimiento a los actores y a los músicos por haberle ayudado a conseguir este éxito:

²³³ *La Época* (Madrid), 24-febrero-1865, p. 4.

²³⁴ AHN, *Consejos*, legajo 11391, exp. 11.

²³⁵ MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. Ob. cit., p. 63.

²³⁶ *Ibidem*, p. 63.

²³⁷ AHN, *Consejos*, legajo 11390, exp. 101.

Ayer, antes de conocer el éxito de este juguete, me apresuré a consignar mi gratitud a los artistas que en él han tomado parte, encargándose, por deferencia, de papeles en lo general inferiores a su categoría, y dando en ello una prueba más de modestia, cualidad inseparable del talento. Hoy, con el alma llena de gozo al ver la exclusiva bondad con que el público ha recibido mi humilde trabajo, cúmpleme declarar que una gran parte del triunfo lo debo a mi querido amigo el Sr. D. Emilio Arrieta y a sus apreciables discípulos²³⁸.

Hoy en día nadie duda ya que José María Gutiérrez de Alba fue el introductor en España del género de la revista teatral política. Aparte de los estudios de Jesús Rubio Jiménez, que pueden considerarse como los primeros en tratar con profundidad la novedosa aportación del escritor alcalareño a la historia de la literatura española, otras aportaciones de destacados estudiosos del género así lo han corroborado. Tal es el caso de Augusto Martínez Olmedilla, Nancy Jane Hartley Membrez, M^a Pilar Espín Templado, Eduardo Huertas Vázquez y, más recientemente, Juan José Montijano Ruiz²³⁹. Además, Gutiérrez de Alba marcó desde un principio la diferencia entre la revista francesa y la española. Como señala Eduardo Huertas basándose en la teoría de José Yxart:

Las revistas francesas son consideradas cultas porque el público francés es culto, inquieto e interesado. Mientras que las revistas españolas son más vulgares, porque así es el público español, culturalmente desinteresado e indolente. Forzosamente, pues, la revista española tiene que ser de menor nivel y mucho más modesta. Veámoslo. Las revistas francesas hablan al público francés de todo lo que, en el año, se revelaba interesante y significativo en el orden filosófico, literario y artístico. Y lo hacen con una técnica tan selectiva y con unos recursos dramáticos tan elegantes, en su claridad, ligereza y picantía, que nadie “nadie diría que se dirigiesen a un público de *vaudeville*, y que aquellas lleguen a ser relativamente populares” —asevera José Yxart—.

²³⁸ 1864 y 1865, Madrid, Imprenta de Don Anselmo Santa Coloma, 1865, p. 3 [1^a edición].

²³⁹ MARTÍNEZ OLMEDILLA, Augusto. *Los teatros de Madrid. Anecdotario de la farándula madrileña*, Madrid, José Ruiz Alonso, 1947, p. 68. MEMBREZ, Nancy Jane Hartley. *The “teatro por horas”: History, dynamics and comprehensive bibliography of a Madrid industry, 1867-1922 (“género chico”, “género ínfimo” and early cinema)*, Santa Bárbara, University of California, 1987, p. 361. ESPÍN TEMPLADO, M^a Pilar. *El teatro por horas en Madrid (1870-1910). Subgéneros que comprende, autores principales y análisis de algunas obras representativas*. tomo II, Madrid, Universidad Complutense, 1988, p. 471. HUERTAS VÁZQUEZ, Eduardo. “Las primeras revistas musicales en España”, en *Actualidad y futuro de la zarzuela* (Actas de las jornadas celebradas en Madrid del 7 al 9 de noviembre de 1991), Madrid, Alpuerto y Fundación Caja de Madrid, 1994, pp. 176-177. RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “José María Gutiérrez de Alba y los inicios de la revista política en el teatro”, *Crítica Hispánica* (Pittsburgh), vol. XVI, núm. 1, 1994, pp. 119-140 y “José María Gutiérrez de Alba: creador de la revista teatral política”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 83-101. MONTIJANO RUIZ, Juan José. *Historia del teatro frívolo español (1864-2010)*, Madrid, Fundamentos, 2010, pp. 20-21.

En cambio, la revista española tiene que contentarse en alusiones festivas a los toreros y a los políticos de moda. Porque el público español ni tiene preparación, ni le interesan cuestiones filosóficas, literarias o artísticas, que exijan la más mínima preparación y curiosidad²⁴⁰.

Por ello, concluye el crítico catalán afirmando contundentemente:

[...] todas esas cosas le tienen sin cuidado, si es que se entera ni las recuerda veinticuatro horas, de modo que es forzoso echar por otro camino y convertir la revista del año en un *memento* de todo lo que no es arte, ni literatura, ni ciencia, ni vida intelectual del país, en suma, sino acontecimiento vulgar al alcance de todos, conocido de todos, y juzgado siempre con el cliché corriente²⁴¹.

10. Otras revistas y estrenos teatrales en Madrid

El gran éxito de la revista *1864 y 1865* convirtió a Gutiérrez de Alba en el gran especialista del género y, hasta 1869, llevó a los escenarios otros títulos que iba intercalando con obras de distintos subgéneros teatrales, siempre dentro de una temática política-social que reflejaría la inquietud previa a la revolución de 1868 “La Gloriosa”. En palabras del Padre Blanco García:

[...] cuyas intencionadas *revistas* de años y acontecimientos eran en la escena claros y visibles indicios de la revolución futura, en el periodo inmediatamente anterior a septiembre de 1868. Los desaciertos de la corte, las torpezas y ambiciones de los hombres públicos, el bizantinismo en la política y en las costumbres, aparecen aquí fotografiados con harta fidelidad, juntamente con ciertas enormidades de filosofía progresista en estilo tabernario, que denuncian la penetración y el aticismo del poeta²⁴².

El 20 de marzo de este mismo año de 1865, estrena en el Teatro de la Zarzuela de Madrid *La dote de Patricia*, fábula lírico-dramática en un acto y en verso, en opinión de Díaz Benjumea:

Un cuadro goyesco, una pintura social; por otro es un cuadro aristofanesco, pintura política hecha con una verdad, con una espontaneidad, con una facilidad que desespera, y en

²⁴⁰ HUERTAS VÁZQUEZ, Eduardo. “La primeras revistas musicales en España”, ob. cit., pp. 174-175.

²⁴¹ YXART, José. Ob. cit., pp. 157-158.

²⁴² BLANCO GARCÍA, P. Francisco. *La literatura española en el siglo XIX (Parte segunda)*, Madrid, Sáenz de Jubera Hermanos, 1891, p. 236.

donde no hay escena que no sea un espejo, ni periodo que no envuelva una sátira, ni estrofa que no cobije una censura, ni verso que no sea un dardo, ni palabra que no lleve su intención sutil, y no menos que sutil, oportuna y transparente²⁴³.

Sin embargo, en el diario *La Iberia* aparecieron algunas objeciones al contenido de la obra:

Antes de anoche se representó por primera vez la fábula lírico-dramática titulada *La dote de Patricia*. Original del señor Gutiérrez de Alba. La zarzuela o fábula es una imitación de la Revista “1864 y 1865” del mismo autor; pero tiene el gravísimo defecto de abusar de himnos nacionales, que si bien son oídos con gusto y entusiasmo por el público, ni deben ni pueden ser nunca medios de excitar aplausos o de ocultar la futilidad del argumento. El efecto producido en el Circo [la Zarzuela] por el himno de Riego, y la interpretación que el público dio a aquella escena, nos parece que han movido al autor de *La dote de Patricia* a abrir una nueva senda, que seguramente no ha de encontrar admiradores bajo el punto de vista literario²⁴⁴.

En cuanto a su publicación, tuvo una discreta aceptación, con dos ediciones en Madrid en este año a cargo de la Imprenta de José Rodríguez.

El 17 de septiembre de 1865, en la página 3 del diario madrileño *La Discusión* apareció una nota en la sección de Teatros que decía lo siguiente: “El conocido escritor D. José Gutiérrez de Alba acaba de escribir expresamente para la señorita doña Carolina Civili una comedia en tres actos con el título *El arte de seducir*”. Sin embargo, hay más datos acerca de este texto ni datos relativos a él.

El sábado 3 de febrero de 1866, el escritor vuelve de nuevo al género de la revista en el madrileño Teatro del Circo, con *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*, bajo la denominación en este caso de “apropósito fantástico en tres cuadros y en verso”, con música de los Sres. Barbieri, Rogel y otros. De esta manera se recogió la noche de su estreno en *El Eco del País*:

El éxito de este apropósito fue magnífico y merecido. El público aplaudió con entusiasmo la *vis cómica* que rebosa la obra, y llamó con insistencia y repetidas veces a la escena al autor, el cual se presentó al terminar la representación.

²⁴³ DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. “Teatro político-social de don José María Gutiérrez de Alba”, *El Museo Universal*, núm. 18, 2-mayo-1869, p. 139.

²⁴⁴ *La Iberia* (Madrid), 22-marzo-1865, p. 3.

La *Revista de un muerto* ofrece cuadros al parecer ligeros, profundos pensamientos y acertadas lecciones de moral política y social.

Damos la enhorabuena al Sr. Gutiérrez de Alba por esta nueva producción que le acredita de especialidad en el género, y aconsejamos al público que asista a su representación, en la seguridad de que saldrá de ella muy complacido²⁴⁵.

La popularidad del género hizo que se interesaran también por la pieza autores como Benito Pérez Galdós, quien escribió la siguiente reseña en el diario *La Nación*:

En conjunto la *Revista del 65*, aunque sin las formas ni condiciones necesarias para ser considerada como obra dramática, llena su objetivo, que es el de entretener una hora al auditorio. Estas obras de circunstancias no pueden aspirar más que a un aplauso transitorio, tributado más bien que a la obra a la parte cómica que en sí tienen los asuntos que le sirven de base.

En general, la obra del Sr. Alba está escrita con ingenio, con soltura y facilidad.

Los críticos severos dicen que no es otra cosa que una gacetilla; pero esto no impide que encierre algunas escenas bastante cómicas y diálogos llenos de picaresca gracia y de discreta malignidad. *Le nom ne fait rien à la chose*²⁴⁶.

Un ejemplo de esta “discreta malignidad” a la que alude Pérez Galdós la encontramos en el siguiente fragmento de la escena III, en boca del personaje del año 1865:

Ni la paciencia de un santo
lo oye con tranquilidad.
De ambos ha sido el anhelo
que aparezca un delincuente,
para obligarme inocente
a cargar con el mochuelo.
Mientras mi mando duró,
se me mostraban leales,
y eran más ministeriales
de mi gobierno, que yo.
Junto a mí los he tenido;
ellos me han aconsejado.
Si ahora me han abandonado,
es porque me ven caído.

²⁴⁵ *El Eco del País* (Madrid), 5-febrero-1866, p. 3.

²⁴⁶ *La Nación* (Madrid), 11-febrero-1866, p. 1.

Váyanse a la oposición;
yo defenderme sabré,
y pruebas presentaré
que alcancen mi absolución.
El que haya causado el daño
venga la pena a sufrir.
Pues ¿qué basta con decir:
la culpa la tuvo el año?²⁴⁷

Otro gran autor decimonónico que valoró la obra fue Gustavo Adolfo Bécquer, quien comentó lo siguiente en *El Museo Universal* de manera certera:

El teatro asimismo nos ha ofrecido una novedad, que si bien de escasa importancia bajo el punto de visto literario, pues los trabajos de este género no aspiran a conseguirla, no carece de cierto interés como espectáculo entretenido y agradable. Aludimos a la *Revista de un muerto*, del señor Alba, representada en el coliseo de la Plazuela del rey. El éxito de esta obra, aunque bueno, ha sido inferior al de la que con parecida idea se hizo en el año de 1865, y la verdad es que el asunto no se ha presentado con tanta novedad e interés²⁴⁸.

Como indica el poeta sevillano en su crítica, esta segunda revista de Gutiérrez de Alba no tuvo ya tanto éxito como *1864* y *1865*, ya que el año de su estreno solo conoció tres ediciones como folleto impreso, frente a las nueve que había conocido la primera. Fueron realizadas en Madrid por la Imprenta de José Rodríguez. Sin embargo, sí hay que destacar la colaboración de uno de los grandes músicos del momento, el maestro Francisco Asenjo Barbieri, que no desaprovechó la ola de triunfo seguro que representaba el nuevo género teatral creado por el escritor alcalaño. La relación personal entre ambos podríamos definirla de distante, ya que Barbieri, bien por falta de interés, bien por otro motivo, no mostró entusiasmo en poner música a las obras de Gutiérrez de Alba. La primera vez que esto ocurrió fue con *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*, entremés lírico-dramático, en un acto y en verso, que había representado en el Teatro del Circo de Madrid, el 16 de abril de 1854, en pleno auge del género andaluz. Posteriormente, en este mismo año, Gutiérrez de Alba hizo una adaptación para zarzuela del drama andaluz *Diego Corrientes o el*

²⁴⁷ *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866, p. 14 [1ª edición].

²⁴⁸ *El Museo Universal* (Madrid), núm. 6, 11-febrero-1866, p. 42.

bandido generoso, a la que en principio iba a poner música el maestro Barbieri como ya explicamos con anterioridad. Sin embargo, por razones desconocidas, no se produjo esta colaboración musical y habrá que esperar dos años más, hasta 1856, cuando aparece la edición en zarzuela, en tres actos y en verso, pero con música del maestro Ramón de Sousa. Sin embargo, Gutiérrez de Alba fue bastante insistente por intentar lograr la colaboración del músico madrileño, como se refleja en cuatro breves cartas que se conservan en la Biblioteca Nacional (Mss. 14008 / 2 / 58). Aunque en ninguna figura el año concreto de su redacción, el contenido de las mismas hace suponer que se enmarcan en el contexto de los años previos a la revolución de 1868. Prueba de ello es sobre todo la última carta, en la que el escritor alcalareño le pregunta al músico madrileño si ha leído su obra *El teatro y el convento*. Se está refiriendo Gutiérrez de Alba a la zarzuela en dos actos y en verso *Maese Gorgorito o el teatro y el convento*, de la que curiosamente se hicieron dos ediciones en Madrid a cargo de la Imprenta de José Rodríguez. La primera, en 1865, tiene una nota manuscrita que dice: “De don José María Gutiérrez de Alba, no puesta en música todavía en mayo de 1866”. La segunda, en 1869, en la que aparece ya con música de Gabriel Balart. En ninguno de los dos casos se ha encontrado constancia del estreno.

El 28 de abril de 1866, Gutiérrez de Alba vuelve al Teatro de la Zarzuela de Madrid con *Enfermedades secretas*, cuadro alegórico-fantástico en un acto y en verso, a beneficio de la primera actriz Doña Teresa Rivas. El autor insiste en la sátira política. El crítico del diario *La Época*, Julio Nombela, comenta lo siguiente acerca de la función de la noche del estreno:

[...] es una ingeniosa y picante sátira de ciertas desventuras que afligen a nuestro país.

Con recordar que es debida a la pluma del Sr. Gutiérrez de Alba, que en sus últimas revistas ha manejado el látigo con más o menos exageración contra ciertos abusos, se comprenderá que abundan las alusiones en su nueva alegoría. [...]

Sin negar que está escrita con gracia, no ocultaremos que nos causa profunda pena ver tratados en broma cosas que afectan tanto y tan hondamente a la sociedad.

Nada hay más triste que ver al público riéndose ante recuerdos que más tarde le hacen llorar.

Por otra parte, esta clase de obras tienen una vida efímera, y lo único que consiguen es echar a broma lo que desgraciadamente es muy serio²⁴⁹.

²⁴⁹ *La Época* (Madrid), 2-mayo-1866, p. 4.

Uno de estos momentos es la respuesta que da el personaje del médico a don País, papel este último interpretado por el gran actor y empresario teatral Francisco Arderius, en la escena IX:

Deje usted ya de callar:
hable y obre como puede...
por el camino legal;
dé a conocer los farsantes
que le tratan sin piedad,
y que en su amor escudados
hacen su agosto; la faz
muéstreles fosca y huraña;
eche a tierra el pedestal
en que algunos se encumbran,
y con noble dignidad
diga: “Yo soy aquí el amo,
todo el mundo a trabajar
por mi bien y el suyo propio,
afuera tanto holgazán,
con mi sangre generosa
nadie se ha de alimentar,
y el que quiera alimentarse,
pues esclavos ya no habrá,
con el sudor de su frente
gane honradamente el pan²⁵⁰”.

A pesar de llevar bastantes días en los escenarios, solo conoció una edición en Madrid en este año a cargo de la Imprenta de José Rodríguez.

Con posterioridad al cuadro alegórico-fantástico *Enfermedades secretas*, Gutiérrez de Alba hizo un breve paréntesis en su producción teatral de temática político-social para apoyar una iniciativa pedagógica del conocido actor cómico Antonio Cappelletti. Se trataba de la creación de una escuela de declamación: “El Sr. D. Antonio Cappelletti, animado del más loable deseo, ha concebido la buena idea de crear una escuela de declamación en la que puedan recibir su educación artística los jóvenes que se dediquen a la difícil pero gloriosa carrera del arte dramático”²⁵¹. La inauguración de las clases,

²⁵⁰ *Enfermedades secretas*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866, p. 24.

²⁵¹ *La Reforma* (Madrid), 21-junio-1866, p. 3.

cuya ubicación desconocemos, tuvo lugar el 21 de junio de 1866 y para este fin el escritor alcalareño colaboró escribiendo el juguete cómico en un acto y en prosa titulado *Por amor al arte o la escuela de declamación*, del que se hizo en Madrid una edición a cargo de la Imprenta de José Rodríguez. Debido al carácter pedagógico de la obra, en la página 4 de la misma aparece esta nota: “Los actores de profesión pueden utilizar esta pieza en los teatros públicos, no solo por la índole de la misma, sino porque en lugar de los trozos que en ella se copian, pueden sustituir otros análogos de las obras que mejor les parezca, si los creen de más efecto o más apropiados a su facultades y a su carácter”.

A punto de finalizar el año 1866, en concreto el 23 de diciembre, Gutiérrez de Alba vuelve de nuevo al Teatro de la Zarzuela, con motivo de las fiestas navideñas, para el estreno de la fantasía bíblica en tres actos y seis cuadros, en verso, titulada *La estrella de Belén*, destinada al público infantil, de la que encontramos en los diarios dos críticas bastante diferentes. En primer lugar, una muy laudatoria en *La Correspondencia de España*:

La comedia estrenada anteayer en el teatro de Jovellanos con el título de *La estrella de Belén* obtuvo un éxito brillante, siendo llamado a la escena su autor el Sr. Gutiérrez de Alba. Las decoraciones, pintadas al efecto, por el Sr. Bravo, son de gran efecto, y también lo son los accesorios y preciosos trajes, así como la música y coros, escritos para esta obra por el Sr. Gaztambide. Los bailes de diablos, el gran aparato de soldados romanos y el magnífico nacimiento del último acto con sus reyes a caballo, sus camellos y pastores son alicientes más que bastantes para llevar gran concurrencia a este teatro en las presentes Pascuas. La ejecución ha sido muy esmerada, sobresaliendo el Sr. Mario y las señoras Genovés y Zapatero. La escena con gran lujo²⁵².

Días más tarde, por el contrario, el crítico de *La Época*, Julio Nombela, mantiene una actitud mucho más negativa:

En honor de la verdad, por más que el cartel diga que la fábula bíblica del Sr. Gutiérrez de Alba es nueva, no he podido encontrar su novedad. Leñadores provistos de su correspondiente bota, demonios que salen de las entrañas de la tierra, diablillos de todas clases que bailan al resplandor de las bengalas en el Averno, Luzbel rodeado de su corte, oliendo a azufre y haciendo ostentación de su soberbia; el arcángel San Miguel luchando con el enemigo malo, pobres que se vuelven ricos y desprecian a los pobres, la corte del rey Herodes —en la que la vara de la justicia parece un palo— escenas populares, bailes fundados en pretextos, y por último, el portal de

²⁵² *La Correspondencia de España* (Madrid), 25-diciembre-1866, p. 3.

Belén, los reyes magos con los camellos, los pastores que llevan sus ofrendas al recién nacido... y paren Vds. de contar. La única novedad en el episodio de la Blasfema, razón por la cual al calificar esta fantasía de original y de nueva, ha cometido su autor una figura retórica: ha tomado la parte por el todo. Fuera de esto, la obra es entretenida, hace las delicias de los niños y obliga a prorrumpir en espontáneas carcajadas a los espectadores que ayer estuvieron de días, cuando se les presenta Simón con el enorme rabo y los formidables cuernos, uniforme que le dan al vender su alma al diablo, pero llena el objeto que su autor y la empresa se han propuesto al ofrecerla al público.

Es sensible, sin embargo, que un escritor como el señor Gutiérrez de Alba, que tiene talento, que es oportunamente intencionado, que podía efectivamente haber hecho algo nuevo, se haya contentado con que figuren en primer término en su obra decoraciones y los accesorios²⁵³.

A pesar de las críticas de Julio Nombela, *La estrella de Belén* tuvo una gran aceptación por parte del público, no solo en Madrid, sino que se representó en diversos teatros de España paralelamente a las funciones del Teatro de la Zarzuela, según se constata en la siguiente nota aparecida en *La Correspondencia de España*: “En el teatro de Lope de Valladolid, que es uno de los que han puesto en escena *La estrella de Belén* al mismo tiempo que en Madrid, ha obtenido un gran éxito la nueva producción del Sr. Gutiérrez de Alba”²⁵⁴. De esta fantasía bíblica hubo solo una edición en Madrid, en 1866, a cargo de la Imprenta de José Rodríguez. Por último, hay que señalar que por error, a pesar de haberse estrenado el día 23 de diciembre, en la portada aparece impresa la fecha del 24, cuando, al ser día de Nochebuena, no hubo función.

Dos días después del estreno de *La estrella de Belén*, Gutiérrez de Alba lleva a los escenarios una nueva revista teatral política con el título *1866 y 1867*, en dos cuadros y en verso, con música de los maestros Cristóbal Oudrid y Luis Vicente Arche. Se representó por primera vez en el Teatro del Circo de Madrid, en la noche del 25 de diciembre. En esta ocasión el resultado no fue muy satisfactorio:

Después del baile se puso en escena, con el título de “1866 y 1867”, una revista del año actual, escrita por el Sr. Gutiérrez de Alba, conocido del público por este género de literatura, a que se ha dedicado en los años últimos. En el presente, aunque no ha obtenido gran éxito, ha trazado un cuadro de la historia del año, en que resaltan con gracia algunas pinceladas, a las cuales no ha negado el público su aplauso, haciendo además salir al autor a la escena. Resintióse

²⁵³ *La Época* (Madrid), 29-diciembre-1866, p. 3.

²⁵⁴ *La Correspondencia de España* (Madrid), 29-diciembre-1866, p. 3.

la representación de falta de ensayos, pero este es lunar que en las funciones sucesivas podrá remediarse fácilmente²⁵⁵.

Solo conoció una edición en Madrid, a cargo de la Imprenta de Manuel Minuesa. Como en situaciones similares anteriores, Gutiérrez de Alba no se amilanó y al mes siguiente ya tenía preparada otra revista con temática relativa a las fiestas previas a la Semana Santa. Así, el lunes 25 de febrero de 1867 sube a las tablas en el Teatro de los Bufos Madrileños (Variedades), *Don Carnaval y doña Cuaresma*, “juicio verbal e instrumental en un acto y en verso”, con música de Lázaro Núñez-Robres, en la que vuelve a intervenir el actor Francisco Arderius. Con esta revista el escritor recuperó el camino del éxito:

El juicio verbal e instrumental estrenado anoche en el teatro de los Bufos madrileños con el título de *Doña Cuaresma y don Carnaval*, letra del Sr. Gutiérrez de Alba y música del maestro Robres, obtuvo buen éxito. Su asunto, como se desprende del título, solo puede motivar un juguete sin pretensiones, más propio del periódico que de la escena, a pesar de existir en nuestro teatro antiguo, a lo que creemos recordar, algún entremés de asunto análogo. Su ejecución, confiada a casi todos los actores de dicho teatro, fue buena, debiendo mencionar a los Sres. Cubero, Arderius y Escríu²⁵⁶.

En relación al contenido ideológico de esta revista, Nicolás Díaz Benjumea opina lo siguiente:

Nuestro poeta satírico, que tan diestro y hábil se había mostrado en pintar el lado cómico y ridículo del vasto campo político y social, no podía dejar de dar sus toques en la parte, no vedada al profano, que se relaciona con la exterioridad, o sea con ciertas formas inexplicables que revisten las creencias religiosas. En esto, como en todo, presentía y era la vanguardia del movimiento que se manifiesta más determinado y concreto después de la revolución de Septiembre, y que a no dudarlo, será el principio de una reforma en ciertas costumbres andando el tiempo²⁵⁷.

Un claro ejemplo de esta actitud ideológica se observa en la escena III, en la demanda que presenta doña Cuaresma ante el Tribunal del Sentido Común al ser

²⁵⁵ *La Reforma* (Madrid), 27-diciembre-1866, p. 3.

²⁵⁶ *La Época* (Madrid), 26-febrero-1867, p. 3.

²⁵⁷ DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. “Juicio crítico del teatro político-social”, en *Teatro político-social* de José María Gutiérrez de Alba, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1969, pp. 29-30.

consciente de su debilidad hacia la corriente de las nuevas ideas que se van abriendo paso:

En primer lugar, ofrece
información, la más amplia,
de su pobreza, notoria
desde que nadie le guarda
las antiguas preeminencias
que otro tiempo le guardaban.
No hay ya quien compre una bula,
y su papel está en baja
lo mismo que el del Estado;
por lo cual hace esta instancia,
memorial, o lo que fuere,
usando el papel de estraza,
que es el más pobre de todos,
conforme a sus circunstancias²⁵⁸.

Aparte de que la obra se mantuvo en los escenarios durante dos semanas, de la misma se hicieron en Madrid dos ediciones: una primera en este mismo año a cargo del Establecimiento Tipográfico de Ramón Ramírez y, otra segunda, en 1869, a cargo de la Imprenta de José Rodríguez.

Dos meses más tarde, Gutiérrez de Alba hace de nuevo un breve paréntesis en su producción de temática político-social para estrenar *El café cantante*, juguete cómico-lírico, en un acto y en verso, escrito expresamente a beneficio del bajo José Escríu. Dicho estreno se llevó a cabo en el Teatro de los Bufos Madrileños el 27 de abril de 1867. En el anuncio previo aparecido en los distintos diarios se especificaba lo siguiente: “Primera representación del juguete cómico-lírico en un acto, titulado *El café cantante*, en el que el beneficiado cantará la romanza de tenor de *La Favorita*, el aria de bajo de *Beatrice di Tenda*, y la cavatina de tiple de *Lucrecia Borgia*”. Con este contenido, el resultado desde el punto de vista literario no podía ser muy halagüeño:

“El café cantante” es pura y simplemente un pretexto para que el beneficiado cante de tenor, de bajo y de tiple, y claro es, que si a una obra escrita con objeto *de tal trascendencia*, no

²⁵⁸ *Don Carnaval y doña Cuaresma*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Ramón Ramírez, 1867, p. 13 [1ª edición].

ha de exigírsele que tenga condiciones literarias, es, sin embargo, muy justo desear a lo menos que tenga gracia; y por duro que sea decirlo, el Sr. Gutiérrez de Alba no ha hecho en esta ocasión lo que de él podía esperarse. Así y todo la composición llena su objetivo, y el Sr. Escríu se hace aplaudir con justicia en su papel de Perico-enreda.

Desde luego comprenderán mis lectores que el fondo de la obra, si algún fondo tiene, no es sino un anatema contra los actores, o como ustedes quieran llamarlo, que representan en los cafés²⁵⁹.

En relación al texto hay que decir que no se llevó a cabo ninguna edición del mismo; solo se conserva el manuscrito en la Biblioteca Nacional (Mss. 14341 / 14). Este manuscrito aparece catalogado como de autor anónimo al no aparecer en la portada el nombre del creador²⁶⁰.

El 8 de febrero de 1868 Gutiérrez de Alba vuelve al Teatro de los Bufos Madrileños con *Los farsantes*, paso satírico de *El Quijote* en un acto y en verso, que dedicó a su amigo de la niñez, Nicolás Díaz Benjumea, gran estudioso de la obra de Cervantes. La obra solo duró cuatro días en los escenarios, pues su contenido no interesó mucho al público habitual del teatro madrileño donde se estrenó, según señala el crítico de *La Reforma*, A. Sánchez Pérez, después de haber visto las dos primeras representaciones:

Las alusiones de “Los farsantes” son casi ininteligibles para el público, que por otra parte no se cuida mucho, y hace muy bien, de lo que sucede en la censura de teatros. Esto explica que la nueva obra del señor Gutiérrez de Alba se haya acogido con indiferencia en su primera representación.

La segunda representación de “Los farsantes” obtuvo anoche una acogida desagradable. El público, que en la noche del estreno había guardado el más profundo silencio, manifestó ayer de un modo algo significativo su disgusto. Lamentamos este resultado por el Sr. Gutiérrez de Alba, a quien apreciamos como escritor, pero el percance no ha podido sorprendernos. Haciendo caso omiso del mayor o menor mérito literario de “Los farsantes” que no nos toca examinar aquí, es evidente que la representación de esta obra ni era oportuna ni podía producir otro efecto en el teatro de los Bufos²⁶¹.

²⁵⁹ *La Reforma* (Madrid), 30-abril-1867, p. 3.

²⁶⁰ Incorporo este título a la obra de su legítimo autor, al igual que ha hecho recientemente la propia Biblioteca Nacional.

²⁶¹ *La Reforma* (Madrid), 10-febrero-1868, p. 3.

La obra fue editada en Madrid por la Imprenta de José Rodríguez. La simple lectura del título completo en la portada, muy extenso y con seudónimo incluido, indica un estilo bastante alejado de lo que Gutiérrez de Alba estaba ofreciendo en estos momentos al público. Así podemos leer en la portada: *Los farsantes. Paso que pasó en un lugar de la Mancha en el siglo XVII, escrito en lengua árabe por Chit Hamete Berengena y traducida al español por el licenciado Salsipuedes*. Sin embargo, este título, concebido fundamentalmente para burlar la acción de la censura, es lo que valora Nicolás Díaz Benjumea como:

[...] la burla más atinada, más oportuna y graciosa que jamás se hizo de esa institución inventada por el emperador Carlos V, figurando que para distraer las melancolías del vencido hidalgo manchego, viene a Argamasilla la compañía del representante Angulo y que el alcalde y el bachiller Sansón Carrasco, y el ama y el cura se constituyen en aduaneros del género cómico cervantino repertorio del dicho representante. Esta breve exposición de las ridiculeces de un espíritu asombradizo, es de aquellas que pasarán a la posteridad, porque ataca un vicio que siempre se manifestará en la misma forma, y que no tiene otro remedio que el ridículo, oportuna y magistralmente aplicado por nuestro contra-censor²⁶².

Después de la revolución de 1868, Gutiérrez de Alba vuelve a conocer otro éxito en la escena con la comedia en tres actos y en verso *Consolar al triste*, que el autor subtítulo “Imitación de Ronsard”. En un primer momento llevó por título *Herida en el corazón*, pero el 16 de septiembre solicitó su cambio al Ministerio de Gobernación²⁶³. Se estrenó en el Teatro de Novedades de Madrid el 6 de noviembre. He aquí el comentario aparecido en *La Reforma*:

Anoche se representó en el teatro de Novedades el drama en tres actos y en verso titulado “Consolar al triste”. El primero y tercer acto fueron muy aplaudidos, y el público interrumpió la representación haciendo salir a la escena al Sr. D. José Gutiérrez de Alba, que hubo de presentarse también al final de la obra. En la ejecución se distinguieron la señora Tenorio y el Sr. Morás, mereciendo también ser muy aplaudida una joven actriz, hija de la señora Tenorio, niña que une a su linda y elegante figura una precoz inteligencia y una exquisita sensibilidad²⁶⁴.

²⁶² DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. “Teatro político-social de don José María Gutiérrez de Alba”, *El Museo Universal*, núm. 18, 2-mayo-1869, p. 139.

²⁶³ AHN, *Consejos*, legajo 11371, exp. 49.

²⁶⁴ *La Reforma* (Madrid), 8-noviembre-1868, p. 3.

Sin embargo, la representación no estuvo exenta de dificultades por el nuevo contexto político después de la revolución de 1868, pues ya en el propio manuscrito autógrafo el alcalareño hace una introducción con el título “Cuatro palabras del autor a los actores que han estrenado esta obra” donde las explica: “A pesar de las muchas contrariedades con que hemos tenido que luchar para poner esta obra en escena, el triunfo ha sido completo. Gracias, amigos míos: también los artistas modestos, cuando tienen fe, verdadera aplicación, docilidad y buen deseo, superan las mayores dificultades”²⁶⁵. En esta misma introducción, Gutiérrez de Alba, después de dedicar un largo párrafo a alabar el trabajo de los distintos actores concluye:

En otras circunstancias, la obra se hubiera sostenido en la escena por muchos días; hoy todo cede al gran interés que con razón inspiran los asuntos políticos, ante ellos todo palidece, todo es efímero y pequeño; sin embargo la obra tendrá vida porque encierra un pensamiento encarnado en la parte más honrada de nuestra sociedad y porque vosotros lo habéis interpretado fielmente. Gracias, pues, y adelante, que el talento y la aplicación hacen verdaderos milagros²⁶⁶.

La comedia *Consolar al triste* solo se mantuvo en el Teatro de Novedades durante seis días y se hizo una única edición en Madrid, a cargo de la Imprenta de José Rodríguez. A continuación, en el mismo teatro, Gutiérrez de Alba continúa con una pieza de influencia francesa, estrenando el 14 de noviembre *El castillo del fantasma*, melodrama en cinco actos y un prólogo en prosa. El manuscrito inicial llevaba por título *El castillo de la muerte*, pero, al igual que había hecho con la comedia *Consolar al triste*, solicita cambio de título el 16 de septiembre al Ministerio de la Gobernación²⁶⁷. Esta adaptación del francés, cuyo autor y título original desconocemos, aunque se mantuvo en los escenarios durante nueve días y tuvo una buena aceptación por parte del público, recibió una fuerte condena por parte de Agustín Funes en *La Iberia*:

Que autores de poca valía, y para quienes la cuestión metálica es una cuestión capital; autores que solo buscan el ganar honradamente unos cuantos reales, sin importárseles un comino del menoscabo que pueda sufrir su reputación literaria, sigan el camino de los arreglos y acomodo, lo comprendemos; pero que escritores como el señor Gutiérrez de Alba, que ha sabido en algunas obras, aunque ligeras, conquistar un modesto nombre por su laboriosidad digna de aplauso, se lancen también por esa vía, no nos lo explicamos.

²⁶⁵ *Consolar al triste*, Biblioteca Nacional, Mss. 14568 / 1b, fol. 2r.

²⁶⁶ *Ibidem*, fol. 2v.

²⁶⁷ AHN, *Consejos*, legajo 11371, exp. 49.

El castillo del fantasma, como ya su nombre lo indica, es un drama aterrador donde mueren no pocas personas, tiene lugar el incendio de una casa, la voladura de una fortaleza, y llega a hacer temer a los espectadores por su propia existencia con la sospecha de si no vendrá el teatro abajo antes de terminarse la representación de la obra.

Entretenenos en relatar el argumento y poner de relieve sus muchos defectos sería tiempo perdido; nos limitamos, pues, a consignar que el arreglo está bastante bien hecho, aun cuando en el diálogo se notan algunas faltas imperdonables²⁶⁸.

Del melodrama *El castillo del fantasma* se llevó cabo una sola edición en Madrid a cargo de la Imprenta de José Rodríguez, y su aparición en 1868 se enmarca en el contexto que señala Jesús Rubio para el teatro en estos momentos de la historia de España: “El teatro se hizo eco de las tensiones de la sociedad española y sirvió a los intereses más diversos. La permeabilidad del melodrama favoreció especialmente su uso como vehículo de las ideologías más dispares. Continuaron las reposiciones de piezas ya consagradas en años anteriores, pero también nuevas traducciones, adaptaciones y producciones originales”²⁶⁹. Reflejo de esta situación histórica es que, días antes del estreno, Gutiérrez de Alba asiste a una reunión en casa de Eduardo Asquerino con un objeto patriótico:

El lunes se reunieron en casa del señor D. Eduardo Asquerino, invitados por él para disponer una función en el teatro de la Zarzuela, con un objeto patriótico, los Sres. Castelar, Ayala, Balart, Rodríguez, Ferrer, Rosa González, Díaz, Valera, Eguílaz, Picón, Estrella, Campo, García Gutiérrez, Arrieta, Santos, Álvarez, Sanz Pérez, Cossío, Cisneros, Petano, Sanz, Dacarrete, Escosura, Arce, Cazorro, Aguilera, Gutiérrez de Alba, Hurtado, Escrich, Zabalza, Ramos Calderón, etc.

El orden de la función acordada será el siguiente: sinfonía de *Guillermo Tell*.- *El alcalde de Zalamea*.- En los entreactos se leerán composiciones por los Sres. Gutiérrez de Alba, Cisneros, estrella, Sanz Pérez, Ferrer del Río, Escrich, Aguilera, Hurtado, Rosa González, Petano, Picón, Díaz, Valero y Eguílaz²⁷⁰.

En el contexto revolucionario de “La Gloriosa”, Gutiérrez de Alba, al igual que hizo en dos ocasiones anteriores, publica en Madrid *La política en imágenes*, a cargo de la Imprenta de Manuel Minuesa. Esta colección de fábulas en verso es una edición

²⁶⁸ *La Iberia* (Madrid), 18-noviembre-1868, p. 3.

²⁶⁹ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “Melodrama y teatro político en el siglo XIX. El escenario como tribuna política”, ob. cit., p. 137.

²⁷⁰ *La Época* (Madrid), 4-noviembre-1868, p. 4.

revisada de *Lecciones para el pueblo. Fábulas políticas o sean sinapismos, ventosas y cantáridas, aplicables a algunos enfermos de toda situación, con la historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones* (1856). En esta ocasión, aunque mantiene las mismas cincuenta fábulas de la edición de 1856, suprime la dedicatoria, la introducción y la historia de los animales. En el párrafo final del “Prólogo del editor” se anuncia que “a esta obra seguirá en breve otra del mismo autor, titulada *Los animales políticos*, imitación del inmortal poema de J. B. Casti, cuyos pormenores se anunciarán oportunamente”²⁷¹. Sin embargo, este anuncio quedará solo en proyecto pues no llegó a materializarse.

El trono vacante desde el 29 de septiembre de 1868, por la huida a Francia de Isabel II después del triunfo de “La Gloriosa”, facilitó a Gutiérrez de Alba el tema para la última obra de teatro que estrenaría en la capital. Sería también en el Teatro de Novedades, en la noche del 11 de diciembre, con el título *¿Quién será el rey? o los pretendientes*, cuadro jocoso en un acto y en verso. En opinión de Nicolás Díaz Benjumea:

La ocasión no podía ser más tentadora. *Nolens volens*, la hispana gente se halló de la noche a la mañana metida de hoz y coza en una de las mayores aventuras o desventuras que pueden suceder a una nación, y semejando a la mosca, que después que le cortan la cabeza anda dando vueltas para buscarla. En esta coyuntura tan ocasionada a la sátira, porque va en ella envuelta la necesidad con el orgullo, la tradición con el progreso, lo que fuimos y lo que somos, la fuerza de los hechos y la de tendencias y caracteres, venía como de molde la pintura de la situación de la madre patria y de sus hijos, examinando la hoja de servicios de los candidatos al trono vacuo desde el 29 de septiembre. Preciso es confesar, que si la solución que el autor no olvida proponer, la rechaza el pueblo español, por lo menos, no se dirá que carece del fondo de patriotismo. Bajo su punto de vista liberal y nacional, no cabía otra alguna²⁷².

En un momento de gran inquietud política y ante las intrigas que intentan hacer que el poder llegase a otras manos, la solución que propone Gutiérrez de Alba es lógicamente la República, aunque con un periodo de transición controlado por el general Espartero. Así lo explica el personaje España en la escena XI y última de la obra:

²⁷¹ *La política en imágenes*, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868, p. 10.

²⁷² DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. “Teatro político-social de don José maría Gutiérrez de Alba”, ob. cit., p. 139.

La República, en conciencia,
es lo mejor, yo os lo digo;
pero tiene un enemigo
muy grande, que es la impaciencia.

Vuestra ha de ser la elección;
pero a pensar os invito
que detrás de cada grito
puede haber una ambición.

[...]

De pensarlo es la ocasión.
quizás habrá un hombre honrado,
que pruebas mil haya dado
de no tener ambición;
que, modelo de prudencia
y elevado patriotismo,
se haya inmolado a sí mismo
en aras de su conciencia.
Un hombre lleno de gloria,
modesto, anciano sin hijos,
que tiene los ojos fijos
en el fallo de la historia;
anciano, en fin, venerable,
que hasta se puede aceptar
cual puente, para pasar
a una República estable²⁷³.

El cuadro jocoso *¿Quién será el rey? o los pretendientes* tendrá dos ediciones en Madrid, una primera en 1868 a cargo de la Imprenta de Manuel Minuesa y una segunda en 1869 a cargo de la Imprenta de José Rodríguez.

11. Problemas con la censura teatral

Con el estreno de la revista teatral política *1864 y 1865* se inicia un periodo en la que Gutiérrez de Alba sufre, como la mayoría de los escritores de la época, las consecuencias de una férrea censura. Hay que tener en cuenta que nos encontramos en

²⁷³ *¿Quién será el rey? o los pretendientes*, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868, pp. 28-29 [1ª edición].

unos momentos prerrevolucionarios, cuando el gobierno de Isabel II trata de aplicar el máximo control moral y político sobre el teatro, después de unos años de vaivenes que trajeron fuertes contrastes entre prohibiciones y permisividad. Como señala Jesús Rubio Jiménez:

La sustitución del Antiguo Régimen por el Estado liberal iba dando lugar, pues, a diversos cambios formales en el ejercicio de la censura, pero a la vista de la documentación existente, todo inclina a afirmar que no se acabó con las arbitrariedades y que la censura no solo fue ejercida por los censores del Estado, sino también por presión de otros grupos sociales, especialmente la Iglesia Católica y el Ejército²⁷⁴.

El escritor ya había sentido experiencias parecidas con la obra *Fuera pasteleros*, juguete cómico en un acto y en verso, cuyo manuscrito (Biblioteca Nacional, Mss. 14575 / 5a y 5b), de fecha 21 de octubre de 1849, quedó inédito hasta que fue incluido en 1869 en la colección de textos dramáticos *Teatro político-social*. Posteriormente ocurrió algo similar con *El iris conyugal. Seguros de incendios*, comedia en un acto y en prosa, cuyo manuscrito (Biblioteca Nacional, Mss. 14440 / 15), con fecha de diciembre de 1860, fue desaprobado y devuelto al ministerio de Gobernación el 30 de enero de 1861, aunque no se editó. Pero fue con la creación del nuevo género teatral cuando Gutiérrez de Alba tuvo las mayores dificultades. Al respecto, vuelvo a citar a Jesús Rubio:

El nuevo género encontró grandes dificultades para consolidarse, ya que fue visto con recelo desde el principio por los censores. Las revistas de Gutiérrez de Alba llegaron por ello a la escena tras correcciones importantes que atenuaron su mordacidad satírica, o incluso fueron prohibidas tras haber sido aprobadas y estrenadas, acudiendo en este caso las autoridades al consabido argumento de que perturbaban el orden público. Los censores obligaban a que en las sucesivas correcciones se diluyeran las alusiones a políticos concretos y a acontecimientos conflictivos, con lo que los espectáculos perdían parte de su eficacia²⁷⁵.

Aunque ya analizamos las suspicacias del gobernador civil de Madrid con la revista *1864 y 1865*, Gutiérrez de Alba había sido en esta obra bastante moderado en sus

²⁷⁴ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “La censura teatral en la época moderada: 1840-1868. Ensayo de aproximación”, *Segismundo*, núms. 39 y 40, 1984, p. 199.

²⁷⁵ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “El teatro político durante el reinado de Isabel II y el sexenio revolucionario”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX* (I), ob.cit., p. 412.

críticas y gozó sin más problemas del éxito de sus representaciones. Sin embargo, al año siguiente no ocurriría lo mismo con *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*, estrenada en el Teatro del Circo de Madrid el 3 de febrero de 1866. Las graves revueltas estudiantiles del 10 de abril de 1865, que dieron lugar a la llamada Noche de San Daniel o Noche del Matadero, contribuyeron a agravar la situación política y con ello el mayor control de los textos dramáticos. Por ello, el desarrollo del expediente de censura de esta segunda revista “fue bastante largo y azaroso, debido a las diferencias ideológicas del autor y del censor”, como señala Jesús Rubio en su detallado análisis de todo el proceso²⁷⁶.

Pero quizá el caso de mayor contundencia de la censura se produjo dos años más tarde con la revista *Las aleluyas vivientes*, “revista diorámica de 1867 en un acto y en verso”, con música de Gabriel Balart, en los meses previos a “La Gloriosa”:

Las aleluyas vivientes fue presentada a censura en Madrid el 10 de diciembre de 1867, pero no fue aprobada; Gutiérrez de Alba, acostumbrado a lidiar con los censores, solicitó el 23 de diciembre de 1867 el nombramiento de un jurado que examinara la revista e informara favorablemente su aprobación. Su petición resultó inútil y la obra quedó sin estrenar e inédita hasta que las circunstancias cambiaron en 1868 tras la revolución de septiembre²⁷⁷.

El asunto saltó incluso a la prensa con virulencia, como podemos leer en la siguiente reseña de *La España*:

La *Revista* del año escrita por nuestro amigo y colaborador Sr. Gutiérrez de Alba, ha sido prohibida por el censor de teatros, autor del repugnante engendro *A la puerta del cuartel*, del cual, como de cosa pasada, no queremos ocuparnos. Dícese que la prohibición tiene por causa las alusiones políticas de la obra. El censor, sin embargo, se introduce en el campo político y nos presenta el tipo del patriota en un zapatero borracho que vapulea a su mujer. Esto puede pasar, según su juicio, pero cuando un autor de conciencia lleva la política al teatro bajo una forma decorosa y digna, se encuentra con el veto del mismo que infringe en la práctica las reglas que, al parecer, aplica a las obras ajenas. Nuestro amigo ha pedido el nombramiento de un jurado, y si este se reúne para calificar su obra, y lo componen personas imparciales, esta

²⁷⁶ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “La censura teatral en la época moderada: 1840-1868. Ensayo de aproximación”, ob. cit., p. 223-230.

²⁷⁷ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “Teatro y política: *Las aleluyas vivientes* de José María Gutiérrez de Alba”, *Crítica Hispánica*, vol. XVII, núm. 1, 1995, p. 127.

quedará absuelta y la veremos muy pronto en el teatro, aunque ya se le ha causado el perjuicio de retrasar sus representaciones²⁷⁸.

Demasiado optimismo vertía el periodista de *La España*, pues diez días más tarde aparecería en el mismo diario la siguiente nota: “El jurado nombrado a excitación del Sr. Gutiérrez de Alba para censurar nuevamente la revista teatral titulada *Las aleluyas vivientes* ha confirmado la prohibición decretada por el censor de teatros. Componían el jurado los señores Fernández Guerra, Tamayo y Baus y Bonafoux”²⁷⁹. A pesar de todo, la obra sería editada en Madrid por la Imprenta de Manuel Minuesa y en su portada puede leerse: “Prohibida para su representación e impresión por la censura de teatros y por un jurado especial, compuesto de tres empleados del gobierno borbónico, por sus alusiones políticas”. Se incluirá al año siguiente en la colección de textos dramáticos *Teatro político-social*, pero lo más sorprendente es que el espíritu combativo de Gutiérrez de Alba no se dio por vencido y, dos semanas más tarde, apareció en el diario *La Época* la siguiente referencia:

El Sr. Gutiérrez de Alba que, como saben nuestros lectores, ha hecho entrar en Portugal su revista *Las aleluyas vivientes*, rechazada aquí por la censura primero, y después por el Jurado, ha añadido en su trabajo un cuadro que representa el triunfo de la voluntad del pueblo en la cuestión grave de consumos que aún tiene conmovido el vecino reino.

El mismo Sr. Gutiérrez de Alba ha presentado a la censura otra revista intencionada, cuya acción pasa en los tiempos de Cervantes, y cuyos personajes son los principales del inmortal Quijote²⁸⁰.

Esta obra pasó a Lisboa y hay que destacar que el escritor alcalaño tomó una decisión, respecto a las representaciones de *Las aleluyas vivientes* en Portugal, que refleja su fuerte compromiso con el proceso revolucionario que culminará en septiembre con el triunfo de “La Gloriosa”. Esta actitud es elogiada por Ventura Ruiz Aguilera en *El Museo Universal*: “El señor Gutiérrez de Alba ha dado orden a su representante en Lisboa para que los derechos que como autor debe percibir por las representaciones de

²⁷⁸ *La España* (Madrid), 4-enero-1868, p. 3.

²⁷⁹ *La España* (Madrid), 14-enero-1868, p. 3.

²⁸⁰ *La Época* (Madrid), 31-enero-1868, p. 3. En el segundo párrafo se está refiriendo al paso *Los farsantes*, que hemos comentado en el apartado anterior del trabajo y que fue estrenado el 8 de febrero de este año de 1868 en el Teatro de los Bufos Madrileños.

su *Revista* los reparta íntegros entre los emigrados españoles que más necesitados se encuentren. Esta conducta merece elogio”²⁸¹.

12. La colección de textos dramáticos *Teatro político-social*

El 19 de septiembre de 1869, en la página 304 correspondiente al número 38 de *El Museo Universal* se insertaba la siguiente información:

Bajo el título de *Teatro político-social*, ha reunido en un volumen el conocido literato don José María Gutiérrez de Alba todas las piezas dramáticas que de algún tiempo a esta parte ha escrito y se han puesto en escena en diferentes teatros de Madrid con aplauso. Como el título indica, son obras en que la política entra por mucho, y al coleccionarlas el autor se ha llevado sin duda la idea de ofrecer a las empresas un repertorio variado de este género por un precio mucho más módico del que representan las obras aisladas. Las piezas son once y llevan un prólogo del señor don Nicolás Díaz Benjumea. El tomo, que tiene gran número de páginas, se ha puesto hoy a la venta.

La relación de obras que recoge el volumen mencionado son las siguientes:

- *Las elecciones de un pueblo* (juguete cómico en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869,
- *Fuera pasteleros* (juguete cómico en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869,
- *1864 y 1865* (revista cómico-lírico-fantástica en un acto y en verso, música de varios autores), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865 (9ª edición),
- *La dote de Patricia* (fábula lírico-dramática en un acto y en verso, música de todo el mundo), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865 (2ª edición),
- *Revista de un muerto. Juicio del año 1865* (apropósito fantástico en tres cuadros y en verso, música de los Sres. Barbieri, Rogel y otros), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866 (3ª edición),
- *Enfermedades secretas* (cuadro alegórico fantástico en un acto y en verso), Madrid Imprenta de José Rodríguez, 1866,
- *1866 y 1867* (revista en dos cuadros y en verso, música de los señores Oudrid y Arche), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868 (2ª edición),

²⁸¹ *El Museo Universal* (Madrid), núm. 6, 8-febrero-1868, p. 42.

- *Don Carnaval y doña Cuaresma* (juicio verbal e instrumental sin conciliación en un acto y en verso, música de Lázaro Núñez-Robres), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869 (2ª edición),
- *Las aleluyas vivientes* (revista diorámica de 1867, música de Gabriel Balart), Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868,
- *Los farsantes. Paso que pasó en un lugar de la Mancha en el siglo XVII, escrito en lengua árábica por Chit Hamete Berengena y traducido al español por el licenciado Salsipuedes* (en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868,
- *¿Quién será el rey? o los pretendientes* (cuadro jocosos escrito sobre un asunto muy serio en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.

De los once títulos recogidos, nueve habían sido ya editados anteriormente de forma individual, lo que induce a pensar que se aprovecharon para esta colección los ejemplares sobrantes, manteniéndose incluso la paginación de cada título por separado. Solo se dieron a conocer por primera vez dos juguetes cómicos: *Fuera pasteleros*, cuyo manuscrito con fecha 21 de octubre de 1849 quedó inédito por problemas con la censura, y *Las elecciones de un pueblo*, que había sido editado anteriormente en 1851 y 1862 con el título *La elección de un diputado*, pero que en esta colección recupera el título original con el que se estrenó en Cádiz en 1846.

Como se indicaba en la información aparecida en *El Museo Universal*, este volumen de textos dramáticos va prologado por un estudio de Nicolás Díaz Benjumea con el título “Juicio crítico del teatro político-social”, ya publicado por entregas sucesivas, entre los meses de febrero y marzo de 1869, en los números 8, 9, 12, 16 y 18 de *El Museo Universal* bajo el epígrafe “Teatro político-social de don José María Gutiérrez de Alba”. En este estudio, Díaz Benjumea, añadiendo algunos fragmentos más respecto a lo aparecido en la revista, alaba la aparición del volumen en el nuevo contexto de la España después de la revolución de septiembre de 1868 y realiza un breve análisis ideológico de cada una de las obras. El gran cervantista considera la colección como “la expresión más viva, más genuina y concentrada de una historia de largos años de opresión y abuso, de desgracias sin cuento, de males sin número, en que no era dado a la prensa el derecho de denunciarlos, ni al historiador el de consignarlos en sus anales imparciales y severos”²⁸².

²⁸² DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. “Teatro político-social de don José María Gutiérrez de Alba”, ob. cit., p. 59.

Por último, un testimonio del ambiente político favorable que se crea para Gutiérrez de Alba después de la revolución de septiembre de 1868 es el anuncio que hace el mencionado Díaz Benjumea en *El Museo Universal* el 17 de enero de 1869:

Concluiremos dando a nuestros lectores una noticia interesantísima. Muy en breve aparecerá el prospecto de un *Álbum biográfico* de los diputados de la Asamblea Constituyente, con grabados que representan sus retratos. Excusado es ponderar el interés inmenso de una publicación de esta clase en las circunstancias actuales, en que toda la atención se fija en las próximas Cortes y en las personas que han de contribuir dentro de su recinto a la formación del gran Código fundamental, arca de nuestras libertades y consagración legal de nuestra revolución de septiembre. En cuanto al desempeño, basta decir que la obra se halla bajo la dirección del señor Gutiérrez de Alba y el concurso de varios escritores competentes, que sabrán elevarla al grado que reclama una publicación de este género²⁸³.

Como en otras ocasiones anteriores de la vida del escritor alcalareño, no hay constancia de que el proyecto se materializara, pero en unos meses Gutiérrez de Alba iniciaría los primeros movimientos para llevar a cabo el apasionante encargo gubernamental de ser enviado como agente confidencial a la República de Colombia.

²⁸³ *Ibíd.*, núm. 3, 17-enero-1869, p. 18.

ETAPA COLOMBIANA (1870-1883)

Existe la opinión unánime entre los historiadores de que el reinado de Fernando VII fue bastante negativo al afrontar el movimiento emancipador de las antiguas colonias americanas. José Luis Comellas señala que “a partir de entonces, el Atlántico, mar de unión y de vínculos hispánicos durante más de tres siglos, se hizo una barrera casi insalvable”²⁸⁴. Profundizando un poco más en las consecuencias de la nefasta política exterior llevada a cabo por España durante este periodo, María Saavedra Inaraja opina que:

No quiere esto decir que hayamos de buscar las causas de la independencia americana únicamente en los sucesos del reinado de Fernando VII. Pero no cabe duda de que tales sucesos impulsaron y aceleraron un proceso que había comenzado a gestarse, pero que aún no estaba maduro cuando se transformó en movimiento revolucionario. América presentaba síntomas que hacían intuir que su relación con España cambiaría antes o después, pero este cambio llegó demasiado pronto y generó una ruptura demasiado traumática, provocando la apertura de heridas que tardarían mucho en cerrarse²⁸⁵.

Como reflejo de esta situación anómala, la historiadora colombiana Gloria Inés Ospina llama la atención sobre el hecho de que Colombia se constituyera como república independiente en 1819 y, aunque pidió su reconocimiento por parte de España al año siguiente, no fue hasta 1881 cuando lo logró²⁸⁶. Frente a esta actitud oficial, supone otra distinta el siguiente comentario de José María Gutiérrez de Alba, cargado de un fuerte y comprometido espíritu hispanoamericanista, con el que da comienzo la

²⁸⁴ COMELLAS GARCÍA-LLERA, José Luis. *Historia de España. El siglo XIX*, Barcelona, Carroggio, 1979, p. 98.

²⁸⁵ SAAVEDRA INARAJA, María. “La emancipación de la América española”, en *Historia de España Contemporánea* (Javier Paredes, dir.), Barcelona, Sello Editorial, 2009, p. 161.

²⁸⁶ OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés. *España y Colombia en el siglo XIX. Los orígenes de las relaciones*, Madrid, Cultura Hispánica (ICI), 1988, p. 13.

introducción a su cuaderno manuscrito *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*:

Desde los primeros años de mi juventud, en que la lectura de varias obras relativas al descubrimiento y conquista de América ilustraron mi razón lo suficiente para poder formar juicio propio sobre la colonización española en aquellos países, las causas de su emancipación y sus graves consecuencias para mi patria, tuve una aspiración constante a que esta hiciera los mayores esfuerzos por reconquistar allí su perdida influencia, estrechando sus relaciones con aquellos pueblos, sus hermanos hasta donde pueden y deben estrecharse los vínculos de una familia²⁸⁷.

Por otro lado, la permanencia de Gutiérrez de Alba en París entre 1857 y 1858, a fin de eludir el presidio en Ceuta como consecuencia del consejo de guerra de 1856, le había hecho ver más claro cuáles serían las consecuencias terribles para la cultura española de la separación con las antiguas colonias americanas. Escribe: “La decadencia de las letras españolas sería mayor cada día, hallándose explotadas por editores extranjeros, que hacían con sus productos un activo comercio con la América española”²⁸⁸. En relación a esto, Antonio Pabón destaca lo siguiente:

Desde el siglo XVIII Francia había generado una posición dominante en el mercado editorial europeo, esto con la contribución de impresiones piratas y de la circulación clandestina de impresos. Durante el siglo XIX Francia desarrollaría un mercado editorial capaz de abastecer en gran parte la demanda de libros en Hispanoamérica y España, generando en la segunda mitad del siglo una red comercial de circulación de libros más grande que la de España en Latinoamérica²⁸⁹.

1. Nombramiento como agente confidencial en Nueva Granada

La revolución liberal de 1868, que culminó con el destronamiento de Isabel II, creó un marco propicio para que Gutiérrez de Alba hiciera llegar hasta las esferas gubernamentales sus inquietudes sobre el tema hispanoamericano. Constituido el

²⁸⁷ *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, manuscrito, hoja 2. Este cuaderno, de 228 hojas numeradas por ambas caras, se conserva en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá (Mss. 506) y conforma el borrador previo al libro de viajes manuscrito en trece tomos *Impresiones de un viaje a América*.

²⁸⁸ *Ibidem*, hoja 3.

²⁸⁹ PABÓN CADAVID, Antonio. “José María Torres Caicedo: El nacimiento de la identidad latinoamericana, las construcciones nacionales y el derecho de autor”, *La Propiedad Inmaterial* (Universidad Externado de Colombia), núm. 16, noviembre-2012, p. 28.

gobierno del general Prim, emanado de la Constitución de 1869, el 20 de septiembre presentó al ministro de Estado, Manuel Silvela, una “Memoria-exposición”²⁹⁰. Gloria Inés Ospina, que ha estudiado en profundidad esta iniciativa del escritor alcalareño en el contexto de las relaciones de España y Colombia en el siglo XIX, destaca los dos aspectos principales que el autor desarrolla en el contenido de esta memoria-exposición. En primer lugar, la necesidad por parte de España de restablecer las relaciones con sus antiguas colonias, ya que el desinterés mostrado hacia las mismas después del proceso de emancipación había dejado el campo libre a los países europeos para las relaciones comerciales. En segundo lugar, la importancia específica del mercado del libro, no solo para los propios autores españoles sino para mantener una influencia intelectual en las nuevas repúblicas como mecanismo eficaz para la unión hispanoamericana; de ahí la propuesta de enviar un “agente oficioso” para cumplir dicho objetivo, cargo para el que se postula²⁹¹.

Como indica el propio Gutiérrez de Alba, desde el principio manifestó un especial interés y apoyo al proyecto Cristino Martos, además de otros diputados demócratas como Segismundo Moret y Prendergast y Eduardo Gasset y Artime; igualmente su amigo Víctor Balaguer y otros de la fracción más avanzada de los progresistas. Todos ellos estaban resueltos a hacer ver a Silvela la gran importancia que tenía para el Gobierno de la Revolución tomar la iniciativa en el asunto. El posterior nombramiento de Cristino Martos como ministro de Estado, y con él, en calidad de subsecretario, de Eduardo Gasset, facilitó que la memoria fuera aprobada en menos de tres meses, conforme a los deseos de Gutiérrez de Alba y los amigos que lo apoyaban, mediante Real Orden de 3 de diciembre de 1869²⁹², en la que se le nombra agente confidencial en Nueva Granada²⁹³ y enviado del Gobierno español al resto de las repúblicas hispanoamericanas.

Analizando en detalle el contenido de dicha Real Orden, se hace hincapié en tres aspectos importantes que debía llevar a cabo como enviado especial. Uno primero, de carácter político, consistía en averiguar por qué Nueva Granada no había hecho “ningún

²⁹⁰ AMAE, legajo 2333, exp. 24, “Memoria-exposición dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Estado”. Consta de catorce hojas sin numerar.

²⁹¹ OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés, ob. cit., pp. 181-184.

²⁹² AMAE, legajo 2333, exp. 25, “Al Sr. D. José M^a Gutiérrez de Alba”. Consta de cuatro hojas sin numerar.

²⁹³ Denominación existente entre 1832 y 1858 y que conformaban los actuales países de Colombia y Panamá. Más tarde, entre 1858 y 1863, se denominó Confederación Granadina. Por último, de 1863 a 1886, tomó el nombre de Estados Unidos de Colombia.

género de gestiones para ser reconocida por el Gobierno español, a pesar de haberlo verificado la gran mayoría de los demás Estados”. Uno segundo, de carácter social, le aconsejaba “consagrar muy especialmente su atención a indagar el estado de los inmigrados españoles que existan en la Nueva Granada, su número y condición, las provincias de la Península cuyos habitantes contribuyen con mayor contingente y departamentos de la República en que con preferencia fijan su residencia”. Por último, uno tercero, de carácter económico, le encargaba “estudiar también el comercio indirecto y de tránsito que se hace hoy día entre Nueva Granada y la Península y muy especialmente con las islas de Cuba y Puerto Rico, indicando después de un maduro examen los medios y probabilidades de fomentarlo por medio de relaciones directas cuando llegue el caso”. Dentro de este tercer aspecto económico, se le pide que proponga “la manera más eficaz y práctica de promover el conocimiento y propagación de las obras científicas y literarias españolas en esa República, de suerte que no solo popularicen en ellas los nombres de nuestros más distinguidos escritores, sino que los editores de obras encuentren un nuevo mercado para este importante ramo de la industria europea”. Por tanto, aunque el contenido principal de la memoria-exposición giraba principalmente en torno al aspecto económico, sobre todo al referido negocio editorial, la Real Orden amplía la misión de Gutiérrez de Alba al aspecto político del reconocimiento de la nueva República y al contacto con los inmigrantes españoles.

Asimismo, con igual fecha que la Real Orden, para atender los gastos de esta comisión oficiosa y reservada, el Ministerio de Estado dispone una partida anual de ocho mil escudos que “principiará a devengar desde el día de su salida de Madrid, a cuyo efecto se expiden las órdenes oportunas para que los Banqueros del Tesoro hagan efectivo este pago por medio de la corresponsal en la capital de Nueva Granada”²⁹⁴. La situación económica del escritor sería bastante precaria, pues a la semana de recibir esta comunicación del Ministerio de Estado solicitó un adelanto por importe de un trimestre, solicitud que el gobierno aceptó con fecha 14 de diciembre de 1869²⁹⁵.

La importancia de este viaje a América tuvo gran repercusión en la prensa, recogándose incluso una propuesta que en ese momento rondaba por la mente de Gutiérrez de Alba, en base a su fuerte convicción hispanoamericanista, aunque no la llevaría a cabo:

²⁹⁴ AMAE, *Comisiones* P/129, exp. 6215. Consta de cinco cartas sin numerar.

²⁹⁵ *Ibidem*.

Viaje importante. Uno de estos días saldrá de Madrid para embarcarse en Cádiz, con dirección a la América del Sur, nuestro querido amigo el distinguido escritor don José Gutiérrez de Alba. En su viaje de estudios por nuestras antiguas colonias se propone, como uno de los objetos de su expedición, reunir materiales para la publicación de un libro de grandísima importancia, que se titulará *Álbum de dos mundos*, en que aparecerán alternados trabajos científicos, literarios y políticos de todos los hombres notables que en ambos hemisferios hablan y cultivan la lengua de Calderón y de Cervantes²⁹⁶.

Como relata Gutiérrez de Alba en su cuaderno de viaje, una vez aprobado el proyecto y recibidas las primeras instrucciones, tenía que afrontar el difícil trance de comunicárselo a su familia, a la que había mantenido al margen del proceso. Su esposa Matilde intentó disuadirlo por todos los medios, pero al ver su enérgica actitud en la decisión tomada se resignó. Resulta llamativo el grado de convicción, frialdad mental y, por qué no decirlo, de cierto egoísmo con el que afronta esta situación familiar: “Yo procuraba alentarla con la idea de un porvenir glorioso para mi nombre, ligado en lo futuro, si mis esperanzas no se veían defraudadas, a la importante y fecundísima obra de la unión íntima de España con sus antiguas colonias, principio de una gran era de prosperidad para nuestra raza”²⁹⁷. Igualmente revela un dato hasta ahora inédito en la vida del escritor, a punto de cumplir cuarenta y ocho años, y es que ambos tenían un hijo, de nombre Mariano, que en este momento de su partida hacia tierras americanas aún era de corta edad: “Nuestro pequeño Mariano, a pesar de su corta edad, tendía hacia ella sus manos para consolarla, y sus caricias infantiles solo conseguían hacer más profundo el sentimiento de dolor de que ambos estábamos poseídos”²⁹⁸. La proximidad de las fiestas navideñas le hizo recapacitar y retrasó su partida quince días. Sin embargo, a pesar de los sentimientos que expresa Gutiérrez de Alba como esposo y como padre en el cuaderno de viaje, todos los fragmentos en relación a su esposa y a su hijo serán suprimidos en la obra posterior *Impresiones de un viaje a América*. Por fin, el 6 de enero de 1870, salió en tren desde Madrid rumbo a Sevilla e intentó evitar, con la ayuda de una amiga de su mujer, el momento de despedirse de ella y de su hijo, algo que no consiguió y que trata de justificar buscando complicidades en el patriotismo y desvelando su interés de lograr la ansiada gloria:

²⁹⁶ *La Iberia* (Madrid), 4-enero-1870, p. 4.

²⁹⁷ *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hoja 9.

²⁹⁸ *Ibidem*, hoja 9.

Lo que yo sufrí en aquellos crueles instantes no hay pluma capaz de describirlo. Los que hayan pasado por esa amargura inmensa, los que como yo hayan inmolado alguna vez en aras de la patria los sentimientos más puros de la naturaleza, ahogando los gritos del corazón por seguir ese fantasma brillante que llaman gloria, fantasma que se evapora a veces en la mitad de nuestro camino, solo esos podrán comprender el gran sacrificio de que yo era al mismo tiempo víctima y sacerdote²⁹⁹.

Antes de embarcarse en el puerto de Cádiz, Gutiérrez de Alba pasó unos días en Alcalá de Guadaíra para despedirse de su madre, sus hermanos y sus sobrinos; su padre hacía ya tiempo que había fallecido. Entre las diversas anécdotas que relata hay que destacar una en la que demuestra el mantenimiento de la fe cristiana y la práctica religiosa, a pesar de su ideología liberal progresista, pues el domingo 9 de enero asistió a misa en la parroquia de San Sebastián:

Aunque cansado del viaje, me levanté temprano y fui a oír misa a la parroquia que frecuentaba en mi niñez, donde recibí el agua del bautismo, donde mis padres se desposaron, donde habían resonado las preces mortuorias por mi padre y mis abuelos. Allí estaban las mismas imágenes, ante las cuales había rezado de rodillas mis primeras oraciones, cuando aún no comprendía el significado de sus palabras³⁰⁰.

El lunes 11 de enero vuelve a Sevilla y se dedica a recorrer la capital hispalense como despedida. Finalmente Gutiérrez de Alba se embarca el 15 de enero de 1870 en Cádiz, en el vapor “Canarias”, para un largo periplo por tierras americanas que durará catorce años. En el libro de viajes se hace referencia al poema “El suelo natal”, que anteriormente había publicado el 29 de julio de 1853 en el diario sevillano *El Porvenir* con el título “Riveras del Guadaíra”, que el autor consideraba entonces como la introducción de una obra en preparación. Está compuesto de catorce octavas reales y es un auténtico canto, lleno de emotividad y sentimiento hacia su pueblo natal, del que entresacamos las siguientes estrofas:

Hay en el alma un noble sentimiento,
rica fuente de amor y de ternura,
que avasalla del hombre el pensamiento,
sígale la desgracia o la ventura,

²⁹⁹ *Ibíd.*, hojas 10-11.

³⁰⁰ *Ibíd.*, hoja 20.

que presta al corazón vida y contento,
que temple alguna vez nuestra amargura,
y que hace revivir en la memoria
de nuestra infancia la tranquila historia.

Sentimiento purísimo, que inspira
un amor que a otro amor no se parece,
que rechaza el engaño y la mentira,
que el alma, al abrigarlo, se engrandece,
amor que en el ambiente se respira,
amor que en el semblante resplandece,
amor que existe con distinto nombre
en la planta, en el bruto y en el hombre.

Y ese amor que en el rostro reverbera,
amor que con el hombre vive y muere,
que el tiempo no destruye en su carrera,
que más vigor con la distancia adquiere,
lo inspira el suelo en que por vez primera
la luz del día nuestros ojos hiera,
y ¡ay de aquel corazón empedernido
que olvida el suelo donde fue nacido!³⁰¹

2. El libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*

Desde el comienzo de los preparativos del viaje a Colombia, Gutiérrez de Alba fue elaborando un cuaderno con el título *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*³⁰². Evidentemente se trata de un borrador inicial que, luego, corrige y va dictando a su escribiente. Como reza en el título, sigue las características de un diario personal, género en el que cada apunte es el resultado final de las vivencias de cada día,

³⁰¹ En el cuaderno manuscrito *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur* aparece referenciado el poema en la hoja 25 pero no se incluye. Aparecerá completo más tarde en el tomo I del libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*, en el apunte del día 9 de enero de 1870. Para las referencias a este segundo manuscrito solo he dispuesto de una copia mecanografiada que me facilitó Pedro Gutiérrez Gómez, sobrino bisnieto de Gutiérrez de Alba, ya que los tomos originales fueron vendidos a la editorial colombiana Villegas al comenzar mis investigaciones y, posteriormente, fueron depositados en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. El documento mecanografiado fue realizado entre 1985 y 1986 por Ángeles Sánchez-Camacho Sánchez-Miguel, secretaria profesional. Las dificultades derivadas de la lejanía geográfica me han obligado a referenciar las citas señalando el apartado o día en que aparecen en dicho libro de viajes, ya que la paginación de la copia mecanografiada no se corresponde con el manuscrito original.

³⁰² Recogido por LONDOÑO VEGA, Patricia y JURISCH DURÁN, Mario en el catálogo titulado “Diarios, memorias y autobiografías en Colombia. La biblioteca sumergida”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Bogotá), vol. 32, núm. 40, 1995, p. 154.

conectando con el género de las memorias y la autobiografía. Como señala Karl J. Weintraub, la redacción del diario se aborda como si se tratara de un libro de memorias porque “el hecho externo se traduce en experiencia consciente”, pero también tiene rasgos de autobiografía porque “es el propio escritor el que está tratando de reflexionar sobre el ámbito de experiencias de su propia vida interior”³⁰³. Además, hay que tener en cuenta, como señala Anna Caballé, que en el último tercio del siglo XIX todos los hombres de letras tendrán respecto a la escritura autobiográfica “la voluntad de dejar por escrito un hecho fundamental: el haber sido responsables, testigos presenciales o víctimas de algunos, tal vez muchos, de los sucesos ocurridos a lo largo del ochocientos. Y junto a ello, la lucha del individuo por alcanzar la aceptación social o el reconocimiento de la Historia”³⁰⁴. No puede olvidarse que Gutiérrez de Alba viaja en misión oficial y debe dejar constancia escrita de sus trabajos y contactos. La gran cantidad de correcciones, supresiones, inserciones y notas para el escribiente ponen de manifiesto que Gutiérrez de Alba hizo modificaciones sustanciales cuando ya la obra estaba completa, máxime cuando esta fue poco a poco evolucionando hacia una concepción más bien enmarcada en la tradición romántica de los libros de viajes, todo lo cual tendrá su plasmación posterior cuando transcriba el contenido del cuaderno en sus tomos de *Impresiones de un viaje a América*.

El cuaderno manuscrito *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur* consta de 228 hojas numeradas por ambas caras, además de llevar intercalados recortes de periódicos, programas de funciones teatrales, composiciones poéticas impresas, varias cartas y alguna que otra foto o dibujo, y se encuentra actualmente depositado en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá (Mss. 506). En la cubierta del cuaderno aparece el subtítulo “Cuaderno 1. Travesía del Atlántico en el vapor Canarias. Isla de Puerto Rico. N° 1°”, posteriormente en la portada el autor rotula “Cuaderno para uso de D. José M^a Gutiérrez de Alba. Apuntes de mi viaje a la América del Sur”. El contenido del mismo, que abarca el periodo comprendido entre el 6 de enero y el 29 de mayo de 1870, está dividido en las siguientes partes:

— Una “Introducción”, donde expone el motivo y objeto del viaje, además de los trámites de presentación de la Memoria-exposición (hojas 2-7).

³⁰³ WEINTRAUB, Karl J. “Autobiografía y conciencia histórica”, en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental, Suplementos Anthropos*, núm. 29, 1991, p. 19.

³⁰⁴ CABALLÉ, Anna. “Memorias y autobiografías en la literatura española del siglo XIX”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX (II)*, coordinador Leonardo Romero Tobar, ob. cit., p. 347.

- “Parte primera. Desde la aprobación de mi proyecto, hasta mi salida de España” (hojas 8-31).
- “Parte segunda. De Cádiz a Puerto Rico” (hojas 31-55).
- “Parte tercera. Puerto Rico” (hojas 55-158).
- En la hoja 159 aparece una nota que dice: “Aquí continúan los apuntes del cuaderno 3^o”, produciéndose un salto en el tiempo una vez finalizada la parte tercera. El contenido del texto que falta corresponde al cuaderno 2^o, dedicado a la sierra de Luquillo, que sí incluirá en *Impresiones de un viaje a América*, pero que publicó aparte con fecha 4 de abril de 1870, con el título *Apuntes de San Juan de Puerto Rico a la sierra de Luquillo*. El cuaderno 3^o termina en la hoja 175 cuando llega a tierras colombianas.
- En la hoja 176 ya se ha iniciado el cuaderno 4^o, cuya parte primera termina en la hoja 214.
- Por último, la parte segunda del cuaderno 4^o, que en este caso el autor denomina “libro”, está dedicada a la ciudad de Bogotá (hojas 214-228).

En la última carta-informe que Gutiérrez de Alba envía al ministro de Estado, con fecha de 6 de abril de 1872, relata que, aparte de cumplir con el objetivo fundamental que se le ha encomendado por tierras americanas, ha iniciado la tarea literaria de escribir una obra en la que se plasme todas sus impresiones al respecto:

Consagrado por entero al servicio de mi país, y creyendo que no solo debía emplear en él los esfuerzos de mi actividad e inteligencia, con el objeto antes indicado, sino también mi modesta pluma, he emprendido la tarea de escribir una obra que titularé mis *Impresiones de viaje por la América española*, de la cual llevo ya redactados ocho volúmenes, relativos solo a Colombia, y dibujadas por mi mano cerca de doscientas láminas, obra que, Dios mediante, tendré el honor de presentar al gobierno de S.M. si me autoriza para proseguirla bajo sus auspicios, y en la que me propongo dar a conocer estas repúblicas en el momento histórico presente, considerándolas bajo los aspectos múltiples que los pueblos ofrecen a las investigaciones del viajero estudioso³⁰⁵.

Se está refiriendo al libro de viajes en trece tomos, *Impresiones de un viaje a América*, depositado actualmente también en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. Estos tomos manuscritos, de los que desgraciadamente se encuentran perdidos

³⁰⁵ AMAE, legajo H-2333, exp. 30. Consta de seis hojas sin numerar.

los tomos II, III y IV, los había conservado hasta finales del siglo pasado en su casa de Madrid Pedro Gutiérrez Gómez, sobrino bisnieto de Gutiérrez de Alba, el cual se los había comprado anteriormente al hijo de José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí y sobrino nieto del escritor. En 1991, Benjamín Villegas, presidente de la editorial colombiana de igual nombre, adquiere dichos manuscritos con la intención de publicarlos, especialmente su contenido iconográfico, ya que el conjunto de ilustraciones de la obra supone una de las mejores colecciones de imágenes de Colombia en el siglo XIX. Esta característica gráfica y el nuevo enfoque del contenido del relato llevado a cabo por Gutiérrez de Alba constituyen un cambio importante de concepción de la obra respecto al precedente del cuaderno *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*. Gutiérrez de Alba actúa como un viajero romántico que observa y refleja tipos y geografías en su diario. Como señala al respecto Nicolás Ortega Cantero:

Al tiempo que plantean numerosas consideraciones sobre los modos de vida, los tipos humanos, las costumbres y las formas de organización social, en ocasiones bastante condicionadas [...] por ciertas ideas y creencias previas, los viajeros románticos ofrecen también continuas imágenes del paisaje que van encontrando en su recorrido. En este terreno, sus impresiones y sus juicios suelen ser más directos y originales, no están mediatizados por interpretaciones o visiones preconcebidas³⁰⁶.

Estas palabras coinciden en gran medida con el objetivo que, en el inicio del prólogo, escribe Gutiérrez de Alba en sus *Impresiones de un viaje a América*:

En estas impresiones de viaje no encontrarás amigo lector, un detenido y fastidioso estudio de los países que conmigo vas a visitar, sino una relación sencilla y clara de todo cuanto ha llamado mi atención, así en monumentos geológicos y arqueológicos, como en paisajes, tipos, costumbres, productos naturales y artificiales, estado social del país y algo de su fauna y su flora³⁰⁷.

Sin embargo, el escritor alcalaño no olvida su alma de poeta y avisa a los lectores de que a lo largo de la obra introducirá numerosas creaciones literarias, casi siempre con un objetivo patriótico:

³⁰⁶ ORTEGA CANTERO, Nicolás. “Los viajeros románticos extranjeros y el descubrimiento del paisaje de España”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo LVII, cuaderno 2, 2002, p. 226.

³⁰⁷ *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, “Prólogo”.

Aunque humilde alumno de las musas, no he desdeñado estudiar de otro género, pero siempre he tenido predilección por los asuntos literarios, y por consiguiente, he viajado más como poeta que como geógrafo o naturalista; por tanto, si alguna vez ocupa la atención de mis lectores en asuntos de este género más de lo regular, les suplico que me lo disimulen, en gracia del objeto, casi siempre patriótico, que en mí envuelven³⁰⁸.

A pesar de la pérdida de los tomos II, III y IV, podemos conocer en parte su contenido gracias al índice general existente al final del tomo XIII. Además, los cuadernos 3º y 4º del manuscrito inicial *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur* conforman parte del contenido de los tomos II y III. Teniendo presente todo esto, la organización temporal y la estructura global del contenido de la obra es la siguiente:

- Tomo I. Del 6 de enero al 4 de abril de 1870. De Madrid a Puerto Rico.
- Tomo II. Del 5 de abril de 1870 a mediados del mismo año. De Puerto Rico a Colombia.
- Tomo III. Año de 1870. Bogotá.
- Tomo IV. Año de 1870. Expedición a Ubaque.
- Tomo V. Del 2 de enero al 6 de marzo de 1871. Excursión a los Llanos de San Martín.
- Tomo VI. Del 7 de marzo al 18 de noviembre de 1871. Excursión al Tolima.
- Tomo VII. Del 19 de noviembre de 1871 al 17 de noviembre de 1872. Expedición al Norte.
- Tomo VIII. Del 19 de noviembre de 1872 al 27 de enero de 1873. Otra vez el Tolima.
- Tomo IX. Del 28 de enero al 26 de mayo de 1873. Excursión al Caquetá.
- Tomo X. Del 27 de mayo de 1873 al 4 de junio de 1874. Excursión a Mariquita.
- Tomo XI. Del 1 de diciembre de 1883 al 26 de febrero de 1884. Regreso a España.
- Tomo XII. Apéndice. Maravillas y curiosidades de Colombia.
- Tomo XIII. Vocabulario para ampliar algunas ideas y explicar algunas palabras de las contenidas en la obra.

En cuanto a la parte gráfica, *Impresiones de un viaje a América* contiene un total de 466 ilustraciones. De la cifra total, 302 son acuarelas y dibujos originales de Gutiérrez de Alba, 167 de ellos firmados. El resto de ilustraciones lo completan copias

³⁰⁸ *Ibídem.*

de láminas de la Comisión Corográfica de la República de la Nueva Granada, acuarelas de otros autores, además de fotografías y litografías. El conjunto de este importante material gráfico ha sido estudiado en profundidad por el historiador colombiano Efraín Sánchez Cabra³⁰⁹. Las acuarelas y dibujos de Gutiérrez de Alba, aunque no pueden considerarse de gran calidad, transmiten –en opinión del citado estudioso– la pasión espiritual y la ingenuidad de ejecución con las que fueron llevados a cabo. El propio autor aclara en el prólogo los pormenores de este asunto:

Al emprender mi viaje, formé desde luego el propósito de consignar en un apunte diario, no solo mis impresiones, sino la imagen de los objetos descritos; pero tropezaba con una dificultad casi insensible: la de no ser yo pintor ni fotógrafo. [...]

No me quedaba más que un recurso, y era acudir a las reminiscencias de mi niñez en el colegio, donde mal o bien se reciben lecciones de dibujo, y copiar, aunque fuera con muchas imperfecciones, los objetos, procurando que los apuntes pudieran ser luego traducidos al lenguaje del arte por una persona entendida, y así lo hice³¹⁰.

El extenso contenido de la obra y la gran cantidad de ilustraciones supuso siempre un inconveniente para la publicación debido a su elevado coste. Como se recoge oportunamente en las fuentes primarias, solo publicó algunos fragmentos en ciertas publicaciones periódicas a su regreso de América como veremos más adelante. En cuanto a las composiciones poéticas incluidas en el libro de viajes, vieron la luz la mayoría de ellas en publicaciones periódicas o en antologías del autor con posterioridad. En 1896, un año antes de su muerte, en su novela *Del cielo a la tierra* encontramos una prueba del interés que tenía por publicar su libro de viajes, cuando, al final de la misma, anuncia que el volumen, con otro título, estaba en preparación: “*Colombia pintoresca (Diario de un viajero). Tipos, costumbres, monumentos geológicos y arqueológicos, poblaciones civilizadas, tribus salvajes, productos del suelo, minas, industrias, etc.* (Obra ilustrada con 400 láminas). Trece tomos”³¹¹.

³⁰⁹ SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “El álbum de Gutiérrez de Alba”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 60-75.

³¹⁰ *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, “Prólogo”. Al respecto hay que decir que este trabajo pictórico no se hizo con posterioridad.

³¹¹ *Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres*, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1896, p. 389.

Habrá que esperar más de un siglo para que los deseos de Gutiérrez de Alba de publicar el libro que recoge su estancia de catorce años por tierras americanas se hicieran realidad, aunque solo parcialmente. Ese momento tuvo lugar el 8 de noviembre de 2012, en Bogotá, en un acto que contó con la presencia e intervención del presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos. La obra fue publicada por la editorial Villegas con un título que aunaba perfectamente la doble génesis de los manuscritos, *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, y contó con el patrocinio de la empresa colombiana Ospina & Cía. que cumplía el 80º aniversario de su fundación. Como aclara Efraín Sánchez, coordinador de la publicación, “el propósito principal de esta edición es destacar la significativa contribución iconográfica de Gutiérrez de Alba, publicando la totalidad de las láminas. Esto solo fue posible a costa de sacrificar extensos fragmentos del texto original”³¹², ya que su edición completa hubiera ocupado no menos de diez volúmenes. El libro, lujosamente publicado, consta de 440 páginas, lleva una breve introducción del historiador británico Malcom Deas, trabajos introductorios de los historiadores colombianos Gloria Inés Ospina y Efraín Sánchez, además de una aproximación a la vida y obra de José María Gutiérrez de Alba por parte del que suscribe la presente tesis doctoral.

3. Estancia de dos meses en Puerto Rico

Después de la salida desde Cádiz el 15 de enero de 1870, Gutiérrez de Alba llegó al puerto de San Juan de Puerto Rico el domingo 30 de enero. Días antes, concretamente el 22 de enero, durante la travesía sufrió un pequeño accidente en la cabeza a consecuencia del desprendimiento de la cadena que sostenía la driza del palo mesana del vapor “Canarias”. Dicho incidente fue recogido de la siguiente manera en la prensa española:

Nuestro amigo el escritor dramático, D. José Gutiérrez de Alba, que viaja por América con una misión literaria e internacional, ha llegado a Puerto Rico milagrosamente, pues que en la travesía tuvo la desgracia de recibir seis heridas en la cabeza, causadas por el golpe de una cadena que desprendida cayó de la arboladura del vapor en que viajaba. Por carta recibida por la

³¹² SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Impresiones de un viaje a América”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, ob. cit., pp. 76-77.

vía de Inglaterra, se sabe que le habían levantado los apósitos y que seguía bien de sus heridas³¹³.

La visita a Puerto Rico suponía la primera actividad como agente confidencial del Gobierno de España. Hay que recordar que, en la Real Orden que lo nombraba como tal, el tercer aspecto que se le encomendaba, de carácter económico, era el estudio del comercio indirecto y de tránsito que se hacía entre Nueva Granada y la Península, y muy especialmente con las islas de Cuba y Puerto Rico –únicas posesiones españolas en América que aún no se habían emancipado–, a fin de fomentarlo por medio de relaciones directas cuando llegara el caso.

Como relata Gutiérrez de Alba, una vez instalado en el Hotel del Universo inició sus primeros contactos. En primer lugar con el capitán general de la isla, José Laureano Sanz, que lo puso al corriente de los últimos acontecimientos políticos. También conoció al general Carlos Palanca, héroe de la guerra de la Cochinchina y de clara ideología liberal, con el que tuvo un gran entendimiento personal. Volvió a ver, después de muchos años, al amigo de juventud, Eugenio Sánchez de Fuentes, magistrado de la Audiencia de Puerto Rico, con el que compartía el amor por la creación poética. A través de él conoció también a Joaquín de Fuentes Bustillo, que desempeñaba la auditoría de guerra y era yerno del poeta Leopoldo Augusto de Cueto. Igualmente empezó a recorrer la isla y a plasmar por escrito descripciones como la siguiente:

En esta isla, como en toda la América intertropical la naturaleza es tan pródiga que la vegetación no interrumpe jamás su trabajo: antes de caer una hoja, ya ha brotado la que ha de sustituirla; antes de madurar un fruto, ya sale de la flor el que ha de madurar más tarde, y como el campo nunca se agota, el verdor es eterno, lo cual para nosotros los europeos llega a hacerse monótono, por nuestra costumbre de ver alternadas las estaciones con todos sus bellos accidentes³¹⁴.

Gutiérrez de Alba comenzó también a asistir a representaciones teatrales y a tomar contacto directo con literatos autóctonos, como la poeta Alejandrina Benítez. Incluso se reencontró después de muchos años con el canónigo Mateo Forgas, que había

³¹³ *La Correspondencia de España* (Madrid), 8-marzo-1870, p. 2 y en *La Época* (Madrid), 10-marzo-1870, p. 3.

³¹⁴ *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hoja 70.

sido su profesor de latín en el colegio de los jesuitas en Sevilla. Al poco tiempo la prensa local recogía ya su presencia en la isla:

Bien venido.- De paso para la América del Sur, acaba de llegar a esta ciudad el conocido publicista y aplaudido autor dramático D. José María Gutiérrez de Alba.

Según tenemos entendido, el motivo principal de su viaje es estudiar la mayor parte de las repúblicas Sur americanas, procurando armonizar los intereses de raza para estrechar las relaciones entre estos países y la antigua metrópoli, por medio de tratados comerciales, postales, de propiedad literaria y otros³¹⁵.

Asimismo para reforzar su influencia en los periódicos puertorriqueños y difundir su obra literaria, con fecha 23 de febrero Gutiérrez de Alba envía una carta a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Puerto Rico para comunicar que donaba varios títulos para la biblioteca, gesto que agradecería dicha institución igualmente por carta al escritor, el 8 de marzo³¹⁶. Pronto esta habilidad que demostraba para tejer poco a poco relaciones sociales empezó a dar sus frutos. Así, en el número correspondiente al 23 de febrero del *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, periódico fundado por iniciativa de los miembros de la Junta de Comercio y de la Sociedad Económica de Amigos del País, aparece una nota informativa en la que se elogian algunos de sus títulos literarios, los cuales podían adquirirse en la Librería de González de la capital de la isla: *Teatro político-social*, *Romancero español contemporáneo* y *La política en imágenes*³¹⁷. El 25 de febrero aparece publicado también en el mismo periódico el artículo “Estudios de costumbres. Una boda entre gitanos”³¹⁸, que ya había aparecido con anterioridad en las publicaciones madrileñas *El Mundo Pintoresco* (1858) y *La América* (1868). Con la misma fecha del 25 de febrero aparecerá publicado en *El Porvenir* de San Juan de Puerto Rico el poema en octavas reales “El suelo natal”³¹⁹.

³¹⁵ *Ibíd.*, hoja 72. Se trata de un recorte de prensa intercalado sin datos de la publicación.

³¹⁶ *Ibíd.*, hojas 128-132.

³¹⁷ *Ibíd.*, hoja 98. Se trata de un recorte de prensa intercalado con el nombre del periódico y la fecha anotados a mano.

³¹⁸ *Ibíd.*, hojas 94-96. Se trata de un recorte de prensa con el nombre del periódico y la fecha anotados a mano.

³¹⁹ *Ibíd.*, hojas 100-101. Se trata de un recorte de prensa con el nombre del periódico y la fecha anotados a mano. Aunque Gutiérrez de Alba lo reitera varias veces en su diario, no se ha encontrado en este año ningún periódico de Puerto Rico con el nombre *El Porvenir* en la relación pormenorizada llevada a cabo por PEDREIRA, Antonio Salvador. *El periodismo en Puerto Rico, bosquejo histórico desde su inicio hasta el 1930*, La Habana, Imprenta Úcar, García y Cía., 1941.

Igualmente Gutiérrez de Alba comenzó a desarrollar cierta actividad teatral, recibiendo el 16 de febrero la petición de que dirigiera uno de sus títulos para la escena. La obra elegida fue *El lobo en el redil*, drama en tres actos y en verso, de la que solo se conserva un ejemplar manuscrito en Alcalá de Guadaíra, en la biblioteca personal de José Luis Pérez Moreno³²⁰ y de la que no se conoce edición alguna. El argumento del drama trata de un joven llamado Emilio, prófugo por motivos políticos, al que una familia acoge en una quinta; finalmente esta familia se ve traicionada por la actitud mujeriega del joven. El 25 de febrero dieron comienzo los ensayos y el estreno tuvo lugar el sábado 5 de marzo, a beneficio del actor José Robreño, con gran éxito. No se especifica en ningún sitio el nombre del teatro en el que se llevó a cabo. Al terminar la función se repartieron incluso ejemplares impresos de varias poesías dedicadas a Gutiérrez de Alba: “Al inspirado autor dramático Don José M. Gutiérrez de Alba”, de José Gautier Benítez; “Al distinguido literato D. José Gutiérrez de Alba, en el estreno de su obra titulada *El lobo en el redil*”, de Saturnino González y Reguera; por último, “Al eminente poeta Don José María Gutiérrez de Alba, en el estreno de su drama *El lobo en el redil*”, de Alejandrina Benítez y de Arce de Gautier³²¹. Un ejemplo más del importante valor social de la poesía en el siglo XIX es que finalmente el autor, a petición del público, leyó el romance heroico “Al nuevo mundo”, de fuerte exaltación patriótica, del que reproducimos las dos primeras estrofas:

América, salud; ya el océano
con su abismo insondable me separa
de mi querido hogar. Hondo suspiro,
al preludiar, de mi laúd se arranca,
enjuga tú la lágrima primera
que consagro al recuerdo de la patria.
¡Cuán lejos está ya! Pero, ¿qué importa
si una noble ambición mi pecho inflama?

El rumor de la lucha, en que se agita
la vieja Europa con mortales ansias,
no llega ya hasta mí, que sosegado
el perfume respiro de otras auras.
Ábreme ¡oh mundo de Colón! tus puertas,

³²⁰ PÉREZ MORENO, José Luis. “Cuatro manuscritos inéditos de José María Gutiérrez de Alba”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, ob. cit., pp. 180-182.

³²¹ *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hojas 110-112.

préstame ¡oh musa! tus brillantes galas,
para dar vida y forma al pensamiento
que en mí germina y por salir batalla³²².

Unos días después del estreno del drama *El lobo en el redil*, Gutiérrez de Alba pensó organizar una función de teatro cuyos beneficios se destinaran a las casas de beneficencia de San Juan de Puerto Rico. En esta ocasión la obra elegida fue el “proverbio en un acto y en verso” *El que ama el peligro*³²³, de la que no se conserva ni manuscrito, ni impresión como libro o folleto. Para preparar su puesta en escena contó con un grupo de aficionados al teatro de la ciudad y el apoyo de la compañía de José Robreño. La función tuvo lugar el día de su onomástica, sábado 19 de marzo y, al igual que la vez anterior, se recitaron varios poemas en homenaje al autor: “Al Sr. D. José M^a Gutiérrez de Alba”, de Alejandrina Benítez y de Arce de Gautier; “Al distinguido autor dramático D. José M. Gutiérrez de Alba”, de José Gautier y Benítez; por último, “Al caritativo vate D. José M. Gutiérrez de Alba. Por el benéfico pensamiento que lleva a cabo esta noche”, de Mariano Ramiro y García. Igualmente, el autor, llegando el fin de su estancia en Puerto Rico pues seguía el viaje hasta Nueva Granada, compuso para la ocasión las quintillas “Adiós a Puerto Rico”, de las que reproducimos las tres últimas:

Adiós, tierra idolatrada,
donde el pecho generoso
siente su dicha doblada,
guarda este adiós cariñoso
de mi lira entusiasmada.

Mañana, lejos de aquí,
gozoso recordaré
lo mucho que te debí,
y, pensando siempre en ti,
tu nombre bendeciré.

Y con toda el alma mía
diré cómo aquí se hermana
en envidiable armonía
con la española hidalguía,

³²² *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, 5-marzo-1870. El poema fue publicado posteriormente el 9 de marzo tanto en *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, como en una edición especial de *El Porvenir*, según los datos del *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hojas 126-127.

³²³ En la hoja 158 del *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur* se inserta un cartel de la función en la que no se especifica el nombre del teatro.

En el apunte del día 19 de marzo, día de su onomástica, hay que destacar de nuevo una referencia de Gutiérrez de Alba a su mujer y a su hijo: “He comprado para mi mujer unos pendientes, otros para su tía, una caja de juguetes para el niño, para mí un guardapolvo con la inicial de Matilde y unos botones gemelos con las iniciales mías”³²⁵. Esta referencia, al igual que las que vimos anteriormente en los días previos de la preparación del viaje, fue también suprimida en la versión definitiva de *Impresiones de un viaje a América*.

Durante su estancia en Puerto Rico, Gutiérrez de Alba escribió dos cartas a su buen amigo Víctor Balaguer, lo que demuestra la fuerte vinculación que se creó entre ambos desde que en 1849 entablaron relaciones a través del periódico *Gaceta Mercantil*. En la primera epístola³²⁶, fechada el 20 de marzo de 1870, le recomienda que ayude a Narciso González, portador de la carta, en los asuntos que le habían hecho viajar hasta España para continuar sus estudios, le informa de los papeles que le envía sobre su impresión de Puerto Rico y le pide que a partir de ahora le envíe el periódico *La América* a Bogotá. Reflejo de la confianza que existía entre ambos es que Gutiérrez de Alba firma esta carta como “Pepe”. En la segunda carta³²⁷, el 2 de abril, le pide apoyo para que el Ministerio de Ultramar le conceda el permiso oportuno a la solicitud enviada por él y tres amigos más para la explotación y colonización de un islote situado entre Puerto Rico y Santo Tomás llamado “La Culebra”. En relación a este asunto no hay constancia de que se hiciera nada al respecto.

Como sigue relatando el escritor en el libro de viajes, desde que llegó a Puerto Rico tenía grandes deseos de conocer la sierra de Luquillo y las grandes cavernas de Aguas Buenas. Como disponía aún de doce días, puesto que el vapor inglés no salía de la isla de Santo Tomás para el puerto colombiano de Santa Marta hasta el 8 o 9 de abril, dispuso todo lo necesario para realizar dicho viaje. Se prolongó desde el día 22 al 31 de marzo, aunque solo pudo llevar a cabo la primera parte ante las graves inclemencias del tiempo y otros problemas de intendencia. Las impresiones de esta visita las plasmó

³²⁴ *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, 19-marzo-1870. Además entre las hojas 154 y 156 del *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur* se intercalan recortes de prensa, sin especificar el nombre de la publicación, con los tres poemas dedicados a Gutiérrez de Alba y las quintillas “Adiós a Puerto Rico”.

³²⁵ *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hoja 141.

³²⁶ BMVB, Ms. 407/156.

³²⁷ BMVB, Ms. 408/056.

inmediatamente en un breve libro bajo el título *Apuntes de viaje de San Juan de Puerto Rico a la sierra de Luquillo* (Puerto Rico, Imprenta de González, 1870), en el que se recoge el texto íntegro de esos días en el diario. Finalmente el lunes 4 de abril, a las siete en punto de la mañana, abandonaba San Juan de Puerto Rico, a bordo de “El Águila”, rumbo a la isla de Santo Tomás. De aquí salió al día siguiente en el vapor inglés “Californian”, que llegó el día 10 al puerto colombiano de Santa Marta, pisando por fin tierras continentales.

4. Primeros años en Colombia

José María Gutiérrez de Alba permaneció en Santa Marta hasta el día 22 de abril de 1870, cuando partió en vapor para Barranquilla. Desde aquí se embarcó en otro vapor que lo trasladó por el río Magdalena hasta Honda, puerto fluvial distante tres días de Bogotá, a donde arribó el miércoles 18 de mayo. A pesar de la pérdida de los tomos II, III y IV del libro de viaje *Impresiones de mi viaje a América*, que abarcan algo más de la segunda mitad del año 1870, se puede recomponer en parte su contenido –según adelanté– gracias al índice general del tomo XIII, además de disponer de fragmentos del cuaderno 4º del manuscrito inicial *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, que conforman parte del contenido de los tomos II y III.

Según Efraín Sánchez, durante los seis primeros meses de permanencia en Nueva Granada se entregó a la labor que traía encomendada como agente confidencial del Gobierno de España, aunque no de manera exclusiva, pues realizó excursiones cortas al salto de Tequendama, a la Mesa de Juan Díaz Jaramillo, a Ubaque y a su laguna, a Zipaquirá y sus salinas y al cerro de Guadalupe³²⁸. Con fecha 27 de mayo, poco más de una semana después de su llegada, recibió una carta de José María Samper para invitarle al día siguiente a una sesión de las reuniones literarias “El Mosaico”, que se celebraban en su casa y a las que asistían escritores colombianos como Manuel Pombo, Ricardo Carrasquilla, José María Quijano, José Joaquín Borda o Jorge Isaacs³²⁹. En relación a esta tertulia, señala Andrés Gordillo Restrepo:

³²⁸ SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, ob. cit., p. 40.

³²⁹ *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hojas 221-225.

La tertulia del Mosaico apareció en Bogotá en el segundo semestre de 1858, con el objeto de llenar un doble vacío. Por una parte el que representaba la ausencia de instituciones orientadas al fomento de las artes y de la literatura en el país. Por otra, el que correspondía a la impresión vivida por la élite cultural de un decaimiento de la vida social, manifiesto en un embotamiento de la vida asociativa del que únicamente se salía de cuando en cuando con las fiestas cívicas y religiosas, así como con algunos eventos sociales excepcionales que rompían la rutina diaria, por ejemplo, matrimonios y entierros³³⁰.

Este grupo promovió una primera edición de las poesías de Gabriel García Tassara, quien por estos años era Ministro plenipotenciario en EE.UU. y un activo defensor del panamericanismo. Se trata del volumen *Poesías* (1869).

El 7 de octubre se publica en Bogotá, por parte de la Imprenta de Gaitán, un pequeño libro titulado *Cinco piezas en verso enviadas al señor José M. Gutiérrez de Alba*, del poeta colombiano Ricardo de la Parra, para que el escritor alcalareño pudiera elegir la composición que creyera oportuna para su proyecto inicialmente previsto del *Álbum de ambos mundos*. Igualmente Gutiérrez de Alba empezó a publicar en periódicos y revistas, como es el caso de la composición poética “La redención. Fragmentos de un poema”³³¹, de veintidós octavas reales, con un serventesio final, cuyo contenido religioso es una invocación constante a Dios. A final de año se le presentó la oportunidad de realizar su primer gran “viaje de estudios”, como él los llamaba, ya que el Gobierno colombiano había designado una comisión exploradora, dirigida por el clérigo y naturalista Romualdo Cuervo, para recorrer los Llanos de San Martín con objeto de recoger muestras de productos exportables para exhibirlos en la Exposición Nacional del 20 de julio de 1871 y destinarlos luego a enriquecer las colecciones del Museo Nacional. Gutiérrez de Alba decidió unirse a ellos, no tanto con el objetivo de enviar informes reservados sino con otro más innato a su personalidad:

En vano mis amigos de Bogotá, perezosos por naturaleza, trataron de disuadirme de mi propósito, ponderándome lo peligroso y molesto del viaje, las fiebres de carácter maligno que suelen acometer a los que recorren aquellos terrenos incultos, la escasez de medios en un país completamente deshabitado en muchos parajes; la repentina variedad de climas; los torrentes y ríos que hay que vadear o pasar a nado sin otros recursos que los naturales; los inmensos bosques

³³⁰ GORDILLO RESTREPO, Andrés. “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, élites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX”, en *Pensar el siglo XIX. Cultura, biopolítica y modernidad en Colombia* (Santiago Castro-Gómez, ed.), Pittsburgh, Biblioteca de América, 2004, p. 207.

³³¹ *Revista de Bogotá*, 1871, tomo I, pp. 368-379.

poblados de fieras y reptiles ponzoñosos, y en fin cuanto puede arredrar a un hombre menos decidido que yo a entregarse en brazos del azar, por conocer a fondo los grandes y bellísimos encantos, que como una virgen pudorosa guarda la Naturaleza para el que levanta por primera vez el misterioso velo que encubre sus primitivas formas. Yo contestaba a todos con esta lacónica frase: “Deseo conocer los Llanos aunque supiera que iba a morir en ellos”³³².

Gutiérrez de Alba inició su viaje a los Llanos de San Martín el 2 de enero de 1871 y regresó de nuevo a Bogotá el 6 de marzo. Como traía cierto retraso en sus trabajos del libro de viajes, que él denomina ahora “libro de memorias”, alquiló en la zona occidental de la capital una quinta a Ricardo Silva, propietario también de la hacienda de Hatogrande, a fin de poderse concentrar mejor en la actualización de muchas ideas que solo tenía esbozadas. También tuvo que dar respuesta mediante “Cartas al Director” a lo que consideró una campaña de varios periódicos de Bogotá en favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico. He aquí un fragmento de la argumentación utilizada para contrarrestar dicha campaña:

Desde el momento en que triunfó en España la revolución de 1868, sin ayuda de las colonias, el gobierno de la península les concedió todos los derechos que para ella había conquistado. Al establecer y concederles las libertades porque suspiraban, los que solo habían tomado por pretexto semejantes aspiraciones se aprovecharon de esta libertad para dar el grito de nueva España. Juzguen los hombres que pueden medir la dignidad de una nación por la suya propia cuál debía ser la conducta del gobierno en vista de una ingratitud, para lo cual no hay excusa posible. Y este gobierno, sin embargo, insiste después de darles representación en el Parlamento, promulga leyes para extinguir la esclavitud como incompatible con su código democrático y llama a los hombres de buena fe a decidir de sus propios destinos. He aquí la tiranía española de que tanto se habla³³³.

En esta batalla dialéctica Gutiérrez de Alba recibiría el apoyo del escritor colombiano José María Vergara y Vergara, gran amante de España, con el que en poco tiempo entablaría un fuerte lazo de amistad. En una carta que le remitió estando de visita en Madrid, con fecha de 29 de enero de 1871, y publicada en varios periódicos europeos y americanos, le dice lo siguiente en relación al papel que deben desempeñar los literatos en estas tensiones independentistas:

³³² *Impresiones de un viaje a América*, tomo V, “Excursión a los Llanos de San Martín” (introducción), 2-enero-1871.

³³³ *Impresiones de un viaje a América*, tomo VI, 22 al 25-marzo-1871.

Mientras nuestros respectivos gobiernos se hacen cargo de estas reflexiones y se tienden mutuamente la mano, que no faltará quien la reciba y estreche, “dejando el odio insano para enemigos vascuences”, a nosotros, simples particulares, nos toca la misión de allanar el camino. Nuestro campo es los afectos personales, nuestras armas las letras, nuestra elocuencia el corazón, y si es menester un jefe, un emperador para esta liga, nuestro emperador será el que perdió un brazo en Lepanto. España no puede desheredar a América del Quijote ni América puede renunciar a tan rica herencia; que las deliciosas páginas del sublime manco son bienes vinculados de la familia, que no pueden dejarse en poder ni de unos ni de otros. Solamente en el caso de que América produjera otro Cervantes, podría separarse de España; pero en ese caso sería mucha lástima y poco decoroso separar los dos Cervantes³³⁴.

A lo largo de esta extensa carta, José María Vergara y Vergara aporta el dato de que Gutiérrez de Alba es miembro del Liceo de Bogotá, y que sus miembros lo han elegido presidente, lo que demuestra una vez más la habilidad del escritor alcalareño en tejer sus relaciones sociales y su grado de aceptación desde el primer momento por la sociedad colombiana, al igual que le había ocurrido meses antes en Puerto Rico. Respecto a esta institución, Gloria Inés Ospina apunta que “el *Liceo Granadino* fue un centro literario compuesto de varios escritores distinguidos que se estableció en 1856 y que vino a recoger la inquietud cultural que tenían algunos escritores colombianos por los clásicos españoles, como Mariano José de Larra, Modesto Lafuente, Ángel Saavedra, José Zorrilla y otros”³³⁵. Otro dato importante que José María Vergara y Vergara comunica en su carta a Gutiérrez de Alba es la decisión de la Academia de la Lengua Española de nombrar una correspondiente en cada capital hispanoamericana a fin de lograr una mayor unidad de la lengua y de la propia institución. Como señala Gloria Inés Ospina, en las sesiones del 26 de enero y del 1 de febrero de 1871, a propuesta de José María Vergara y Vergara, Gutiérrez de Alba es elegido miembro correspondiente de la recién creada Academia de la Lengua Española en Colombia³³⁶.

Un mes más tarde, después de un viaje al pueblo de Pandi, Gutiérrez de Alba recibió cartas desde Lima con recortes de prensa de los poetas peruanos Asisclo Villarán y Constantino Carrasco, que le habían dedicado sonetos elogiosos. Como

³³⁴ *Ibidem*.

³³⁵ OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés. “La acción política y cultural de Gutiérrez de Alba en Colombia”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, ob. cit., p. 113. Ver también “El diplomático oficioso español”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 28-39.

³³⁶ *Ibidem*, pp. 114-115.

agradecimiento, el 8 de mayo compone rápidamente la silva “A los poetas peruanos”, que remite a estos poetas y a algunos periódicos de Bogotá, de la que seleccionamos las siguientes estrofas. Con fuerte emotividad y pasión, hace un llamamiento a la hermandad de los pueblos hispanoamericanos:

No más discordias. El cendal tupido
cayó de nuestros ojos.
A la profunda herida
el bálsamo apliquemos del olvido,
y a la saña iracunda
huya del pecho noble y generoso.
De hoy más sea execrado y maldecido
el que vuelva a jactarse, rencoroso,
de haber clavado con inicua mano
el puñal en el pecho de su hermano.
¡Qué porvenir tan grande nos espera,
si, unidos ante el mundo
todos los hijos de la raza ibera,
nuestras pasadas glorias recordando,
desplegamos al viento
nuestra altiva bandera
con una aspiración y un pensamiento!
¡Qué dicha, si en el suelo americano
el cóndor de los Andes
su ala tendiendo sobre el león hispano,
y en la Europa el cóndor, bien defendido
por el león temido
pudieran ostentar su fortaleza...!
¿Quién osara oponerse a su grandeza?³³⁷

A lo largo de los meses de mayo y junio tuvo que reponerse de unas peligrosas fiebres contraídas durante su expedición a los Llanos de San Martín, pasando parte de su convalecencia en casa del general Emigdio Briceño. Una vez repuesto, asiste a las fiestas de la Exposición Nacional del 20 de julio con motivo de la celebración de la independencia nacional. Días después comienza los ensayos para representar su obra teatral *Consolar al triste*, comedia en tres actos y en verso, que había sido estrenada en

³³⁷ *Impresiones de un viaje a América*, tomo VI, 8-mayo-1871.

el Teatro de Novedades de Madrid el 7 de noviembre de 1868. Sin embargo, no pudo asistir a la función el 13 de agosto porque días antes había partido a una nueva expedición para visitar la Cueva de Tuluní, en el estado del Tolima, atendiendo la invitación que le había cursado Francisco Santamaría, rico propietario de la hacienda Aposentos al norte de Zipaquirá. Después de este viaje y otro más corto a las Piedras de Facatativá, Gutiérrez de Alba decidió permanecer un periodo más prolongado en Bogotá para poner al día sus apuntes y preparar la siguiente salida:

Desde el día 3 de octubre hasta el 18 de noviembre empleé el tiempo en la redacción de mis últimos apuntes; en copiar en mi álbum de dibujos algunas curiosidades notables de la capital y sus cercanías, y en dar la última mano a los que ya tenía en boceto de mis excursiones anteriores. Con esto, con hacer algunas visitas para cultivar mis relaciones más interesantes, y con el despacho de mi correspondencia cada vez más numerosa, tuve apenas el tiempo necesario para disponer una nueva excursión a los estados del Norte, donde había muchas curiosidades que tenía gran deseo de visitar desde mi llegada; y sobre todo, me inspiraba un interés vivísimo la idea de ir a depositar un tierno recuerdo sobre la tumba humilde de mi anciano y respetable amigo y compañero en la expedición a los Llanos, doctor D. Romualdo Cuervo³³⁸.

El tomo VII de *Impresiones de un viaje a América*, con el título “Expedición al Norte”, es el más extenso en contenido narrativo de la obra, aunque no corresponde con el tiempo más prolongado fuera de Bogotá, pues se produjo con ciertos periodos de descanso en la capital colombiana. Gutiérrez de Alba narra una serie de viajes por el estado de Boyacá, parte del de Santander y del Distrito Federal de Bogotá, en los que empleó cerca de un año, desde el 19 de noviembre de 1871 al 17 de noviembre de 1872, en compañía de su escribiente y un solo criado. A los pocos días de iniciado el viaje, concretamente el día 30 de noviembre, visitó el pueblo de Lenguazaque, en cuya iglesia reposaban los restos de su amigo Romualdo Cuervo, fallecido el 3 de agosto a consecuencia de la expedición a los Llanos de San Martín, al que dedicó la sentida silva “A la memoria del Dr. Romualdo Cuervo. Sacerdote ejemplar y estudioso naturalista”, que finaliza con la siguiente estrofa:

No te lloré, porque mis tristes ojos
no tienen ya una lágrima siquiera
y de qué sirve el llanto a los despojos

³³⁸ *Ibíd.*, tomo VI, 2-octubre-1871.

de un hombre como tú. Muy justo fuera
verterlo sobre aquel, cuya memoria
queda con él por siempre sepultada;
mas tú dejas aquí rastros de gloria.
Descansa en paz, modesto y noble anciano,
tu nombre venerable
ocupará una página envidiable
en la historia del pueblo colombiano³³⁹.

Después de conocer las minas de esmeraldas de Muzo, el 14 de febrero de 1872 volvió unos días a Bogotá para tomarse unos días de descanso, ordenar un poco sus apuntes y concluir algunos de los dibujos del libro de viajes. El 9 de marzo recibió la noticia de la muerte de su amigo y escritor colombiano José María Vergara y Vergara, cuyas exequias contó con la presencia masiva de la población de Bogotá. Gutiérrez de Alba lógicamente quiso sumarse al homenaje del pueblo colombiano componiendo el poema en catorce serventesios “Ante la tumba de mi inolvidable y buen amigo José María Vergara y Vergara”, poema que saldría publicado semanas más tarde en *La Ilustración Española y Americana*, y del que reproducimos las tres primeras estrofas:

Presa del más profundo sentimiento
y bañados de lágrimas los ojos,
el pueblo, que admiraba tu talento,
viene a honrar tu memoria en tus despojos.

De los partidos la tremenda lucha
cesa, al tocar con la materia inerte
solo el gemido de dolor se escucha
donde impera el silencio de la muerte.

Amigos y adversarios todos lloran;
todos llevan el luto en el semblante,
y en ardiente plegaria a Dios imploran
por el que solo un paso va delante³⁴⁰.

Gutiérrez de Alba continuó una nueva etapa de su expedición al Norte por Suesca, Nemocón, Sesquilé y el salto de Tequendama, además de Villa de Leiva; en

³³⁹ Ibídem, tomo VII, 30-noviembre-1871. Esta silva se publicaría años más tarde en la revista *El Repertorio Colombiano* (Bogotá), agosto-1878, pp. 137-139.

³⁴⁰ Ibídem, tomo VII, 10-marzo-1872. En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XIX, 16-mayo-1872, p. 303.

esta última ciudad algunos vecinos le pidieron asesoramiento para intentar la implantación de la vid y el olivo, asunto este que, aunque en este primer momento no fructificó por culpa de una pertinaz sequía, se retomaría años más tarde con gran repercusión para Colombia y el propio escritor:

Habiendo circulado entre varias personas, a quienes interesaba directamente, una carta confidencial dirigida por mí al secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores, D. Felipe Zapata, contestando alguna pregunta que dicho Sr. me había hecho sobre la posibilidad y conveniencia de establecer en los valles de Leiva, Ráquira y Sutamarchán el cultivo en gran escala del olivo, la vid y otras plantas propias de los países meridionales de Europa, muchas personas de aquella localidad formaron un decidido empeño en que volviese a visitarla de una manera más detenida, prometiéndose obtener de mis instrucciones verbales sobre el terreno la enseñanza necesaria e indispensable para fomentar allí el cultivo de las referidas plantas, iniciado por los españoles en la última época de la colonia y abandonado por ellos al principiar la independencia, sin haber podido fundar sobre los productos de las mismas la nueva industria a que indudablemente aspiraban³⁴¹.

Con una visita a la laguna de Guatavita, Gutiérrez de Alba culminó su “Expedición al Norte” el 12 de noviembre de 1872. Como apunta Efraín Sánchez en su minucioso análisis de los distintos desplazamientos llevados a cabo por el escritor, “pocos de estos recorridos manifiestan por cierto una gran preocupación por asuntos de urgente interés para el Gobierno de España”³⁴². A pesar de ello, Gutiérrez de Alba preparó en pocos días su “Expedición al Sur”, que sería de un periodo más prolongado fuera de Bogotá y con un mayor grado de exigencia que la anterior. Abarcará los tomos VIII y IX de *Impresiones de un viaje a América*. Parte de la capital colombiana el 3 de diciembre de 1872 y vuelve el 26 de mayo de 1873. Inicialmente se proponía conocer los restos arqueológicos del valle de San Agustín, siguiendo la margen derecha del río Magdalena por sendas poco concurridas y pasando por Neiva, Gigante, El Hobo, Garzón, Santa Librada, Timaná y Pitalito, para culminar la expedición al territorio del Caquetá, poblado de tribus salvajes. De nuevo el autor nos deja claro en su relato los motivos que le impulsan en este nuevo viaje:

A las ocho de la mañana nos dimos el abrazo de despedida, casi con lágrimas en los ojos, y mis amigos partieron al fin, dejándonos en el dintel de la barbarie. ¡Cuántas ideas se

³⁴¹ *Ibidem*, 17-abril-1872.

³⁴² SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, *ob. cit.*, p. 45.

agolparon entonces a mi imaginación! Iba a penetrar en regiones casi inexploradas, donde hay a cada paso un peligro de muerte, no solo por la insalubridad del clima, sino por el número inmenso de fieras voraces y de reptiles venenosos que pueblan los bosques. Sin embargo, todas las consideraciones de fundado temor cedían ante el deseo inmenso de contemplar majestuosas soledades; de reencontrarme cara a cara con la Naturaleza en toda la plenitud de sus salvajes galas, y de escribir quizás una página interesante en mi Diario³⁴³.

El sábado 12 de abril, Gutiérrez de Alba, que se encontraba alojado en la ciudad de Suaza en casa del Sr. Guardado, después del apasionante recorrido llevado a cabo en las semanas anteriores, recibió una desconcertante noticia para su proyecto en Colombia y su posicionamiento político como monárquico constitucional:

Concluido el almuerzo, el Sr. Guardado me llamó aparte y me entregó algunas cartas y los últimos periódicos que acababan de llegar de Europa.

Mi asombro al saber los acontecimientos políticos que se habían verificado en España fue de tal naturaleza que me produjeron una impresión tan penosa como profunda. El rey Amadeo de Saboya acababa de abandonar el trono, y la nación, entregada a sí misma, se había constituido prematuramente quizá en república, sistema el más peligroso, el menos adaptable a nuestra manera de ser actual, y el menor conforme con nuestras costumbres y con nuestra historia.

Los pormenores con que se había verificado aquel memorable hecho manifestaban ya bien a las claras las tendencias de los partidos, y dejaban traslucir la dilatada serie de profundos disturbios que, por mucho tiempo, habían de afligir a la nación que acababa de lanzarse a ciegas por un camino tan escabroso como sembrado de peligros³⁴⁴.

Por otra parte, esta situación de inestabilidad política en España planteaba a Gutiérrez de Alba la duda de si el nuevo gobierno seguiría financiando su estancia por tierras americanas para poder seguir afrontando los gastos que ocasionaban los distintos viajes. Como señala Efraín Sánchez, “las expediciones de Gutiérrez de Alba, y en particular la expedición al territorio del Caquetá, solían exigir considerables preparativos, un número apreciable de peones y criados e ingentes gastos”³⁴⁵. Como ejemplo, así describía los preparativos para dicha expedición:

³⁴³ *Impresiones de un viaje a América*, tomo IX, 29-enero-1873.

³⁴⁴ *Ibidem*, 12-abril-1873.

³⁴⁵ SÁNCHEZ CABRA, Efraín, “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, *ob. cit.*, p. 46.

A nuestro regreso a Santa Librada, nuestra provisión de víveres estaba ya completa; se dio principio al enganche de los peones pagándoles a muy subido precio, sin reparar en sus cualidades; fuéronse obligando por una especie de juramento, y hecho el cómputo de las cargas, cuyo peso total ascendía a unas treinta y cinco arrobas, se creyó que con diez hombres robustos y dos de reserva habría bastante para su transporte, y este fue el número de los contratados³⁴⁶.

Una vez asimilada la nueva situación, Gutiérrez de Alba dirigió una carta confidencial al nuevo ministro de Estado, Emilio Castelar, en la que le rogaba que no abandonase el Gobierno español el pensamiento que había motivado su viaje a América. Le aseguraba que su misión seguiría con lealtad a cualquier gobierno que se estableciese, pero que deseaba que viniese a sustituirlo un hombre cuyas ideas políticas fueran más acordes con las del nuevo Gobierno. Según Efraín Sánchez, el párrafo en el que narra detalladamente esta iniciativa fue posteriormente suprimido en el manuscrito definitivo de *Impresiones de un viaje a América*³⁴⁷. Los viajes por los Estados Unidos de Colombia se interrumpirán a su regreso a Bogotá el 26 de mayo de 1873 y no se reanudarán hasta un año más tarde; además Gutiérrez de Alba pasará un largo periodo de convalecencia debido a las fuertes fiebres contraídas en su larga y arriesgada expedición por las regiones del Sur.

5. Correspondencia con el Gobierno de España entre 1870 y 1872

Desde su llegada a Bogotá el 18 de mayo de 1870, Gutiérrez de Alba solo remitió, a lo largo de los dos primeros años de su estancia, un total de cinco cartas-informes al Gobierno de España, dirigidas siempre al Excmo. Sr. Ministro de Estado, sobre los diversos asuntos que se le habían encomendados en la Real Orden de 3 de diciembre de 1869 por la que se le nombraba agente confidencial en Nueva Granada, las cuales se conservan en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

La primera carta³⁴⁸, el 1 de junio de 1870, cuando no llevaba aún ni dos semanas en la capital colombiana, consta de doce hojas sin numerar y es la más extensa de las cinco. En ella, Gutiérrez de Alba analiza en primer lugar que, al llegar, encontró “una grande agitación antiespañola” que él califica de artificial, pues, como señala Gloria Inés Ospina, se debió en cierta medida a tres factores confluente: la subida del partido

³⁴⁶ *Impresiones de un viaje a América*, tomo VIII, 18 al 27-enero-1873.

³⁴⁷ SÁNCHEZ CABRA, Efraín, “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, ob. cit., p. 46.

³⁴⁸ AMAE, legajo H-2333, exp. 26.

radical al poder en los años sesenta, la agresión española a las repúblicas del Pacífico y la acogida en Colombia de los cubanos contrarios a las autoridades españolas de Cuba³⁴⁹. Debido a este estado de agitación, los cubanos influyeron en las Cámaras del Congreso de los Estados Unidos de Colombia para que se discutieran dos asuntos importantes: uno era el exigir a España el reconocimiento de la independencia de Cuba y Puerto Rico; el otro era el tratado que el Gobierno colombiano se proponía celebrar con el de los Estados Unidos del Norte para la apertura y explotación de un canal interoceánico a través del istmo de Panamá. Para evitar en lo posible esta alianza, Gutiérrez de Alba hace la propuesta de que “la única salvación de la raza latina en América es el establecimiento de una inteligencia cordial entre sí y con su antigua metrópoli, hoy que esta se ha colocado a la vanguardia de la libertad de Europa”. En el terreno económico informa de los principales productos de exportación del país –las maderas finas y de tinte, la quina, el tabaco, el oro, las esmeraldas–, estos dos últimos explotados por los ingleses; igualmente menciona la influencia alemana en el comercio de Santa Marta y Barranquilla. Por último, después de analizar el elevado consumo de vino, aceite y jabón, transmite la necesidad del reconocimiento político de la República de Colombia por parte de España para facilitar la tarea de los españoles allí asentados.

La segunda carta-informe³⁵⁰ tiene fecha de 20 de julio de 1870, algo más de un mes y medio después de la primera, y consta solo de cinco hojas sin numerar. Gutiérrez de Alba informa en primer lugar de la aprobación del proyecto de canalización del istmo de Panamá, lo que supone que este país quedará en manos de la Unión Americana. En segundo lugar da cuenta del fracaso absoluto que ha tenido en las Cámaras el proyecto de alianza para favorecer la independencia de Cuba y Puerto Rico. También detalla la entrevista mantenida con el presidente de la República, el general Eustorjio Salgar, en la que se pone de manifiesto la necesidad de establecer tratados entre España y Colombia; igualmente el que fuera presentado por el propio presidente a Felipe Zapata, secretario de Relaciones Exteriores, quien le comunica la orden transmitida a José María Torres Caicedo, representante de Colombia en París y gran conocedor y amante de España, para explorar la disposición del Gobierno español para el establecimiento de tratados. Por último, se reitera una vez más en la utilidad de las relaciones literarias y comerciales con estos pueblos para que España recupere su influencia en la América del Sur.

³⁴⁹ OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés. *España y Colombia en el siglo XIX. Los orígenes de las relaciones*, ob. cit., p. 186.

³⁵⁰ AMAE, legajo H-2333, exp. 27.

La tercera carta-informe³⁵¹ la envía pasado algo más de un mes, el 10 de septiembre de 1870, y consta solo de dos hojas sin numerar. En primer lugar relata la favorable respuesta habida por parte de autores y editores colombianos para donar obras literarias y científicas para la Biblioteca Nacional de España, a fin de dar a conocer sus adelantos en estos campos desde la emancipación; solicita al mismo tiempo un gesto similar desde el Ministerio de Fomento español para favorecer en un futuro las transacciones comerciales del libro. Añade además que la coyuntura de la guerra entre Francia y Prusia, que ha producido cierta desazón en Colombia, debería ser aprovechada por España para aumentar sus relaciones comerciales, exportando productos como el vino y el aceite, e importando a cambio el añil que se produce en abundancia en tierras colombianas.

Habrá que esperar siete meses para la cuarta carta-informe³⁵², el 14 de abril de 1871, y consta de tres hojas sin numerar. En esta ocasión refiere nuevas maniobras de emisarios cubanos y dos agentes de Perú y de Chile para agitar otra vez la cuestión independentista de Cuba y Puerto Rico. Gutiérrez de Alba explica que aprovechó la ocasión de asistir a “un té de confianza” con el presidente de la República de Colombia y el secretario de Relaciones Exteriores para oír de ambos el mantenimiento de la neutralidad más escrupulosa ante tal asunto.

Antes de comentar el contenido de la quinta y última carta-informe, hay que mencionar la existencia de una epístola de la esposa de Gutiérrez de Alba, dirigida al ministro de Estado el 23 de noviembre de 1871³⁵³, y firmada como Matilde Maruve de Gutiérrez de Alba. Consta de dos hojas sin numerar y en la misma expone que lleva varias mensualidades sin percibir de la Pagaduría la parte correspondiente a la asignación anual inicialmente prevista para alimentos, de cinco mil pesetas, por no haber remitido su esposo la “certificación de existencia”. Suplica que, al no tener medios de subsistencia y carecer de parientes, se le abonen las mensualidades vencidas “a reserva” de presentar las oportunas “fe de vida” cuando las reciba, puesto que además supone que habrá constancia en el ministerio de la existencia de su esposo. No hace mención alguna de su hijo Mariano, lo que podría dar lugar a suponer que hubiera fallecido después de la partida de Gutiérrez de Alba a Colombia. Igualmente este hecho demuestra el grado de precariedad en el que dejó el escritor a su familia y el poco

³⁵¹ AMAE, legajo H-2333, exp. 28.

³⁵² AMAE, legajo H-2333, exp. 29.

³⁵³ AMAE, *Comisiones* P/129, exp. 6215.

interés que demostró por la misma, como ya se ha constatado anteriormente al analizar algunos fragmentos tanto del diario como del libro de viajes.

La quinta y última carta-informe³⁵⁴ que remite Gutiérrez de Alba al Gobierno de España, el 6 de abril de 1872, consta de seis hojas sin numerar. En la introducción de la misma hace un breve resumen de la misión confidencial que se le encomendó por parte del gobierno de la Regencia y una autocrítica a la actitud mantenida con las antiguas colonias por los gobiernos de España anteriores a la revolución, siempre desde una óptica un tanto paternalista:

[...] dirigiendo mis mayores y más constantes esfuerzos a reavivar en los jóvenes e impresionables pueblos sur-americanos el sentimiento de respeto y de cariño hacia su antigua madre, sentimiento profundamente debilitado por la falta de trato íntimo, por no haber encontrado en sus relaciones con nosotros unida siempre la hidalguía tolerante y benévola a la noble pero árida altivez castellana y... (me atreveré a decirlo, Excmo. señor, porque con esta franqueza creo cumplir un deber patriótico), por la carencia de miras trascendentales en los gobiernos anteriores a la revolución, para extender con una política sabia y previsora su influjo natural en estas regiones³⁵⁵.

Después de esta introducción, la quinta carta-informe continúa analizando la difícil situación en Cuba debido a la actitud hostil hacia España de los emigrados cubanos residentes en Panamá, lo que retrasa el deseo del Gobierno de Colombia por establecer relaciones con la antigua metrópoli. A continuación informa de que ha emprendido la tarea de escribir el libro *Impresiones de un viaje a América*, del que lleva redactado ocho volúmenes e indica el envío de una copia al ministro. Al respecto, y para justificar su ritmo de expediciones y su esfuerzo, hace referencia a las limitaciones existentes en Colombia para llevar a cabo dicha tarea, destacando especialmente el problema de las vías de comunicación y la falta de recursos básicos.

Paralelamente a las cartas-informes enviadas al Gobierno de España, Gutiérrez de Alba envió en este tiempo desde Bogotá tres cartas a su amigo Víctor Balaguer con la intención de mantener el apoyo gubernamental al proyecto, además de seguir pidiendo algún que otro favor personal. La primera carta³⁵⁶, el 10 de junio de 1870, la inicia valorando la reacción favorable que se ha producido hacia España desde que él ha

³⁵⁴ AMAE, legajo H-2333, exp. 30.

³⁵⁵ *Ibidem*.

³⁵⁶ BMVB, Ms. 409/106.

comenzado a hacer gestiones en Bogotá y el deseo que hay de conocer la literatura contemporánea peninsular. Igualmente le explica la posibilidad de firmar tratados literarios si el Gobierno le sigue facilitando todos los medios necesarios. Por último, le recomienda los nombres de José Antonio Barros y Lázaro María Sanz como agentes activos en Colombia de las publicaciones de Víctor Balaguer. La segunda carta³⁵⁷ la envía un año después, el 14 junio de 1871, adjuntándole recortes de los periódicos donde los poetas peruanos le dedicaron poesías elogiosas. También insiste en la necesidad de establecer entre España y sus antiguas colonias una ley común de propiedad literaria, para lo cual le pide que haga campaña a través de su periódico *La América*. Por último le dice que está convaleciente de las fiebres que cogió en su última expedición y le anuncia el envío para el Museo Arqueológico, en la primera ocasión que tenga, de una abundante colección de aves, cuadrúpedos e insectos disecados, además de armas y adornos de las tribus indígenas. La tercera y última carta³⁵⁸ la remite meses después, el 15 de noviembre, cuando Víctor Balaguer ha sido nombrado ministro de Ultramar, algo que aprovecha para recordarle de nuevo la importancia de impulsar desde el Gobierno de España una ley común de propiedad literaria. También le comenta que ha escrito otra carta a su compañero de estudios en la Universidad de Sevilla nacido en El Coronil (Sevilla), Francisco de Paula Candau, que ha sido nombrado ministro de Gobernación. A ambos les plantea que, si no creen que es la persona idónea para el proyecto colombiano, se nombre a otra. En esta misma línea hemos visto anteriormente que había enviado también una carta confidencial al nuevo ministro de Estado, Emilio Castelar. Por último, informa de otra carta enviada al ministro de Estado con el fin de que, a través del ministerio de Fomento, se consigan algunas libras de una planta sarmentosa que está obteniendo resultados prodigiosos en América en la curación de enfermedades cancerosas.

Toda la correspondencia enviada al Gobierno de España por Gutiérrez de Alba no parece haber despertado interés en los responsables políticos de la península, más ocupados en reprimir revoluciones y guerras internas. Como apunta Aída Martínez Carreño, “ni siquiera hay constancia de que se le acusara recibo de los oficios, regularmente remitidos durante dos años. El establecimiento de las relaciones de España y Colombia se produjo en 1881, en un contexto ajeno a la acción de Gutiérrez de

³⁵⁷ BMVB, Ms. 400/035.

³⁵⁸ BMVB, Ms. 413/009.

Alba”³⁵⁹. Gloria Inés Ospina es algo más optimista al respecto y cree “que esta tentativa representa un paso más, de los dados anteriormente por Colombia, donde se ligan varios temas, que en sí misma la hacen muy válida”³⁶⁰. Habrá que esperar tres años más, ya bajo el reinado de Alfonso XII, para que Gutiérrez de Alba reciba la notificación oficial de terminación del proyecto con fecha 25 de abril de 1875: “El Rey ¡q. D. g.! ha tenido a bien dar por terminada la misión reservada que le confirió a V. en 3 de diciembre de 1869, disponiendo al propio tiempo le sirvan remitir a este Ministerio los trabajos que ha verificado en cumplimiento de dicho encargo”³⁶¹.

6. Proyectos de agronomía y publicación de obras de ensayo

Como se recoge en el tomo X de *Impresiones de un viaje a América*, después del largo periodo de convalecencia debido a las fuertes fiebres contraídas en su última expedición por las regiones del Sur, Gutiérrez de Alba tenía tomada en principio la decisión de volver a España, pero no quería abandonar Colombia sin visitar antes la antigua ciudad de Mariquita. Su compañero de viaje fue Salustiano de Olózaga, sobrino del célebre político español, con el que salió de Bogotá el 26 de mayo de 1874. En esta ocasión se trató de una expedición breve, pues el 4 de junio ya estaban de nuevo en la capital colombiana. A su regreso, las noticias de inestabilidad política de la metrópoli hacían presagiar un proceso que desembocaría inevitablemente en la restauración borbónica en España, algo que se materializaría a finales de año. Este acontecimiento provocó que Gutiérrez de Alba, alentado además por varios amigos periodistas y políticos de Bogotá, decidiera entonces alargar su estancia en Colombia, a pesar de haber dejado ya de percibir su asignación como funcionario oficial español. El dilema de esta decisión tan importante para su vida la plasma claramente en su libro:

En España, podría seguir viviendo como otras veces a costa de mi trabajo en el estéril y espinoso campo de las letras. En Colombia no se las puede cultivar sino por mera afición, pues su cultivo nada produce. Estas fueron las razones que alegué a mis amigos, para no resolverme desde luego a fijar entre ellos mi residencia. No quiero ser gravoso, les dije, a los que me ofrecen

³⁵⁹ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída. “Personajes curiosos del siglo XIX. José María Gutiérrez de Alba, de agente secreto de España a librero y agrónomo en Colombia”, *Credencial Historia* (Bogotá), núm. 17, mayo-1991, p. 4.

³⁶⁰ OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés. *España y Colombia en el siglo XIX. Los orígenes de las relaciones*, ob. cit., p. 192.

³⁶¹ AMAE, *Comisiones P-129*, exp. 6215.

con tanto cariño una patria adoptiva, sin que yo pueda, en compensación, prestarles servicios de utilidad verdadera³⁶².

Con el apunte del 4 de junio de 1874, Gutiérrez de Alba interrumpe la narración de su libro en el tomo X, actividad que no reanuda hasta el 1 de diciembre de 1883, tres meses antes de su regreso definitivo a España, cuando redacta el tomo XI, además de los apéndices que conforman los tomos XII y XIII. A partir de este momento daría un cambio importante a la trayectoria de su vida, dedicándose fundamentalmente a los proyectos de agronomía y, en menor medida, a la creación literaria, dejando de lado la tarea fundamental para la que llegó a estas tierras en 1870. Para ello, contaría con el apoyo económico de sus amigos colombianos, que confiaban plenamente en sus facultades con el proyecto de que sirviera de guía a la nación para “entrar de lleno en el estudio y en las prácticas de la agricultura científica”. Así resume el escritor los objetivos esenciales del proyecto que había de llevar a cabo:

Desde entonces me consagré sin descanso a los estudios de Agronomía en relación con las diferentes zonas de cultivo que ofrecen las regiones intertropicales, fijándome especialmente en el olivo y la vid, con el objeto de poder sustituir algún día el higiénico aceite de oliva a la indigesta y perjudicial grasa del cerdo como condimento de la alimentación, y reemplazar la chicha, bebida embrutecedora, con el vino de uva que en muchas comarcas podría obtenerse³⁶³.

Para iniciar el proyecto Gutiérrez de Alba eligió un valle de terreno arcilloso arenisco en Villa de Leiva, antigua población colonial en el estado de Boyacá, el cual ya había conocido en abril de 1872 durante su “Expedición al Norte”, recogida en el tomo VII de *Impresiones de un viaje a América*. Como comentamos entonces, ya en aquella primera visita algunos vecinos le pidieron asesoramiento para intentar la implantación de la vid y el olivo, aunque no fructificó por culpa de una sequía. Convencido de la vocación agrícola del suelo colombiano, tesis que planteaba frecuentemente en sus escritos y conferencias, y basado en la observación personal de las variadas condiciones de suelos y de climas del territorio nacional, empezó a dar los primeros pasos para la creación de una sociedad agronómica que fuera origen de un instituto agrícola en Villa de Leiva. En la Biblioteca Nacional de Colombia se conserva un ejemplar del modelo

³⁶² *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, “Un paréntesis. Interrupción de mis viajes de estudio. Fijación temporal de mi residencia en Colombia”.

³⁶³ *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, *ibídem*.

de carta impresa utilizado para la primera reunión preparatoria que va dirigida al “Señor D. José M^a Quijano Otero”³⁶⁴. En la misma se especifica la convocatoria para el domingo 19 de diciembre de 1875, en casa del señor D. Ricardo Silva, con domicilio en la plazuela de San Francisco número 20 de Bogotá. Hemos de destacar también que en dicha carta aparece por vez primera un domicilio de Gutiérrez de Alba en Bogotá, en concreto en carrera de Vélez número 57. Asimismo se solicita a cada uno de los futuros socios invitados a la reunión que comuniquen “el número de acciones que desea suscribir (siempre que no pasen de 2), teniendo en cuenta que, según las bases preestablecidas en mi memoria, el valor de cada una será de 1.000 [pesos] fuertes desembolsables en cuatro años y ocho plazos, para que sean mayores las facilidades de contribuir, y puedan tomar parte hasta las personas de pequeño capital que así lo deseen”³⁶⁵.

En cuanto a la memoria que Gutiérrez de Alba menciona en la carta, se refiere a la que elaboró en Bogotá con fecha 3 de agosto de 1875, con el título *Memoria sobre el cultivo y propagación en Colombia del olivo, la vid y otras plantas útiles*, ensayo de ocho páginas sin pie de imprenta que se conserva en la Biblioteca Luis Ángel Arango de la capital colombiana (Misceláneas, n^o 870). Posteriormente se publicaría en el mismo año con el título *Apuntes sobre la creación en Bogotá de una sociedad agronómica para la aclimatación y cultivo del olivo y la vid y otras plantas de Europa*, a cargo de la Imprenta de Echevarría Hermanos de Bogotá. En dicha publicación expone las posibilidades del suelo colombiano para el cultivo del olivo y la vid con unos anexos de ingresos y gastos de la producción de dichos cultivos.

Como relata el escritor en el tomo X de *Impresiones de un viaje a América*, en Villa de Leiva obtuvo autorización gubernamental para utilizar el viejo convento de San Francisco, abandonado a raíz de la expropiación de bienes de las comunidades religiosas, haciéndose el primer ensayo aprovechando viejas plantas llevadas allí en el siglo pasado por los padres de la compañía franciscana. Dedicó gran empeño a su ampliación y restauración para adaptarlo a su nuevo objeto, enseñando a los artesanos y ocupándose personalmente del jardín y la huerta. Según apunta Aída Martínez, “invirtió doce mil pesos en la plantación de olivos, mejoras de edificios, talleres de carpintería y herrería, herramientas y aparatos agrícolas. El aporte del gobierno fue únicamente de

³⁶⁴ BNC, *Miscelánea* J.A.S. 1014.

³⁶⁵ *Ibíd.*

tres mil pesos”³⁶⁶. Según relata Gutiérrez de Alba, “el resultado de la primera plantación no pudo ser más satisfactorio: las plantas brotaron con extraordinaria lozanía, y todo augura un feliz resultado”³⁶⁷.

Una vez organizada toda la base de operaciones del proyecto, el escritor alcalareño afronta el reto, en abril de 1878, de publicar *Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería, dedicado a la juventud de Colombia*, a cargo del editor bogotano J. B. Gaitán, con un total de ochenta y una páginas. En la portada de la obra aparece debajo del nombre del autor: “Individuo de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, socio fundador de la Sevillana de Emulación y Fomento de la Agricultura, Artes y Comercio, y miembro honorario de la Academia Colombiana, &c, &c, &c”. Además, en la página 2 contiene una “Patente de privilegio”, firmada por el entonces presidente de los Estados Unidos de Colombia, Julián Trujillo: “Que el señor José María Gutiérrez de Alba ha solicitado privilegio exclusivo para publicar y vender una obra de su propiedad [...]. Por tanto, en uso de la atribución que le confiere el artículo 66 de la Constitución, pone, mediante la presente, al expresado señor Gutiérrez de Alba en posesión del privilegio por quince años”. Al estar concebida para su distribución por las escuelas colombianas, el autor deja claro a sus destinatarios la utilidad de la misma en la conclusión final del libro:

Jóvenes colombianos: Al ofrecer esta Cartilla agraria no tengo la presunción de haber hecho un trabajo perfecto. He consignado en ella los principios más elementales que vosotros desarrollaréis después con el estudio y la experiencia. He consultado los mejores autores de Agricultura, para condensar las ideas capitales en que se funda la ciencia agronómica, y os las presento con las modificaciones necesarias para su aplicación a estos climas y a estas latitudes; modificaciones sugeridas por mi constante observación de ocho años³⁶⁸.

En la página 32 del número 8 del periódico *El Cachaco* (Bogotá), de 23 de mayo de 1879, aparece un anuncio para su venta en los siguientes términos: “Obra adoptada por el Gobierno actual para las escuelas públicas. Se halla de venta en las principales librerías, a cuatro reales cada ejemplar. Por docenas, a tres reales”. De esta obra didáctica realizaría un extracto de la misma con el título *Principios agrícolas*, según

³⁶⁶ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída, ob. cit., pp. 5-6.

³⁶⁷ *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, “Un paréntesis. Interrupción de mis viajes de estudio. Fijación temporal de mi residencia en Colombia”.

³⁶⁸ *Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería, dedicado a la juventud de Colombia*, Bogotá, J. B. Gaitán, abril de 1878, p. 81.

consta en la contraportada de *El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio, Mr. Ferdinand de Lesseps* (Bogotá, 1879), al precio de un real el ejemplar u ocho reales la docena, aunque no se ha localizado ejemplar alguno. Después de tres años de trabajo en Villa de Leiva, obtuvo como resultado más de cinco mil olivos nuevos y mil matas de parra, pero el instituto agrícola, para el cual preparó un cuidadoso programa, quedó truncado por desacuerdo surgido con José Eusebio Otálora, presidente del Estado de Boyacá, en torno a la posesión y manejo del convento franciscano que le servía de sede:

[...] pero me salió al paso la vanidad de un hombre, herida por mi lealtad y franqueza, y valiéndose de la autoridad en el Estado, no solo destruyó mis planes, disputándome la porción del edificio, sino que se apoderó de él y trató de establecer la enseñanza agrícola bajo las mismas bases y con las mismas condiciones que yo había publicado en mis programas, tanto, sin pudor ni vergüenza, como ideas propias las ajenas mal adquiridas³⁶⁹.

A raíz de este episodio, y como reacción defensiva, Gutiérrez de Alba regresa a la labor periodística con la fundación del periódico *El Cachaco*, término que él define como “joven de buen humor”, cuyo primer número aparece el 1 de abril de 1879. El subtítulo del mismo refleja claramente sus intenciones: “Periódico agridulce y jocoserio, conservador, radical e independiente, consagrado a decir la verdad en chanza a todos los partidos, a todos los hombres y de todas las cosas”. De formato de cuarto mayor, constaba de cuatro páginas con numeración continuada entre números, tenía una frecuencia semanal y era editado por F. Ferro en la Imprenta de E. Zalamea, de Bogotá. Gutiérrez de Alba era su único redactor y en sus páginas reflejaba frustración y resentimiento, pese al estilo burlón y ligero. Solía denunciar los abusos del presidente José Eusebio Otálora, que consideraba como feudo propio el Estado de Boyacá, que gobernaba y administraba en provecho propio y el de sus amigos. También aprovechó el periódico para insertar algunas composiciones poéticas inéditas, como la silva “España. A mi amigo el señor D. Benjamín Pereira Gamba”³⁷⁰, el romance histórico “Al salto de Tequendama. A mi querido amigo el doctor José María Samper” o el romance “La corona del alma. Diálogo entre varias niñas”. Igualmente reprodujo alguna fábula

³⁶⁹ *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, “Un paréntesis. Interrupción de mis viajes de estudio. Fijación temporal de mi residencia en Colombia”.

³⁷⁰ Poeta colombiano nacido en Bogotá 1834 y fallecido en 1890.

política de su primera obra poética relacionada con el tema de la dictadura. Como botón de muestra del estilo periodístico de la publicación, he aquí la parodia que realiza de las ocho bienaventuranzas en la sección “Doctrina del Padre Destete”:

Las bienaventuranzas son ocho:

Bienaventurados los pobres de vergüenza,
porque ellos se entrarán por todas partes.

Bienaventurados los macheteros, porque
ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que han hambre y sed
de riquezas, porque ellos se apoderarán de
las del prójimo.

Bienaventurados los que lloran, porque al fin
les darán de mamar, por no escucharlos.

Bienaventurados los alborotadores, porque
ellos encontrarán quien los utilice.

Bienaventurados los ambiciosos, porque
ellos alcanzarán lo que otros guardan.

Bienaventurados los limpios de bolsillo, porque
ellos buscarán donde ensuciarlo.

Bienaventurados los que padecen persecuciones
por sus maldades, porque ellos quedarán impunes³⁷¹.

El Cachaco tuvo una vida corta, pues solo se publicaron treinta y siete números, saliendo el último el 24 de diciembre de 1879. Para la despedida, el autor inserta al final la siguiente esquela: “Ha muerto / El Cachaco, / Periódico agridulce y jocoserio, / conservador, radical e independiente. / Sus albaceas, suscriptores y amigos suplican al público colombiano / lo encomiende a Dios y ruegue por el descanso de su alma. / Las exequias se celebrarán en Tunja”³⁷².

Mario Méndez Bejarano señala que la lógica venganza por sus críticas periodísticas en una “agitada etapa de revueltas y golpes de estado que afligió a la República le suscitó furiosas persecuciones. Para sustraerse a ellas abandonó algún tiempo el país y visitó algunos Estados de la Confederación norteamericana, aunque no

³⁷¹ *El Cachaco* (Bogotá), núm. 2, 12-abril-1879, p. 8.

³⁷² *El Cachaco* (Bogotá), núm. 37 y último, 24-diciembre-1879, p. 148. Tunja es la capital del departamento de Boyacá.

prolongó mucho su estancia”³⁷³. No existe documento ni dato alguno que avale dicha afirmación; lo que sí se constata es que las tensiones de Gutiérrez de Alba con el poder establecido de José Eusebio Otálora se reflejaron también en estos momentos en la prensa de la capital colombiana, especialmente en el diario *El Deber*, a través del formato de “Cartas al Director”, para responder a las más variadas y ácidas críticas. La primera sale en el número correspondiente al 17 de octubre de 1879, donde responde a la crítica que le ha lanzado Jeremías Páramos –del que no se ha encontrado referencia alguna– sobre el plan de formación previsto para los trabajadores de Villa de Leiva. Un mes más tarde, en el número del 28 de noviembre, responde a alguien que firma con las iniciales N.G.M. y que critica su *Cartilla agraria* por insuficiente “y la barbaridad de ofrecerla como texto elemental en las escuelas”. Por último, en el número del 9 de enero de 1879 se descubre que las iniciales correspondían al nuevo presidente del Estado de Boyacá, Narciso García Medina, al cual contesta lo que ha dicho de nuevo contra su *Cartilla agraria* y el periódico *El Cachaco*.

El 27 de febrero de 1879 aparece en la primera página de *El Deber* una carta de Gutiérrez de Alba al director, en esta ocasión para apoyar al nuevo presidente de la República de Colombia, Rafael Wenceslao Núñez Moledo. Quizá el nuevo ambiente creado con este político y escritor pudo facilitar en parte el gran respaldo que el escritor alcalareño tendría meses después por parte del presidente del Estado de Santander, el poderoso general Solón Wilches, “quien en carta de 19 de octubre de 1879 le ofrecía todas las facilidades requeridas para fundar en la provincia de García Rovira el instituto agrícola que había proyectado para Boyacá”³⁷⁴. A lo largo de los meses de mayo, junio y julio de 1880 fue publicando en el periódico *El Deber* el relato de su traslado desde Villa de Leiva a la ciudad de Concepción, manteniendo el estilo de apunte diario llevado a cabo en *Impresiones de un viaje a América*. Estos textos no fueron incorporados nunca al libro de viajes y, bajo el epígrafe “Viaje de Leiva a la Concepción”, fueron apareciendo en dicho periódico en las páginas 668, 672, 691, 707-708 y 712. En la última entrega se concreta que el 19 de abril de 1880 el instituto agrícola fue finalmente inaugurado en la ciudad de Concepción con presencia del propio general Wilches, aunque con resultados no del todo satisfactorios como relata el propio escritor: “Cuatro años estuvo funcionando aquel establecimiento de enseñanza que dio

³⁷³ MÉNDEZ BEJARANO, Mario. “José María Gutiérrez de Alba”, en *Poetas españoles que vivieron en América*, ob. cit., pp. 173-174.

³⁷⁴ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída. Ob. cit., pp. 6-7.

buenos resultados, y los hubiera dado mucho mayores si el gobierno, preocupado por los asuntos políticos, le hubiera dado todos los elementos de desarrollo pedidos por mí con insistencia”³⁷⁵. Además, “para suerte suya, no hubo de presenciar el languidecimiento de este instituto establecido en 1880 ni su traslado a Málaga en 1884; allí, poco tiempo después y sin muchos lamentos públicos, como iniciativa de un gobierno ya depuesto, cerró sus puertas”³⁷⁶. Sin embargo, a pesar de todos los inconvenientes, el papel desarrollado por Gutiérrez de Alba en la plantación del olivo en Colombia será reconocido en estudios agronómicos posteriores, como es el caso de “El cultivo del olivo en la región de Villa de Leiva” del profesor M. J. Rivero³⁷⁷; años más tarde en “Los pioneros” de Ángel Marzocca, capítulo primero de la publicación colectiva *Las ciencias agrícolas en América Latina. Progreso y futuro*³⁷⁸.

7. Actividad literaria durante la etapa colombiana

Como se apuntó al inicio de esta parte del trabajo, desde que José María Gutiérrez de Alba comenzó su etapa colombiana la mayor parte del tiempo que dedicó a la creación literaria se centró, fundamentalmente, en la elaboración de su voluminosa obra *Impresiones de un viaje a América* con la ayuda de un escribiente. Este libro tuvo su precedente en los cuadernos o borradores que tituló *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*. Ya en el prólogo del tomo I de *Impresiones de un viaje a América* el autor avisaba a los lectores de que, a lo largo de la obra, introduciría numerosas creaciones literarias, casi siempre poéticas y con un objetivo patriótico, muchas de las cuales se han ido transcribiendo parcialmente en esta tesis en paralelo al relato de las expediciones que llevó a cabo en los cuatro primeros años de permanencia en Colombia. Algunas de ellas, además de artículos y cartas, verían la luz en publicaciones periódicas desde que llegó a San Juan de Puerto Rico y posteriormente cuando se asentó en Bogotá; otras, tanto en verso como en prosa, se darán a conocer años más tarde cuando regrese a España, bien en publicaciones periódicas o en ediciones antológicas. Cuando, en junio de 1874, decide permanecer en Colombia por

³⁷⁵ *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, “Un paréntesis. Interrupción de mis viajes de estudio. Fijación temporal de mi residencia en Colombia”.

³⁷⁶ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída. Ob. cit., p. 7.

³⁷⁷ *Revista Facultad Nacional de Agronomía – Medellín* (Universidad Nacional de Colombia), vol. 5, núm. 19, 1942, p. 464.

³⁷⁸ San José de Costa Rica, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la O.E.A. (IICA) y Asociación Latinoamericana de Fitotecnia (ALAF), 7 de octubre de 1967, p. 44.

su rechazo total al sistema político de la restauración borbónica, él mismo era consciente de la imposibilidad de vivir de la literatura en este país, algo que sí había logrado en Madrid durante veintidós años, sobre todo con sus obras teatrales. Sin embargo, a pesar de haberse tenido que dedicar durante diez años a los proyectos de agronomía como medio de subsistencia, de manera habitual va dando muestras de su creatividad literaria, casi siempre se trata de una literatura de circunstancias, redactada a raíz de algún acontecimiento propicio para aprovechar y realzar su protagonismo como literato.

Aparte de la creación literaria, durante la década que permaneció en Colombia por voluntad propia, Gutiérrez de Alba coincidió con algunos de los viajeros extranjeros más distinguidos que visitaron el país en la segunda mitad del siglo XIX. Efraín Sánchez cuenta que, entre ellos, estuvo el francés Edouard André entre 1875 y 1876; el también francés Armand Reclus, explorador de los istmos de Panamá y Darién; y los alemanes Eduard Steinheil, entre 1872 y 1873, y Friedrich von Schenck, entre 1878 y 1881³⁷⁹.

Su primera publicación al llegar a tierras americanas, como ya se vio durante sus dos meses de estancia en Puerto Rico, fue el pequeño libro titulado *Apuntes de viaje de San Juan de Puerto Rico a la sierra de Luquillo* (Puerto Rico, Imprenta de González, 1870), en el que se recoge las impresiones incluidas en el diario durante los días de esta expedición. A lo largo de 1871 y 1872 publicó varios textos en *La Ilustración Española y Americana*. En el número X, de 5 de abril de 1871, aparece el extenso artículo costumbrista “Estudios de costumbres. La Semana Santa en Sevilla”, donde describe por orden de antigüedad la formación de los misterios de las distintas hermandades sevillanas. En el siguiente número, de 15 de abril, publica el cuento “El maestro Parra. Anécdota histórica”, basado en un hecho ocurrido a un zapatero de Sevilla que vivía en la calle Gallegos (actual calle Sagasta); este cuento se publicaría también en 1875 en los números 48 y 49 de la revista madrileña *El Bazar*. Por último, en el número XIX, de 16 de mayo de 1872, aparecería el poema en serventesios “Ante la tumba de mi inolvidable y buen amigo don José María Vergara y Vergara”, ya comentado anteriormente. Igualmente de estos años es su composición poética de veintidós octavas reales “La

³⁷⁹ SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, ob. cit., pp. 49-50.

redención. Fragmentos de un poema”, con un serventesio final, publicada en el tomo I de *Revista de Bogotá* (1871), de contenido religioso.

A partir de 1875, una vez que toma la decisión de permanecer en Colombia y se dedica a los proyectos de agronomía, publica en un primer momento sus dos ensayos en relación a este tema: *Apuntes sobre la creación en Bogotá de una sociedad agronómica para la aclimatación y cultivo del olivo y la vid y otras plantas de Europa* (Bogotá, 1875) y *Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería, dedicado a la juventud de Colombia* (Bogotá, 1878); de esta segunda realizará un extracto con el título *Principios agrícolas*. Mientras, en España, había seguido creciendo el gusto por el género andaluz. Como señala Leonardo Romero Tobar:

El asombrado descubrimiento que hicieron los románticos de las variedades de la cultura popular que pervivían en los viejos reinos españoles y, singularmente, la paulatina aclimatación de la teoría historicista que privilegiaba el estudio del Derecho a partir de los usos y costumbres tradicionales fueron, sin lugar a dudas, estímulos decisivos para la divulgación de la peculiaridad cultural andaluza. Motivos de fondo estos, a los que debemos sumar el cuantioso número de personajes meridionales –políticos, empresarios editoriales, escritores, periodistas, pintores, actores, cantaores, bailarinas...– que, cada uno en la esfera de su influencia, contribuyeron al desarrollo de la empresa³⁸⁰.

En 1877 sale a la luz en Madrid el libro antológico, en verso y prosa, *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*, compilado por José María Gutiérrez de Alba y aumentado por José Martín y Santiago, y editado por Imprenta de Gaspar (antigua Gaspar y Roig). Se trataba de un trabajo que el escritor alcalaño había realizado antes de partir para Colombia y cuyos poderes de edición estaban en manos de los señores Gaspar. Como explica en el epílogo José Martín y Santiago:

[...] queremos dejar consignado, para terminar, que en el trabajo que hemos realizado sobre el que tenía hecho el señor Gutiérrez de Alba, nos ha guiado la idea, además de las ya expresadas, de aprovechar el movimiento literario andaluz que notábamos, para rendir un tributo de admiración, de respeto y de entusiasta cariño, al país que es nuestro país; a las costumbres, a los tipos, a las canciones, a los cantares, a la viva imaginación, al despejado ingenio de nuestros

³⁸⁰ ROMERO TOBAR, Leonardo. “Teatralidad y andalucismo en el Madrid de mediados del siglo XIX: el género andaluz”, en *Costumbrismo andaluz*, ob. cit., p. 150.

paisanos y hermosísimas paisanas; y sobre todo, a nuestra querida patria, la noble, la leal, la fidelísima matrona, la reina del Guadalquivir, la sin par Sevilla³⁸¹.

Aunque en la obra no aparece impreso el año de publicación, así se anunciaba su aparición en la página 2 de *La Correspondencia de España* del 11 de mayo de 1877: “El conocido escritor D. José Martín y Santiago acaba de dar a luz en un elegante tomo y con el título de *El pueblo andaluz*, una notable recopilación de escritos de *Fernán Caballero*, Zorrilla, Asquerino, Franquelo, Santa Ana, Gutiérrez de Alba y otros muchos escritores de los que se han ocupado más directamente de las costumbres y tipos de Andalucía”. En el prólogo del libro el alcalareño deja clara la intención de este trabajo recopilatorio:

Muchos cuadros de costumbres andaluzas se han escrito de cuarenta años a esta parte; pero se hallan diseminados en diferentes obras, razón por la cual era casi imposible reunirlos. Faltaba, pues, formar una colección completa que, abrazando los tres géneros, pudiese dar idea acabada del pueblo andaluz bajo todos sus aspectos³⁸².

El libro consta de 264 páginas y está dividido en tres partes: Artículos y poesías (Tipos y costumbres), Canciones andaluzas (Tipos y costumbres) y Cantares (Poesía popular). En el mismo se incluyen composiciones de los siguientes autores: *Fernán Caballero*, Eduardo Asquerino, Manuel María de Santa Ana, Cástor Aguilera y Porta, José Martín y Santiago, José Zorrilla, Eugenio Sánchez de Fuentes, Isidoro Hernández, Ramón Franquelo y Enrique de Cisneros. Aparte de la labor de compilación, Gutiérrez de Alba incluye en la primera parte del libro las siguientes composiciones propias: “Un baile de candil” (artículo), “La compra del ganado” (artículo), “Comprar el piso” (texto poético dividido en cuatro partes con distintos tipos de estrofa: romance, romance histórico, quintillas y redondillas) y “La buñolera” (artículo). En la segunda parte inserta las siguientes canciones en arte menor, de algunas de las cuales se conserva la partitura en la Biblioteca Nacional de Madrid: “La Macarena” (música de Sebastián Iradier), “Mi jembra” [*sic*] (música de Manuel Sanz), “El melonero” (música de Sebastián Iradier), “Los toros de Sevilla” (música de Manuel Sanz), “La mala jembra” [*sic*] (música de Manuel Sanz), “El cieguecito” (música de Manuel Sanz), “El torero” (música de

³⁸¹ *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*, “Epílogo”, Madrid, Imprenta de Gaspar (antes Gaspar y Roig), 1877, p. 259.

³⁸² *Ibidem*, “Prólogo”, p. 7.

Manuel Sanz), “La cazadora” (música de Manuel Sanz), “El requesonero” (música de Sebastián Iradier), “Celos” (música de Manuel Sanz), “Desagravios” (música de Manuel Sanz), “¡Jarre ayá!” [sic] (música de Manuel Sanz), “La caló” [sic] (música de Manuel Sanz), “La sal” (música de Sebastián Iradier), “El pincho” (música de Manuel Sanz), “El piñonero” (música de Manuel Sanz), “El gaché encalomaó” [sic] (música de Manuel Sanz), “Diego Corrientes” (música de Manuel Sanz), “Un reo de muerte” (música de Manuel Sanz), “El lechero” (romance con música de Manuel Sanz) y “Pedro La Cambra” (música de Manuel Sanz). Las veinticinco composiciones de Gutiérrez de Alba ocupan casi la mitad del libro y las realizadas en verso, que son la mayoría, se podrían dividir en tres grandes bloques temáticos: uno primero en torno a las profesiones andaluzas, generalmente humildes; uno segundo en torno al tema amor/desamor; por último, un tercer bloque, más reducido, sobre la figura del bandolero³⁸³. Con posterioridad, el libro se ha publicado en tres ocasiones en edición facsímil: en Barcelona, por Librería Molins, sin año de edición; en 1995, en Valencia, por Librerías “París-Valencia”; en 2010, en Mairena del Aljarafe (Sevilla), por editorial Extramuros.

Siguiendo con sus publicaciones en Colombia, en 1878, publica en la revista *El Repertorio Colombiano* de Bogotá la silva “A la memoria del doctor Romualdo Cuervo. Sacerdote ejemplar y estudioso naturalista”, recogida en *Impresiones de un viaje a América* con fecha 30 de noviembre de 1871, la cual ya comentamos anteriormente en el relato de la visita al pueblo de Lenguazaque, en cuya iglesia reposaban los restos de su querido amigo. Un año después, en el tomo II de la misma revista, reproduce el extenso romance “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda morisca”, publicado después en *El Cachaco* y que recogería también en su edición antológica del tomo CXXIX de *Biblioteca Universal* con el título *Poemas y leyendas* (I), en 1890. Este romance, de claro contenido histórico, refleja además una característica habitual en la obra de Gutiérrez de Alba: la del recuerdo y orgullo constante de su pueblo natal, en este caso teñido de una fuerte nostalgia por los largos años de ausencia. Así comienzan las primeras estrofas:

³⁸³ GARCÍA MARTÍNEZ, Antonio Claret. “Algunas reflexiones sobre la poesía de José María Gutiérrez de Alba: *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba*”, ob. cit., p. 141.

A dos leguas de Sevilla,
por donde el sol se levanta,
entre arboledas frondosas
y en la más fértil comarca,
de un claro cielo cubierta,
de un sol brillante alumbrada,
un pueblo precioso oculta
sus bellas casitas blancas,
que Alcalá de Guadaíra
tiene por nombre en el mapa,
y con orgullo le nombre
porque es mi querida patria.

Ciñe esta comarca un río,
que en mansa corriente baña
jardines que envidia dieran
a los jardines de Capua.

Junto a la orilla hay un monte
y sobre el monte se alza
una antigua fortaleza,
en su arquitectura varia,
que se precia de haber sido
morisca, goda y romana³⁸⁴.

Siguiendo con el género poético, hemos de recordar que en la primera carta-informe que envía Gutiérrez de Alba al Gobierno de España, el 1 de junio de 1870, entre otros asuntos, informaba del tratado que el gobierno colombiano se proponía celebrar con el de los Estados Unidos del Norte para la apertura y explotación de un canal interoceánico a través del istmo de Panamá. El acontecimiento que supuso a nivel mundial el comienzo definitivo de las obras a finales de 1879 creó el contexto propicio, como en tantas otras ocasiones de su vida literaria, para que aprovechara la coyuntura de publicar *El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio, Mr. Ferdinand de Lesseps*, una breve obra en verso de quince páginas en la que dedica grandes alabanzas al ingeniero francés y al progreso de los pueblos, que fue impresa en Bogotá por la Imprenta de Enrique Zalamea. El poeta canta al progreso con este motivo:

³⁸⁴ “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda morisca”, *El Repertorio Colombiano* (Bogotá), tomo II, 1879, pp. 136-137.

Dios, el genio del hombre, que adivina,
la ciencia, el interés de las naciones,
el afán de progreso inextinguible
que, cual buitre insaciable,
las entrañas devora
del nuevo Prometeo,
buscando en lo asombroso, en lo imposible,
saciar la inmensidad de su deseo;
todo a la ansiosa humanidad revela
que ha llegado la hora
de convertir en realidad palpable
lo que el genio del hombre presentía,
lo que el progreso humano ambicionaba,
lo que la ciencia demostrar quería,
lo que Dios el dedo señalaba,
lo que no es ya un prodigio sobrehumano:
unir un océano a otro océano³⁸⁵.

Dos meses antes de este acontecimiento, tuvo lugar una gran catástrofe en España en la región de Murcia, pues en la noche del 14 de octubre de 1879 se produjo la llamada riada de “Santa Teresa”: “Tan espantosa tragedia fue de la magnitud suficiente para conmover no ya a nuestra región, ni siquiera a España toda, sino al mundo entero. Las desastrosas consecuencias, pérdidas de vidas, desaparición de hogares enteros, ruina de la más rica parte de nuestra vega, despertaron profundo y extenso eco en la caridad de las gentes de todas las naciones”³⁸⁶. Gutiérrez de Alba no quedó impasible ante tal noticia y organizó en Bogotá una función de teatro el 15 de enero de 1880 a beneficio de los damnificados, representándose *Vanidad y pobreza*, comedia en tres actos y en verso, que había sido estrenada en el Teatro del Circo de Madrid el 11 de febrero de 1860. Como recoge la reseña crítica del periódico *El Deber*, “es muy de sentirse que la concurrencia, tanto de señoras como de hombres, haya sido tan escasa, siendo la pieza

³⁸⁵ *El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio, Mr. Ferdinand de Lesseps*, Bogotá, Imprenta de Enrique Zalamea, 1879, p. 5. PALENQUE, Marta. “Los nuevos Prometeos: la imagen positiva de la ciencia y el progreso en la poesía española del siglo XIX (1868-1900)”, en SCHMITZ, Sabine y BERNAL SALGADO, José Luis (coords.). *Poesía lírica y progreso tecnológico (1868-1939)*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2003, pp. 19-51, incluye al autor en su reflexión en torno a la repercusión del tema de la ciencia en la poesía lírica española.

³⁸⁶ PÉREZ GÓMEZ, Antonio y TORRES FONTES, Juan. “La riada de Santa Teresa del año 1879”, *Murgetana* (Murcia), núm. 18, 1962, p. 35.

representada en beneficio de las víctimas de la inundación de Murcia”³⁸⁷. Sin embargo, llamó la atención la silva “La inundación de Murcia”, compuesta para la ocasión por el propio autor el 12 de enero y de la que transcribimos la estrofa final, en la que hace un emotivo llamamiento a la hermandad entre Colombia y España destacando los lazos que les unen:

Aquí la flor del pueblo bogotano
viene a rendir simpático tributo
al intenso dolor que España siente,
y a decirle: “También yo soy hermano;
Colombia recibió del pueblo ibero
la noble sangre que en sus venas corre,
la sacra religión que en su alma eleva,
la lengua en que da forma al pensamiento,
el carácter jamás envilecido,
la ternura que mueve el sentimiento.
¡Cómo echar tantos lazos en olvido!”
Esta prueba de amor, óbolo santo,
que Colombia le ofrece en este día,
derramará en España dulce llanto.
¡Gracias en nombre de la patria mía!³⁸⁸

La última obra poética que publicará en la etapa colombiana será un folleto que vio la luz en la ciudad de Concepción, del estado de Santander, en junio de 1881, con el título *Vasco Núñez de Balboa. Leyenda histórica*, a cargo de la Imprenta de Torres Amaya. Es una extensa composición en verso de cuarenta y cinco páginas, con una introducción, trece estrofas y un epílogo, en la que va alternando el romance y el romance histórico, y donde desarrolla una apasionada alabanza de las hazañas del conquistador extremeño. Fue escrita para presentarla al concurso literario del 20 de julio de 1881 que convocó el Gobierno colombiano por decreto del poder ejecutivo. Gutiérrez de Alba no recibió mención del jurado, que estuvo formado por los escritores José Caicedo Rojas, Rafael Eliseo Santander y Manuel Pombo³⁸⁹. Basándose en esta misma leyenda, y con el título *Vasco Núñez de Balboa*, escribió un drama histórico en

³⁸⁷ *El Deber* (Bogotá), 16-enero-1880, p. 530.

³⁸⁸ *Ibidem*.

³⁸⁹ *Concurso literario del 20 de julio de 1881*, Bogotá, Imprenta de Echeverría Hermanos, 1881, pp. 1-2.

tres actos y un prólogo en verso, cuyo manuscrito, sin fecha, se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (Mss. 14373-10), del que no tenemos constancia que se representara ni se hiciera edición.

Por último, en cuanto al género teatral, fue el que menos desarrolló Gutiérrez de Alba a lo largo de sus catorce años de permanencia en Colombia. Podemos recordar que durante su estancia de dos meses en Puerto Rico estrenó el 5 de marzo de 1870 *El lobo en el redil*, drama en tres actos y en verso, no editado como libro. Dos semanas más tarde, y coincidiendo con el día de su onomástica del 19 de marzo, estrenó el proverbio en un acto y en verso *El que ama el peligro*, obra de la que no se conserva texto, cuyos beneficios se destinaron a las casas de beneficencia de San Juan de Puerto Rico. Estando ya en Bogotá, el 13 de agosto representa la primera obra en la capital colombiana, que es *Consolar al triste*, comedia en tres actos y en verso, que había sido estrenada en el Teatro de Novedades de Madrid el 7 de noviembre de 1868. Pero, sin lugar a dudas, una de las obras teatrales más importantes de la etapa colombiana fue *El castillo misterioso*, melodrama lírico en tres actos, con música del gran maestro colombiano José María Ponce de León, estrenado en el Teatro Maldonado de Bogotá, el 27 de abril de 1876, sobre cuyo solar se levanta el actual Teatro Cristóbal Colón, teatro nacional de Colombia. Para realizar el libreto Gutiérrez de Alba usó el texto de *El castillo del fantasma*, melodrama en cinco cuadros y un prólogo, en prosa, que había estrenado en el Teatro de Novedades de Madrid el 14 de noviembre de 1868. La función se pudo llevar a cabo aprovechando la gira que realizaba en ese momento por Colombia la Compañía de Zarzuela Española de Josefa Mateo. Como indica el escritor Rafael Pombo en su crítica, “la noche fue propicia, la concurrencia muy numerosa, grande el esmero de los artistas, y el éxito de Ponce completo, asombroso para todos los espectadores que teníamos alguna idea del arte, o sospecha siquiera de la expresión del sentimiento por medio de la música”³⁹⁰. En cuanto al autor del libreto, que queda totalmente en un segundo plano respecto al músico, Rafael Pombo se muestra más crítico:

En lo relativo al libreto nos permitimos observar que no debió titularse *Castillo Misterioso*, pues ningún misterioso castillo advertimos en él; y más bien llamaríamos la ópera *La cinta encarnada*, nombre hartamente encendido, y sugestivo como diría un inglés, y que expresa el

³⁹⁰ POMBO, Rafael. “Nuevo triunfo de Ponce de León. *El castillo misterioso*”, *Papel Periódico Ilustrado* (Bogotá), núm. 37, 1-abril-1883, p. 202.

nudo, el quid del argumento. Ya que Ponce lo ha hecho tema de tan bella música, rogaríamos también al señor Gutiérrez de Alba que puliese y animase un poco más las partes habladas, y que añadiese letra en donde su cofrade artista ha excedido con su vena lírica los límites que cortan la que encontró escrita. Mejor pensado, conviértase la zarzuela en ópera, preparando para música los intervalos que hoy no la admiten³⁹¹.

A pesar del éxito de la noche del estreno no volvió a representarse. Tuvieron que transcurrir ciento treinta y siete años para que, en 2013, a partir de la iniciativa de la Universidad de los Andes, el Ministerio de Cultura de Colombia, la Orquesta Filarmónica de Bogotá y el Banco de la República se desarrollara un proyecto de recuperación de las obras líricas de Ponce de León, publicándose un disco con el libreto de los fragmentos cantados seleccionados en una versión reducida para canto y piano, y representándose de esta manera más breve por varias ciudades de Colombia.

Aída Martínez Carreño también menciona la existencia de una zarzuela con el título *El pecado original*, con música de Oreste Síndici, músico de origen italiano y autor del himno nacional de Colombia, de la que no hemos localizado texto ni referencia alguna³⁹².

Años más tarde, en 1879, Gutiérrez de Alba publicó en Bogotá el drama *El crimen de los Alisos*, “historia de lágrimas en un acto y en verso”, a cargo de la Imprenta de Enrique Zalamea. El argumento se basa en el crimen que tuvo lugar, el 20 de junio de 1879, en la quinta de los Alisos, situada a una milla al sur de Bogotá, en la que fue asesinada la señora Sofía Sarmiento de Sarmiento, viuda joven y rica, muy estimada entre la sociedad bogotana. Consta de diecisiete cuadros y el autor lo define como “folleto, escrito en pocas horas”, en concreto el 29 de junio. A diferencia de *El castillo misterioso*, esta obra tendrá dos ediciones en el mismo año, aunque no se han encontrado referencias de su representación. Esta circunstancia refleja una vez más la habilidad del autor para difundir su obra aprovechando la gran repercusión que el crimen tuvo en Colombia. Así explica Gutiérrez de Alba en el prólogo su proceso de creación y el fin que perseguía:

Las circunstancias del crimen le dan una fisonomía especial, y revelan perfectamente su generación, su procedencia, su desarrollo y su término. Referir los hechos descarnados, sin más propósito que referirlos, sería sublevar el sentimiento, sin otro fruto que el de producir un dolor

³⁹¹ *Ibíd.*

³⁹² MARTÍNEZ CARREÑO, Aída, *ob. cit.*, p. 5.

estéril; hacer sobre ellos consideraciones morales, sociales y filosóficas, sería fatigar inútilmente la inteligencia, para no convencer sino a los que de antemano están ya convencidos. Pero, presentar la acción revestida de formas dramáticas, y encarnada en personajes que hablan, sienten y obran movidos por resortes reales o verosímiles; buscar el aliciente de la forma, para que el sentimiento y la razón contribuyan a formar el juicio, sin apartar la vista del cuadro sin repugnancia, es preparar el camino a la conciencia, para que aproveche la lección práctica, y vea en ella la consecuencia lógica del extravío de la razón y de la inteligencia y la perversión del instinto, que, prescindiendo de todos los deberes y encaminando todos los deseos hacia los goces materiales, dan por resultado la monstruosidad del crimen³⁹³.

El autor escribe para vender y publicita sus escritos para alcanzar mejores rentas. En la página 60 del número 15 del periódico *El Cachaco* (Bogotá), de 7 de julio de 1879, aparece el siguiente anuncio para la venta de la primera edición: “Se halla de venta en la Librería Barcelonesa de Soldevila y Curriols, Portales de la Plaza de Bolívar, a 4 reales cada ejemplar”. En la contraportada de *El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio, Mr. Ferdinand de Lesseps*, aparece un anuncio para la venta de la segunda edición de *El crimen de los Alisos* en los siguientes términos: “Folleto en 4º, de impresión clara y correcta. Se halla de venta en la Agencia de *El Cachaco* y en la Librería Barcelonesa, a 4 reales el ejemplar”. Al año siguiente, como consecuencia del proceso judicial del crimen y el debate social planteado por la herencia de la joven viuda asesinada, publicaría en *El Deber* un artículo titulado “Las mejoras materiales y la herencia del crimen de los Alisos”³⁹⁴, en el que exponía sus propuestas de cómo emplear la herencia en beneficio de la mayoría de la comunidad municipal de Bogotá.

El 15 de enero de 1880 tiene lugar la última representación teatral de Gutiérrez de Alba en su etapa colombiana de la que se tiene constancia. Se trató de *Vanidad y pobreza*, comedia en tres actos y en verso, que ya fue estrenada en el Teatro del Circo de Madrid el 11 de febrero de 1860, obra con la que organizó en Bogotá, como ya se ha señalado anteriormente, una función a beneficio de los damnificados por las inundaciones de Murcia de la riada de “Santa Teresa” del 14 de octubre de 1879. En julio de 1882 aparece *Última meditación de Bolívar*, monólogo representable escrito en verso, a cargo de la Imprenta de I. González & C^a, que es la última obra de teatro publicada en Colombia. Es una composición corta, que consta solo de siete páginas, escrita en redondillas, puede que destinada a la lectura en alta voz o para salones. En la

³⁹³ *El crimen de los Alisos*, “Prólogo”, Bogotá, Imprenta de Enrique Zalamea, 1879 [1ª edición], pp. 5-6.

³⁹⁴ *El Deber* (Bogotá), 2-marzo-1880, p. 575.

introducción aclara, bajo el epígrafe “Dos palabras al lector”, los motivos que le mueven a publicar esta obra:

Extraño parecerá que un español, amante de su patria, como el que más, ensalce la gloria del gran Bolívar, víctima de los que no supieron comprenderle y de la índole misma de su obra redentora; pero el autor de este monólogo, que simpatiza con todo lo grande, contesta a las objeciones que se puedan hacer a su patriotismo, con el artículo que publicó en Bogotá el 19 de julio de 1879³⁹⁵.

Se refiere Gutiérrez de Alba al artículo “El 20 de julio de 1810. ¡Viva Colombia libre e independiente!”, publicado en el número 17 del periódico *El Cachaco*, con motivo del aniversario de la emancipación de Colombia, artículo que reproduce íntegro a continuación del contenido del epígrafe “Dos palabras al lector” que hemos transcrito. En dicho artículo realizaba una feroz crítica contra Fernando VII y la nefasta política exterior llevada a cabo con las antiguas colonias en sus procesos de emancipación, como se refleja en el siguiente párrafo:

Si el Gobierno peninsular hubiera tenido entonces la previsión, la cordura y el patriotismo necesarios para ver en la emancipación de sus colonias americanas un hecho indispensable y lógico, de resultados aún más benéficos para ella que para las mismas colonias; si la vanidad de un monarca estúpido, de la que sus ministros participaban, no los hubiera empeñado en una lucha estéril y perjudicial para ambos contendientes, los vínculos fraternales de mutuo interés y de mutuo cariño hubieran sustituido desde entonces a los que ya no tenían razón de ser; y las relaciones íntimas entre unas y otra hubieran cooperado eficazmente al progreso de todas³⁹⁶.

Se cierra así un ciclo de manera natural, con las mismas reflexiones por parte del escritor que dieron sentido a su viaje inicial a Colombia.

8. El regreso a España

Como relata Gutiérrez de Alba al finalizar el tomo X de *Impresiones de un viaje a América*, cuando llevaba tres años trabajando en el segundo proyecto del instituto

³⁹⁵ *Última meditación de Bolívar*, “Dos palabras al lector”, Concepción, Imprenta de I. González & C^a, julio de 1882, p. 3.

³⁹⁶ *El Cachaco* (Bogotá), núm. 17, 19-julio-1879, p. 66.

agrícola en Concepción, una mañana, paseando a caballo por un estrecho sendero, tuvo la desgracia de sufrir una estrepitosa caída al no advertir la existencia de un hoyo entre las hierbas. Como consecuencia se fracturó “cuatro costillas, la clavícula izquierda y el radio del brazo del mismo lado, produciéndose además algunas contusiones graves”³⁹⁷. Después de este contratiempo, permaneció un año más en Colombia pese a tener la salud bastante quebrantada, desarrollando sus trabajos agronómicos. Sin embargo, su delicada situación física y las cartas constantes de su anciana madre, que le suplicaba sin cesar que volviera a Alcalá de Guadaíra, contribuyeron de manera definitiva a que decidiera regresar a España, solicitando el oportuno permiso al gobierno del estado de Santander del que dependía el proyecto. El tomo X del libro de viajes lo termina con la composición poética “La zona intertropical. Ventajas e inconvenientes de sus diversos climas (Correspondencia íntima)”, escrita en varios tipos de estrofas, que publicaría años después en su edición antológica del tomo CXXX de *Biblioteca Universal* con el título *Poemas y leyendas* (II), en 1891.

Resignado a la nueva etapa borbónica de la monarquía española, el 1 de diciembre de 1883 Gutiérrez de Alba inicia su viaje de regreso a la edad de sesenta y un años, siguiendo sus apuntes diarios, que conformarán el tomo XI y último de *Impresiones de un viaje a América*, ya que el tomo XII será un apéndice en torno a las maravillas y curiosidades de Colombia y, el tomo XIII, un diccionario de términos autóctonos colombianos. Partiendo desde la ciudad de Concepción, seguiría a Cúcuta, y por los ríos Zulia y Catatumbo penetraría en el lago de Maracaibo. En la ciudad del mismo nombre se embarcó hacia Curazao y allí decidió no continuar para la península sin haber visto antes las murallas de Cartagena y las obras del canal de Panamá.

Como se ha ido analizando, en los distintos tomos del libro el autor continuaría insertando de vez en cuando composiciones poéticas por los más diversos motivos. Así, en su visita a Cúcuta compone la silva “A Cúcuta”, en el apunte del 8 de diciembre de 1883. Estando en Maracaibo lo invitan a participar en una velada poética, el 10 de enero de 1884, que iba a celebrarse en el teatro de la ciudad. En dicho acto recitó primero las octavas reales del poema “El suelo natal”, y luego compone, de nueva creación, las silvas “El destino de las flores”, “La niña curiosa” y “Juramentos de amor”; además, el poema en serventesios “Una definición. Cuento”, que se publicaría años más tarde, el 22

³⁹⁷ *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, “Un paréntesis. Interrupción de mis viajes de estudio. Fijación temporal de mi residencia en Colombia”.

de julio de 1888, en el número 38 de la revista sevillana *Perecito*. Por último, leyó en la velada poética la composición “A Maracaibo”, escrita en redondillas y dedicada a la ciudad donde tuvo lugar el evento. En el apunte del 15 de enero aparece el último poema con el título “A un cometa”, en silvas, poema romántico del que transcribimos las primeras estrofas:

¿Cuál será tu misión en el espacio,
viajero celeste?
¿En dónde, cuándo y cómo habrás nacido?
¿Qué fin te aguardará?
¿Qué eres tú y qué soy yo? Solo una muestra
del gran poder de Dios;
una nota fugaz en la armonía
del himno de su amor.
Átomo imperceptible en lo infinito
soy yo y aún eres tú.
Yo aquí escondido entre la oscura sombra,
tú, radiante de luz.
Yo, revestido de materia impura,
condenado a arrastrar
la pesada cadena que me liga
al mundo terrenal³⁹⁸.

El 17 de enero de 1884 llega al puerto de Santa Marta después de casi catorce años. A este mismo puerto arribó, en su viaje desde España, el 10 de abril de 1870, tras los dos meses de estancia en Puerto Rico. Después de permanecer unos días en Cartagena, visita las obras del canal de Panamá, que llaman profundamente su atención:

En aquel punto hay como unos dos mil trabajadores, cinco excavadoras mecánicas de vapor y sesenta u ochenta carros de volquete arrastrados por tres locomotoras que conducen sin cesar los materiales arrancados a una distancia conveniente. El trabajo aquel es verdaderamente grande, prodigioso, pero en comparación de la colina que hay que transportar, volviendo a mi símil, es la hormiga conduciendo el grano de arena³⁹⁹.

³⁹⁸ *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 15-enero-1884.

³⁹⁹ *Ibíd*em, 25-enero-1884.

Después de una breve parada en Puerto Rico, finalmente, a las ocho de la mañana del lunes 11 de febrero de 1884, inicia la travesía del Atlántico a bordo del vapor “Coruña”. Se daba fin así a una de las etapas más interesantes de la vida de Gutiérrez de Alba, donde animó proyectos y generó numerosas iniciativas culturales y educativas en Colombia. Con ninguna de ellas logró triunfar, pero fueron bien concebidas para que posteriormente llegaran a realizarse; así ocurrió con sus estudios agronómicos, el gran mercado del libro español y la creación del Teatro Nacional años más tarde. Recogiendo las palabras de Efraín Sánchez:

El hecho de ser español, con las consecuencias que tal condición le imprimió a su obra, hace de Gutiérrez de Alba un viajero singular dentro de la larga lista de los extranjeros que visitaron Colombia en el siglo XIX. En más de un sentido, las *Impresiones de un viaje a América* son un doble espejo en el que se reflejan en ambas direcciones el modo de ser español y el modo de ser colombiano⁴⁰⁰.

⁴⁰⁰ SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, ob. cit., p. 58.

ETAPA ALCALAREÑA (1884-1897)

José María Gutiérrez de Alba llegó al puerto de Cádiz, a bordo del vapor “Coruña”, el martes 26 de febrero de 1884. Después de casi catorce años de permanencia en tierras americanas se estableció definitivamente en su pueblo natal, “tan pobre de dinero como opulento de desengaños, con el cuerpo encorvado y el alma siempre niña”⁴⁰¹. “El gato gris”, como le apodaba su familia, con sesenta y dos años recién cumplidos, se reencontró de nuevo con su anciana madre y el afecto de sus hermanos, sobrinos y admiradores en general. Por testimonios familiares, parece ser que su mujer Matilde fue a su encuentro cuando volvió de América, pero él evitó verla, lo que puede alimentar algo la hipótesis de su posible relación sentimental con un miembro del Gobierno. Esto podría explicar también, en parte, la celeridad con que aprobaron la “Memoria-exposición” que presentó ante el Ministerio de Estado del Gobierno de Prim en relación a su proyecto hispanoamericano. Tampoco es posible obviar la tendencia mujeriega y aventurera del escritor alcalaño que, lógicamente, traería no pocos problemas en su relación con Matilde. Del hijo de ambos, Mariano, aparte de los breves comentarios del propio escritor, incluidos en su manuscrito *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, no se ha encontrado referencia alguna posterior, lo que parece indicar que falleció después de partir Gutiérrez de Alba para Colombia. Aunque se estableció definitivamente en Alcalá de Guadaíra hasta su fallecimiento en 1897, el escritor alcalaño mantuvo un vínculo constante con la capital sevillana, hizo varios viajes a Madrid, incluso uno a Barcelona, además de participar en numerosos certámenes y actos literarios.

⁴⁰¹ MÉNDEZ BEJARANO, Mario. “José María Gutiérrez de Alba”, en *Poetas españoles que vivieron en América*, ob. cit., p. 174.

1. Primer archivero-bibliotecario municipal de Alcalá de Guadaíra

En 1884 la población de Alcalá de Guadaíra oscilaba en torno a los 8.000 habitantes⁴⁰², el doble que cuando Gutiérrez de Alba nació en 1822. Pero el cambio en su pueblo natal, después de tantos años, no se había producido solo en el incremento de la población, sino en otros aspectos que el propio autor recoge al finalizar el tomo XI del libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*:

Por lo demás, puedo decir que me encontraba como extranjero en mi propia patria. De mis contemporáneos quedaban ya muy pocos. Sus hijos y nietos acudían a visitarme y a algunos de ellos conocí por la fisonomía, que conservaba rasgos característicos de sus progenitores. Las casas y las calles tenían ya diferente aspecto; el traje popular de hombres y mujeres se había transformado y representaba ya otros tipos y otras costumbres. Solo el ambiente perfumado y puro, el olor al tomillo y al cantueso quemados en los hornos de pan continuamente encendidos daba a la atmósfera cierto perfume agradable familiar a mi olfato (26-febrero-1884).

Como señala Eloy Arias Castañón, en el periodo comprendido entre 1884 y 1886 la corporación municipal de Alcalá de Guadaíra estuvo presidida por el alcalde conservador Isidoro Díaz y Cos que, entre otros proyectos, tenía la idea de poner en marcha una biblioteca popular aprovechando los fondos donados al municipio en su testamento por el médico alcalareño Francisco Gutiérrez Díaz y una colección de libros concedidos por el Estado a través de la Dirección General de Instrucción Pública⁴⁰³. Para llevar a cabo este proyecto, y con el fin de paliar en lo posible la precaria situación económica de Gutiérrez de Alba después de su regreso de Colombia, un nutrido grupo de vecinos alcalareños presentó una solicitud ante el Ayuntamiento para confiarle dicha tarea creando una plaza de archivero-bibliotecario municipal. La instancia iba suscrita por más de sesenta firmas, con fecha de 28 de febrero de 1886⁴⁰⁴. En sesión ordinaria de 13 de marzo de 1886, la Corporación aprueba la creación de dicha plaza “con el haber anual de dos mil doscientas pesetas” y el traslado del archivo municipal y la instalación

⁴⁰² GARCÍA MORA, Antonio. “Algunos aspectos históricos de Alcalá de Guadaíra en el siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, ob. cit., p. 163.

⁴⁰³ ARIAS CASTAÑÓN, Eloy. “Liberalismo, revolución y restauración, 1840-1917”, en *Permanencias y cambios en la Baja Andalucía: Alcalá de Guadaíra en los siglos XIX y XX*, Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1995, p. 67.

⁴⁰⁴ AMAG, *Educación*, legajo 374 (15), “Expediente formado a instancia de varios vecinos solicitando sea confiado el cargo de archivero-bibliotecario municipal al Sr. D. José M^a Gutiérrez de Alba”, sin foliar.

de la biblioteca a la “Casa del Pósito”, edificio del siglo XVIII situado en la actual Plaza del Duque. Aparte de las tareas de reorganización del archivo, se le encomienda además la tarea de completar los anales de Alcalá comenzados por el Padre Flores⁴⁰⁵ y la de potenciar la donación de libros para aumentar los fondos de la biblioteca⁴⁰⁶. Con fecha 15 de mayo, Gutiérrez de Alba, que se encontraba en esos momentos en Madrid, envió una carta al Alcalde en la que le comunicaba la aceptación del cargo con gratitud y le anunciaba que tomaría posesión del mismo en cuanto finalizase sus gestiones en la capital. Asimismo, el 23 de mayo comunicó igualmente al Alcalde la remisión de una serie de libros que él donaba para aumentar los fondos de la recién creada biblioteca pública. Finalmente, el 1 de julio, tomó posesión como primer archivero-bibliotecario municipal de Alcalá de Guadaíra.

Pero este feliz recibimiento se truncó pronto. El cambio del Gobierno de España en 1886, con la caída del partido conservador y la subida al poder de los liberales, “conllevó las modificaciones consiguientes en el Ayuntamiento, iniciándose una de las etapas más tormentosas de estos años bajo dominio teórico liberal pero con divisiones internas de este partido, y protagonismo republicano y conservador”⁴⁰⁷. Como consecuencia de las graves disputas entre liberales, conservadores y republicanos, fue bajo la presidencia del alcalde liberal, Domingo Díaz Ramos, cuando Gutiérrez de Alba fue cesado como archivero-bibliotecario municipal en sesión ordinaria de la Corporación del 11 de julio de 1887⁴⁰⁸. En la sesión del 5 de septiembre el Ayuntamiento aprobó nombrar como bibliotecario municipal “al maestro de instrucción primaria más antiguo de la población”⁴⁰⁹; a la semana siguiente, en la sesión del día doce, se daría lectura a la comunicación del maestro “Vicente López Ures, aceptando el cargo gratuito de bibliotecario municipal”⁴¹⁰. Este episodio tendría su repercusión en la prensa sevillana, en la que Gutiérrez de Alba publica la silva “Ante las ruinas de la Biblioteca de Alcalá de Guadaíra (Imitación de Rodrigo Caro). A mi querido amigo Julio Fernández Mateo”, de la que transcribimos las dos primeras estrofas cargadas de la sátira mordaz tan habitual en el escritor:

⁴⁰⁵ Se refiere a la obra en seis cuadernos *Memorias históricas de la villa de Alcalá de Guadaíra*, escrita por Leandro José de Flores Rodríguez, Sevilla, Imprenta de Don Mariano Caro, 1833-1834.

⁴⁰⁶ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 49, sesión 13-marzo-1886, fols. 15v-16v.

⁴⁰⁷ ARIAS CASTAÑÓN, Eloy. Ob. cit., p. 127.

⁴⁰⁸ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 50, sesión 11-julio-1887, fols. 87r y v.

⁴⁰⁹ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 50, sesión 5-septiembre-1887, fol. 109v.

⁴¹⁰ AMAG, *Actas Capitulares*, libro 50, sesión 12-septiembre-1887, fols. 112r y v.

Estos, Julio, ¡ay dolor! que ves ahora
cuartos en soledad desalquilados,
fueron la Biblioteca ya famosa.
Aquí de un animal la aplastadora
pata dejó en el suelo derribados
el nombre y el honor de nuestra gente.
En lugar de los libros ordenados,
de alta labor ejemplo,
se aspira ya el olor del aguardiente:
Baco ha usurpado de Minerva el templo.
Escuela ayer de seres racionales,
hoy solo de rebuznos de animales
se oye el eco estridente.
Los libros que esperanza al alma fueron
a las coces de un asno se rindieron.

Este de la barbarie fue al teatro,
donde el pueblo se selló la afrenta:
Al ebrio y al estúpido y al vago
la luz de la instrucción ya no amedrenta,
ni puede ser del caciquismo estrago.
Donde esparció su aroma la azucena,
la cebada y la avena,
nacidas sin cultivo y entre abrojos,
alegrarán los ojos
de la mezquina gente,
que con paja y cebada no halla apuro
porque en ellas ve alegre su futuro,
como vio su pasado y su presente⁴¹¹.

Esta silva la completa Gutiérrez de Alba con una nota aclaratoria a pie de página en la que añade: “La Biblioteca ha sido entregada por el Alcalde a un maestro de escuela, que no puede cumplir a un tiempo con los deberes de maestro y bibliotecario. En cambio podrán los niños jugar con los libros y destruirlos que es lo que desea”. La fuerte polémica política no terminó aquí y a los pocos meses, en sesión ordinaria del Ayuntamiento del 16 de mayo de 1888, se produjo un acuerdo entre conservadores y

⁴¹¹ *El Baluarte* (Sevilla), 14-octubre-1887, p. 2.

republicanos que logró la reposición de Gutiérrez de Alba en su cargo de archivero-bibliotecario⁴¹². Así recogió *El Baluarte* el golpe llevado a cabo:

Los conservadores de Alcalá de Guadaíra han dado a los fusionistas del Ayuntamiento de dicha localidad una lección de las que no se olvidan. [...]

Y ahora, después de mucho batallar, los conservadores y los republicanos unidos han logrado reponer en su puesto al Sr. Gutiérrez de Alba.

Esto prueba lo *liberales* que serán los fusionistas de Alcalá.

Hasta los conservadores les ganan.

¡Fusionistas!⁴¹³

Pero el cargo de archivero-bibliotecario municipal le traería de nuevo problemas años más tarde, pues en carta enviada al alcalde y concejales, con fecha 8 de octubre de 1891, se lamenta de que, desde agosto, le habían reducido a la mitad el sueldo asignado sin motivo alguno, lo que interpreta como una especie de destitución encubierta⁴¹⁴. En dicha carta se refleja además la precaria situación económica que le acompañará hasta los últimos días de su vida.

2. Últimos estrenos teatrales en Madrid y Sevilla

Gutiérrez de Alba se encontraba en Madrid cuando fue nombrado archivero-bibliotecario municipal de Alcalá de Guadaíra. El motivo no era otro que el estreno, después de muchos años de ausencia, de una nueva obra de teatro con la que intentaba recuperar el espacio ocupado en los escenarios madrileños durante los años cincuenta y sesenta. En esta ocasión se trató de la obra *Pecar sin malicia*, juguete cómico en un acto y en prosa, estrenado en el Teatro de Variedades el 27 de febrero de 1886. Fue publicada por el Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada y en la portada de la misma se aclara que, aunque fue representada con el título *Pedro Jiménez*, el autor tuvo que cambiarlo “al saber que había ya otra pieza con el mismo título”. En el argumento de la obra se aprecian ciertos elementos autobiográficos, ya que versa sobre un político que está ausente de su patria desde hace tres años y desembarca en Cádiz con el

⁴¹² AMAG, *Actas Capitulares*, libro 51, sesión 16-mayo-1888, fols. 54r-56r.

⁴¹³ *El Baluarte* (Sevilla), 24-mayo-1888, p. 2.

⁴¹⁴ AMAG, *Educación*, legajo 374 (20), “Carta a los Sres. Presidente y Concejales del Ayuntamiento de esta villa”, seis hojas sin numerar.

supuesto nombre de Pedro Jiménez. La esposa de este y su padre envían un criado al puerto a recogerlo, pero en su lugar se presenta un licenciado de Cuba con la maleta de Pedro Jiménez. La enfermedad de la vista de la esposa facilita caricias entre ambos, surgiendo una serie de recelos, dudas y recriminaciones cuando el esposo verdadero se presenta en la casa, terminando todo el enredo con el más completo perdón. La obra se mantuvo en los escenarios durante casi tres semanas y la crítica, aparte de benevolente, vio ciertas semejanzas con *El sombrero de tres picos* de Pedro Antonio de Alarcón:

Si no en el argumento, en algunos incidentes el *Pedro Jiménez* estrenado anoche tiene alguna semejanza con el célebre *Sombrero de tres picos* de Alarcón. A cada instante parece que va a ocurrir algo grave, pero nada ocurre en detrimento de la moral.

Lo que ocurre es que el autor de esa obrita pinta con dolores dramáticos el carácter de la esposa, perfectamente interpretado por Luisa Rodríguez, y da al papel del falso marido tonos tan cómicos, que el público no cesa de reír mientras habla ese personaje, a maravilla caracterizado por Vallés, que realmente estuvo inimitable.

Todo el interés del juguete está en el contraste de esos dos caracteres, muy bien delineados por el Sr. D. José María Gutiérrez de Alba, vuelto a la patria después de diez y seis años de permanencia en las repúblicas americanas,

Con aplausos nutridísimos fue el Sr. Gutiérrez de Alba llamado al palco escénico; aplausos que el público hizo extensivos a la señora Rodríguez y al Sr. Vallés⁴¹⁵.

Al año siguiente, Gutiérrez de Alba llevaría a los escenarios madrileños dos obras. La primera, con el título *La moza del cura*, será un juguete cómico, en un acto y en prosa, que se estrenó en el Teatro Felipe, en la noche del 20 de agosto de 1887. En este teatro se mantuvo de manera continuada durante un mes, pasando posteriormente al Teatro Maravillas durante unos días más. Tuvo dos ediciones en el mismo año a cargo del Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada. En la portada el autor utiliza el seudónimo “Un señor presbítero, que no quiere revelar su nombre”, clara premonición del tema de la obra que el propio autor aclara en un apartado titulado “Advertencias”:

En esta obra, inspirada por un atento estudio del corazón humano, el autor ha querido huir, tanto de un naturalismo grosero como de un idealismo hipócrita. Para que así resulte, los personajes, especialmente D. Blas, evitarán con la acción y el gesto que aparezca como

⁴¹⁵ *El Imparcial* (Madrid), 28-febrero-1886, p. 3.

repugnante lujuria lo que debe de ser solo la inclinación espontánea de la naturaleza en seres dotados de razón y no avasallados por el instinto⁴¹⁶.

En relación con este juguete cómico, hay que destacar como anécdota curiosa lo ocurrido en el Teatro Felipe en la función del lunes 29 de agosto. Según recoge la prensa madrileña, después de haberse representado en la primera parte la zarzuela *La Gran Vía*, antes de comenzar la segunda con la obra de Gutiérrez de Alba, la actriz Srta. Tejada se negó a salir a escena alegando que estaba enferma. Para buscar una salida a la situación, la empresa del teatro decidió repetir de nuevo *La Gran Vía*, iniciándose una gran protesta por parte del público. Entonces se presentó la actriz Carmen Latorre y le propuso al empresario, Felipe Ducazcal, hacer el papel, recibiendo una gran ovación y pudiendo representarse el juguete cómico *La moza del cura*. Una vez que se verificó la falsedad de la excusa dada por la Srta. Tejada, esta fue detenida y puesta a disposición de la autoridad competente⁴¹⁷. Se desconocen los motivos por los que la actriz a escenificar la pieza. Podría decirse, como señala José María Gutiérrez Ballesteros, que “Gutiérrez de Alba obtuvo entonces en la villa y corte de Madrid este doble gran éxito, primero con el estreno de *La moza del cura*, y segundo con quitar del cartel, en medio de una de las más grandes y ruidosas protestas, obra tantas veces centenaria y de tan continuado éxito como lo fue *La Gran Vía*”⁴¹⁸.

Unos meses más tarde, Gutiérrez de Alba estrenaría su última obra teatral en Madrid, el lunes 5 de noviembre de 1887, en el Teatro Martín. Se tratará de la obra *Libertad de cultos*, “entremés cómico-lírico impolítico en un acto y en prosa”, con música de Luis Reig, del que se hizo una sola edición a cargo del Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada. Con influencia segura de algún episodio similar presenciado por el autor en su pueblo natal, la obra satiriza la discusión ridícula de un alcalde y varios vecinos por hacer prevalecer su criterio sobre el santo que ha de salir en una procesión. Una vez decidido el asunto se plantea una nueva discusión sobre las calles del pueblo por las cuales ha de pasar el santo. La obra se mantuvo en los escenarios casi durante dos semanas y las críticas en prensa fueron positivas pero bastante escuetas, destacando principalmente sus abundantes alusiones cómicas y el número de chistes que se insertaban.

⁴¹⁶ *La moza del cura*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1887, p. 5 (2ª edición).

⁴¹⁷ *El Imparcial* (Madrid), 30-agosto-1887, p. 3.

⁴¹⁸ GUTIÉRREZ BALLESTEROS, José María. “Gran doble éxito en Madrid de un ilustre escritor alcalaño”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1962, s. p.

El escritor quiere seguir en la brecha, está claro, y por ello se une a sus compañeros en reivindicaciones de su oficio. El 16 de abril de 1891 Gutiérrez de Alba estampó su firma en una instancia suscrita por numerosos escritores dramáticos y actores, entre los que destacan Julián Romea, Eduardo Asquerino y Patricio de la Escosura, en la que solicitaban al Ministro de Gobernación “se sirva declarar libre de toda traba la industria teatral, sin otras restricciones que las señaladas en la Ley vigente sobre propiedad literaria y las de la natural intervención del Gobierno sobre las obras que se representen religiosa, moral y políticamente consideradas”⁴¹⁹. La solicitud de la instancia vino motivada, según los firmantes, por “el estado lastimoso a que los teatros [de Madrid] han venido [por] las diferencias de géneros asignados a cada teatro”, algo que por lo visto ya se había derogado anteriormente en los teatros de provincias. Igualmente en la instancia se hace mención al perjuicio que supone para los teatros de la capital el género impuesto en el Teatro Español.

En 1893 Gutiérrez de Alba estrenó la que sería su última propuesta para la escena, volviendo a recuperar el género de la revista teatral política de la que fue creador en 1865. Ese momento tendría lugar en el Teatro Cervantes de Sevilla, el viernes 26 de mayo de 1893, con la obra *Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta*, fantasía cómico-lírica en un acto y tres cuadros en prosa y verso, con música de Luis L. Mariani, considerado en esta época el mejor músico de Sevilla. La obra fue representada durante cinco días por la compañía cómico-lírica de Julián Romea, que se encontraba de gira por la capital hispalense, siendo el martes 30 de mayo el día de su despedida y el fin de la temporada de dicho teatro sevillano, según se anuncia en el cartel que se conserva en la Hemeroteca Municipal⁴²⁰. De la misma se hizo una sola edición en Madrid, a cargo de la Imprenta de R. Velasco. Siguiendo su estilo peculiar en este género, vuelve a introducir una serie de personajes simbólicos para hacer un alegato sobre la salvación de España de manera satírica, pero, quizá por los grandes desengaños sufridos años atrás, en esta ocasión no se adscribe por ningún sistema político ni manifiesta simpatías por ninguna creencia concreta. La obra recibió críticas elogiosas en la prensa sevillana, como esta recogida en *El Porvenir*:

⁴¹⁹ AHN, *Consejos*, legajo 11404, exp. 94, sin foliar.

⁴²⁰ Hemeroteca Municipal de Sevilla, *Programas y carteles de teatro*, “Teatro Cervantes”, A16/C, Carp. 5, C. 61.

El primer cuadro se desarrolla en el infierno y por la gracia que rebosa en todas sus escenas, no vacilamos en asegurar que es el mejor de la obra. Toda está versificada con suma facilidad, y las redondillas con que finaliza, y que por cierto dijo en modo desastroso la señora Górriz, a más de estar hechas con mucha soltura, son muy teatrales y llegan al público.

La música del maestro Mariani es una gallarda muestra de su talento y una demostración brillante de que en provincias hay tan buenos o mejores músicos que en Madrid⁴²¹.

Un poco más crítica con el contenido de esta revista teatral política es la reseña aparecida en *El Noticiero Sevillano*:

Desde que el telón se alzó y comenzaron las primeras escenas, sufrimos una agradable impresión y dispusímonos a escuchar una obra bien escrita. *Del infierno a Madrid* es una revista de corte usadísimos, sí, pero a la que su autor ha sabido sacar mucho partido. La versificación es correcta y en algunos periodos brillante. La idea no es nueva, pero el ropaje le da vida y hasta su poquita de novedad. El público la ha aplaudido con justicia. El primer cuadro es muy superior al segundo. Si la obra terminase como el primer cuadro, la oración no hubiese sido más franca, pero sí mucho más ruidosa. Languidece al final y languidece por dos razones: por demasiado política y por el prisma arcaico a cuyo través la ha visto el autor⁴²².

Tal vez para aprovechar el éxito, al día siguiente de haber terminado las cinco representaciones de la obra apareció en *El Progreso* una breve nota que decía: “El Sr. Gutiérrez de Alba ha escrito una nueva obra, la cual fue leída ayer por su autor en casa del maestro Mariani, ante el director de la compañía que actúa en Cervantes, Sr. Romea, y el esclarecido literato D. Juan A. Torre”⁴²³. Se desconoce de qué obra se trataba y no existe referencia alguna de que el alcaireño representara o publicara algún título teatral más antes de su muerte.

3. Actividades en diversos ateneos

En la segunda mitad del siglo XIX, la escasa iniciativa cultural del Estado se suplió en gran parte con las actividades promovidas por diversas asociaciones burguesas como las academias, los liceos o los ateneos. Pero, como señala Francisca Soria, las instituciones que desempeñaron el más relevante papel fueron los ateneos: “Los ateneos

⁴²¹ *El Porvenir* (Sevilla), 28-mayo-1893, p. 1.

⁴²² *El Noticiero Sevillano* (Sevilla), 27-mayo-1893, p. 2.

⁴²³ *El Progreso* (Sevilla), 31-mayo-1893, p. 2.

se constituyeron en el centro de la vida social y política, de la difusión científica y cultural y del cultivo del arte”⁴²⁴. Debido a ello, una vez que regresó de Colombia, Gutiérrez de Alba solicitó su ingreso en el Ateneo de Sevilla, presidido entonces por Manuel Sales y Ferré, siendo admitido como socio numerario en la reunión de la junta directiva del 13 de mayo de 1887⁴²⁵. A las pocas semanas de pertenecer a la institución, en concreto el 27 de junio, tuvo lugar su primer acto público mediante una velada literaria:

El lunes por la noche se verificó en el *Ateneo y Sociedad de Excursiones* una velada literaria en la que leyó varias composiciones poéticas el reputado autor dramático señor don José M. Gutiérrez de Alba.

El numeroso auditorio escuchó con suma complacencia la lectura de las bien meditadas poesías del señor Gutiérrez de Alba, a quien tributó muchos y entusiastas aplausos en distintas ocasiones y muy especialmente al terminar la agradable velada⁴²⁶.

El 3 de agosto del mismo año, como señala José Vallecillo, protagonizó otra velada del Ateneo de Sevilla con objeto de celebrar el aniversario de la partida de Colón del puerto de Palos, leyendo dos composiciones de temática relativa a dicho evento⁴²⁷. En primer lugar el extenso poema “Tierra”, en el que utiliza diversos tipos de estrofas, que obtuvo el primer premio en el concurso convocado en Huelva por la Sociedad Colombina el 2 de agosto. El poema fue recogido en la memoria correspondiente al año 1885 de dicha institución onubense y se publicó también en los números XXXIII y XXXIV de dicho año de *La Ilustración Española y Americana*, además de incluirse en 1891 en su volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (II), tomo CXXX de la *Biblioteca Universal*. El otro poema de la velada literaria sería el romance “Colón en La Rábida”, recogido más tarde, en 1887, en el tomo VI del *Romancero español contemporáneo*, dentro de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*. Así recogió la prensa sevillana la celebración del evento, haciéndose además referencia al enfrentamiento del alcalde de Alcalá de Guadaíra con Gutiérrez de Alba por el asunto de la Biblioteca Pública Municipal, ya concretado anteriormente en el primer punto de este capítulo:

⁴²⁴ SORIA ANDREU, Francisca. “El asociacionismo cultural en la segunda mitad siglo XIX”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX* (II), Leonardo Romero Tobar (coord.), ob. cit., p. 76.

⁴²⁵ *Actas del Ateneo de Sevilla*, sesión 13-mayo-1887, fol. 18r.

⁴²⁶ *El Tribuno* (Sevilla), 29-junio-1887, p. 3.

⁴²⁷ VALLECILLO LÓPEZ, José. *La literatura y el Ateneo de Sevilla (1887-2003)*, Sevilla, Fundación Cultural del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos y Ateneo de Sevilla, 2003, p. 30.

Sumamente concurrida y brillante fue la velada lírico-literaria celebrada el miércoles en el *Ateneo y Sociedad de Excursiones* para celebrar el aniversario de la partida de Colón del puerto de Palos.

Nuestro querido y distinguido amigo, el anciano poeta, venerable patriarca de las letras, D. José Gutiérrez de Alba, leyó dos poesías alusivas al acto que se conmemoraba, siendo muy aplaudidas y su autor felicitado con entusiasmo.

Parece mentira que mientras nuestro ilustre amigo recoge lauros en los centros donde se cultivan las letras y las ciencias, un alcalde rústico le haga la más despiadada guerra.

Está en carácter el monterilla⁴²⁸.

El 20 de junio de 1889 Gutiérrez de Alba obtiene un accésit en el apartado “Tercer asunto. *Las noches de verano*” del certamen científico, literario y artístico celebrado por el Ateneo de Córdoba en el Gran Teatro⁴²⁹. Aunque no se especifica en el reportaje periodístico el título del poema premiado, se trataba de la silva “Las noches de verano. Poesía humorística”, incluida primeramente, en 1891, en su volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (II), tomo CXXX de la *Biblioteca Universal*, y publicada posteriormente, el 20 de marzo de 1897, en el número 324 del semanario madrileño *El Nuevo Régimen* como homenaje póstumo. Transcribimos las dos primeras estrofas:

¡Qué dulce poesía
tienen las noches plácidas y bellas,
cuando después de un caluroso día,
en el oscuro azul del firmamento
se divisan innúmeras estrellas,
y con blando oleaje
dan las brisas rumor y movimiento
de la selva al espléndido follaje!
¡Qué bello es contemplar el tibio rayo
de la luna argentada,
cuando cruza entre blancas nubecillas
con lánguido desmayo,
y tiñe con su lumbre nacarada
del adormido lago las orillas,
las crestas de los montes

⁴²⁸ *El Baluarte* (Sevilla), 5-agosto-1887, p. 3.

⁴²⁹ *Diario de Córdoba*, 20-junio-1889, p. 3.

y el perfil indeciso y misterioso
dibujado entre el fondo tenebroso
de los más apartados horizontes!⁴³⁰

El año 1889 lo culminó Gutiérrez de Alba con una velada literaria en el Ateneo de Madrid, que tendría lugar el 15 de diciembre. Como recogía la prensa madrileña: “Ante una escogida concurrencia de socios, y no escasa de señoras, dio anoche en este Centro su anunciada velada literaria un distinguido escritor, el Sr. Gutiérrez de Alba, que ha permanecido ausente de la patria muchos años”⁴³¹. Leyó en primer lugar el poema “El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio Mr. Ferdinand de Lesseps”, publicada en Bogotá en 1879 y que incluiría posteriormente en su trilogía *Alpha y omega*, editada en Madrid al año siguiente. En segundo lugar, la silva “El amor y los ratones”, en la que traza un cuadro de las pasiones y los afectos humanos. De este poema publicó dos ediciones en Madrid, en este mismo año, con los editores Fernando Fe y Leocadio López, bajo el título *El amor y los ratones. Poema vulgar*. Por último, según la crónica periodística, leyó la poesía “El banquete de la vida”, de la que no hemos localizado el texto, además de “un ingenioso cuento que encanta por su sencillez”, sin especificar el título.

En relación a la obra *El amor y los ratones. Poema vulgar*, el primer texto poético que publica de la velada literaria celebrada en el Ateneo de Madrid, hay que destacar que la edición lleva un prólogo del mismo autor con el título de “Carta casi póstuma del autor a sus lectores”. En ella realiza un breve recorrido de los acontecimientos más destacados de su vida, tanto en el plano personal como en el literario, reconociendo con total sinceridad que, después de su regreso de América, se sentía totalmente desubicado: “Al llegar aquí, después de catorce años de ausencia, todo lo encontré cambiado. La generación literaria a que yo pertenecía casi había desaparecido; el personal en los teatros y en la prensa era diferente, y me encontré de pronto extranjero en mi propia patria”⁴³². También refiere no haber podido encontrar editor que afrontase el reto de publicar sus volúmenes *Impresiones de un viaje a América*, y concluye que tratará de publicar, antes de que le llegase la muerte, todas sus

⁴³⁰ *Poemas y leyendas* (II), Madrid, Imprenta de Dionisio de León, 1891 (*Biblioteca Universal*, tomo CXXX), p. 167.

⁴³¹ *La Iberia* (Madrid), 16-diciembre-1889, p. 2.

⁴³² “Carta casi póstuma del autor a sus lectores”, en *El amor y los ratones. Poema vulgar*, Madrid, Fernando Fe-Leocadio López, 1889, p. 7 [1ª edición].

poesías líricas: “Por natural inclinación he cultivado casi todos los géneros, y como los teatros están cerrados para mí, hasta que la juventud generosa me los abra, me contentaré con publicar, en cuanto el tiempo me alcance, mis poesías líricas”⁴³³. Por último, anuncia que, después de *El amor y los ratones. Poema vulgar*, seguirá la trilogía *Alpha y omega*, de la que se publicarán dos ediciones en Madrid al año siguiente a cargo de Fernando Fe y Leocadio López y se incluirá, en 1891, en el volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (II). También anuncia para una posterior publicación las obras poéticas “La monja” y “El curita nuevo”, que se incluirán, en 1890, en *Poemas y leyendas* (I).

En 1892 el certamen del Ateneo de Sevilla, cuya presidencia ostentaba entonces Manuel Cano y Cueto, celebró la entrega de galardones el 29 de abril en el patio de la Casa Lonja (actual sede del Archivo General de Indias), siendo los oradores Feliciano Candau y Joaquín Cuevas⁴³⁴. En esta edición Gutiérrez de Alba obtuvo un accésit por su romance “La cruz y la media luna”, composición cuyo texto no se ha podido localizar. Sin embargo, con fecha 26 de abril, el autor envía una carta al secretario del Ateneo y Sociedad de Excursiones y le comunica la renuncia al premio⁴³⁵. Según recogen los distintos periódicos sevillanos, el motivo que provocó esta decisión fue que, bajo su punto de vista, el jurado no le había premiado la mejor composición de las tres que había presentado al certamen. Por ello, días después inserta en primera página de *El Baluarte* las otras dos composiciones poéticas presentadas que él consideraba de mejor calidad literaria: “Los sabios y los creyentes. Diálogo de fin de siglo. Al Sr. D. Manuel Sales y Ferré”⁴³⁶, escrita en redondillas, y el romance heroico “La conquista de Sevilla”, del que copiamos la estrofa final:

Después de quince meses de epopeya,
en que nadie perdona sacrificio,
en que luchan los hombres cuerpo a cuerpo
embriagados de sangre y de exterminio,
mermadas ya las huestes agarenas,
y los moros cansados y abatidos
por la constancia heroica del cristiano,

⁴³³ *Ibíd.*, pp. 9-10.

⁴³⁴ VALLECILLO LÓPEZ, José. *Ob. cit.*, p. 204.

⁴³⁵ *El Baluarte* (Sevilla), 29-abril-1892, p. 2.

⁴³⁶ *El Baluarte* (Sevilla), 1-mayo-1892, p. 1.

a quien el cielo ampara de continuo,
al santo triunfador rondan las armas,
entregan su encantado paraíso,
y a ocultar su vergüenza y su derrota
corren a sus hogares primitivos,
donde a orillas del árido desierto,
por bosques de palmeras guarecidos
del viento y del calor que los abrasa,
sin encontrar a su dolor alivio,
refieren sus antiguas tradiciones,
evocan la memoria de estos sitios,
y a su Guadalquivir y a su Sevilla
consagran un recuerdo y un suspiro⁴³⁷.

En el verano de 1894, según relata el propio Gutiérrez de Alba, antes de viajar a Barcelona, presentó los poemas “Canto al siglo XIX” y “España y África” a un concurso que la Real Academia Sevillana de Buenas Letras había convocado en el mes de junio⁴³⁸. Esta institución sevillana la dirigía entonces el periodista y bibliógrafo Manuel Gómez Imaz, siendo su secretario Luis Montoto Rautenstrauch. En sesión celebrada el 25 de septiembre, la Real Academia acuerda no otorgar premio en base a los dictámenes emitidos por las respectivas comisiones para las que ninguna de las composiciones presentadas merecían distinción⁴³⁹. Entre los miembros que habían formado parte de estas comisiones se encontraban los escritores Manuel Cano y Cueto y José de Velilla. Entonces, a partir de una “Carta abierta”⁴⁴⁰ publicada en el número 3.497 de *El Cronista* por su director, Juan Antonio de Torre Salvador “Micrófilo”, se origina una agria y prolongada polémica, mediante poemas y artículos, en la que intervienen todos los mencionados, ya que Gutiérrez de Alba interpretó que no lo habían premiado por “cuentas pendientes suyas con la institución”, según comenta Luis Montoto en una carta que envía a “Micrófilo”⁴⁴¹. La polémica durará hasta el número

⁴³⁷ *El Baluarte* (Sevilla), 4-mayo-1892, p. 1.

⁴³⁸ *El Cronista* (Sevilla), 4-diciembre-1894. Al no haberse localizado ningún ejemplar de este periódico se han utilizado todos los recortes originales que se conservan en *Polémica entre Micrófilo y José M^a Gutiérrez de Alba sobre un certamen literario* [manuscritos], Sevilla, *Biblioteca Universitaria, Donación Montoto*, A. Mont. Ms c27/3 (11), “Respuesta”, hojas 1-4.

⁴³⁹ Real Academia Sevillana de Buenas Letras, *Actas de la Junta General*, libro 8, sesión 25-septiembre-1894, sin foliar.

⁴⁴⁰ Es el único texto que no se conserva de la polémica entre “Micrófilo” y José María Gutiérrez de Alba.

⁴⁴¹ *Polémica entre Micrófilo y José M^a Gutiérrez de Alba sobre un certamen literario*, ob. cit., “Carta de Luis Montoto a Micrófilo”, hojas 8-9.

del 14 de enero de 1895, con la publicación del romance titulado “Reto de un musgo a tres robles”, donde Gutiérrez de Alba arremete con su ironía contra Luis Montoto, Cano y Cueto y José de Velilla:

A vos los vates insignes
de la ciudad de Sevilla,
los del laurel en la frente,
los de la gran nombradía,
los que de Apolo acordadas
las mercedes, a medida
de vuestros impulsos gratos
u officiosa antipatía,
los de opinión infalible,
los de justicieras miras,
apellidados Montoto
y Cano y Cueto y Velilla.
Yo, el humildoso coplero
de Alcalá de Guadaíra,
el de la cansada musa
por el beleño adormida,
el de las rancias endechas
y ya destemplada liza,
[a] vos reto, cito y emplazo
para una tremenda lira
sin escudo y sin visera,
sin fraudes y sin mentiras⁴⁴².

Por último, en 1896, tienen lugar los primeros Juegos Florales del Ateneo de Sevilla, que presidía entonces Joaquín Hazañas y la Rúa, cuando la institución llevó a cabo la transformación de los tradicionales Certámenes en Juegos. La entrega de galardones tuvo lugar el 24 de abril en el Teatro San Fernando y Gutiérrez de Alba obtuvo de nuevo un accésit por un cuento en prosa⁴⁴³. Se titulaba “Detrás de la cruz el diablo”, y era un breve relato parodiado en el que el diablo tienta a Adán con el poder del dinero para combatir las virtudes que le había otorgado Dios. Fue publicado en el número 16 de la revista sevillana *Miscelánea*, con fecha 7 de mayo de 1896, aunque el

⁴⁴² *Ibíd.*, hojas 28-29.

⁴⁴³ VALLECILLO LÓPEZ, José. *Ob. cit.*, pp. 207-210.

dato de que fue el accésit de los Juegos Florales del Ateneo y una aclaración sobre el título aparecen en una “Advertencia” en el número 17 de dicha revista del 14 de mayo. Sin embargo, hay que destacar que tampoco este evento estuvo exento de polémica, ya que el único periódico que imprimió la crónica, con cuatro días de retraso, fue *El Porvenir*: “El lamentable incidente ocurrido entre el Ateneo y los directores de los periódicos de Sevilla, incidente ya por fortuna zanjado, retrasa hasta hoy la crónica de la fiesta”⁴⁴⁴.

4. Poesía en ediciones recopilatorias y publicaciones periódicas

Como ya se desarrolló convenientemente en el apartado dedicado al *Romancero español contemporáneo* dentro de la etapa madrileña, en 1878, durante la estancia de Gutiérrez de Alba en Colombia el tipógrafo madrileño Gregorio Estrada comenzó a publicar un nuevo romancero que tituló *Novísimo romancero español* dentro de su *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, saliendo en este mismo año los dos primeros tomos y uno tercero en 1879. Siete años después, en 1886, se reanuda la publicación con el título *Romancero español contemporáneo*, viendo la luz el tomo IV, donde Gutiérrez de Alba escribe un prólogo en el que justifica el fracaso del proyecto inicial y explica las aspiraciones de esta edición. En este mismo año aparece también el tomo V y, en 1887, el tomo VI y último de la colección, donde se incluye “Colón en La Rábida”, que el escritor alcalaense había recitado el 3 de agosto de este año en una velada literaria del Ateneo de Sevilla. Este romance se incluirá posteriormente, en 1891, en el volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (I).

En 1889 se editó *El amor y los ratones. Poema vulgar*, la silva que recitó en segundo lugar en la velada literaria que celebró en el Ateneo de Madrid el 15 de diciembre de este mismo año, cuyo contenido se comentó en el apartado anterior. Incluyó como prólogo una “Carta casi póstuma del autor a sus lectores” y aquí anunciaba que la siguiente publicación sería la trilogía *Alpha y omega*, con la que iniciaría una serie de ediciones recopilatorias, además de una serie de poemas sueltos en numerosas publicaciones periódicas. Todo debido a su empeño de llevar a cabo el deseo de dar a conocer todas sus poesías líricas ante la imposibilidad de representar nuevos títulos en los escenarios. La obra poética *Alpha y omega. Trilogía* tendría dos ediciones

⁴⁴⁴ *El Porvenir* (Sevilla), 28-abril-1896, p. 2.

en Madrid, en 1890, y se incluirá, en 1891, en el volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (II). Contiene las siguientes composiciones:

- “El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio Mr. Ferdinand de Lesseps” (silva), que había publicado ya en Bogotá como obra independiente, en 1879, a cargo de la Imprenta de Enrique Zalamea,
- “El hombre. Oda” (silva), composición inédita, aunque publicó otra con el mismo título en el número 3 de la revista sevillana *El Jenio de Andalucía*, con fecha 1 de diciembre de 1844,
- “La luna. Oda” (silva), publicada anteriormente con el título “A la luna. Oda”, en el número XVIII de *La Ilustración Española y Americana*, con fecha 15 de mayo de 1886.

En 1890 aparece en Madrid, a cargo de la Imprenta Campuzano, el volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (I), que es el tomo CXXIX de la *Biblioteca Universal*, el cual tendría una nueva impresión en 1927, también en Madrid, a cargo de Librería y Casa Editorial Hernando. Contenía cuatro composiciones:

- “El curita nuevo. Poema astronómico”, extensa silva dividida en cinco cantos con una introducción en serventesios, cuya publicación había ya anunciado un año antes en el prólogo “Carta casi póstuma del autor a sus lectores” de la obra *El amor y los ratones. Poema vulgar*,
- “La monja. Poema astronómico”, silva menos extensa que la anterior e igualmente anunciada en *El amor y los ratones. Poema vulgar*,
- “Colón en La Rábida. Leyenda”, romance que había recitado el 3 de agosto de 1887 en una velada del Ateneo de Sevilla con objeto de celebrar el aniversario de la partida de Colón del puerto de Palos y que había sido incluido este mismo año en el tomo VI del *Romancero español contemporáneo*, formando parte de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*,
- “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda tradicional”, romance que había publicado dos veces en Bogotá, en 1879, con el título “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda morisca”: tomo II de *El Repertorio Colombiano* y, por entregas, en los números 9, 11, 14 y 15 de su periódico *El Cachaco*.

En 1891 se imprime en Madrid, a cargo de la Imprenta Dionisio de León, el volumen recopilatorio *Poemas y leyendas* (II), formando el tomo CXXX de la *Biblioteca Universal*, que contenía siete composiciones:

- “La zona intertropical. Ventajas e inconvenientes de sus diversos climas (Correspondencia íntima). A mi querido amigo de la niñez, D. Nicolás Díaz Benjumea”, composición a lo largo de la cual utiliza diversos tipos de estrofas, cuyo manuscrito se encuentra en el tomo X del libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*, e insertada posteriormente en el número 325 del semanario madrileño *El Nuevo Régimen*, el 27 de marzo de 1897, como homenaje póstumo,
- “Vasco Núñez de Balboa. Leyenda histórica. A mi ahijado, el estimable e inteligente joven D. Antonio Pérez Orrantía”, que alterna el romance octosílabo y el romance histórico, ya fue publicada como obra independiente en junio de 1881, en la ciudad colombiana de Concepción, con motivo del certamen literario del 20 de julio,
- “El invierno en Madrid. Historia de dos constipados”, silva inédita, compuesta en Alcalá de Guadaíra el 31 de diciembre de 1888,
- “Alpha y omega. Trilogía”, que, como se ha analizado con detalle anteriormente, tendría dos ediciones en Madrid como título independiente, en 1890, de la mano de Fernando Fe y Leocadio López,
- “Tierra”, poema en el que utiliza diversos tipos de estrofas, primer premio en el concurso convocado en Huelva por la Sociedad Colombina el 2 de agosto. Fue publicado anteriormente en los números XXXIII y XXXIV, de septiembre de 1885, de *La Ilustración Española y Americana*, y fue recogido también en la memoria correspondiente al año 1885 de dicha institución onubense,
- “El amor y los ratones. Poema vulgar”, silva recitada en la velada literaria del Ateneo de Madrid el 15 de diciembre de 1889 y que conoció dos ediciones en la capital de España como título independiente en 1890, a cargo de Fernando Fe y Leocadio López,
- “Las noches de verano”, silva que obtuvo un accésit en el certamen celebrado por el Ateneo de Córdoba en el Gran Teatro el 20 de junio de 1889, y publicada posteriormente, el 20 de marzo de 1897, en el número 324 del semanario madrileño *El Nuevo Régimen* como homenaje póstumo.

El escritor intentó que algún compañero se hiciera eco de sus recientes publicaciones. El 7 de octubre de 1891 Alba envía desde Alcalá de Guadaíra una carta al poeta Adolfo de Castro, que había ya colaborado con él en la edición del *Romancero español contemporáneo* de 1863, en la que le comunica la remisión por correo de los dos tomos recopilatorios de *Poemas y leyendas*. Igualmente le pide que “si fuera tan amable que les consagrara algunos renglones, haciendo, siquiera sea breve, un juicio

crítico de ellas, se lo estimaría como un gran favor”⁴⁴⁵. No se ha localizado respuesta alguna ni referencia crítica de Adolfo de Castro en relación a estos dos volúmenes.

En octubre de 1892 el Ayuntamiento de Sevilla publica *Corona poética con motivo de la visita a esta ciudad de SS.MM. el rey D. Alfonso XIII y su augusta madre la Reina regente y de la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América*. Gutiérrez de Alba aparece en la página 24 –justo antecediendo a su gran amigo José Lamarque de Novoa– con el soneto “Sevilla a S.M. la Reina en el IV centenario de Cristóbal Colón”, que compuso en Alcalá de Guadaíra el 29 de septiembre de 1892, en el que refleja su resignación ante la nueva situación política:

Sin el amparo regio de una dama
de grande aliento y de virtud notoria,
ni alcanzara Colón su inmensa gloria,
ni a fatigar los ecos de la fama.

Si hoy unánime voz su nombre aclama
como el más importante de la historia,
lo debe a una mujer, cuya memoria
de amor y gratitud aún nos inflama.

De tinieblas cubierto el oceano,
para cubrir a las naves su camino,
precisa era una antorcha refulgente.

Prestóle aquella luz la regia mano,
y hoy de otra ilustre dama es el destino
refrescar los laureles de su frente.

Paralelamente a las ediciones recopilatorias que hemos ido analizando, Gutiérrez de Alba irá publicando en los años de su etapa alcalaresa numerosas composiciones poéticas en diversas publicaciones periódicas de Madrid, Barcelona y Sevilla. Destaca especialmente el año 1896, un año antes de su muerte, cuando despliega una frenética actividad por dar a conocer su poesía lírica, quizá intuyendo el final de sus días. Comenzando por las publicaciones madrileñas, relacionamos las siguientes composiciones:

— *La Ilustración Española y Americana*: “Tierra” y “La raza latina” (silva), en 1885;
“A la luna. Oda” (silva), en 1886,

⁴⁴⁵ AHN, *Someruelos*, C. 24, D 12.

- *Almanaque de la Ilustración para el año 1886*: “Morir es vivir” (serventesios), en 1885,
- *La Ilustración Católica*: “El trabajo” (silva), en 1889,
- *El Mundo de los Niños*: “Los diez mandamientos” (redondillas), “El hipopótamo. Pensamientos” (cuartetos) y “La mariposa” (redondillas), en 1891,
- *La Edad Dichosa*: “La infancia”, en 1892,
- *El Heraldo de Madrid*: “Un inglés” (romance), en 1894,
- *Don Quijote*: “Cantares del soldado” (*Tengo un ángel en mi novia*) (cuartetos asonantados), “Cantares del soldado” (*Anda ve y dile a mi madre*) (cuartetos asonantados) y “Las elecciones” (quintillas), en 1896,
- *El Álbum Ibero-Americano*: “Carta al Dr. García Rodríguez, médico de aldea y poeta de afición” (romance), en 1896.

En cuanto a las publicaciones sevillanas, enumeramos las siguientes:

- *El Baluarte*: “Ante las ruinas de la Biblioteca de Alcalá de Guadaíra” (silva), en 1887; “Jota de Weyler” (letrilla carnavalesca), en 1896,
- *Perecito*: “Juramentos de amor” (silva), “Una definición. Cuento” (serventesios), “Morir de amor” (silva), “A.L. (Parodia)” (silva), “A Gustavo Adolfo Bécquer” (quintillas), “Epigramas” (—*Chico: aquí se almuerza bien*, redondillas y —*¡La mato, sin remedio, amigo mío!*, cuartetos), y “El desengaño. A mi querido amigo el ilustrado joven D. Antonio Guerra Ojeda” (serventesios), en 1888,
- *El Buen Humor*: “La tierra de María Santísima” (soneto), en 1890,
- *Sevilla en Broma*: “Insaciable” (silva), “La niña curiosa” (silva), “La vela maravillosa. Cuento” (silva), “La crítica moderna” (soneto), “Pensamientos” y “El diluvio. Pesadilla” (silva), en 1893,
- *Miscelánea*: “Al mundo microscópico. Al eminente sabio Mr. Pasteur” (silva) y “Seguidillas gitanas (Inéditas)” (cuartetos asonantados), en 1896,
- *Mari-Clara*: “Coplas (estilo popular)” (cuartetos asonantados) y “Cantares y coplas” (cuartetos asonantados), en 1896.

Según se comprueba, Gutiérrez de Alba repite composiciones en los distintos volúmenes y, por último, en la publicación barcelonesa *Barcelona Cómica* inserta las siguientes:

- “La tierra de María Santísima” (soneto), en 1890; “Inexorable” (romance), “El Quijote” (soneto), “Humo” (serventesios), “La gloria póstuma” (cuartetos) y “Cantares” (cuartetos asonantados), en 1894; “Coplas (estilo popular)” (cuartetos

asonantadas), en 1895; “Epigramas” (—; *La mato sin remedio, amigo mío!*, redondillas y —*Chico: aquí se come bien*, redondillas), “La tierra de María Santísima” (soneto), “Las golondrinas. Parodia” (silva), “Diagnóstico y pronóstico” (romance), “A una mujer constante”, “Mujeres y flores” (silva), “El egoísmo” (romance), “Idilio” (romance), “Carta al Dr. García Rodríguez, médico de aldea y poeta de afición” (romance), “Cuenta corriente” (redondillas), “Sonetos. La castidad y El matrimonio”, “La mujer. Definición de un escéptico” (cuartetos), “La moda” (romance) y “El desengaño. A mi querido amigo el joven poeta D. Antonio Guerra Ojeda, en contestación a una fábula que me dedicó sobre la ingratitud” (serventesios), en 1896.

En 1895 publica en Sevilla, a cargo del Establecimiento Tipográfico de la calle Almudena núm. 5, su último libro de poesías con el título *Elementos de agricultura. Poemita didáctico para las escuelas de instrucción primaria*, donde con una métrica muy heterogénea adapta al verso el contenido de su *Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería, dedicado a la juventud de Colombia* (Bogotá, abril de 1878). De hecho, en la portada, debajo de su nombre aparece la indicación “exdirector del Instituto Agrícola de Santander, en Colombia”. El libro consta de sesenta y tres páginas, está dividido en veintiún capítulos, y se lo dedica a su gran amigo el poeta José Lamarque de Novoa: “A usted, tan indulgente y bondadoso siempre con mis humildes producciones, dedico este poemita, último esfuerzo quizás de mi ya vieja y cansada musa, con el que deseo prestar un pequeño servicio a la instrucción pública de nuestra querida patria”⁴⁴⁶.

En carta enviada a su amigo Víctor Balaguer, el 5 de julio de este año, le pide que solicite la declaración de la obra como libro de texto, “si pudiera ser obligatorio por ser el único en su clase, y que te interesaras con Núñez de Arce a quien también escribo, para que el asunto se despache pronto y favorablemente si juzga que el poemita lo merece en justicia”⁴⁴⁷. Este asunto volvería a plantearse al año siguiente en cuatro cartas con fechas de 10 y 26 de octubre, 24 de noviembre y 2 de diciembre de 1896 respectivamente. En la carta del 24 de noviembre le comunica además a Víctor Balaguer lo siguiente: “Hace pocos días que he recibido carta de D. Antonio Cánovas del Castillo, remitiéndome otra del Sr. Linares Rivas, en la que le ofrece despachar pronto y bien mi solicitud sobre que se declare la obra de texto obligatorio para las escuelas mi

⁴⁴⁶ *Elementos de agricultura. Poemita didáctico para las escuelas de instrucción primaria*, Sevilla, Establecimiento Tipográfico de la calle Almudena núm. 5, 1895, p. 9.

⁴⁴⁷ BMVB, *Cartas de José María Gutiérrez de Alba a Víctor Balaguer*, núm. 4900055, hoja 2.

poemita didáctico *Elementos de agricultura*⁴⁴⁸. A pesar de la insistencia llevada a cabo por Gutiérrez de Alba, moriría sin ver su deseo hecho realidad.

5. Trabajos literarios en prosa

En la primera parte de esta tesis doctoral, dedicada a la etapa sevillana de Gutiérrez de Alba, se analizó la aparición en 1846 de su primera novela, *La Tapada. Novela tradicional*, cuando el escritor contaba veinticuatro años. Entonces ya dijimos que no sería la narración en prosa la forma de expresión que más cultivaría a lo largo de su vida literaria. Con posterioridad solo publicará la novela *La ambición por amor* (Orizaba, México, 1859), que tuvo una segunda edición en 1891. Pero fue su periodo de permanencia en Colombia de casi catorce años el que propició el marco adecuado para llevar a cabo su gran obra en prosa, el libro de viajes en trece tomos *Impresiones de un viaje a América*, aparte de sus dos ensayos para los proyectos de agronomía. A la vuelta del periplo americano, y una vez asentado en Alcalá de Guadaíra, empezó a ofrecer algunos fragmentos del voluminoso libro de viajes en varias publicaciones de importancia en Madrid y Barcelona, para darlo a conocer en España e intentar buscar el apoyo necesario para su edición completa. Las publicaciones y los trabajos que salieron a la luz fueron los siguientes:

- *La Ilustración Española y Americana*: “Una excursión a Mariquita en la República de Colombia” e “Impresiones de viaje. Colombia”, en 1885,
- *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*: “Noticia de un monumento prehistórico. Las estatuas del valle de San Agustín en la República de Colombia”, en 1889,
- *La Ilustración Artística*: “Recuerdos de Colombia. La Fura Tena (hombre y mujer)”, “Curiosidades arqueológicas de Colombia. La piedra labrada de Aipe”, “El salto de Tequendama” y “Los derrumbes de Tunjuelo”, en 1894.

El proyecto de publicar el libro de viajes *Impresiones de un viaje a América* se lo planteó también a su amigo Víctor Balaguer en una carta el 31 de julio de 1893:

Pienso ir en lo que resta de verano a la ciudad condal con el objeto de publicar mis *Impresiones de viaje por la América del Sur*.

⁴⁴⁸ BMVB, Ibídem, núm. 7102200, hojas 1-2.

Si tienes la bondad de enviarme una simple carta de introducción para algún editor amigo tuyo, o persona que con alguno de ellos me relacione, te lo agradecerá como un favor más tu afmo. y viejo amigo⁴⁴⁹.

Sin embargo, en carta con fecha 31 de diciembre de este mismo año le comunica que no ha podido llevar a cabo el viaje debido a su bronquitis crónica. En una carta posterior, de 14 de junio de 1895, le dice que ya había realizado el viaje y justifica de nuevo con su estado de salud el que no hayan podido verse: “Cuando estuve en Barcelona no pude hacer mi proyectada expedición a Villanueva porque estuve enfermo casi desde que llegué de dolores reumáticos. Solo vi la población al pasar el tren junto a ella. Otra vez será si Dios quiere”⁴⁵⁰. En relación a este traslado a Barcelona, M^a Carmen de la Fuente menciona la existencia de una carta en la que Gutiérrez de Alba solicita permiso al alcalde de Alcalá de Guadaíra para dicho viaje con objeto de “publicar allí algunos trabajos literarios inéditos” y visitar “algunos archivos y bibliotecas con el objeto de recoger datos interesantes para continuar las *Memorias históricas de Alcalá de Guadaíra*”⁴⁵¹. Seguramente estaría al tanto de la existencia del manuscrito del dramaturgo alcalaense Cristóbal de Monroy y Silva, que se encontraba en el monasterio de Poblet (Tarragona) con el título de *Antigüedad y grandezas de la villa de Alcalá de Guadaíra*, mencionado por el historiador Jaime Villanueva⁴⁵², aunque con posterioridad se produjo un incendio en dicho monasterio que destruyó la mayor parte de los fondos de la biblioteca. A pesar de sus intentos, como ya se ha comentado en el apartado de su etapa colombiana, *Impresiones de un viaje a América* no llegaría nunca a publicarse por su elevado coste y habrá que esperar al año 2012 para conocer una edición parcial del mismo impreso en Bogotá.

Aparte de los fragmentos del libro de viajes, Gutiérrez de Alba publicó también en varias revistas sevillanas algunos trabajos en prosa, sobre todo artículos costumbristas y cuentos breves:

— *Sevilla en Broma*: “Pensamientos” (aforismos), “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo), “Tipos y costumbres de mi tierra. II. El panadero de

⁴⁴⁹ Ibídem, Ms. 413/076, hojas 1-2.

⁴⁵⁰ Ibídem, núm. 490039, hoja 1.

⁴⁵¹ FUENTE CORDERO, M^a Carmen de la. “Según una carta autógrafa encontrada en el Archivo. Gutiérrez de Alba podría haber escrito unas *Memorias históricas de Alcalá*”, *Alcalá/Semanal* (Alcalá de Guadaíra), núm. 78, 29 de noviembre al 6 de diciembre de 1985, p. 24.

⁴⁵² VILLANUEVA ASTENGO, Jaime. *Viaje literario a las iglesias de España. Tomo XX. Viaje a Tarragona*, Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1851, p. 151.

hogaño” (artículo) y “Tipos y costumbres de mi tierra. III. Los burros de mi lugar” (artículo), en 1893,

— *Miscelánea*: “Los pajaritos” (artículo), “Las hormigas” (cuento), “Las moscas” (cuento), “Detrás de la cruz el diablo. Cuento original” y “La fuerza del sino (Cuento popular)”, en 1896,

— *Mari-Clara*: “Un geólogo. Cuento”, en 1896.

Igualmente hay que mencionar el manuscrito inédito de tres hojas “Mi mejor amigo”, con fecha de agosto de 1895, artículo que trata del papel social que desempeña el periódico como forma de comunicación social, que se conserva en Alcalá de Guadaíra, en la biblioteca personal de Vicente Romero Muñoz, del que transcribimos el siguiente fragmento:

Tengo yo un amigo que me visita diariamente, que llueve o que ventee, que haga frío o calor, y no hay obstáculos que le impidan hacerme su visita acostumbrada.

Es joven, de buena familia, de buenas formas y de buenas maneras. Tiene padre y muchos hermanos, pero nadie conoce a su madre. Ocupa mucha gente en su servicio y a ninguna parte va solo. Hace gala de su nombre y por donde quiera lo publica. Es de muy buen carácter para disputa con calor, y cuando se enfada suele llegar hasta el insulto. Es muy entrometido y tiene intimidad con personajes muy elevados que suelen revelarles sus secretos. Lo mismo habla de ciencias que de letras, lo mismo de artes que de administración o de industria, pero lo que más le agrada es la política⁴⁵³.

En 1890, cuando contaba ya sesenta y ocho años, Gutiérrez de Alba comienza a escribir su autobiografía con el título, *Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba*, de la que solo se conserva, en la biblioteca personal del historiador alcalaño José Luis Pérez Moreno, el prólogo y ocho folios tamaño A3, escritos por ambas caras, que abarcan desde su nacimiento hasta el estreno de *Diego Corrientes o el bandido generoso* en 1848. Su sobrino-nieto José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, publicó en 1976, en la *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, el artículo “Notas de mi archivo. Algo sobre un importante manuscrito”, en el que dice lo siguiente:

Por familiares y amigos supe que dicha obra manuscrita había sido entregada por Gutiérrez de Alba a su fraternal amigo D. Luis Montoto y Rautenstrauch, el gran poeta y escritor

⁴⁵³ “Mi mejor amigo”, manuscrito, agosto-1895, hoja 1.

sevillano, para que le hiciera el prólogo, cosa que no pudo realizar, no devolviendo dicho original, quedando en la biblioteca de D. Luis, que pasó a su hijo, mi gran amigo Santiago, el que igualmente falleció, encontrándose actualmente el ejemplar manuscrito en la biblioteca del también buen amigo D. Cástor Montoto, notario que fue de Alcalá y el que me prometió buscarlo y enviármelo. Espero, pues, recibirlo algún día, completando así toda la obra manuscrita y publicada por mi tío-abuelo D. José M^a Gutiérrez de Alba⁴⁵⁴.

Gutiérrez Ballesteros, que poseía una copia mecanografiada del manuscrito que no ha sido localizada, describe pormenorizadamente más delante la estructura de *Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba*:

El manuscrito consta de cuatro folios para prólogo en números romanos y de 275 folios más, numerados con índices hasta 1882, así como de cuatro capítulos (I, de 1822 a 1840. II, de 1840 a 1847. III, de 1847 a 1870. IV, de 1870 a 1884), agregando un V capítulo de 1884 a 1896 y finalizándolo con la siguiente frase: “Hoy 7 de septiembre de 1896 suspendo mi confesión general, sin perjuicio de continuarla, si me dura algo más la vida y hay algo que anotar en mi cuenta corriente. Quiera Dios que el balance resulte en paz con mi conciencia”⁴⁵⁵.

Con anterioridad, Gutiérrez Ballesteros había publicado en la *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra* otros dos artículos en los que reproducía algunos fragmentos: “Gran doble éxito en Madrid de un ilustre escritor alcalaño” (1962), en relación al estreno en 1887 del juguete cómico *La moza del cura*, y “Gutiérrez de Alba y el estreno de su drama *Diego Corrientes o el bandido generoso*” (1971).

El manuscrito de la autobiografía no se encuentra entre la innumerable documentación del legado Montoto depositado actualmente en la Biblioteca Universitaria de Sevilla, ni se ha encontrado rastro alguno en las gestiones llevadas a cabo con los descendientes de Cástor Montoto. Queda la esperanza de que aflore en alguna biblioteca particular. Tampoco hay referencia alguna al prólogo de Luis Montoto en las cuatro cartas que Gutiérrez de Alba envía a este agradeciéndole la remisión de libros de poesía, que se conservan en dicho legado y están fechadas el 15 de junio de 1895 y 29 de abril, 21 de mayo y 14 de octubre de 1896⁴⁵⁶. Tampoco existe mención alguna a la autobiografía en las varias cartas que envía en este tiempo a Víctor Balaguer.

⁴⁵⁴ GUTIÉRREZ BALLESTEROS, José María. “Notas de mi archivo. Algo sobre un importante manuscrito”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1976, s. p.

⁴⁵⁵ *Ibidem*.

⁴⁵⁶ AHUS, A Mont. C03/03.

En este mismo año de 1896, Gutiérrez de Alba imprime su tercera novela con el largo título *Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres*, publicada en Sevilla, a cargo de la Imprenta de Gironés y Orduña, que se encontraba en el número 5 de la calle Lagar de la capital hispalense. En octavo, consta de 389 páginas y está dividida en treinta y seis capítulos. En el breve prólogo, que el autor denomina “Conato de prólogo”, deja clara la intención y el tema de la novela:

Escribir un prólogo en serio para una obra enteramente humorística me parece inoportuno, aunque en él me propusiera advertir a los lectores que no cometo desacato ni falta alguna de respeto al presentar en acción ciertos personajes sagrados que hablan y obran como simples mortales; y fundo esta creencia en que plumas muy autorizadas y ortodoxas lo han hecho antes que yo, con beneplácito de los creyentes, y en que con ello me propongo evidenciar flaquezas humanas en cuanto el hombre califica de progreso, demostrando al par que las obras divinas, incluso el ser humano, aunque parezcan imperfectas a nuestros ojos, tienen todas las condiciones de perfección que necesitan para el medio en que han de vivir y para llenar los altos fines que el Creador se ha propuesto. Otra de las cosas que deseo probar es la redención por el amor, milagro debido a la mujer humilde y cristiana, cuya santa misión tan olvidada tenemos, según se ve por la educación que le damos⁴⁵⁷.

Como puede deducirse de estas palabras del autor, la obra es una alegoría impregnada de un fuerte espíritu conservador; además su lectura resulta difícil y poco atractiva, transmitiendo los sinsabores y desengaños del hombre-escritor en su vejez. Javier Jiménez, en sus reflexiones sobre el estilo literario de la novela, apunta: “*Del cielo a la tierra* es una novela fuera del tiempo, compuesta por un autor situado al margen de los gustos literarios imperantes en la Europa de finales del siglo XIX. Se trata de una obra extraña, difícil de encuadrar por ajena a las características propias del realismo y del naturalismo”⁴⁵⁸. Un síntoma claro de que Gutiérrez de Alba empieza a vislumbrar el final de su días es la relación pormenorizada en las páginas finales del libro, a modo de balance, de los títulos teatrales representados, las obras no dramáticas

⁴⁵⁷ *Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres*, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1896, pp. 5-6.

⁴⁵⁸ JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Javier. “Reflexiones provisionales sobre una novela de Gutiérrez de Alba”, *Escapate* (Alcalá de Guadaíra), Navidad 2011, p. 4. Ver también “*Del cielo a la tierra*, de José María Gutiérrez de Alba. Una visión pesimista de las revoluciones democráticas del siglo XIX”, en *Pensar con la historia desde el siglo XXI* (XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea), Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 3099-3108 (edición digital).

más importantes y los textos en preparación. Respecto a estos últimos, anuncia cuatro títulos: *La política de aldea*, novela que comentaremos a continuación; *Tinieblas y penumbras*, tomo de poesías líricas que no llegó a publicar; *Cuentos de varios colores*, que igualmente no salió a la luz; por último, *Colombia pintoresca (Diario de un viajero)*, nuevo título con el que presenta sus trece tomos del libro *Impresiones de un viaje a América*.

La novela *La política de aldea (Novela con ribetes de historia)*, según consta en la portada, fue escrita en Alcalá de Guadaíra en 1891, aunque publicada de manera póstuma en Sevilla, en 1898, a cargo de la Tipografía Monsalves 17. Tiene 520 páginas y está dividida en treinta y tres capítulos y un epílogo. El único ejemplar impreso conservado se encuentra en la biblioteca personal de la viuda del bibliófilo sevillano Alberto Ribelot Cortés. En carta enviada a su amigo Víctor Balaguer, con fecha 26 de octubre de 1896, le remite una copia del prólogo, “que entraña el espíritu de la obra, y deseo que me autorices para dedicarte este mi último trabajo, para que, escudado con tu glorioso nombre, no sea recibido con tanto desdén por la prensa periódica, y para dar al amigo de toda la vida un público testimonio de mi admiración y mi aprecio”⁴⁵⁹. En carta posterior, el 2 de diciembre, le comunica que ha enviado al librero-editor Victoriano Suárez el original completo incluida la dedicatoria⁴⁶⁰. Sin embargo, Gutiérrez de Alba no llegará a conocer la publicación de su última novela, ni se imprimirá en Madrid, ni se editará con la dedicatoria a Víctor Balaguer. Respecto al tema y la estructura de la obra, el propio autor los aclara en el prólogo:

Los humildes cuadros, que vamos a exhibir en forma de novela, son un débil reflejo de hechos históricos que en todas partes se repiten. Al relatar las miserias de un pueblo pequeño, estamos seguros de copiar las de casi todos las poblaciones de España, víctimas del moderno caciquismo, que todo lo invade, que todo lo trastorna, que todo lo aniquila⁴⁶¹.

Efectivamente *La política de aldea* es una especie de fotografía social, con historias entrecruzadas y personajes ficticios, basada en hechos reales acaecidos en su pueblo natal, con el hilo conductor del caciquismo y una crítica constante a toda visión social o política de corto alcance. La propia denominación “Villaoscura” con la que

⁴⁵⁹ BMVB, *Ibidem*, núm. 7000586, hojas 2-3.

⁴⁶⁰ BMVB, *Ibidem*, núm. 7103739, hoja 1.

⁴⁶¹ *La política de aldea*, Sevilla, Tipografía Monsalves 17, 1898, p. 8.

designa a Alcalá de Guadaíra es un claro exponente del tema de la novela. Entre los diversos personajes destaca especialmente el médico don Teófilo Franco, que representa al propio Gutiérrez de Alba como personaje ilustre que ha vuelto de América y las expectativas que se crean en el pueblo al respecto del posible indiano rico. Incluso se hace mención a la casa de verano que tenía el escritor cerca del río Guadaíra, donde se sitúa la actual calle Barcelona, que él denominó “La Mansión de las Ilusiones”, según anota en un dibujo de esta casa el pintor Luis Contreras en la revista *Oromana*⁴⁶². Un fragmento de la obra que refleja claramente el espíritu crítico del escritor alcalareño se encuentra en el capítulo IV, donde describe el ambiente de la Semana Santa de Alcalá de Guadaíra de aquellos años:

Las procesiones nocturnas eran, en efecto, en aquella época espectáculos curiosos y dignos de estudio; eran una especie de jolgorio místico, como en casi todos los pueblos de la comarca, con los mismos anacronismos y las mismas barbaridades, hijas de una piedad mal entendida o de un deseo de proporcionar diversión a los ignorantes, pervirtiendo con supersticiones extrañas el espíritu religioso y las formas externas del culto.

En Villaoscura, desde la mañana del Jueves Santo, se observaba también una grande animación, no solo en el templo, sino en las calles y plazas y hasta en el interior de los hogares. Los vecinos todos, sin distinción de edad ni sexo, y con muy raras excepciones, hacían sus preparativos para la función anhelada: los unos disponían las túnicas negras de larga cola, los capirotos cónicos, el ancho cinturón de cuerdas de esparto, y las roncadas trompetas de lata con banderolas o pañuelos de cualquier color, para vestirse de penitentes, y como requisito indispensable, preparaban las botellas de licor y algunos dulces con que obsequiar a las muchachas; otros, que por subasta habían adquirido el derecho de establecer mesas petitorias y licencia ilimitada para molestar a los transeúntes, aprestaban sus demandas y sus pulmones, para no dejar por la calle bicho viviente sin hacerle soltar algunas monedas. Por todas partes se escuchaba el plañidero canto de las saetas, recordando algún hecho de la Pasión; y las mujeres disponían sus galas nocturnas, y se citaban los amantes para poderse encontrar entre las sombras, y los muchachos, con incansable afán, daban vueltas a la carraca de la torre, aturdiendo el pueblo con su monótono ruido⁴⁶³.

Gutiérrez de Alba, espíritu viajero y crítico, parece que se ahogaba en los estrechos límites de su pueblo natal, pero la falta de recursos económicos y sus últimos fracasos en el mundo del teatro le obligaban a permanecer en él. Sentía sin embargo

⁴⁶² *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s. p.

⁴⁶³ *La política de aldea*, ob. cit., pp. 54-56.

aprecio por su tierra, por sus costumbres y por sus gentes, aunque la mediocridad le aburriera.

6. Composiciones literarias relacionadas con Alcalá de Guadaíra

Aparte de las múltiples referencias a su pueblo natal que hemos ido analizando en numerosas obras de Gutiérrez de Alba a lo largo de su producción literaria, en estos últimos años de su vida hay que mencionar algunas relacionadas muy directamente con el acontecer diario de la ciudad. Así, en 1888 publica en Sevilla un folleto de composiciones carnalescas con el largo título *Álbum de excentricidades, caprichos, locuras y tonterías, escritas a vuela pluma y coleccionadas en honor del ilustrísimo, excelentísimo, eminentísimo y enamorado poeta D. Manuel Carnevali, ex-marqués de Dos Hermanas, vizconde de San Nicolás del Puerto, caballero de la Llave de los Corazones, de la Espuela de Galán y de la Flor de Lila, condecorado con la Gran Cruz de Retama Macho, el Toisón de Lana, el Cordón Umbilical y las tres &c. &c. &cs..., modelo de amantes y espejo de la nobleza española*. Se editaría con motivo de los carnavales de Alcalá de Guadaíra, que tenían una gran tradición, y el personaje que se satiriza en el título y en las distintas composiciones sería seguramente el poeta Manuel Contreras Carrión, quien, aunque nacido en 1862 en el pueblo sevillano de Salteras, se asentó en Alcalá de Guadaíra, llegando a ser profesor auxiliar de la Escuela de Magisterio de Sevilla⁴⁶⁴. El folleto tiene un formato de octavo, con treinta y seis páginas, y algunas de las composiciones tienen una métrica libre. En el mismo se incluyen textos de otros autores locales, como sus dos grandes discípulos, los hermanos Antonio y José Guerra Ojeda, además de Paulino Donas Barrera y José Gandulfo Ruiz. Los poemas incluidos de Gutiérrez de Alba, que ocupan más de la mitad de la publicación, son los siguientes: “Dedicatoria. Al poeta de carnaval o de Carnevali” (silva), “Al insigne trovador D. Manuel Carnevali y otras hierbas” (redondillas), “Al vizconde” (letrillas carnalescas), “Poesías cortas” (letrillas carnalescas), “Décimas con asuntos y pies forzados. A la calva del vizconde” (décimas), “Sobre la misma-caída en el Teatro Romea” (décimas), “A la cara del vizconde” (décimas), “A Pepita Segura. Dulcinea del vizconde de San Nicolás del Puerto” (redondillas), “Una pregunta inocente” (redondillas), “Parodia. Soneto de Pepita al

⁴⁶⁴ CAMPOS DÍAZ, José Manuel, *Alcalá de Guadaíra y sus escritores. Diccionario de autores y antología de textos* (Trabajo de Investigación del programa de doctorado de la Universidad de Sevilla “Literatura moderna y contemporánea”), 1994, p. 81.

vizconde” (soneto) y “Aleluyas. Vida y milagros del gloriosísimo poeta y mártir don Manuel Carnevali, ex-marqués de Dos Hermanas y vizconde de San Nicolás del Puerto” (pareados). De todas ellas transcribimos a continuación las letrillas carnavalescas “Al vizconde”, en la que, con una ironía mordaz, critica al poeta presuntuoso “Don Manuel Carnevali”, llegado de fuera de Alcalá de Guadaíra:

En Alcalá caíste
como una bomba.
No hay ya quien en el pueblo
no te conozca.
Todos te aplauden
porque eres para todos
un hombre grande.

Por eso los copleros
que aquí vivimos
en este grato ambiente
de idealismo,
nos inclinamos
ante el que es de las musas
niño mimado.

Si a un burro con reliquias
se le echa incienso,
y otro burro con oro
causa respeto;
más se le debe
a un genio a quien ya abruman
tantos laureles.

Para que nuestros versos
llenen el orbe,
basta con ir al frente
tu ilustre nombre.
Si en ello hay gloria
para ti la queremos,
para ti toda⁴⁶⁵.

Otra composición carnavalesca destacable de Gutiérrez de Alba, aunque no relacionada directamente con Alcalá de Guadaíra, es su “Jota de Weyler”, publicada el

⁴⁶⁵ *Álbum de excentricidades...*, Sevilla, Imprenta de Salvador Acuña, 1888, pp. 5-6.

20 de febrero de 1896 en el periódico sevillano *El Baluarte*. Está dedicada al capitán general de Cuba, Valeriano Weyler, que aplicó la política de mano dura contra los movimientos de insurrección en la colonia española. Su música fue compuesta por el director de la Banda de Música de Alcalá de Guadaíra José Espinosa, y gozó aquel año de gran popularidad como cancioncilla satírica⁴⁶⁶. Así critica el escritor alcalareño la política en Cuba de Weyler en la primera estrofa de la letrilla carnavalesca:

Desde que Weyler fue a Cuba
dice el mambís de La Habana:
quien se fue, paga y no pega;
pero este, pega y no paga.
Ya se fue nuestro padrino,
el que tanto nos mimaba;
mamita, pero este bruto
viene a rompernos el alma.
¡Ay, pobres mambises,
cómo temblarán
cada vez que Weyler
los mande atacar!⁴⁶⁷

El escritor no cambió en estos años finales de su vida, seguía siendo un hombre crítico, liberal y descontento con los acontecimientos políticos.

Aparte de las mencionadas composiciones literarias relacionadas con su pueblo natal, Gutiérrez de Alba colaboró con algunas iniciativas culturales locales. Como señala Eloy Arias, a finales de 1889 se formó una sociedad con el título de Liceo de Alcalá, presidida por Julio Cantero, médico de la ciudad y Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora del Águila, con Gutiérrez de Alba como director artístico. Esta sociedad tenía por objeto dar funciones teatrales, para lo cual estaba construyendo con la ayuda del Ayuntamiento un teatro en la Casa del Pósito, que era donde se encontraba la Biblioteca Pública Municipal; esto obligó a que la misma tuviera que trasladarse a la casa situada en el número 2 de la calle Bailén (hoy Alcalá y Ortí), donde años después fallecería el escritor alcalareño. Posteriormente la sala se

⁴⁶⁶ JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Javier. “La Jota de Weyler de José María Gutiérrez de Alba”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, ob. cit., pp. 156-158.

⁴⁶⁷ *El Baluarte* (Sevilla), 20-febrero-1896, p. 2.

denominaría Teatro del Liceo, en el que se celebraban también conciertos vocales e instrumentales⁴⁶⁸.

No podían faltar entre los textos literarios relacionados con Alcalá de Guadaíra algunos dedicados a la patrona de la ciudad, la Virgen del Águila. Así, Gutiérrez de Alba, en una breve nota enviada a Julio Cantero, entonces presidente de la Hermandad de la Virgen del Águila, con fecha 13 de julio de 1892, le dice: “Ahí va el Himno impreso con la nueva plegaria que acabo de hacer”⁴⁶⁹. En el primer caso se trata de la composición impresa como hoja suelta “A Nuestra Señora del Águila, patrona de Alcalá de Guadaíra. Himno”, canción para solista y coro en arte menor, cuyo único ejemplar se conserva en el archivo de la Hermandad. En el segundo caso se trata de la “Plegaria de los hijos de Alcalá a su excelsa patrona María Santísima del Águila”, canción para solista y coro en arte menor, cuyo manuscrito, de 13 de julio de 1892, se conserva en el mismo archivo. En carta sin fecha dirigida al presidente de la Hermandad, Gutiérrez de Alba responde al oficio que este le había enviado para agradecerle ambas composiciones poéticas; en sus palabras se advierte su fe religiosa y su deseo de contribuir al culto de la imagen de la patrona:

Recibí el oficio de V. dándome las gracias por mi humilde ofrenda a Ntra. excelsa patrona. No merecía tanto, porque no he hecho en ello otra cosa que cumplir con un deber que tenemos todos los hijos de este pueblo de contribuir en cuanto podamos a dar culto a la que ha sido siempre nuestro consuelo y nuestro amparo⁴⁷⁰.

A la composición “Plegaria de los hijos de Alcalá a su excelsa patrona María Santísima del Águila” le pondría música el entonces director de la Banda Municipal de Alcalá de Guadaíra, Rufo Miranda, quien en carta enviada a Julio Cantero desde Sevilla el 11 de agosto le informa de la buena marcha de los ensayos para estrenarla en la misa con motivo de la festividad de la Virgen del Águila, el 15 de agosto⁴⁷¹. Esta composición se publicaría en 1994, con el título “Coplas a la Virgen del Águila”, en el

⁴⁶⁸ ARIAS CASTAÑÓN, Eloy. “Liberalismo, revolución y restauración, 1840-1917”, en *Permanencias y cambios en la Baja Andalucía: Alcalá de Guadaíra en los siglos XIX y XX*, ob. cit., p. 77.

⁴⁶⁹ AHSMAC, *Carta de Gutiérrez de Alba al Sr. D. Julio Cantero*, 13-julio-1892, hoja sin numerar.

⁴⁷⁰ AHSMAC, *Carta de Gutiérrez de Alba al Sr. D. Julio Cantero*, sin fecha, dos hojas sin numerar.

⁴⁷¹ AHSMAC, *Carta de Rufo Miranda al Sr. D. Julio Cantero*, 11-agosto-1892, tres hojas sin numerar.

libro *La Virgen del Águila* de Vicente Romero Muñoz⁴⁷². Reproducimos la primera estrofa y el estribillo para el coro:

Águila que tu nido
elevando en la altura,
velas por la ventura
de un pueblo amante y fiel.

Bajo tus dulces alas
protégenos, Señora,
de la astucia traidora
del pérfido Luzbel.

Virgen sin mancha,
madre de amor,
oye propicia
nuestro clamor⁴⁷³.

El 3 de octubre de 1896 tuvo lugar en Alcalá de Guadaíra el acto de inauguración de las obras del gran depósito para el abastecimiento de agua de la ciudad, situado enfrente del santuario de la patrona, que llevó a cabo la empresa inglesa “Sevilla Water Works Company Limited”. La prensa sevillana recogió este importante momento de la siguiente manera:

Con la solemnidad que el acto requería se ha verificado hoy el acto de la inauguración oficial de las obras que para el abastecimiento de aguas del inmediato pueblo de Alcalá de Guadaíra se están construyendo.

Las autoridades que asistieron al acto fueron obsequiadas por la empresa con un *lunch* en el castillo.

También repartió aquella 1.000 hogazas de pan entre los pobres de la localidad⁴⁷⁴.

Gutiérrez de Alba asistió a este acto histórico para la ciudad y recitó un breve poema circunstancial, convirtiéndose este momento en su última intervención pública en un evento local semanas antes de su muerte. He aquí los versos:

⁴⁷² ROMERO MUÑOZ, Vicente. *La Virgen del Águila*, Alcalá de Guadaíra, Imprenta Guadaíra, 1994, p. 87.

⁴⁷³ “Plegaria de los hijos de Alcalá a su excelsa patrona María Santísima del Águila”, manuscrito, Alcalá de Guadaíra, 13-julio-1892, hoja 1.

⁴⁷⁴ *El Baluarte* (Sevilla), 3-octubre-1896, p. 3.

Tomó Moisés su vara
y brotó el agua
de la roca dura.
Demos gracias al inglés
pues esto es un signo de cultura⁴⁷⁵.

7. La muerte de José María Gutiérrez de Alba

Coincidiendo con su onomástica, en el número 10 de la revista sevillana *Miscelánea*, el 19 de marzo de 1896, se tributó un pequeño homenaje a la figura de Gutiérrez de Alba, insertando en la portada una foto del escritor y un texto laudatorio sin firma que resumía la trayectoria de su vida de la siguiente manera:

¿Quién no le conoce? ¿Quién no se ha solazado alguna vez, muchas veces, leyendo, o viendo representar en el teatro, alguna de sus producciones literarias? ¿Quién no sabe que a su ingenio fecundísimo se debió en España la primera “revista política” destinada para la escena?

Vida activísima ha sido la suya. Y lo es: setenta y cuatro años tiene, y aún no descansa. Su larga existencia está sintetizada en este verbo: “escribir”.

En cuanto a la resistencia, es de madera antigua: fuerte como un roble. En cuanto a las ideas, de la madera nueva: liberal como Riego y aún mucho más que Riego.

Ha trabajado muchísimo y es pobre. Hubiérase torcido un poco, y otro gallo le cantara. Ni quiso ni hubiera sabido torcerse.

Tiene algunas obras inéditas de mucha importancia, entre ellas una sobre Colombia, fruto de largos estudios y costosos viajes. ¿Hallará editor? Esta es una de las graves dificultades con que luchan los escritores españoles.

Poeta ingeniosísimo, escritor correcto, en Alcalá de Guadaíra escribe y enseña a sus discípulos en las musas. Y a fe que los tiene aventajadísimos.

Los lectores de *Miscelánea* conocen algunas producciones recientes de Gutiérrez de Alba, y dirán de él lo que nosotros: Es un muchacho de veinte años... que ha pasado de los setenta⁴⁷⁶.

Sería el último reconocimiento público a su trayectoria como escritor, ya que la muerte le llegaría meses después. Según consta en el acta de defunción⁴⁷⁷, José María

⁴⁷⁵ LÓPEZ CORONA, Miguel. “Antecedentes históricos del abastecimiento de aguas”, *Revista de FERIA de Alcalá de Guadaíra*, 1977, s. p.

⁴⁷⁶ *Miscelánea* (Sevilla), núm. 10, 19-marzo-1896, s. p.

⁴⁷⁷ Registro Civil de Alcalá de Guadaíra, sección 3, libro 20, fols. 113r y 113v.

Gutiérrez de Alba falleció en Alcalá de Guadaíra, a las cinco y media de la mañana, del día 27 de enero de 1897. En la misma se dice además que ante, el juez municipal, Vicente Belloc y Sánchez, compareció José Pérez Díaz, quien manifestó que el difunto, de setenta y seis años de edad, estaba domiciliado en el número 2 de la calle Bailén (hoy Alcalá y Ortí). El dato erróneo de la edad en el acta de defunción resulta un poco inexplicable, pues Gutiérrez de Alba nació el 2 de febrero de 1822, y tenía setenta y cuatro años en el momento de fallecer, a punto de cumplir setenta y cinco. También consta que su profesión era la de bibliotecario municipal; al respecto hay que señalar que la biblioteca pública municipal se encontraba en estos momentos en su propio domicilio. Se aduce como causa del fallecimiento “parálisis cardíaca por enfisema pulmonar”. También se añade que estaba “viudo en el acto del fallecimiento de doña Matilde Pérez Maruve, de cuyo matrimonio no deja hijos” y que no otorgó testamento; dato que viene a confirmar la hipótesis que manteníamos en el capítulo anterior del trabajo de que el hijo de Gutiérrez de Alba había fallecido después de su partida a Colombia. Fue enterrado al día siguiente en el cementerio parroquial de San Sebastián, a las cuatro y media de la tarde. Ya en pleno siglo XX fue trasladado al nuevo cementerio municipal de San Mateo, al nicho 405 de la calle Concepción, donde hoy en día puede aún contemplarse la lápida original que fue colocada; sin embargo, dicho nicho se encuentra vacío, ya que sus restos fueron trasladados posteriormente al panteón de la familia Gutiérrez Ruiz. La prensa sevillana se hizo eco ampliamente del luctuoso hecho, pero destacamos especialmente, por sus interesantes detalles, la crónica del entierro aparecida en *El Noticiero Sevillano*:

Esta tarde a las cuatro y media se ha verificado en el próximo pueblo de Alcalá de Guadaíra el entierro del anciano escritor D. José Gutiérrez de Alba.

El acto ha estado concurridísimo, habiendo asistido gran número de los buenos amigos con que contaba en Sevilla el distinguido vate.

El pueblo de Alcalá en masa se ha asociado al dolor de la familia del poeta, considerando su muerte como una inmensa pérdida para sus convecinos, que le apreciaban no solo como su hijo preclaro, honra del pueblo en que nació, sino como el amigo cariñoso siempre dispuesto al bien.

A la hora indicada, el clero de la parroquia de San Sebastián llegó a la casa mortuoria, organizándose la comitiva.

El ataúd negro con palmas de oro encerraba el cuerpo de Gutiérrez de Alba, amortajado con traje de levita.

Las ocho cintas del ataúd las llevaban los señores Montoto (D. Luis), Abaurre (D. José), Ramos (D. Francisco), Rodríguez Marín, Serrano y Sellez, Guerra y Ojeda (D. José), Gutiérrez Cabello (D. Arturo) y Gandulfo (D. José).

Presidiendo el duelo, compuesto de multitud de personas, no solo de Alcalá, sino de algunos pueblos comarcanos y de Sevilla, iban el alcalde Sr. Gutiérrez Cabello, juez municipal, secretario del ayuntamiento y los sobrinos del finado D. José y D. Luis Gutiérrez Espinar.

El entierro recorrió las calles Cervantes, San Sebastián, Marina, Cristo, al cementerio de San Sebastián.

La banda municipal ejecutando una marcha fúnebre seguía tras el féretro.

En las calles, infinidad de curiosos presenciaban el paso de la comitiva, notándose en todos los semblantes profunda pena.

En uno de los nichos del cementerio de San Sebastián recibió sepultura el cuerpo del anciano vate después de haberle rezado sus amigos un último Padre Nuestro. D. E. P. A.⁴⁷⁸

Llama la atención que la presencia familiar en el duelo se limitara solo a dos sobrinos, lo que podría deberse a que sus hermanos ya hubieran fallecido o a que existieran importantes desavenencias familiares según testimonios de algunos de sus descendientes. De hecho, el entierro fue pagado por el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, al considerarlo bibliotecario de la ciudad hasta el mismo día de su fallecimiento y como era costumbre extendida a los demás empleados de la Corporación municipal, “importando dicha cuenta trescientas dos pesetas treinta y un céntimo”⁴⁷⁹. Luis Montoto, asistente al entierro de Gutiérrez de Alba, recuerda el momento de una manera más negativa que la narrada en la crónica periodística: “¡Qué pocos, qué pocos amigos acompañamos al campo santo sus restos mortales! Verdaderamente, era del tiempo viejo, ¡del tiempo olvidado!”⁴⁸⁰. El hecho tuvo también su reflejo en el periódico madrileño *El Heraldo de Madrid*, donde se publicaron las quintillas “Poesía inédita. A mi amiga Dolores”, última composición poética que escribió Gutiérrez de Alba, y cuya estrofa final supone una auténtica despedida del escritor alcalaíno:

Solo una cosa deseo,
y es que mis amigos fieles
me consagren, no laureles
ni lujoso mausoleo,

⁴⁷⁸ *El Noticiero Sevillano* (Sevilla), 28-enero-1897, p. 3.

⁴⁷⁹ AMAG, *Actas capitulares*, libro 60, sesión 1-febrero-1897, sin foliar.

⁴⁸⁰ MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. “El que nos trajo las gallinas”, en *De re literaria. Anécdotas, críticas, artículos, etc.*, ob. cit., p. 77.

sino, cual dulce trofeo
de un sentimiento verdad,
un recuerdo de amistad
sincero, ardiente y profundo,
que, aunque inútil en el mundo,
me siga en la eternidad⁴⁸¹.

Su gran amigo José Lamarque de Novoa, que no asistió al entierro, le dedicó, a modo de homenaje, en la revista sevillana *El Orden* el poema “En la sentida muerte de mi muy querido amigo el insigne poeta D. José M. Gutiérrez de Alba”, escrito en quintetos, en la Alquería del Pilar (su domicilio en Dos Hermanas), el 29 de enero, del que transcribimos las tres últimas estrofas:

Perdona, caro amigo, si olvidado
de mi dolor por tu sensible muerte,
al ver tanto baldón, troné irritado:
del mundo y de los hombres apartado,
solo sufragios hoy debo ofrecerte.

Tú sabes cuán de veras te admiraba;
todo el afecto que por ti sentía;
cuánto, por tu virtud, te veneraba,
y cuál mi pecho alegre palpitaba
al estrechar tu mano con la mía.

Hoy con vivo pesar y alma anhelosa
pulso la lira: con temblante mano
dejo esta humilde flor sobre tu losa;
y vertiendo una lágrima piadosa,
rezo por tu alma a Dios, como cristiano⁴⁸².

Por último, el semanario madrileño *El Nuevo Régimen* le consagró varias páginas en dos números consecutivos con poemas ya incluidos en su recopilación *Poemas y leyendas* (II), publicando primero una breve reseña biográfica y la silva “Las noches de verano. Poesía humorística”⁴⁸³, y en el siguiente una edición parcial del extenso poema “La zona intertropical. Ventajas e inconvenientes de sus diversos climas

⁴⁸¹ *El Heraldo de Madrid* (Madrid), 28-enero-1897, p. 2.

⁴⁸² *El Orden* (Sevilla), núm. 14, 28-febrero-1897, s. p.

⁴⁸³ *El Nuevo Régimen* (Madrid), núm. 324, 20-marzo-1897, p. 3.

(Correspondencia íntima). A mi querido amigo de la niñez, D. Nicolás Díaz Benjumea⁴⁸⁴.

⁴⁸⁴ *El Nuevo Régimen* (Madrid), núm. 325, 27-marzo-1897, p. 3.

CONCLUSIONES

La biografía de José María Gutiérrez de Alba era apenas conocida. Solo llena de sombras y necesitada de un rescate. Su perfil es el de un escritor moderno, que intenta vivir de las letras, con una clara conciencia política, como defensor del progreso y la libertad. También como un literato inteligente que sabe ver cuáles son los géneros más atractivos para el público y que, ambicioso y capaz, ensaya distintos caminos, unos en boga, otros –como la revista– nuevos en España.

Como ya dijimos en la introducción de la tesis doctoral, la celebración en 1997 del simposio nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”, dentro de los actos del centenario de la muerte del escritor, con la publicación de las actas del mismo y la edición de una parte de mi Trabajo de Investigación con el título *Escritores de Alcalá de Guadaíra (Diccionario bio-bibliográfico y antología de textos)*, hizo ver la necesidad imperiosa de afrontar la personalidad de José María Gutiérrez de Alba con el objetivo de reconstruir su biografía y rescatar y catalogar su prolífica producción literaria, además de la cronología y reseñas críticas de sus estrenos teatrales; en definitiva, justificar adecuadamente el lugar que podría corresponderle en la historia de la literatura española. En este apartado de conclusiones creo que hay que empezar diciendo que dicho objetivo se ha logrado, al menos en lo relativo al catálogo de su obra. También en cuanto a la elaboración de una cronología fiable de su vida y producción, desterrando fechas y atribuciones erróneas, y situando títulos y géneros en el contexto de su época. No obstante, siempre existirá la posibilidad de que aparezca algún texto inédito o una edición no localizada de la prolífica obra del escritor.

Para la reconstrucción de su biografía ha sido fundamental disponer de dos fuentes manuscritas inéditas de gran importancia: su autobiografía, aunque parcial, *Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba*, y la copia mecanografiada completa del libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*, además de los cuadernos manuscritos previos *Diario de impresiones de mi viaje a la América*

del Sur. A estas fuentes hemos añadido una serie de cartas autógrafas, diversos documentos localizados en distintas bibliotecas y archivos, además de numerosas reseñas en publicaciones periódicas, que han facilitado la reconstrucción de su trayectoria biográfica, de sus ediciones y éxitos o fracasos en la escena..

En cuanto a su vocación de escritor, hay que decir que Gutiérrez de Alba optó por ella desde muy joven. Aunque al iniciar la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla era un alumno brillante y trató de satisfacer los deseos de sus padres de hacerse abogado, poco a poco los estudios empezaron a convertirse en una buena excusa ante ellos para permanecer en la capital hispalense y aprovechar las grandes posibilidades que esta ciudad le ofrecía para desarrollar su pasión por la literatura. Esta decisión la mantuvo de manera coherente durante toda su vida a pesar de las dificultades, sobre todo económicas, que le acarrearía su elección. Ya se lo predijo el tío materno con el que pasó tres años en Aranjuez: “La vocación de poeta es sinónimo de vocación de pobre”. Sin embargo, como ya hemos analizado, a partir del estreno en Madrid, en 1848, de *Diego Corrientes o el bandido generoso*, se consagró como dramaturgo y se le abrieron las puertas de los teatros madrileños, garantizándose cierta estabilidad económica y dejar de depender de la ayuda de sus padres. Cuando en 1870 afrontó el reto de escribir el libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*, a lo largo de sus casi catorce años de permanencia en Colombia, nos volvió a recordar que no olvidaría su alma de poeta y avisaba que introduciría numerosas creaciones literarias en el mismo. A su regreso a Alcalá de Guadaíra, la plaza de archivero-bibliotecario municipal le garantizó unos ingresos mínimos para la subsistencia, no dejando de escribir en ningún momento y publicando principalmente poesía lírica al ver que su época en el mundo del teatro había pasado. Su precaria situación económica se mantendría hasta el final de sus días, puesto que al morir ni siquiera otorgó testamento.

Su vocación inequívoca por la literatura, unida a la necesidad de vivir de las letras, hizo que Gutiérrez de Alba cultivara sobre todo los géneros de la poesía y el teatro, dejando en un segundo plano el de la prosa, con la excepción que supusieron el libro de viajes y su autobiografía. Esta tendencia se aprecia desde sus primeras publicaciones durante su etapa sevillana, cuando el autor iba poco a poco descubriendo el eco que lograba tener con el cultivo de cada uno de los géneros literarios. El corpus de sus obras alcanzó un total de 91 títulos (68 de teatro, 13 de poesía y 10 de prosa), muchos de los cuales tuvieron diversas ediciones; a los que hay que añadir decenas de

poemas sueltos y composiciones en prosa de los más variados subgéneros publicados en distintas publicaciones periódicas.

En el género de la poesía fue su obra de juventud, *Fábulas políticas* (1845), su primer éxito literario. En este libro plasmó la declaración política de sus ideales de libertad y lucha contra todo poder opresor tal y como defendió a lo largo de toda su vida. Posteriormente, y a raíz de coyunturas políticas concretas, llevó a cabo ediciones revisadas y ampliadas de las mismas: *Lecciones para el pueblo. Fábulas políticas o sean sinapismos, ventosas y cantáridas, aplicables a algunos enfermos de toda situación, con la historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones* (1856) y *La política en imágenes* (1868). En 1863 afrontó el reto de coordinar la edición del *Romancero español contemporáneo* que, aunque fue un fracaso económico, supuso una apuesta valiente en la segunda mitad del siglo XIX a favor de la poesía legendaria. Durante su estancia en Colombia, en el marco del auge existente en España del género andaluz, apareció *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares* (1877), cuyo trabajo de compilación había dejado previamente terminado y en el que incluía además muchas composiciones propias de las costumbres y tipos de Andalucía. En la etapa final de su vida hay que destacar la publicación de dos recopilaciones de su poesía lírica: *Poemas y leyendas I* (1890) y *Poemas y leyendas II* (1891), incluidas ambas en la colección *Biblioteca Universal*.

Gutiérrez de Alba, olvidado hoy, fue en su época, de manera inolvidable, un autor de éxito. En el género teatral, después de sus primeros títulos de juventud en distintos escenarios sevillanos, será el drama, en tres actos y en verso, *Diego Corrientes o el bandido generoso*, estrenado el 8 de febrero de 1848 en el Teatro del Instituto Español de Madrid, el que le consagró como dramaturgo y le abrió las puertas de los teatros madrileños. De *Diego Corrientes* se hicieron hasta cinco ediciones, además de otra que apareció en Puebla (México). En 1860 refundió el drama original en cuatro actos, añadiéndole uno tercero totalmente nuevo, que mantuvo el mismo éxito que la obra inicial, y del que llegaron a publicarse hasta ocho ediciones. A raíz de este éxito, siguió cultivando durante años otros títulos del género andaluz entre los que destacamos la comedia *El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno*, estrenada en 1849, en el Teatro de la Comedia de Madrid, de la que se hicieron tres ediciones. Asimismo estrenó hasta 1864 otras obras teatrales de los más diversos subgéneros (melodrama, comedia, drama, juguete cómico, loa, entremés, zarzuela, cuadro, etc.) casi siempre a raíz de acontecimientos políticos concretos o hechos circunstanciales. Pero fue en 1865 cuando se produjo el gran éxito

teatral de José María Gutiérrez de Alba con la obra, en un acto y en verso, *1864 y 1865*, primera revista teatral política en España, con música de Emilio Arrieta y sus discípulos, estrenada en el Teatro del Circo de Madrid en la noche del 30 de enero. Concebida a imitación del modelo de la revista francesa que conoció durante su exilio en París, su éxito hizo que en el año de su estreno se llegaran a hacer hasta nueve ediciones y que por este nuevo género se interesaran autores como Benito Pérez Galdós y Gustavo Adolfo Bécquer. El cultivo de este teatro político-social le acarrearía, como a la mayoría de los escritores de la época, graves problemas con la censura isabelina, pero la gran aceptación por parte del público y su ingenio para sortear a los censores le hizo eludir casi siempre todas las dificultades. Al respecto hay que destacar especialmente, por su expediente largo y azaroso, la obra *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*, estrenada en el Teatro del Circo de Madrid, el 3 de febrero de 1866, de la que se hicieron tres ediciones. Durante varios años fue considerado el especialista en este nuevo género teatral y, en 1869, reunió todas las piezas creadas en la colección de textos dramáticos *Teatro político-social*, con un estudio introductorio de Nicolás Díaz Benjumea.

En cuanto al género de la prosa, aunque fue el menos cultivado por Gutiérrez de Alba, tiene un gran interés para conocer muchos aspectos de su trayectoria biográfica. Sobresale su libro de viajes manuscrito *Impresiones de un viaje a América*, realizado durante sus casi catorce años de permanencia en Colombia (1870-1883), a raíz de la misión confidencial encomendada por el gobierno surgido de la revolución de 1868. Aparte de su interesante contenido narrativo y descriptivo de los numerosos viajes que llevó a cabo durante su permanencia en dichas tierras, destaca especialmente las 302 ilustraciones, entre acuarelas y dibujos, realizadas por el propio autor, que suponen un testimonio gráfico de primer orden de esta época colombiana. Es un libro monumental, fruto de un espíritu observador y curioso; también del hombre comprometido con la libertad que ve más allá de paisajes y tipos. Un libro que ha dejado huella en la historia reciente de Colombia. La voluminosa obra en trece tomos conoció una edición parcial en Bogotá, en 2012, en la que el propósito fundamental fue dar a conocer la parte iconográfica, seleccionando solo fragmentos de manera antológica que sirvieran de apoyo a cada una de las imágenes.

Aunque entre 1890 y 1896 Gutiérrez de Alba llevó a cabo la redacción de su autobiografía con el título *Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba*, solo se ha conservado el prólogo y la narración desde su nacimiento hasta el estreno de *Diego Corrientes o el bandido generoso*.

En cuanto al género de la novela, probó suerte en primer lugar durante su etapa de juventud en Sevilla con *La Tapada. Novela tradicional* (1846), dentro de la tradición romántica de la novela histórica de Walter Scott. No publicó la siguiente, *La ambición por amor* hasta 1859, después de los difíciles momentos vividos en su exilio en París. Habrá que esperar casi al final de sus días para conocer otros dos títulos: *Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres* (1896), novela alegórica de su visión de la política española después de su regreso de Colombia; por último, *La política de aldea* (1898), novela póstuma de fuerte contenido autobiográfico y de la realidad de su pueblo natal de finales del siglo XIX. De esta última novela solo hemos podido localizar un ejemplar y de los otros tres títulos son escasísimos los ejemplares existentes en las innumerables bibliotecas consultadas, lo que demuestra las cortas tiradas que tuvieron ante su escaso éxito comercial, aunque son títulos cuyo contenido realizan aportaciones interesantes para conocer aspectos diversos de la trayectoria biográfica del autor.

Para hacer posible su vocación literaria y lograr un medio de subsistencia Gutiérrez de Alba demostró en cada momento un gran olfato por trasladar a sus obras los temas de actualidad que interesaban a los lectores y a los espectadores, a fin de aumentar la venta de ejemplares y llenar al máximo el aforo de las salas teatrales. Ejemplos claros de lo que estamos diciendo fueron las distintas ediciones de sus *Fábulas políticas*, sus diversas obras teatrales del género andaluz o las de su teatro político-social. Esta estrategia comercial intentó hacerla compatible en la mayoría de los casos con la defensa de unos posicionamientos políticos de fuertes convicciones que en algunos casos le acarrearón graves consecuencias.

En cuanto a su ideología política, las *Fábulas políticas* suponen el punto de partida de sus ideales de libertad y lucha contra todo poder opresor con el ímpetu del joven que empieza. Estos ideales los reflejará en sus textos mediante el uso constante de la sátira mordaz. Formó parte del partido liberal progresista que lideraba Espartero, pensamiento político que compatibilizaba con su práctica religiosa católica y cierta actitud anticlerical. En el campo de la política hay que destacar su especial amistad con Víctor Balaguer. En 1855, su participación en la Milicia Nacional, baluarte político del partido progresista liderado por el general Espartero y los acontecimientos que esto provocó en Alcalá de Guadaíra, le originó una condena de diez años de presidio en Ceuta a raíz del consejo de guerra celebrado en Sevilla, aunque pudo exiliarse en París hasta 1857 para librarse de dicha condena. Por otro lado, su fuerte y comprometido

espíritu hispanoamericanista facilitó, en 1869, que le fuera encomendada una misión confidencial en Colombia por parte del gobierno emanado a raíz de la revolución de 1868, convirtiéndose este periodo en uno de los más interesantes en la trayectoria biográfica de Gutiérrez de Alba. En 1874, a los cuatro años de haber iniciado su periplo por tierras americanas, se hizo un replanteamiento total de su vida como escritor ante el hecho inevitable de la restauración borbónica contra la que había luchado, decidiendo permanecer en el país americano y dedicarse durante nueve años a sus proyectos de agronomía. En relación a esto último, el papel desarrollado por el autor en la implantación del olivo en las ciudades colombianas de Villa de Leiva y Concepción, además de su participación en diversas iniciativas culturales, son hechos plenamente reconocidos y valorados actualmente en Colombia. El peso de los años y una caída del caballo le obligaron, en 1883, a resignarse a la nueva situación de la política española y regresar a su pueblo natal. A diferencia de otros compañeros de su generación, en ningún momento ambicionó cargo político alguno, ni se planteó realizar una carrera política, ni se dobló a una actitud de acomodo vital.

Otra característica esencial que definió la personalidad de José María Gutiérrez de Alba fue su espíritu viajero, lo que tuvo su reflejo inmediato en que cada etapa de su vida se desarrollara en un lugar diferente. En su etapa sevillana (1822-1847), desde que inició su formación académica fueron constantes sus traslados de Alcalá de Guadaíra a Sevilla para aprovechar las oportunidades que le brindaba la cercanía de la capital hispalense para desarrollar su vocación de escritor. Cuando apenas contaba doce años, insistió a sus padres para acompañar al tío materno que vivía en Aranjuez, con el que permaneció allí durante casi tres años y disfrutó de la primera oportunidad de conocer Madrid, aunque de manera fugaz. Durante su etapa madrileña (1848-1869), en la que llevó a cabo el estreno de la mayoría de sus obras teatrales, realizó diversos desplazamientos a Sevilla y a su pueblo natal por razones sobre todo de actividad política como hemos ido señalando. Su etapa colombiana (1870-1883), a partir de su nombramiento para la misión confidencial del Gobierno de España, le facilitó durante casi catorce años una oportunidad única para saciar al máximo su romanticismo viajero en un país que conservaba aún un altísimo nivel de exotismo indígena. Por último, en su etapa alcalaresa (1884-1897), después de su regreso de tierras americanas, a pesar de sus años y dolencias realizó varios viajes a Madrid y uno a Barcelona, sin olvidar sus constantes desplazamientos a Sevilla. Por tanto, a la hora de estructurar la tesis doctoral pocas dudas se planteaban acerca de las distintas etapas que marcaban la biografía de

José María Gutiérrez de Alba, así como el título más adecuado para la misma. Estas etapas biográficas han marcado la estructura de la Tesis.

A pesar de su arraigado espíritu viajero, el autor mantuvo a lo largo de su vida una serie de constantes que tendrán su reflejo en su obra literaria según hemos ido destacando en cada momento. En primer lugar, un frecuente recuerdo de su pueblo natal y de su familia, especialmente en el libro de viajes *Impresiones de un viaje a América* y en su autobiografía, pero también en algunas obras teatrales, en dos de sus novelas, en numerosos poemas sueltos y algunas composiciones en prosa. En cuanto a su familia natal de Alcalá de Guadaíra, contrasta su fuerte vinculación con la misma hasta el momento del regreso de Colombia y el desamparo que se visualiza en el momento de su entierro con la única presencia de dos sobrinos. En cuanto a su matrimonio con Matilde Pérez, evoluciona desde el más tierno sentimiento inicial que reflejó en su dedicatoria en la comedia *Vanidad y pobreza*, en 1860, hasta el desdén más absoluto cuando emprende el viaje a Colombia en 1870, cuando ya ha nacido su hijo Mariano.

Otra constante que se refleja en la obra literaria de Gutiérrez de Alba es una reivindicación del sentimiento andaluz alejado de los tópicos costumbristas, algo que ya introdujo, en 1845, en su primera obra teatral del género andaluz, *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*. Este sentimiento tuvo un momento álgido con el estreno de *Diego Corrientes o el bandido generoso*, y se mantendría en otras obras teatrales y composiciones diversas de su prolífica obra. Quizá por este sentimiento arraigado a su tierra y a sus gentes fue un escritor viajero de ida y vuelta que, a pesar de su espíritu cosmopolita, decidió regresar para morir al mismo sitio del que partió para iniciar su errante trayectoria vital.

Respecto a la catalogación de su prolífica producción literaria, aunque al comenzar la tesis doctoral utilizamos una variada gama de catálogos, diccionarios y repertorios bibliográficos, al retomar la terminación de la misma pudimos disfrutar de las facilidades de consulta y acceso que prestaba Internet, lo que ha permitido contrastar, corregir y ampliar la catalogación inicial de las fuentes primarias. Algo similar ocurrió con las fuentes secundarias, ya que se ha encontrado una nueva bibliografía que ha enriquecido y actualizado el trabajo inicialmente emprendido. Este fenómeno se trasladó igualmente a la búsqueda de reseñas críticas de los estrenos teatrales, las cuales inicialmente se localizaron directamente en carteleras, las publicaciones periódicas, bien en papel, bien en microfilmes, y que posteriormente se podían consultar directamente desde la propia casa gracias a los fondos digitalizados de

libre acceso en la red telemática. La ardua tarea de catalogación completa de la obra de Gutiérrez de Alba, la actualización de las fuentes secundarias y la localización en publicaciones periódicas de reseñas críticas de sus estrenos teatrales han posibilitado, entre otros objetivos, clarificar la autoría errónea de dos obras teatrales manuscritas de los fondos de la Biblioteca Nacional. En primer lugar, el juguete cómico-lírico en un acto y en verso, *El café cantante*, estrenado en el teatro de los Bufos Madrileños, el 27 de abril de 1867, que, al no aparecer en la portada nombre alguno del autor ni existir edición alguna, se consideraba obra anónima cuando era en realidad de Gutiérrez de Alba. En segundo lugar tenemos el caso contrario, la comedia en un acto y en prosa, *Aventuras de un cesante*, atribuida erróneamente a Gutiérrez de Alba, cuando era de Pantaleón Moreno Gil, que se estrenó en el Teatro de Variedades de Madrid, el 14 de febrero de 1864, y publicada este mismo año por la Imprenta de Fermín Martínez García. En ambos casos los errores se encuentran aclarados en la tesis doctoral y están ya subsanados en el catálogo de la Biblioteca Nacional.

La tesis doctoral se ha completado con unos exhaustivos y prácticos anexos: en primer lugar, con una tabla cronológica que facilita el recorrido de la trayectoria biográfica y la producción literaria de Gutiérrez de Alba; en segundo lugar, con una pormenorizada relación de imágenes y documentos inéditos en discos que ayudan a contemplar y consultar un material gráfico de apoyo importante a la biografía del autor.

A modo de conclusión final hay que decir que la personalidad de José María Gutiérrez de Alba está marcada por un fuerte espíritu quijotesco que él mismo reconocía al final de su vida. El ímpetu inicial de sus ideales fue poco a poco derivando en una cierta desilusión ante la evolución política del país y la actitud acomodaticia de muchos de sus compañeros de generación. En el campo literario, aunque asumió sin complejos el papel de escritor de segunda fila, vivió ciertos momentos de gloria pero sufrió también amargamente los fracasos de algunas de sus iniciativas; también fue difícil el momento de verse sobrepasado por la nueva realidad del teatro español al regresar de Colombia. Sin embargo, la trayectoria de su vida y el conjunto de su obra literaria son reflejo de un testimonio de primer orden de la convulsa etapa de la historia de España del siglo XIX, pero, sobre todo, reflejan la apuesta valiente de una persona que decidió dedicarse a la literatura asumiendo todas sus consecuencias y mantuvo un alto nivel de coherencia en los ideales que defendía.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Catálogo de la obra del autor

La relación de fuentes primarias se ha clasificado en cinco grandes bloques (poesía, prosa, teatro, epistolario y obras no localizadas), divididos en diversos apartados, siguiéndose en cada uno de ellos un riguroso orden cronológico de publicación. En notas a pie de página se explican diversas cuestiones en cuanto al título o la edición correspondiente, aclarándose entre paréntesis problemas de localización.

Se ha respetado la ortografía original en los títulos de publicaciones periódicas, y de composiciones que reflejan la pronunciación popular, sobre todo de carácter dialectal andaluz, tan frecuente en la obra de Gutiérrez de Alba. Se ha indicado en todos los casos con un [*sic*].

En el caso concreto de manuscritos se han especificado convenientemente todos los datos de su localización.

Dentro del bloque de poesía se ha anotado siempre entre paréntesis el tipo de estrofa en el caso de poemas sueltos, como así mismo el nombre del músico en las composiciones musicales.

El bloque de teatro se ha clasificado alfabéticamente por subgéneros respetando la denominación indicada por el autor, señalándose entre paréntesis el subtítulo cuando consta en la portada de la obra, así como el número de actos y si está escrita en verso o en prosa. Igualmente se añade el nombre del músico en el caso de las obras teatrales líricas.

En el epistolario del autor se han diferenciado dos apartados, la correspondencia personal y la oficial, ordenándose los receptores por orden cronológico.

POESÍA

1. Libros y folletos

Fábulas políticas.

- 1ª edición: Sevilla, 1845 (no localizada).
- 2ª edición: Sevilla, Establecimiento Tipográfico de Juan Moyano, 1845.
- Caracas, Imprenta Independiente de Tomás Cabrera, 1857.
- Sevilla, Fundación El Monte, 1997 (facsimil de la 2ª edición de 1845 con introducción de José Manuel Campos Díaz).

Lecciones para el pueblo. Fábulas políticas o sean sinapismos, ventosas y cantáridas, aplicables a algunos enfermos de toda situación, con la historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones, Madrid, Imprenta de La Discusión, 1856⁴⁸⁵.

Romancero español contemporáneo (coordinador y autor parcial).

- Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1863 (edición de lujo).
- Con el título *Flor selecta del romancero español contemporáneo*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1863⁴⁸⁶.
- Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1863⁴⁸⁷.
- En *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1878-1887⁴⁸⁸.

Contiene los siguientes romances del autor: “Introducción. A los poetas españoles”, “El poder de la amistad. Romance de un episodio de la guerra de África” y “Colón en La Rábida”.

La política en imágenes, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868⁴⁸⁹.

El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares, redactado en verso y prosa (compilador y autor parcial).

- Madrid, Imprenta de Gaspar (antes Gaspar y Roig), 1877⁴⁹⁰.
- Barcelona, Librería Molins, s.a. (facsimil de la edición de 1877).
- Valencia, Librerías “París-Valencia”, 1995 (facsimil de la edición de 1877).
- Mairena del Aljarafe (Sevilla), Extramuros, 2010 (facsimil de la edición de 1877).

Contiene las siguientes composiciones del autor: “Un baile de candil” (artículo), “La compra del ganado” (artículo), “Comprar el piso” (poema en cuatro partes con distintos tipos de estrofa), “La buñolera” (artículo), “La Macarena” (canción con música de Sebastián Iradier), “Mi jembra” [*sic*] (canción con

⁴⁸⁵ Es una edición revisada y aumentada de *Fábulas políticas* (1845).

⁴⁸⁶ Esta edición es un simple cambio de título respecto a la edición de lujo.

⁴⁸⁷ Esta edición en rústica incluye a veinte poetas no recogidos en las dos ediciones anteriores y cuatro repiten con otros romances.

⁴⁸⁸ Esta edición consta de seis tomos, los tres primeros, con el título *Novísimo romancero español*, recogen poetas no incluidos en las ediciones de 1863; los tomos IV, V y VI, con el título *Romancero español contemporáneo*, incluyen a los poetas de las ediciones de 1863 y otros muchos que quedaron inéditos.

⁴⁸⁹ Es una edición revisada de *Lecciones para el pueblo* (1856).

⁴⁹⁰ Al no tener impreso el año de edición, Palau y algunos catálogos de librerías de viejo le adjudicaron a esta obra el año aproximado de 1860. Sin embargo, se publicó en 1877, según consta en información aparecida el 11 de mayo de dicho año en el diario madrileño *La Correspondencia de España*.

música de Manuel Sanz), “El melonero” (canción con música de Sebastián Iradier), “Los toros de Sevilla” (canción con música de Manuel Sanz), “La mala jembra” [sic] (canción con música de Manuel Sanz), “El ciegucecito” (canción con música de Manuel Sanz), “El torero” (canción con música de Manuel Sanz), “La cazadora” (canción con música de Manuel Sanz), “El requesonero” (canción con música de Sebastián Iradier), “Celos” (canción con música de Manuel Sanz), “Desagravios” (canción con música de Manuel Sanz), “¡Jarre ayá!” [sic] (canción con música de Manuel Sanz), “La caló” [sic] (canción con música de Manuel Sanz), “La sal” (canción con música de Sebastián Iradier), “El pincho” (canción con música de Manuel Sanz), “El piñonero” (canción con música de Manuel Sanz), “El gaché encalomaó” [sic] (canción con música de Manuel Sanz), “Diego Corrientes” (canción con música de Manuel Sanz), “Un reo de muerte” (canción con música de Manuel Sanz), “El lechero” (romance con música de Manuel Sanz) y “Pedro La Cambra” (canción con música de Manuel Sanz).

El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio, Mr. Ferdinand de Lesseps (silva).

— Bogotá, Imprenta de Enrique Zalamea, 1879.

— En *Alpha y Omega. Trilogía*, Madrid, Fernando Fe-Leocadio López, 1890, pp. 5-16.

Vasco Núñez de Balboa. Leyenda histórica (romance y romance histórico).

— Concepción (Colombia), Imprenta de Torres Amaya, junio de 1881.

— Con el título “Vasco Núñez de Balboa. Leyenda histórica. A mi ahijado, el estimable e inteligente poeta D. Antonio Pérez Orrantía”, en *Poemas y leyendas* (II), Madrid, Imprenta de Dionisio de León (*Biblioteca Universal*, tomo CXXX), 1891, pp. 34-73.

Álbum de excentricidades, caprichos, locuras y tonterías, escritas a vuela pluma y coleccionadas en honor del ilustrísimo, excelentísimo, eminentísimo y enamoradoísimo poeta D. Manuel Carnevali, ex-marqués de Dos Hermanas, vizconde de San Nicolás del Puerto, caballero de la Llave de los Corazones, de la Espuela de Galán y de la Flor de Lila, condecorado con la Gran Cruz de Retama Macho, el Toisón de Lana, el Cordón Umbilical y las tres &c. &c. &c...., modelo de amantes y espejo de la nobleza española (compilador y autor parcial), Sevilla, Imprenta de Salvador Acuña, 1888⁴⁹¹.

Contiene las siguientes composiciones del autor: “Dedicatoria. Al poeta de carnaval o de Carnevali” (silva), “Al insigne trovador D. Manuel Carnevali y otras hierbas” (redondillas), “Al vizconde” (letrillas carnavalescas), “Poesías cortas” (letrillas carnavalescas), “Décimas con asuntos y pies forzados. A la calva del vizconde” (décimas), “Sobre la misma-caída en el Teatro Romea” (décimas), “A la cara del vizconde” (décimas), “A Pepita Segura. Dulcinea del vizconde de San Nicolás del Puerto” (redondillas), “Una pregunta inocente” (redondillas), “Parodia. Soneto de Pepita al vizconde” (soneto) y “Aleluyas. Vida y milagros del gloriosísimo poeta y mártir don Manuel Carnevali, ex-marqués de Dos Hermanas y vizconde de San Nicolás del Puerto” (pareados).

El amor y los ratones. Poema vulgar (silva).

— [1ª edición] Madrid, Fernando Fe-Leocadio López, 1889.

— 2ª edición: Madrid, Fernando Fe-Leocadio López, 1889.

⁴⁹¹ En este libro de composiciones carnavalescas intervienen puntualmente otros autores alcalaes como los hermanos Antonio y José Guerra Ojeda, Paulino Donas Barrera y José Gandulfo Ruiz.

— En *Poemas y leyendas* (II), 1891, pp. 148-166.

Alpha y omega. Trilogía.

— 1ª edición: Madrid, Fernando Fe-Leocadio López, 1890.

— 2ª edición: Madrid, Fernando Fe-Leocadio López, 1890.

— En *Poemas y leyendas* (II), 1891, pp. 92-123.

Contiene las siguientes composiciones: “El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio Mr. Ferdinand de Lesseps” (silva), “El hombre. Oda” (silva) y “La luna. Oda” (silva).

Poemas y leyendas (I).

— Madrid, Campuzano (*Biblioteca Universal*, tomo CXXIX), 1890.

— Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando (*Biblioteca Universal*, tomo CXXIX), 1927.

Contiene las siguientes composiciones: “El curita nuevo. Poema astronómico” (silva), “La monja. Poema astronómico” (silva), “Colón en La Rábida. Leyenda” (romance) y “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda tradicional” (romance).

Poemas y leyendas (II), Madrid, Imprenta de Dionisio de León (*Biblioteca Universal*, tomo CXXX), 1891.

Contiene las siguientes composiciones: “La zona intertropical. Ventajas e inconvenientes de sus diversos climas (Correspondencia íntima). A mi querido amigo de la niñez, D. Nicolás Díaz Benjumea” (poema con distintos tipos de estrofas), “Vasco Núñez de Balboa. Leyenda histórica. A mi ahijado, el estimable e inteligente joven D. Antonio Pérez Orrantía” (romance y romance histórico), “El invierno en Madrid. Historia de dos constipados” (silva), “Alpha y omega. Trilogía”, “Tierra” (poema con distintos tipos de estrofas), “El amor y los ratones. Poema vulgar” (silva) y “Las noches de verano” (silva),

Elementos de agricultura. Poemita didáctico para las escuelas de instrucción primaria.

— Sevilla, Establecimiento Tipográfico de la calle Almudena núm. 5, 1895.

— En *El Nuevo Régimen* (Madrid), 20-julio-1895, p. 2 (fragmento).

2. Poemas sueltos

“A Jesús Crucificado” (silva), *La Floresta Andaluza* (Sevilla), núm. 14, 14-abril-1843, s.p.

“El nauta. Dedicada a mi amigo don M. Noriega y puesta en música por el mismo”, *Boletín Literario* (Sevilla), 1844⁴⁹².

“Un sueño. A...” (silva), *El Verjel* (Sevilla), núm. 4, 7-abril-1844, p. 30.

“Epigramas” (*Con Matilde seductora*, redondillas)⁴⁹³, *El Verjel* (Sevilla), núm. 4, 7-abril-1844, p. 31.

⁴⁹² Se trata de una serie de cuatro estrofas de ocho versos endecasílabos cada una, con el siguiente esquema de rima consonante: ABBCDEEC.

⁴⁹³ Se ha transcrito el primer verso al aparecer bajo el mismo título una composición de otro autor.

- “El torero” (canción andaluza con música de Manuel Sanz).
 — En *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 1, 1-noviembre-1844, p. 11.
 — En *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*, 1877, pp. 139-140.
- “A Dios en la última hora” (soneto), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 1, 1-noviembre-1844, p. 14.
- “¡El hombre!” (silva), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, pp. 36-37.
- “Cuentos epigramáticos” (*Dos andaluces compadres*, romance), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, pp. 42-43.
- “El último adiós” (canción con música de Manuel Sanz), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, p. 44.
- “A la Virgen. Plegaria improvisada” (cuarteta asonantada), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, pp. 45-46.
- “A la señorita en sus días” (soneto), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 4, 15-diciembre-1844, p. 53.
- “A dónde vas, bergantín” (romance), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 5, 1-enero-1845, pp. 75-77.
- “El ciegucecito. Canción con acompañamiento de piano” (música de Manuel Sanz).
 — En *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 6, 15-enero-1845, p. 96.
 — En *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*, 1877, pp. 137-139.
- “O estamos de seso ajenos” (redondilla), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 7, 1-febrero-1845, p. 97.
- “A una mosa è temple” [*sic*] (redondillas), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 7, 1-febrero-1845, pp. 102-103.
- “A C” (romance), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 7, 1-febrero-1845, p. 104.
- “La inocencia” (silva), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 7, 1-febrero-1845, pp. 106-107.
- “Los misterios de la vida. Poema satírico, jocosero, burlón y extravagante, dividido en tres cantos” (octavas reales con prólogo en romance), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núms. 8, 9 y 10, febrero-marzo-1845.
- “Mi jembra” [*sic*] (canción andaluza con música de Manuel Sanz).
 — En *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 8, 15-febrero-1845, p. 127.
 — En *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*, 1877, pp. 100-102.
- “Epigramas” (—*Mi esposa ¡voto a Luzbel!*, redondillas, y *A ti debo mi sostén*, cuarteta), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 9, 1-marzo-1845, p. 143.

“El segador” (fábula).

— En *Fábulas políticas*, 1845, pp. 184-187.

— En *La política en imágenes*, 1868, pp. 110-111.

— En *Poesía española del siglo XIX*, ed. de Jorge Urrutia, Madrid, Cátedra, 1995, pp. 451-452.

“Fiesta de toros. Corrida extraordinaria del 8 de mayo” (romance), *El Porvenir* (Sevilla), 10-mayo-1853, pp. 1-2.

“Recuerdos del castillo. Fantasía. La torre de Alhamar” (romance), *El Porvenir* (Sevilla), 16-junio-1853, p. 3.

“Riveras del Guadaíra” (octavas reales), *El Porvenir* (Sevilla), 29-julio-1853, p. 3.

“Introducción. A los poetas españoles” (romance).

— En *Romancero español contemporáneo*, 1863, pp. V-VII.

— En *Romancero español contemporáneo*, tomo IV, *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, 1886, pp. 13-18.

“El poder de la amistad. Romance de un episodio de la guerra de África” (romance).

— En *Romancero español contemporáneo*, 1863, pp. 91-101.

— En *Romancero español contemporáneo*, tomo IV, *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, 1886, pp. 193-202.

“El suelo natal”⁴⁹⁴ (octavas reales).

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*⁴⁹⁵, tomo I, domingo 9-enero-1870.

— En *El Porvenir* (Puerto Rico), 27-febrero-1870, *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*⁴⁹⁶, hojas 100-101.

— En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 25, 24-agosto-1902, s.p.

— En *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s.p.

— En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1949, s.p.

— En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1970, s.p.

— En “Alcalá en la literatura”, de José Manuel Campos Díaz, en *Alcalá de Guadaíra: Pasado, presente y futuro* (Enrique Baltanás, dirección y coordinación), Alcalá de Guadaíra, Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1995, pp. 200-201.

“Al nuevo mundo” (romance heroico).

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, 5-marzo-1870.

— En *Boletín Mercantil de Puerto Rico* y *El Porvenir* (Puerto Rico), 9-marzo-1870, *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hojas 126-127.

“Adiós a Puerto Rico” (quintillas), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*. tomo I, 19-marzo-1870.

⁴⁹⁴ Esta composición fue publicada con el título “Riveras del Guadaíra” en *El Porvenir* (Sevilla), 29-julio-1853, p. 3.

⁴⁹⁵ Libro de viajes manuscrito en trece tomos que Gutiérrez de Alba escribió durante su estancia en Colombia entre 1870 y 1884, que se conserva en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá.

⁴⁹⁶ Cuadernos manuscritos, borradores previos al libro de viajes *Impresiones de un viaje a América*.

“La redención. Fragmentos de un poema” (octavas reales), *Revista de Bogotá* (Bogotá), tomo I, 1871, pp. 368-379.

“A los poetas peruanos” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VI, 8-mayo-1871.

“A la memoria del doctor Romualdo Cuervo. Sacerdote ejemplar y estudioso naturalista” (silva).

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VII, 30-noviembre-1871.

— En *El Repertorio Colombiano* (Bogotá), agosto-1878, pp. 137-139.

“Ante el cadáver de la señorita Isabel Quiñones Casas” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VII, 24-diciembre-1871.

“Al Mosaico de Bogotá, celebrando el feliz regreso de Europa de nuestro compañero y amigo el Sr. D. José María Samper” (tercetos encadenados), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VII, 1-enero-1872.

“Ante la tumba de mi inolvidable y buen amigo José María Vergara y Vergara” (serventesios).

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VII, 10-marzo-1872.

— En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XIX, 16-mayo-1872, p. 303.

“A la distinguida e inteligente artista. La señorita Adelaida Torres M., al contemplar un lindo paisaje que tuvo la bondad de dedicarme” (romance heroico), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VII, 13 al 18-noviembre-1872.

“Al Sr. Benjamín Pereira Gamba, en contestación a la *Copia del pasisaje*, inserta en el número 34 de *La América*” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VII, 13 al 18-noviembre-1872.

“A las curiosas” (cuartetos encadenados), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VIII, 12-enero-1873.

“Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda morisca” (romance).

— *El Cachaco* (Bogotá), núms. 9, 11, 14 y 15, 1879.

— En *El Repertorio Colombiano* (Bogotá), tomo II, 1879, pp. 136-152, 300-305 y 425-427.

— Con el título “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda tradicional”, en *Poemas y leyendas* (I), 1890, pp. 113-159.

“España. A mi amigo el señor D. Benjamín Pereira Gamba” (silva), *El Cachaco* (Bogotá), núm. 18, 25-julio-1879, p. 69.

“La infancia. Canción dedicada a los niños de Bogotá” (canción).

— En *El Cachaco* (Bogotá), núm. 25, 13-septiembre-1879, p. 100.

— En *La Edad Dichosa* (Madrid), 1892, p. 93.

“Al salto de Tequendama. A mi querido amigo el doctor don José María Samper” (romance histórico), *El Cachaco* (Bogotá), núm. 26, 19-septiembre-1879, p. 103.

“La corona del alma. Diálogo entre varias niñas” (romance), *El Cachaco* (Bogotá), núm. 31, 25-octubre-1879, p. 124.

“La inundación de Murcia” (silva), *El Deber* (Bogotá), 16-enero-1880, p. 530.

“La zona intertropical. Ventajas e inconvenientes de sus diversos climas (Correspondencia íntima). A mi querido amigo de la niñez, D. Nicolás Díaz Benjumea”⁴⁹⁷.

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, octubre-1883.

— En *Poemas y leyendas* (II), 1891, pp. 5-33.

— En *El Nuevo Régimen* (Madrid), núm. 325, 27-marzo-1897, p. 3.

“A Cúcuta” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 8-diciembre-1883.

“El destino de las flores” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 10-enero-1884.

“La niña curiosa” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 10-enero-1884.

“Juramentos de amor” (silva).

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 10-enero-1884.

— En *Perecito* (Sevilla), núm. 37, 15-julio-1888, s.p.

“Una definición. Cuento” (serventesios).

— Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 10-enero-1884.

— En *Perecito* (Sevilla), núm. 38, 22-julio-1888, s.p.

— En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 6, 13-abril-1902, s.p.

“A Maracaibo” (redondillas), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 10-enero-1884.

“A un cometa” (silva), manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 15-enero-1884.

“¡Tierra!”⁴⁹⁸

— En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núms. XXXIII y XXXIV, 8 y 15-septiembre-1885.

— Como folleto, Madrid, Establecimiento Tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”, 1885.

— Con el título “¡Tierra! Esqueleto de un poema”, en *Sociedad Colombina Onubense. Memoria correspondiente al año de 1885*, Huelva, Imprenta de la Viuda de Muñoz e Hijos, 1886, pp. 201-220.

— En *Poemas y leyendas* (II), 1891, pp. 124-147.

⁴⁹⁷ A lo largo de la composición el autor utiliza varios tipos de estrofas (quinteto, quintilla, octava real y serventesio), además del romance y la silva.

⁴⁹⁸ A lo largo de la composición el autor utiliza varios tipos de estrofas (octava real, redondilla y serventesio), además del romance (tanto el octosilábico como el heroico).

“La raza latina” (silva), *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XL, 30-octubre-1885, pp. 255 y 258.

“Morir es vivir” (serventesios), *Almanaque de La Ilustración para el año 1886* (Madrid), Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra, 1885, s.p.

“A la luna. Oda” (silva).

— En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XVIII, Madrid, 15-mayo-1886, pp. 306-307.

— En *Alpha y Omega. Trilogía*, 1890, pp. 29-34.

“Colón en La Rábida” (romance), en *Romancero español contemporáneo*, tomo VI, *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1887, pp. 151-167.

“Ante las ruinas de la Biblioteca de Alcalá de Guadaíra (Imitación de Rodrigo Caro). A mi querido amigo Julio Fernández Mateo” (silva), *El Baluarte* (Sevilla), 14-octubre-1887, p. 2.

“Morir de amor” (silva), *Perecito* (Sevilla), núm. 42, 19-agosto-1888, s.p.

“A L. (Parodia)” (silva).

— En *Perecito* (Sevilla), núm. 43, 26-agosto-1888, s.p.

— Con el título “Las golondrinas. Parodia”, *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 12, 21-marzo-1896, p. 313.

“A Gustavo Adolfo Bécquer” (quintillas), *Perecito* (Sevilla), núm. 44, 2-septiembre-1888, s.p.

“Epigramas” (—*Chico: aquí se almuerza bien*, redondillas, y —*¡La mato, sin remedio, amigo mío!*, cuartetos).

— En *Perecito* (Sevilla), núm. 45, 9-septiembre-1888, s.p.

— Con el título “Epigramas” (—*¡La mato sin remedio, amigo mío!*, cuartetos, y *Chico: aquí se come bien*, redondillas), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 10, 7-marzo-1896, p. 258.

“El desengaño. A mi querido amigo el ilustrado joven D. Antonio Guerra Ojeda” (serventesios).

— En *Perecito* (Sevilla), núm. 51, 28-octubre-1888, s.p.

— Con el título “El desengaño. A mi querido amigo el joven poeta D. Antonio Guerra Ojeda, en contestación a una fábula que me dedicó sobre la ingratitud”, *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 44, 31-octubre-1896, p. 1.155.

“El trabajo” (silva), *La Ilustración Católica* (Madrid), núm. 15, 25-mayo-1889, p. 178.

“La tierra de María Santísima” (soneto).

— En *El Buen Humor* (Sevilla), núm. 5, 1-marzo-1890, p. 2.

— En *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 12, 21-marzo-1896, p. 303.

- “Las noches de verano. Poesía humorística” (silva).
 — En *Poemas y Leyendas* (II), 1891, pp. 167-176.
 — En *El Nuevo Régimen* (Madrid), núm. 324, 20-marzo-1897, p. 3.
- “Los diez mandamientos” (redondillas), *El Mundo de los Niños* (Madrid), núm. 29, 20-octubre-1891, pp. 461-462.
- “El hipopótamo. Pensamientos” (cuartetos), *El Mundo de los Niños* (Madrid), núm. 33, 30-noviembre-1891, p. 500.
- “La mariposa” (redondillas), *El Mundo de los Niños* (Madrid), núm. 33, 30-noviembre-1891, p. 526.
- “Los sabios y los creyentes. Diálogo de fin de siglo. Al Sr. D. Manuel Sales y Ferré” (redondillas), *El Baluarte* (Sevilla), 1-mayo-1892, p. 1.
- “La conquista de Sevilla” (romance heroico), *El Baluarte* (Sevilla), 4-mayo-1892, p. 1.
- “A Nuestra Señora del Águila, patrona de Alcalá de Guadaíra. Himno” (canción para solista y coro en arte menor), 13-julio-1892 (hoja suelta).
 Alcalá de Guadaíra. *Archivo de la Hermandad de Santa María del Águila Coronada*.
- “Plegaria de los hijos de Alcalá a su excelsa patrona María Santísima del Águila” (canción para solista y coro en arte menor).
 — Manuscrito, Alcalá de Guadaíra, 13-julio-1892.
 Alcalá de Guadaíra. *Archivo de la Hermandad de Santa María del Águila Coronada*.
 — Con el título “Coplas a la Virgen del Águila”, en *La Virgen del Águila*, de Vicente Romero Muñoz, Alcalá de Guadaíra, Imprenta Guadaíra, 1994, p. 87.
- “Sevilla a S.M. la Reina en el IV centenario de Cristóbal Colón” (soneto), en *Corona poética con motivo de la visita a esta ciudad de SS.MM. el rey D. Alfonso XIII y su augusta madre la Reina regente y de la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América*, Sevilla, Excmo. Ayuntamiento, octubre-1892, p. 24.
- “¡Insaciable!” (silva), *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 1, 23-abril-1893, p. 3.
- “La niña curiosa” (silva), *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 6, 28-mayo-1893, p. 2.
- “La vela maravillosa. Cuento” (silva), *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 7, 4-junio-1893, pp. 2-3.
- “La crítica moderna” (soneto), *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 8, 11-junio-1893, p. 3.
- “Pensamientos”⁴⁹⁹, *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 9, 18-junio-1893, p. 7.
- “El diluvio. Pesadilla” (silva), *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 16, 18-agosto-1893, p. 3.

⁴⁹⁹ A lo largo de este conjunto poético, agrupado con el título “Pensamientos”, el autor emplea varios tipos de estrofa: quintilla, cuarteta asonantada, cuarteta, pareado, redondilla, cuarteta con rima consonante y estrofa de cuatro versos endecasílabos con rima asonante en los versos pares.

- “Un inglés” (romance), *El Heraldo de Madrid* (Madrid), 13-marzo-1894, p. 1.
- “Inexorable” (romance), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 42, 13-octubre-1894, p. 7.
- “El Quijote” (soneto), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 43, 20-octubre-1894, p. 11.
- “Humo” (serventesios), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 45, 3-noviembre-1894, p. 3.
- “La gloria póstuma” (cuartetos), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 50, 8-diciembre-1894, p. 11.
- “Cantares” (cuartetos asonantadas), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 52, 22-diciembre-1894, p. 9.
- “Reto de un musgo a tres robles” (romance), *El Cronista* (Sevilla), 14-enero-1895, s. p.
- “Coplas (estilo popular)” (cuartetos asonantadas), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 24, 15-junio-1895, p. 372.
- “Jota de Weyler” (letrilla carnavalesca con música de José Espinosa), *El Baluarte* (Sevilla), 20-febrero-1896, p. 2.
- “Diagnóstico y pronóstico” (romance), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 13, 28-marzo-1896, p. 330.
- “Al mundo microscópico. Al eminente sabio Mr. Pasteur” (silva), *Miscelánea* (Sevilla), núm. 14, 16-abril-1896, s.p.
- “Coplas (estilo popular)” (cuartetos asonantadas), *Mari-Clara* (Sevilla), núm. 2, 26-abril-1896, s.p.
- “Cantares y coplas” (cuartetos asonantadas), *Mari-Clara* (Sevilla), núm. 4, 13-mayo-1896, s.p.
- “Seguidillas gitanas (Inéditas)” (cuartetos asonantadas), *Miscelánea* (Sevilla), núm. 17, 14-mayo-1896, s.p.
- “A una mujer constante” (tres estrofas de cuatro versos endecasílabos con rima asonante en los versos pares), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 26, 27-junio-1896, p. 675.
- “Mujeres y flores” (silva), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 27, 4-julio- 1896, p. 699.
- “El egoísmo” (romance), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 29, 18-julio-1896, p. 756.
- “Idilio” (romance), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 30, 25-julio-1896, p. 786.
- “Carta. Al Dr. García Rodríguez, médico de aldea y poeta de afición” (romance).
 — En *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 31, 1-agosto-1896, p. 783.
 — En *El Álbum Ibero-Americano* (Madrid), núm. 33, 7-septiembre-1896, p. 394.

“Cuenta corriente” (redondillas), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 32, 8-agosto-1896, p. 816.

“Cantares del soldado” (*Tengo un ángel en mi novia*, cuartetos asonantados), *Don Quijote* (Madrid), núm. 33, 14-agosto-1896, p. 4.

“Sonetos. La castidad y El matrimonio”, *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 33, 15-agosto-1896, p. 844.

“Cantares del soldado” (*Anda ve y dile a tu madre*, cuartetos asonantados), *Don Quijote* (Madrid), núm. 34, 21-agosto-1896, p. 4.

“La mujer. Definición de un escéptico” (cuartetos), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 34, 22-agosto-1896, p. 867.

“Las elecciones” (quintillas), *Don Quijote* (Madrid), 4-septiembre-1896, p. 4.

“La moda” (romance), *Barcelona Cómica* (Barcelona), núm. 40, 3-octubre-1896, p. 1.036.

“Tomó Moisés su vara”⁵⁰⁰ (silva), en “Antecedentes históricos del abastecimiento de aguas”, de Miguel López Corona, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1977, s.p.

“Poesía inédita. A mi amiga Dolores” (quintillas), *El Heraldo de Madrid* (Madrid), 28-enero-1897, p. 2.

“Lección de Astronomía” (cuartetos).

— En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 50, 29-marzo-1903, p. 1.

— En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1949, s.p.

— En “Los misterios de la luna. De actualidad. Mirando al pasado”, de José María Gutiérrez Ballesteros, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1969, s.p.

PROSA

1. Autobiografía

Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba, manuscrito incompleto, Alcalá de Guadaíra, 1890-1896.

Alcalá de Guadaíra. *Biblioteca personal de José Luis Pérez Moreno*.

2. Cuentos

“Rufina o una terrible historia”, *El Museo Universal* (Madrid), núms. 1, 2, 4 y 5, 1869.

“El maestro Parra. Anécdota histórica”.

— En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XI, 15-abril-1871, pp. 190-191.

⁵⁰⁰ Poema recitado por Gutiérrez de Alba en Alcalá de Guadaíra, el 3 de octubre de 1896, en la comida dada por la empresa inglesa “Sevilla Water Works Company Limited” el día de inauguración oficial de las obras de abastecimiento de aguas de la ciudad.

- En *El Bazar* (Madrid), núms. 48 y 49, enero-1875, pp. 330-331 y 343-344.
- En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1972, s.p.

“Las hormigas”, en *Miscelánea* (Sevilla), núm. 4, 6-febrero-1896, s.p.

“Las moscas”.

- En *Miscelánea* (Sevilla), núm. 8, 5-marzo-1896, s.p.
- En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 15, 15-junio-1902, s.p.

“Un geólogo. Cuento”, *Mari-Clara* (Sevilla), núm. 3, 4-mayo-1896, s.p.

“Detrás de la cruz el diablo. Cuento original”, *Miscelánea* (Sevilla), núm. 16, 7-mayo-1896, s.p.

“La fuerza del sino (Cuento popular)”, *Miscelánea* (Sevilla), núm. 19, 28-mayo-1896, s.p.

3. Ensayos

Memoria sobre el cultivo y propagación en Colombia del olivo, la vid y otras plantas útiles.

- Bogotá, 3-agosto-1875.
- Con el título *Apuntes sobre la creación en Bogotá de una Sociedad Agronómica para la aclimatación y cultivo del olivo y la vid y otras plantas útiles de Europa*, Bogotá, Imprenta de Echevarría Hermanos, 1875.

Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería, dedicado a la juventud de Colombia.

- Bogotá, J. B. Gaitán, abril-1878.
- Con el título *Principios agrícolas. Extracto de la anterior*⁵⁰¹ (no localizada).

4. Libros de viajes

Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur, cuadernos manuscritos, 1870⁵⁰². Bogotá. Biblioteca Luis Ángel Arango, Mss. 506.

Impresiones de un viaje a América.

- Manuscrito en trece tomos, 1870-1884⁵⁰³. Bogotá. Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Copia mecanografiada completa realizada por Ángeles Sánchez-Camacho Sánchez-Miguel, Madrid, 1985-1986.
- Con el título *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica).

⁵⁰¹ Obra anunciada en la contraportada de *El canal interoceánico*, Bogotá, Imprenta de Enrique Zalamea, 1879.

⁵⁰² Cuadernos manuscritos previos a *Impresiones de un viaje a América*. Están encuadrados en un solo volumen el cuaderno 1º completo y parcialmente los cuadernos 2º, 3º y 4º.

⁵⁰³ Se encuentran perdidos los tomos II, III y IV.

Apuntes de viaje de San Juan de Puerto Rico a la sierra de Luquillo.

- Manuscrito en *Impresiones de un viaje en América*, tomo I, 22 al 31 de marzo de 1870.
- Puerto Rico, Imprenta de González, 1870.

5. Novelas

La Tapada. Novela tradicional.

- Sevilla, Imprenta de su autor [*sic*], 1846.
- Alcalá de Guadaíra, Instituto de Bachillerato “Cristóbal de Monroy”, 1984 (edición e introducción de Enrique Baltanás).
- Sevilla, Fundación El Monte, 1997 (facsimil de la edición de 1846 con introducción de Enrique Baltanás).

La ambición por amor.

- Orizaba (México), Imprenta de Ramón López, 1859.
- México, Imprenta de J. F. Jens, 1891.

Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1896.

La política de aldea (Novela con ribetes de historia), Sevilla, Tipografía Monsalves 17, 1898.

6. Artículos de costumbres y textos varios

“Una aventura”, *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 2, 15-noviembre-1844, pp. 17-25.

“Las vecinas”, *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 4, 15-diciembre-1844, pp. 57-59.

“Una especulación”, *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núms. 5, 6, 8 y 9, enero-marzo-1845.

“Estudios de costumbres. Una boda entre gitanos”.

- En *El Mundo Pintoresco* (Madrid), núm. 15, 18-julio-1858, p. 114.
- En *La América* (Madrid), núm. 7, 13-abril-1868, p. 11.
- En *Boletín Mercantil de Puerto Rico* (Puerto Rico), 25-febrero-1870, en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, hojas 94-96.

“Apuntes para una ley especial de instrucción primaria”, *La América* (Madrid), núm. 1, 13-enero-1868, p. 10.

“Celebridades contemporáneas. Don Cristino Martos”, *El Museo Universal* (Madrid), núm. 10, 7-marzo-1869, pp. 74-75.

“Estudios de costumbres. La Semana Santa en Sevilla”, *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. X, 5-abril-1871, pp. 166-167 y 170-172.

“Noticia de un monumento prehistórico. Las estatuas del valle de San Agustín en la República de Colombia”.

- Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VIII, 5 al 12-enero-1873.

- En *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* (Madrid), tomo XXVII, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, segundo semestre-1889, págs. 366-383.
- Con el título “Impresiones de viaje por Colombia. Excursión al valle de San Agustín en el departamento de Tolima. De Timaná a Pitalito y Laboyos, etc.”, *Revista Literaria* (Bogotá), núm. 28, tomo IV, agosto-1892, pp. 209-223.

“Una excursión a Mariquita en la República de Colombia”.

- Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo X, 26-mayo al 4-junio-1874.
- En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XXXVI, 30-septiembre-1885, pp. 183 y 186.

“Las bienaventuranzas son ocho” (parodia), *El Cachaco* (Bogotá), núm. 2, 12-abril-1879, p. 8.

“El 20 de julio de 1810. ¡Viva Colombia libre e independiente!” , *El Cachaco* (Bogotá), núm. 17, 19-julio-1879, pp. 65-66.

“Las mejoras materiales y la herencia del crimen de los Alisos”, *El Deber* (Bogotá), 2-marzo-1880, p. 575.

“Viaje de Leiva a Concepción”, *El Deber* (Bogotá), mayo-julio-1880, pp. 668, 672, 691, 707-708 y 712.

“Impresiones de viaje. Colombia”.

- Manuscrito en *Impresiones de un viaje a América*, tomo XI, 5 al 30-diciembre-1883.
- En *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), núm. XLI, 8-noviembre-1885, pp. 271 y 274.

“Carta de ultramar”, *Revista Literaria* (Bogotá), tomo I, 1890, pp. 351-359.

“Pensamientos” (aforismos), *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 12, 10-julio-1893, p. 7 y núm. 13, 22-julio-1893, p. 7.

“Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño”.

- En *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 14, 30-julio-1893, pp. 3 y 6.
- En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 5, 6-abril-1902, s.p.
- En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1923, pp. 49-51.
- En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1951, s.p.
- En *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1977, s.p.
- En *Escaparate* (Alcalá de Guadaíra), Feria-2000, p. 14.

“Tipos y costumbres de mi tierra. II. El panadero de hogaño”.

- En *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 15, 11-agosto-1893, pp. 6-7.
- En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 6, 13-abril-1902, s.p.

“Tipos y costumbres de mi tierra. III. Los burros de mi lugar”.

- En *Sevilla en Broma* (Sevilla), núm. 16, 18-agosto-1893, pp. 6-7.
- En *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 7, 20-abril-1902, s.p.

“Recuerdos de Colombia. La Fura Tena (hombre y mujer)”, *La Ilustración Artística* (Barcelona), núm. 671, 5-noviembre-1894, p. 718.

“Curiosidades arqueológicas de Colombia. La piedra labrada de Aipe”, *La Ilustración Artística* (Barcelona), núm. 672, 12-noviembre-1894, p. 735.

“El salto de Tequendama”, *La Ilustración Artística* (Barcelona), núm. 673, 19-noviembre-1894, p. 749.

“Los derrumbes de Tunjuelo”, *La Ilustración Artística* (Barcelona), núm. 676, 10-diciembre-1894, p. 798.

“Mi mejor amigo”, manuscrito, agosto-1895.
Alcalá de Guadaíra. *Biblioteca personal de Vicente Romero Muñoz*.

“Los pajaritos”, *Miscelánea* (Sevilla), núm 1, 16-enero-1896, s.p.

7. Prólogos a libros, reseñas dramáticas y cartas al director

“Revista de teatro. *Don Carlos de Austria*, drama nuevo en tres actos y en verso, original del joven don Juan Nepomuceno Justiniano”, *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 1, 1-noviembre-1844, pp. 14-16.

“Revista teatral” [*Don Juan Tenorio* de José Zorrilla, la comedia *El hombre más feo de Francia* y el sainete *Los contrahechos*], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, pp. 46-47.

“Teatro” [Agradecimiento a la empresa que ha tomado a su cargo el Teatro Principal], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 10, 15-marzo-1845, p. 151.

“Prólogo”, en *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*, Madrid, Imprenta de Gaspar (antes Gaspar y Roig), 1877, pp. 5-7.

“Boyacá” (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 13-diciembre-1878, p. 81.

“Contestación a la nota que antecede” [Instituto agrícola de Villa de Leiva] (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 13-diciembre-1878, p. 82.

“Remitidos” [Dos jóvenes arqueólogos] (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 10-junio-1879, p. 277.

[Respuesta al artículo de Jeremías Páramos] (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 17-octubre-1879, pp. 424-425.

“Comunicados” [Queja sobre las afirmaciones que se hicieron sobre la *Cartilla agraria*] (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 28-noviembre-1879, pp. 473-474.

“Comunicados” [Comentario a la carta de Narciso García Medina] (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 9-enero-1880, p. 520.

“El Deber” [Carta al doctor Rafael Núñez] (carta al director), *El Deber* (Bogotá), 27-febrero-1880, p. 569.

“Prólogo”, en *Romancero Español Contemporáneo*, tomo IV, *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1886, pp. 5-9.

“Prólogo”, en *Espontáneas*, poesías de José Guerra Ojeda, Sevilla, Imprenta de Enrique Rasco, 1894, pp. 7-10.

“Respuesta” (carta al director), *El Cronista* (Sevilla), 4-diciembre-1894, s. p.

“Dúplica” (carta al director), *El Cronista* (Sevilla), 12-diciembre-1894, s. p.

“Resumen” (carta al director), *El Cronista* (Sevilla), 21-diciembre-1894, s. p.

TEATRO

1. Comedias

El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno (en un acto y en verso).

— Madrid, Gaceta Mercantil, 1849 (no localizada)⁵⁰⁴.

— [1ª edición] Madrid, Imprenta de S. Omaña, 1850.

— 2ª edición: Madrid, Imprenta de C. González, 1857.

— 3ª edición: Salamanca, Imprenta de Antonio de Angulo, 1871.

— En Piero Menarini (ed.), *Antonio Gil y Zárate. Guzmán el Bueno seguido dalla parodia El tío Zaratán di J. M. Gutiérrez de Alba*, Bologna, Atesa Editrice, 1990, pp.127-160 (se toma la edición de 1850).

Hombre tiple y mujer tenor (en cuatro actos y en verso), Madrid, Imprenta de Vicente Lalama, 1850.

El zapatero de Jerez (comedia de espectáculo en cuatro actos y en verso), Madrid, Imprenta de Vicente Lalama, 1850.

Una mujer literata (en tres actos y en verso), Madrid, Imprenta de José María Repullés, enero-1851.

Un club revolucionario (en un acto y en prosa), Madrid, Imprenta de José María Repullés, enero-1851.

Una preocupación (en cuatro actos y en verso), Madrid, Imprenta de Vicente Lalama, 1852⁵⁰⁵.

⁵⁰⁴ Esta edición está recogida en HIDALGO, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*, tomo III, Madrid, Imprenta de J. Limia y G. Urosa, 1868, p. 12.

⁵⁰⁵ En la portada aparece “para representarse en el teatro de la Comedia el año de 1851”, aunque no hay constancia que llegara a producirse realmente.

Un infierno o la casa de huéspedes (en tres actos y en prosa), Madrid, Imprenta de C. González, 1853.

La mujer de dos maridos (en un acto y en prosa).

- Manuscrito 1, Madrid, febrero-1857.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14448(13).
- Manuscrito 2, 1857.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14549(3).
- Madrid, Imprenta de C. González, 1857.

Remedio para una quiebra (en un acto y en prosa).

- Manuscrito autógrafo, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14586(15).
- Madrid, Imprenta de C. González, 1857.

Vanidad y pobreza (en tres actos y en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14676.
- Manuscrito 2 (autógrafo), s.a. (aparece como drama).
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14214(4).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1860.

Un verso de Virgilio (en tres actos y en prosa).

- Manuscrito autógrafo, Madrid, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14675.
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1860.

El iris conyugal. Seguros de incendios (en un acto y en prosa), manuscrito, Madrid, diciembre-1860.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss.14440(15).

Ojos que no ven... (fotografía social en tres actos y en verso), manuscrito autógrafo, Madrid, 1867.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14632.

Consolar al triste. Imitación a Ronsard (en tres actos y en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14568(1a).
- Manuscrito 2, Madrid, 1868.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14568(1b).
- Manuscrito 3 (autógrafo), con el título *Herida en el corazón*, s.a. (falta el acto 2º).
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14574(8).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868⁵⁰⁶.

Viva el lujo o lágrimas de la envidia (comedia dramática en un acto y en verso).

- Manuscrito con el título *Las lágrimas de la envidia*, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14365(4).
- En *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s.p.

⁵⁰⁶ La falta de un fragmento de la portada impide leer la imprenta en que fue realizada esta edición, aunque todo hace suponer que se trata de la de José Rodríguez.

2. Cuadros

La efenza é mi pairino [sic] (cuadro de costumbres andaluzas), *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 1, 1-noviembre-1844, pp. 6-11.

Un jaleo en Triana (cuadro cómico-lírico de costumbres andaluzas en un acto y en verso, música de Isidoro García Rossetti).

- Manuscrito 1 (autógrafo), abril-1861.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14696.
- Manuscrito 2 (autógrafo), s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14590(15).
- Manuscrito 3, 1861.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14557(2).
- Manuscrito 4, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14489(23).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1861.

Enfermedades secretas (cuadro alegórico-fantástico en un acto y en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), 1866.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14572(5).
- Manuscrito 2, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14248(11).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.
- En *Teatro político-social*, 1869⁵⁰⁷.

¿Quién será el rey? o los pretendientes (cuadro jocoso escrito sobre un asunto muy serio en un acto y en verso).

- Manuscrito autógrafo, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14584(17).
- [1ª edición] Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.
- En *Teatro político-social*, 1869.

El paraíso terrenal (cuadro cómico-lírico-fantástico de costumbres primitivas, contemporáneas y futuras, precedido de una loa o programa-monólogo en verso), manuscrito, s.l., s.a.⁵⁰⁸

Alcalá de Guadaíra. *Biblioteca personal de José Luis Pérez Moreno*.

3. Dramas

Diego Corrientes o el bandido generoso (drama andaluz en tres actos y en verso).

- [1ª edición] Madrid, Imprenta de J. González y A. Vicente, 1848.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de S. Omaña, 1850.

⁵⁰⁷ Con este título se recogieron once piezas teatrales editadas, de forma individual, anteriormente. Solo se dieron a conocer por primera vez los juguetes cómicos *Fuera pasteleros* y *Las elecciones de un pueblo* (publicado en 1851 y 1862 con el título *La elección de un diputado*). Este volumen se reseña al final del apartado de teatro y se relaciona su contenido, indicando los títulos y datos de cada una de las piezas.

⁵⁰⁸ Esta obra se tituló inicialmente *El pecado original*. El título aparece tachado en la portada del manuscrito y, según señala Aída Martínez Carreño, se estrenaría en Colombia una zarzuela de igual título con música de Oreste Sindici. Posteriormente Gutiérrez de Alba lo cambió por *El paraíso perdido*, pero el 9 de noviembre de 1866 tuvo que solicitar el autor su cambio por el de *El paraíso terrenal*, al existir otra obra con el mismo título (AHN, *Consejos*, legajo 11401, exp. 339).

- Puebla (México), Imprenta de Juan Nepomuceno del Valle, 1851.
- 3ª edición: Madrid, Imprenta de C. González, 1855.
- 4ª edición: (no localizada).
- 5ª edición: Salamanca, Imprenta de A. C. de Antonio de Angulo, 1872.
- Sevilla, Fundación El Monte, 1997 (facsimil de la edición de 1848 con introducción de José Luis Pérez Moreno).

Empeños de honra y amor (en tres actos y en verso).

- Manuscrito autógrafo, 1851.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14571(17).
- Madrid, Imprenta de F. Serra y Madirolas, s.a.⁵⁰⁹

Un día de prueba (en tres actos y en prosa).

- Manuscrito, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14302(7).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1858⁵¹⁰.

Diego Corrientes (drama popular, escrito en tres actos y en verso, y nuevamente refundido por su autor en cuatro actos y cinco cuadros; el tercer acto es enteramente nuevo).

- Manuscrito 1 (autógrafo), 1859.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14678.
- Manuscrito 2 (autógrafo), 1859.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14326(1).
- Manuscrito 3 (autógrafo), s.a. (solo contiene el acto tercero).
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14677.
- [1ª edición] Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1860.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865.
- 3ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1872.
- 4ª edición: Madrid, Alonso Gullón, 1874.
- 5ª edición: Madrid, Alonso Gullón, 1877.
- 6ª edición: Madrid, Hijos de Alonso Gullón, 1880.
- 7ª edición: Madrid, Hijos de Alonso Gullón, 1882.
- 8ª edición: Madrid, Florencio Fiscowich, 1884.

El hijo de la caridad (en tres actos y en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), 1861.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14574(16).
- Manuscrito 2, s.a. (aparece como comedia).
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14159(7).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1861.

Los españoles en Méjico (en tres actos y en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14705.
- Manuscrito 2, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14210(4).
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1862.

⁵⁰⁹ En la portada aparece “Para representarse en Madrid en el año de 1851”, aunque no hay constancia que llegara a producirse realmente.

⁵¹⁰ En la portada aparece “Representado por primera vez en Madrid, en el teatro de Novedades, en abril de 1858”, aunque no hay constancia que llegara a producirse realmente.

*El lobo en el redil*⁵¹¹ (en tres actos y en verso), manuscrito, s.l., s.a.
Alcalá de Guadaíra. *Biblioteca personal de José Luis Pérez Moreno*.

El crimen de los Alisos (historia de lágrimas escrita en verso).
— [1ª edición] Bogotá, Imprenta de Enrique Zalamea, 1879.
— 2ª edición: Bogotá, Imprenta de Enrique Zalamea, 1879.

Vasco Núñez de Balboa (drama histórico en tres actos y un prólogo, en verso), manuscrito, s.l., s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14373(10).

4. Entremeses líricos

*Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*⁵¹² (entremés lírico-dramático en verso, música de Francisco Asenjo Barbieri), Madrid, Imprenta de C. González, 1854.

Libertad de cultos (entremés cómico-lírico impolítico en un acto y en prosa, música de Luis Reig), Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1887.

5. Fantasías

La estrella de Belén (fantasía bíblica en tres actos y seis cuadros, en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), 1866.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14636.
- Manuscrito 2 (autógrafo), 1866.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14647.
- Manuscrito 3 (autógrafo), 1866.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14683(7).
- Manuscrito 4 (autógrafo), 1866 (solo contiene los actos 1º y 2º).
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14638.
- Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.

La visita de un cometa (fantasía lírico-dramática en un acto y tres cuadros, en prosa y verso), manuscrito, s.l., s.a.
Alcalá de Guadaíra. *Biblioteca personal de José Luis Pérez Moreno*.

6. Juguetes cómicos

Fuera pasteleros (en un acto y en verso).

- Manuscrito 1 (autógrafo), Madrid, 21-octubre-1849.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14575(5a).
- Manuscrito 2, Madrid, 21-octubre-1849.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14575(5b).

⁵¹¹ Esta obra se estrenó en Puerto Rico, el 5 de marzo de 1870, con un clamoroso éxito, según consta en el tomo I de *Impresiones de un viaje a América*.

⁵¹² Con el título *Le bandit José María* se conserva un folleto que recupera el título inicial de la obra cuando se estrenó en Sevilla, en el Teatro de la Feria, en 1845. El folleto en francés tiene ocho páginas y está impreso en la parisina Chez Les Éditeurs, rue Grange-Batelière 13, en el año 1865. En el mismo se resume el argumento del entremés y se detallan sus números musicales. El ejemplar consultado se encuentra en la Bibliothèque Nationale de France, con la signatura 8° Yth 1672.

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869, en *Teatro político-social*, 1869.

*La elección de un diputado*⁵¹³ (en un acto y en verso).

— Madrid, Imprenta de C. González, 1851.

— Salamanca, Establecimiento Tipográfico de Oliva, 1862.

— Con el título *Las elecciones de un pueblo*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869, en *Teatro político-social*, 1869.

Un baile é la gente crúa [sic] (juguete cómico-lírico-bailable de costumbres andaluzas, en un acto y en verso, con música de Cristóbal Oudrid), manuscrito autógrafo, Madrid, 5-septiembre-1856⁵¹⁴.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14588(12).

Un recluta en Tetuán (en un acto y en verso).

— Manuscrito 1 (autógrafo), con el título *Un recluta en África*, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14591(8).

— Manuscrito 2 (autógrafo), con el título *El recluta en África*, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14591(8).

— Manuscrito 3, Madrid, enero-1860.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14220(17).

— Manuscrito 4, Madrid, enero-1860.

Madrid. *Fundación Lázaro Galdiano*, 44-Caja-15573, M. 38/20.

— [1ª edición] Madrid, Imprenta de Anselmo Santa Coloma, 1860.

— 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.

Por amor al arte o la escuela de declamación (en un acto y en prosa).

— Manuscrito 1 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14584(1).

— Manuscrito 2 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14581(18).

— Manuscrito 3, con el título *El amor al arte o la escuela de declamación*, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14333(16).

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.

El café cantante (en un acto y en verso), manuscrito, marzo-1867.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14341/14.

Ladrones y regicidas (en un acto y en verso).

— Manuscrito 1 (autógrafo), Madrid, 1885⁵¹⁵.

Alcalá de Guadaíra. *Biblioteca personal de José Luis Pérez Moreno*.

— Manuscrito 2, Madrid, s.a.

Barcelona. *Instituto del Teatro*, Mss. 2067.

Pecar sin malicia (en un acto y en prosa), Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1886⁵¹⁶.

⁵¹³ Estrenada en Cádiz, en 1846, con el título *Las elecciones de un pueblo*.

⁵¹⁴ En la última hoja hay varios jeroglíficos del propio autor.

⁵¹⁵ En la portada de este manuscrito se encuentra tachado el título original de la obra, que era *Los conservadores*, pero Gutiérrez de Alba tuvo que cambiarlo al existir otra con el mismo título.

⁵¹⁶ Juguete cómico estrenado con el título *Pedro Giménez* [sic].

La moza del cura (en un acto y en prosa).

— [1ª edición] Madrid, 1887 (no localizada).

— 2ª edición: Madrid, Establecimiento Tipográfico de Gregorio Estrada, 1887.

La noche buena en Triana o una escuela de baile (juguete cómico-lírico-bailable, en un acto y en verso).

— Manuscrito 1, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14582/9(1).

— Manuscrito 2 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14582/9(2).

Broma por broma (juguete cómico-lírico, en un acto y en verso), manuscrito, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14347(12).

7. Loa

La estrella de Iberia. Loa que ha de representarse en celebración del feliz alumbramiento de S.M. la reina Doña Isabel II, Sevilla, Imprenta de Carlos Santigosa, 1851.

8. Melodramas

La roca encantada (en cuatro actos, en prosa y verso), Madrid, Imprenta de Vicente Lalama, 1850.

El castillo del fantasma (en cinco cuadros y un prólogo, en prosa).

— Manuscrito 1 (autógrafo), con el título *El castillo de la muerte*, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14212(3).

— Manuscrito 2 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14566(14).

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868.

9. Monólogo

Última meditación de Bolívar (en verso), Concepción (Colombia), Imprenta de I. González & Cía, 1882.

10. Paso

Los farsantes. Paso que pasó en un lugar de la Mancha en el siglo XVII, escrito en lengua árabe por Chit Hamete Berengena y traducido al español por el licenciado Salsipuedes (en un acto y en verso).

— Manuscrito 1 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14575(8a).

— Manuscrito 2 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14575(8b).

— Manuscrito 3, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14371(1).

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868.

— En *Teatro político-social*, 1869.

11. Revistas

1864 y 1865 (revista cómico-lírica-fantástica en un acto y en verso, música de Emilio Arrieta y sus discípulos).

- Manuscrito 1 (autógrafo), 10-enero-1865.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14660.
- Manuscrito 2, enero-1865.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14250(17).
- [1ª edición] Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- 3ª edición: Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- 4ª edición: Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- 5ª edición: Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- 6ª edición: Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- [7ª edición] (no localizada).
- 8ª edición: Madrid, Imprenta de D. Anselmo Santa Coloma, 1865.
- 9ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865.
- En *Teatro político-social*, 1869.

La dote de Patricia (fábula lírico-dramática en un acto y en verso, música de varios maestros).

- Manuscrito 1 (autógrafo), 1865.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14693.
- Manuscrito 2, marzo de 1865.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14349(2).
- [1ª edición] Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865.
- En *Teatro político-social*, 1869.

Revista de un muerto. Juicio del año 1865 (apropósito fantástico en tres cuadros y en verso, música de los Sres. Barbieri, Rogel y otros).

- Manuscrito 1 (autógrafo), con el título *Juicio del año. Revista de 1865*, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 15824.
- Manuscrito 2, con el mismo título anterior, 1865.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14198(1).
- Manuscrito 3, con el mismo título anterior, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 15413.
- Manuscrito 4 (autógrafo), con el título *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14587(5).
- Manuscrito 5, con el título *Revista de un muerto. Juicio del año 1865 y porvenir de 1866*, s.a.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14345(11).
- [1ª edición] Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.
- 3ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.
- En *Teatro político-social*, 1869.

1866 y 1867 (en dos cuadros y en verso, música de los señores Oudrid y Arche).

- Manuscrito, 1866.
Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14455(8).
- [1ª edición] Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1866.
- 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868.

— En *Teatro político-social*, 1869.

Don Carnaval y doña Cuaresma (juicio verbal e instrumental sin conciliación en un acto y en verso, música de Lázaro Núñez-Robres).

— Manuscrito, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14355(15).

— [1ª edición] Madrid, Establecimiento Tipográfico de Ramón Ramírez, 1867.

— 2ª edición: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.

— En *Teatro político-social*, 1869.

Las aleluyas vivientes (revista diorámica de 1867, música de Gabriel Balart).

— Manuscrito 1 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14732.

— Manuscrito 2 (autógrafo), s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14562(15).

— Manuscrito 3, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14108(4).

— Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868.

— En *Teatro político-social*, 1869.

Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta (fantasía cómico-lírica en un acto y tres cuadros en prosa y verso, música de Luis L. Mariani), Madrid, Imprenta de R. Velasco, 1893.

12. Zarzuelas

Diego Corrientes (en tres actos y en verso, música de Ramón de Sousa), Madrid, Imprenta de C. González, 1856.

La flor de la serranía (en un acto y en verso, música de Cristóbal Oudrid), Madrid, Imprenta de la Compañía General de Impresores y Libreros del Reino, 1856.

Un auto de prisión (en un acto y en prosa, música de Isidoro García Rossetti).

— Manuscrito 1 (autógrafo), noviembre-1860.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14625.

— Manuscrito 2 (autógrafo), 1861.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14588(13).

— Manuscrito 3, 1861.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14237(7).

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1861.

Maese Gorgorito o el teatro y el convento (en dos actos y en verso, música de Gabriel Balart).

— Manuscrito, s.a.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14179(1).

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865⁵¹⁷.

— Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.

⁵¹⁷ Esta edición tiene una nota manuscrita en la portada que dice “sin puesta en música todavía en mayo de 1866”.

*El castillo misterioso*⁵¹⁸ (melodrama lírico en tres actos y en verso, música de José María Ponce de León), Bogotá, 1876.

— Hay una grabación de fragmentos en CD, Departamento de Música de la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, 2013.

14. Colección de textos dramáticos

Teatro político-social (precedido de un juicio crítico por don Nicolás Díaz Benjumea), Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1869.

Contiene:

— *Las elecciones de un pueblo* (juguete cómico en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.

— *Fuera pasteleros* (juguete cómico en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.

— *1864 y 1865* (revista cómico-lírico-fantástica en un acto y en verso, música de varios autores), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865 (9ª edición).

— *La dote de Patricia* (fábula lírico-dramática en un acto y en verso, música de todo el mundo), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1865 (2ª edición).

— *Revista de un muerto. Juicio del año 1865* (apropósito fantástico en tres cuadros y en verso, música de los Sres. Barbieri, Rogel y otros), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866 (3ª edición).

— *Enfermedades secretas* (cuadro alegórico fantástico en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1866.

— *1866 y 1867* (revista en dos cuadros y en verso, música de los señores Oudrid y Arche), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868 (2ª edición).

— *Don Carnaval y doña Cuaresma* (juicio verbal e instrumental sin conciliación en un acto y en verso, música de Lázaro Núñez-Robres), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869 (2ª edición).

— *Las aleluyas vivientes* (revista diorámica de 1867, música de Gabriel Balart), Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868.

— *Los farsantes. Paso que pasó en un lugar de la Mancha en el siglo XVII, escrito en lengua árabe por Chit Hamete Berengena y traducido al español por el licenciado Salsipuedes* (en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1868.

— *¿Quién será el rey? o los pretendientes* (cuadro jocoso escrito sobre un asunto muy serio en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1869.

EPISTOLARIO

1. Correspondencia personal

Cartas a Víctor Balaguer.

Vilanova i la Geltrú. *Biblioteca Museo Víctor Balaguer.*

— Madrid, 26-noviembre-1849.

— Madrid, sin fecha.

— Puerto Rico, 20-marzo-1870.

— Puerto Rico, 2-abril-1870.

— Bogotá, 10-junio-1870.

⁵¹⁸ Zarzuela estrenada en el Teatro Maldonado de Bogotá, el 27 de abril de 1876, de la que solo se conserva la partitura en la Biblioteca Nacional de Colombia.

- Bogotá, 14-junio-1871.
- Bogotá, 15-noviembre-1871.
- Alcalá de Guadaíra, 28-abril-1885.
- Alcalá de Guadaíra, 31-julio-1893.
- Alcalá de Guadaíra, 31-diciembre-1893.
- Alcalá de Guadaíra, 14-junio-1895.
- Alcalá de Guadaíra, 5-julio-1895.
- Alcalá de Guadaíra, 6-noviembre-1895.
- Alcalá de Guadaíra, 10-octubre-1896.
- Alcalá de Guadaíra, 26-octubre-1896.
- Alcalá de Guadaíra, 24-noviembre-1896.
- Alcalá de Guadaíra, 2-diciembre-1896.

Cartas a Narciso Campillo.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 20286/8.

- Madrid, 3-marzo-1863.
- Madrid, 10-marzo-1863.
- Madrid, 1-junio-1863.
- Madrid, 5-julio-1863.
- Madrid, 17-diciembre-1863.

Cartas a José Lamarque de Novoa.

Barcelona. *Archivo personal de José Manuel Lara Bosch*.

- Madrid, 10-octubre-1863.
- Madrid, 17-diciembre-1863.

Cartas a Francisco Asenjo Barbieri.

Madrid. *Biblioteca Nacional*, Mss. 14008/2/58.

- Madrid, sin fecha.
- Madrid, 13-abril- s. a.
- Madrid, 30-julio- s. a.
- Madrid, sin fecha.

Carta a José M^a Quijano Otero, Bogotá, 13-diciembre-1875.

Bogotá. *Biblioteca Nacional de Colombia, Miscelánea J.A.S.* 1014.

Carta a Adolfo de Castro, Alcalá de Guadaíra, 7-octubre-1891.

Madrid. *Archivo Histórico Nacional, Someruelos*, C. 24, D 12.

Cartas a Julio Cantero.

Alcalá de Guadaíra. *Archivo de la Hermandad de Santa María del Águila Coronada*.

- Alcalá de Guadaíra, 13-julio-1892.
- Alcalá de Guadaíra, sin fecha.

Cartas a Luis Montoto.

Sevilla. *Biblioteca Universitaria, Donación Montoto*, A Mont. C 03/03.

- Alcalá de Guadaíra, 15-junio-1895.
- Alcalá de Guadaíra, 29-abril-1896.
- Alcalá de Guadaíra, 21-mayo-1896.
- Alcalá de Guadaíra, 14-octubre-1896.

2. Correspondencia oficial

Cartas al ministro de Estado.

- “Memoria-exposición”, Madrid, 20-septiembre-1869.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores*, legajo 2333, exp. 24.
- Madrid, 10-diciembre-1869.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Comisiones*, P/129, exp. 6215.
- Bogotá, 1-junio-1870.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores*, legajo 2333, exp. 26.
- Bogotá, 20-julio-1870.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores*, legajo 2333, exp. 27.
- Bogotá, 10-septiembre-1870.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores*, legajo 2333, exp. 28.
- Bogotá, 14-abril-1871.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores*, legajo 2333, exp. 29.
- Bogotá, 6-abril-1872.
Madrid. *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores*, legajo 2333, exp. 30.

Cartas al alcalde-presidente del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra.

- Alcalá de Guadaíra. *Archivo Municipal de Alcalá de Guadaíra, Educación*, legajo 374 (15).
- Madrid, 15-mayo-1886.
 - Madrid, 23-mayo-1886.
 - Madrid, 9-junio-1886.
 - Alcalá de Guadaíra, 26-junio-1886.

Carta al alcalde y concejales del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Alcalá de Guadaíra, 8-octubre-1891.

Alcalá de Guadaíra. *Archivo Municipal de Alcalá de Guadaíra, Educación*, legajo 374 (20).

OBRAS NO LOCALIZADAS⁵¹⁹

1. Poesía

Poesías varias (4 tomos). Citada por José Cascales y Muñoz y Francisco Cuenca.

Tinieblas y penumbras. Poesías líricas (un tomo)⁵²⁰.

“Un quid pro quo” (romance satírico). Publicado en *El Centinela de Andalucía* (Sevilla), 1844⁵²¹.

“El banquete de la vida” (poema suelto). Recitado en la velada literaria del Ateneo de Madrid, el 15 de diciembre de 1889⁵²².

⁵¹⁹ En este apartado se recogen títulos de obras mencionadas por distintos autores en las fuentes secundarias de la bibliografía o en diversas publicaciones periódicas, pero de los que no se ha localizado aún texto alguno.

⁵²⁰ Anunciada como obra en preparación en un anexo final de la novela *Del cielo a la tierra*, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1896.

⁵²¹ *Mi confesión general*, fol. 6r.

⁵²² *La Iberia* (Madrid), 16-diciembre-1889, p. 2.

“La cruz y la media luna” (romance). Accésit del certamen del Ateneo de Sevilla de 1892⁵²³.

“Canto al siglo XXI” y “España y África”. Poemas presentados al certamen de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras de 1894⁵²⁴.

2. Prosa

Reaparición del Diablo Cojuelo (novela). Citada por Leandro José de Flores.

Cuentos de varios colores (un tomo)⁵²⁵.

3. Teatro

A Madrid a hacer fortuna (comedia en tres actos). Citada por Leandro José de Flores.

*El Alcalde de Soissons*⁵²⁶. Citada por Piero Menarini.

El alcázar de Soissons. Estrenada en Sevilla el 30 de enero de 1844, según recoge Félix González de León en el tomo 48 de sus *Crónicas sevillanas*.

El arte de seducir (comedia en tres actos). Reseñada en el número del día 17 de septiembre de 1865 del periódico madrileño *La Discusión*.

*Bandidos y cantantes*⁵²⁷ (zarzuela). Citada por Leandro José de Flores.

Clarita (zarzuela en un acto). Citada por Mario Méndez Bejarano y Francisco Cuenca.

La degollación de los inocentes. Citada por Mario Méndez Bejarano y Francisco Cuenca.

Detrás de la cruz, está el diablo (comedia en tres actos). Citada por Félix González de León⁵²⁸.

Enfermedades políticas. Citada por Aída Martínez Carreño⁵²⁹.

España libre o el hijo del pueblo. Citada por Piero Menarini.

La infancia de Roma. Citada por José Cascales y Muñoz.

⁵²³ *El Baluarte* (Sevilla), 29-abril-1892, p. 2.

⁵²⁴ “Respuesta”, *El Cronista* (Sevilla), 4-diciembre-1894.

⁵²⁵ Anunciada como obra en preparación en un anexo final de la novela *Del cielo a la tierra*, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1896.

⁵²⁶ Podría tratarse de una errata y corresponder a la obra *El alcázar de Soissons*.

⁵²⁷ Podría tratarse de un título diferente del entremés lírico-dramático *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*.

⁵²⁸ En el tomo 49 de sus *Crónicas sevillanas* dice que se representó en Sevilla, el 27 de noviembre de 1845, y, en el tomo 50, en el Teatro de la Fería, el 26 de julio de 1846. También se anuncia su representación en el Teatro San Fernando de Sevilla en *El Porvenir* (Sevilla), 9-enero-1852, p. 4. Hay un cuento de igual título reseñado en el lugar correspondiente.

⁵²⁹ Puede ser que se refiera al cuadro alegórico-fantástico *Enfermedades secretas* (Madrid, 1866).

Justicia de Dios (drama en un acto y en verso). Citado por Leandro José de Flores.

El marido universal. Citada por Mario Méndez Bejarano y Francisco Cuenca.

Mundo, demonio y carne (comedia en tres actos). Citada por José Cascales y Muñoz y Mario Méndez Bejarano.

El pecado original (zarzuela con música de Oreste Sindici). Citada por Aída Martínez Carreño.

La procesión. Citada por Mario Méndez Bejarano y Francisco Cuenca.

El que ama el peligro (proverbio en un acto y en prosa). Estrenado en Puerto Rico el 19 de marzo de 1870⁵³⁰.

El que siembra vientos... Citada por José Cascales y Muñoz.

Seguros matrimoniales. Citada por Francisco Cuenca⁵³¹.

El seminarista. Citada por Mario Méndez Bejarano y Francisco Cuenca.

El templo de Apolo (loa). Citada por Leandro José de Flores.

El torero (zarzuela en dos actos). Citada por Leandro José de Flores.

*Tres víctimas de un capricho*⁵³². Según Mario Méndez Bejarano, esta obra fue estrenada en Sevilla en 1846.

Un marido volantón (comedia en un acto). Citada por Leandro José de Flores.

Un músico y un poeta. Citada por Francisco Cuenca.

Uno de tantos maridos (comedia en un acto). Citada por Mario Méndez Bejarano y Francisco Cuenca.

⁵³⁰ *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, 19-marzo-1870.

⁵³¹ Es posible que se refiera a la comedia en un acto y en prosa que lleva por título *El iris conyugal. Seguros de incendios*, manuscrito, diciembre-1860.

⁵³² De esta obra se puede conocer el argumento del hecho real en el que se basó Gutiérrez de Alba, gracias al relato que del mismo hace José Gutiérrez de la Vega, director del periódico sevillano *La Jiralda* [sic], núm. 6, 15-junio-1846, pp.89-94.

FUENTES SECUNDARIAS

Las fuentes secundarias las hemos dividido en tres apartados. En el primero se ha relacionado alfabéticamente toda la bibliografía citada a lo largo de la tesis doctoral, incluyendo todas las reseñas y noticias, casi siempre anónimas, en relación al autor y su obra aparecidas en publicaciones periódicas; en caso de que algún autor figure con más de una publicación, estas se han relacionado por orden cronológico. En un segundo apartado se han detallado todos los poemas dedicados a Gutiérrez de Alba ordenados alfabéticamente. Por último, en el tercer apartado, se han recogido los catálogos de bibliotecas consultados, añadiéndose las páginas webs disponibles actualmente para acceder de manera telemática.

1. Bibliografía citada

Actas del Simposio Nacional "Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba", José Manuel Campos Díaz (coord.), Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998.

ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín. "Cultura y política entre siglos", en *Se hicieron literatos para ser políticos. Cultura y política en la España de Carlos IV y Fernando VII* (Joaquín Álvarez Barrientos, ed.), Madrid, Biblioteca Nueva y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2004, pp. 11-24.

----- y ROMERO FERRER, Alberto (eds.). *Costumbrismo andaluz*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1998.

ANÓNIMO. [Intención de recuperar el antiguo Liceo Sevillano], *El Verjel* (Sevilla), núm. 4, 7-abril-1844, pp. 25-26.

----- [Valoración del mes transcurrido de *El Verjel*], *El Verjel* (Sevilla), núm. 5, 14-abril-1844, p. 33.

----- [Regalos para los suscriptores de *El Jenio de Andalucía*], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 1, 1-noviembre-1844, p. 2.

----- [Los suscriptores de *El Céfito* engrosan las listas de *El Jenio de Andalucía*], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, p. 33.

----- [Constitución de la Sociedad Literaria Sevillana], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, p. 48.

----- [Programa de la Sociedad Literaria Sevillana], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 3, 1-diciembre-1844, pp. 49-50.

- [Reparto del primer número de *El Duende*], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 7, 1-febrero-1845, p. 112.
- [Prospecto de *Fábulas políticas*], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 10, 15-marzo-1845, p. 156.
- [Detalles de la edición de *Fábulas políticas*], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 10, 15-marzo-1845, pp. 156-157.
- [Representación de *Diego Corrientes* en Écija], *El Heraldo* (Madrid), 16-julio-1848, p. 4.
- [Reseña del estreno de *El zapatero de Jerez*], *El Heraldo* (Madrid), 19-abril-1850, p. 3.
- [Reseña del estreno de *El zapatero de Jerez*], *El Clamor Público* (Madrid), 19-abril-1850, p. 4.
- [Cambio del volumen de regalo por *Fábulas políticas*], *El Regalo de Andalucía* (Sevilla), 9-mayo-1850, s. p.
- [Representación de *Diego Corrientes* en el Anfiteatro Sevillano], *El Regalo de Andalucía* (Sevilla), 12-diciembre-1850, p. 340.
- [Anuncio de una función de la obra *Detrás de la cruz está el diablo*], *El Porvenir* (Sevilla), 9-enero-1852, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Un infierno o la casa de huéspedes*], *El Clamor Público* (Madrid), 13-diciembre-1853, p. 3.
- [Representación de *Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María*], *La Época* (Madrid), 17-abril-1854, p. 3.
- [Anuncio del libreto de la zarzuela *Diego Corrientes*], *La Nación* (Madrid), 3-mayo-1854, p. 3.
- “Sucesos de Alcalá”, *El Porvenir* (Sevilla), 29-diciembre-1855, p. 3.
- [Carta al director del cuñado y los hermanos de Gutiérrez de Alba], *El Porvenir* (Sevilla), 30-diciembre-1855, p. 3.
- [Reseña del estreno de *La flor de la serranía*], *La Época* (Madrid), 4-agosto-1856, p. 3.
- [Reseña del estreno de *La mujer de dos maridos*], *El Fénix* (Madrid), 31-octubre-1857, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Vanidad y pobreza*], *La España* (Madrid), 4-febrero-1860, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Un recluta en Tetuán*], *El Reino* (Madrid), 10-febrero-1860, p. 3.
- [Reseña del estreno de *Vanidad y pobreza*], *La Discusión* (Madrid), 12-febrero-1860, p. 4.
- [Función extraordinaria de *Un recluta en Tetuán*], *La España* (Madrid), 11-mayo-1860, p. 4.
- [Reseña del estreno de *El hijo de la caridad*], *El Clamor Público* (Madrid), 25-octubre-1861, p. 3.
- [Reseña del estreno de *Un jaleo en Triana*], *El Clamor Público* (Madrid), 27-octubre-1861, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Un jaleo en Triana*], *El Reino* (Madrid), 28-octubre-1861, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Un jaleo en Triana*], *La Discusión* (Madrid), 29-octubre-1861, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Los españoles en Méjico*], *La Época* (Madrid), 1-febrero-1862, p. 3.

- [Reseña del estreno de *Los españoles en Méjico*], *La Iberia* (Madrid), 1-febrero-1862, p. 4.
- [Comentario sobre el prospecto del *Romancero español contemporáneo*], *El Contemporáneo* (Madrid), 1-febrero-1863, pp. 3-4.
- [Anuncio de la terminación del primer tomo del *Romancero español contemporáneo*], *La Iberia* (España), 15-julio-1864, p. 3.
- “Folletín. Revista de teatros” [Estreno de *1864 y 1865*], *La Iberia* (Madrid), 5-febrero-1865, p. 1.
- [Noticia de prohibir la representación de *1864 y 1865*], *La Época* (Madrid), 24-febrero-1865, p. 4.
- [Reseña del estreno de *La dote de Patricia*], *La Iberia* (Madrid), 22-marzo-1865, p. 3.
- [Reseña del estreno de *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*], *El Eco del País* (Madrid), 5-febrero-1866, p. 3.
- [Noticia de la creación de la escuela de declamación de D. Antonio Cappel], *La Reforma* (Madrid), 21-junio-1866, p. 3.
- [Reseña del estreno de *La estrella de Belén*], *La Correspondencia de España* (Madrid), 25-diciembre-1866, p. 3.
- [Reseña del estreno de *Don Carnaval y doña Cuaresma*], *La Época* (Madrid), 26-febrero-1867, p. 3.
- [Reseña del estreno de *1866 y 1867*], *La Reforma* (Madrid), 27-diciembre-1866, p. 3.
- [Nota de la representación de *La estrella de Belén* en el Teatro de Lope de Valladolid], *La Correspondencia de España* (Madrid), 29-diciembre-1866, p. 3.
- [Reseña del estreno de *El café cantante*], *La Reforma* (Madrid), 30-abril-1867, p. 3.
- [Reseña sobre la prohibición de *Las aleluyas vivientes*], *La España* (Madrid), 4-enero-1868, p. 3.
- [Nota sobre la confirmación del jurado de la censura de *Las aleluyas vivientes*], *La España* (Madrid), 14-enero-1868, p. 3.
- [Nota sobre la entrada en Portugal de *Las aleluyas vivientes*], *La Época* (Madrid), 31-enero-1868, p. 3.
- [Reseña sobre la aparición de la colección de textos dramáticos *Teatro político-social*], *El Museo Universal* (Madrid), núm. 6, 8-febrero-1868, p. 42.
- [Noticia de una reunión en casa de Eduardo Asquerino], *La Época* (Madrid), 4-noviembre-1868, p. 4.
- [Reseña del estreno de *Consolar al triste*], *La Reforma* (Madrid), 8-noviembre-1868, p. 3.
- [Reseña crítica de *Lecciones para el pueblo*], *La Iberia* (Madrid), 10-diciembre-1868, p. 3.
- [Noticia sobre el viaje de Gutiérrez de Alba a la América del Sur], *La Iberia* (Madrid), 4-enero-1870, p. 4.
- [Noticia del incidente de Gutiérrez de Alba en el vapor Canarias], *La Correspondencia de España* (Madrid), 8-marzo-1870, p. 2.
- [Noticia del incidente de Gutiérrez de Alba en el vapor Canarias], *La Época* (Madrid), 10-marzo-1870, p. 3.
- “Vanidad y pobreza”, *El Deber* (Bogotá), 16-enero-1880, p. 530.
- [Reseña del estreno de *Pecar sin malicia*], *El Imparcial* (Madrid), 28-febrero-1886, p. 3.

- “Crónica local” [Reseña sobre velada literaria del Ateneo de Sevilla], *El Tribuno* (Sevilla), 29-junio-1887, p. 3.
- “Crónica local” [Reseña sobre velada literaria del Ateneo de Sevilla], *El Baluarte* (Sevilla), 5-agosto-1887, p. 3.
- “En el teatro Felipe” [Incidente en el estreno de *La moza del cura*], *El Imparcial* (Madrid), 30-agosto-1887, p. 3.
- [Reseña sobre la reposición de Gutiérrez de Alba como archivero-bibliotecario municipal], *El Baluarte* (Sevilla), 24-mayo-1888, p. 2.
- “El certamen del Ateneo”, *Diario de Córdoba*, 20-junio-1889, p. 3.
- “Velada en el Ateneo”, *La Iberia* (Madrid), 16-diciembre-1889, p. 2.
- “El certamen del Ateneo”, *El Baluarte* (Sevilla), 29-abril-1892, p. 2.
- [Reseña del estreno de *Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta*], *El Porvenir* (Sevilla), 28-mayo-1893, p. 1.
- [Reseña del estreno de *Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta*], *El Noticiero Sevillano* (Sevilla), 27-mayo-1893, p. 2.
- [Noticia de la lectura de una obra de Gutiérrez de Alba en casa del maestro Mariani], *El Progreso* (Sevilla), 31-mayo-1893, p. 2.
- “D. José M^a Gutiérrez de Alba”, *Miscelánea* (Sevilla), núm. 10, 19-marzo-1896, s. p.
- “Los Juegos Florales del Ateneo”, *El Porvenir* (Sevilla), 28-abril-1896, p. 2.
- “Notas del día” [Reseña del acto de inauguración de las obras para el abastecimiento de agua de la ciudad], *El Baluarte* (Sevilla), 3-octubre-1896, p. 3.
- “Entierro de Gutiérrez de Alba”, *El Noticiero Sevillano* (Sevilla), 28-enero-1897, p. 3.
- [Dibujo de Luis Contreras de “La Mansión de las Ilusiones”], *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s. p.

ARIAS CASTAÑÓN, Eloy. “Liberalismo, revolución y restauración (1840-1917)”, en *Permanencia y cambios en la Baja Andalucía: Alcalá de Guadaíra en los siglos XIX y XX*, Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones, 1995, pp. 19-172.

----- “El contexto histórico-político de España en el siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 15-49.

AZNAR Y GÓMEZ, Manuel. *El periodismo en Sevilla*, Sevilla, Imprenta de “El Universal”, 1889.

BAEHR, Rudolph. *Manual de versificación española*, Madrid, Gredos, 1989.

BALAGUER, Víctor. [Reseña de la edición de *Fábulas políticas*], *Semanario Pintoresco Español* (Madrid), tomo I, 3-agosto-1845, p. 247.

BALTANÁS, Enrique. “Introducción”, en *La Tapada*, de José María Gutiérrez de Alba, Alcalá de Guadaíra, Instituto de Bachillerato “Cristóbal de Monroy”, 1984, pp. 5-14.

----- “Introducción”, en *La Tapada*, de José María Gutiérrez de Alba, Sevilla, Fundación El Monte, 1997, pp. VII-XXIII (reproducción facsímil de la 1^a edición de Sevilla, 1846).

----- “*El ciego que guía al ciego*: José María Gutiérrez de Alba y los intentos de sustitución del romancero en el siglo XIX. El *Romancero Español Contemporáneo*

(1863)”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 123-137.

----- “Leyenda y literatura: el caso de *La Tapada*, novela tradicional de José María Gutiérrez de Alba”, en *Actas del VIII Encuentro Provincial de Investigadores Locales*, Sevilla, Casa de la Provincia, 2012, pp. 39-48.

BÉCQUER, Gustavo Adolfo. “Revista de la semana” [Reseña del estreno de *Revista de un muerto. Juicio del año 1865*], *El Museo Universal* (Madrid), núm. 6, 11-febrero-1866, p. 42.

BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio y ARDILA, Luis. *El bandolerismo andaluz*, Valladolid, Maxtor, 2005 (facsimil de la edición de Madrid, Gráfica Universal, 1931).

BLANCO GARCÍA, P. Francisco. *La literatura española en el siglo XIX (Parte segunda)*, Madrid, Sáenz de Jubera Hermanos, 1891.

BOLAÑOS DONOSO, Piedad. “El sentir popular andaluz reflejado en la cartelera teatral astigitana de finales del siglo XIX. Respuestas a la problemática social”, *Revista de Literatura*, vol. LXX, núm. 140, julio-diciembre, 2008, pp. 465-505.

BOTREL, Jean François. “Diego Corrientes ou le bandit généreux: fonction et fonctionnement d'un mythe”, en *Culturas populares: diferencias, divergencias, conflictos* (Actas del coloquio celebrado en la Casa de Velázquez, los días 30 de noviembre y 1-2 de diciembre de 1983), Madrid, Casa de Velázquez y Universidad Complutense, 1986, pp. 241-266.

----- “El que a los ricos robaba...: Diego Corrientes, el bandido generoso y la opinión pública”, en *Redes y espacios de opinión pública. De la Ilustración al Romanticismo. Cádiz, América y Europa ante la Modernidad. 1750-1850* (XII Encuentro. Cádiz, 3, 4 y 5 de noviembre de 2004), Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2006, pp. 585-599.

BRAVO, Emilio. “Revista teatral” [Reseña del estreno de la canción “El torero”], *El Jenio de Andalucía* (Sevilla), núm. 4, 15-diciembre-1844, pp. 63-64.

CABALLÉ, Anna. “Memorias y autobiografías en la literatura española del siglo XIX”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX (II)*, Leonardo Romero Tobar (coord.), 1998, pp. 347-363 (tomo 9 de *Historia de la literatura española* dirigida por Víctor García de la Concha).

CACUA PRADA, Antonio. *Historia del periodismo colombiano*, Bogotá, Ediciones Sua Limitada, 1987 (2ª ed.).

CAMPOS DÍAZ, José Manuel. *Alcalá de Guadaíra y sus escritores. Diccionario de autores y antología de textos* (Trabajo de Investigación del programa de doctorado de la Universidad de Sevilla “Literatura moderna y contemporánea”), 1994.

----- “Alcalá en la literatura”, en *Alcalá de Guadaíra: pasado, presente y futuro*, Enrique Baltanás (dir. y coord.), Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones, 1995, pp. 187-201.

----- “El primitivo Teatro-Salón Gutiérrez de Alba”, *El Periódico de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra), núm. 375, 1-noviembre-1996, p.14 (reproducido con el título “Del

primitivo Salón Gutiérrez de Alba”, en *La Voz de Alcalá*, Alcalá de Guadaíra, núm. 3, noviembre-1996, p. 4).

----- *José María Gutiérrez de Alba (1822-1897)*, Universidad de Sevilla, 1997 (vídeo didáctico) [elaboración del guión y coordinación].

----- “Introducción”, en *Fábulas políticas*, de José María Gutiérrez de Alba, Sevilla, Fundación El Monte, 1997, pp. VII-XIX (reproducción facsímil de la 2ª edición de Sevilla, Establecimiento Tipográfico de Juan Moyano, 1845).

----- *Escritores de Alcalá de Guadaíra (Diccionario bio-bibliográfico y antología de textos)*, Sevilla, Excma. Diputación Provincial, 1997.

----- “Aproximación a la vida y obra de José María Gutiérrez de Alba”, en *Actas de las V Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra*, Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones, 1998, pp. 125-149 (reproducido luego en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012, edición antológica, pp. 16-27).

----- “Centenario de la muerte del creador de la revista teatral política: José María Gutiérrez de Alba (1822-1897)”, *El Gnomo. Boletín de Estudios Becquerianos*, núm. 7, 1998, pp. 191-213 (reproducido luego en *Archivo Hispalense*, tomo LXXXI, núm. 246, enero-abril-1998, pp. 123-140, y en *Actas del VII Simposio Nacional de Profesores de Español*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Lugo, 1999, pp. 205-220).

----- “El sentimiento andaluz de Gutiérrez de Alba”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 187-196.

----- “Gutiérrez de Alba in memoriam (Velada poética)”, anexo en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 201-227.

----- “Cartas de escritores alcalaños a Luis Montoto”, *Escaparate* (Alcalá de Guadaíra), Navidad 1999, pp. 22-23.

----- “Balance del centenario de la muerte de Gutiérrez de Alba”, *Qalat Chábir* (Alcalá de Guadaíra), núm. 6, mayo-2000, pp. 171-177.

Cartelera teatral madrileña I: años 1830-1839 (Cuadernos Bibliográficos III), Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1961.

CASCALES Y MUÑOZ, José. *Sevilla intelectual. Sus escritores y artistas contemporáneos. Setenta y cinco biografías de los mejores ingenios hispalenses, y un apéndice con estudios bibliográficos y críticos acerca de las obras de algunos más que no han sido biografiados*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1896.

Catálogo de autores dramáticos andaluces (1800-1897), Lola Vargas-Zúñiga (dir.), Alberto Romero Ferrer (investigación), María Jesús bajo Martínez (coord.), Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Centro de Documentación de las Artes Escénicas, 2002, vol. II, tomo I.

Catálogo de libretos españoles del siglo XIX, Madrid, Fundación Juan March, 1991. Accesible en <www.march.es>, fecha de consulta: 1-julio-2010.

Catálogo de obras de teatro español del siglo XIX, Madrid, Fundación Juan March, 1986. Accesible en <www.march.es>, fecha de consulta: 1-julio-2010.

CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *Historia de la lengua y literatura castellana, Tomo VII. Época romántica (1830-1849)*, Madrid, Tipografía de la “Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos”, 1917.

CHAVES REY, Manuel. *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento, 1995 (Facsímil de la edición de Sevilla, Imprenta de Enrique Rasco, 1896).

COMELLAS GARCÍA-LLERA, José Luis. *Historia de España. El siglo XIX*, Barcelona, Carroggio, 1979.

Concurso literario del 20 de julio de 1881, Bogotá, Imprenta de Echeverría Hermanos, 1881.

COSSÍO, José María de. *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*, vol. I, Madrid, Espasa-Calpe, 1960.

COTARELO Y MORI, Emilio. *Editores y galerías de obras dramáticas en Madrid en el siglo XIX (Tirada aparte de la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid)*, Madrid, Imprenta Municipal, 1928.

CRESPO MATELLÁN, Salvador. *La parodia dramática en la literatura española (Esbozo de una historia de la parodia dramática en la literatura española y análisis de Los Amantes de Teruel, comedia burlesca de Vicente Suárez de Deza)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1979.

CRUZ GIRÁLDEZ, Miguel. “El ambiente socio-literario sevillano de la primera mitad del siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional "Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba"*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 51-65.

CUENCA, Francisco. *Biblioteca de autores andaluces modernos y contemporáneos*, La Habana, “Tipografía Moderna” de Alfredo Dorrbecker, 1921.

----- *Teatro andaluz contemporáneo. Tomo primero: Autores y obras*, La Habana, Maza. Caso y Compañía Compostela y Obrapia, 1937.

D. Gil de las Calzas Verdes. “Revista teatral. 1864 y 1865. Revista cómico-lírico-fantástica, en un acto y en verso, original de D. José María Gutiérrez de Alba, música de D. Emilio Arrieta y sus discípulos”, *El Eco del País* (Madrid), 31-enero-1865, p. 1.

DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. “Revista de la semana” [Reseña sobre el prospecto de un *Álbum biográfico* de los diputados de la Asamblea Constituyente], *El Museo Universal* (Madrid), núm. 3, 17-enero-1869, p. 18.

----- “Teatro político-social de D. José María Gutiérrez de Alba”, *El Museo Universal* (Madrid), núms. 8, 9, 12, 16 y 18, 1869. (reproducido luego con el título “Juicio crítico del teatro político-social”, en *Teatro político-social de D. José María Gutiérrez de Alba*, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1869, pp. 5-32).

DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso y LASSO DE LA VEGA, Francisco de P. *Historia del teatro español (Comediantes-escriutores-curiosidades escénicas)*. Tomo II, Barcelona, Montaner y Simón, 1924.

Diccionario de Ateneístas de Sevilla (I), Sevilla, Ateneo de Sevilla, 2002.

Diccionario Biográfico Español, tomo XXV, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009.

Edgardo. “Folletín. Revista musical” [Reseña del estreno de *La flor de la serranía*], *La España* (Madrid), 10-agosto-1856, p. 1.

El baile en los teatros de Sevilla. Legado González de León (1800-1852), Sevilla, Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, 1988, pp. sin numerar (folleto de exposición).

ESPÍN TEMPLADO, M^a Pilar. *El teatro por horas en Madrid (1870-1910). Subgéneros que comprende, autores principales y análisis de algunas obras representativas*, Madrid, Universidad Complutense, 1988.

----- “Teatro y música en el siglo XIX: la colaboración entre músicos y dramaturgos en el proceso creador del teatro lírico”, en *Desde la platea. Estudios sobre el teatro decimonónico* (Raquel Gutiérrez Sebastián y Borja Rodríguez Gutiérrez, eds.), Santander, PUBliCan-Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, pp. 221-232.

----- *La escena española en el umbral de la modernidad (Estudios sobre el teatro del siglo XIX)*, Valencia, Tirant Humanidades, 2011.

FERNÁNDEZ LACOMBA, Juan. *La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano. 1800-1936*, Sevilla, Casa de la Provincia, 2002.

FERNÁNDEZ MONTESINOS, José. *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX. Seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*, Madrid, Castalia, 1982 (4^a ed.).

FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José María. *Aproximación al teatro español de la segunda mitad del siglo XIX*, Sevilla, Alfar, 2014.

FERRERAS, Juan Ignacio. *Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1979.

FLORES, Leandro José de. “D. José M^a Gutiérrez de Alba”, en *Memorias históricas de la villa de Alcalá de Guadaíra*, manuscrito, tomo 4^o, 1823, fols. 899r-890v.

----- *Memorias históricas de la villa de Alcalá de Guadaíra*, Sevilla, Imprenta de D. Mariano Caro, 1833-1834.

FUENTE CORDERO, María del Carmen de la. “Según una carta autógrafa encontrada en el Archivo. Gutiérrez de Alba podría haber escrito unas *Memorias históricas de Alcalá*”, *Alcalá/Semanal* (Alcalá de Guadaíra), núm. 78, 29-noviembre al 6-diciembre de 1985, p. 24.

----- *Alcalá de Guadaíra a fines del Antiguo Régimen (Análisis sociodemográfico)*, Alcalá de Guadaíra, Servicio Municipal de Publicaciones, 1986.

FUNES, Agustín. [Reseña del estreno de *El castillo del fantasma*], *La Iberia* (Madrid), 18-noviembre-1868, p. 3.

GALINDO Y DE VEGA, León. “Revista de la semana” [Comentario sobre los beneficios económicos de 1864 y 1865], *El Museo Universal* (Madrid), núm. 9, 26-febrero-1865, p. 65.

GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador. *Las ideas literarias en España entre 1840 y 1850*, University of California Press, 1971.

----- “La fábula política española en el siglo XIX”, en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Madrid, Istmo, 1986, pp. 567-575.

GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique. *Traducción y recepción de Walter Scott en España: Estudio descriptivo de las traducciones de Waverley al español* (tesis doctoral), Universidad de Sevilla, 2005.

GARCÍA LORENZO, Luciano. “La denominación de los géneros teatrales en España durante el siglo XIX y el primer tercio del XX”, *Segismundo* (Madrid), núms. 5 y 6, 1967, pp. 191-199.

GARCÍA MARTÍNEZ, Antonio Claret. “Algunas reflexiones sobre la poesía de José María Gutiérrez de Alba: *El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares*”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 139-153.

GARCÍA MORA, Antonio. “Algunos aspectos históricos de Alcalá de Guadaíra en el siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 161-176.

GIES, David T. *El teatro en la España del siglo XIX*, Cambridge University Press, 1996.

----- “*Mujer como Dios manda: antifeminismo y risa en Una mujer literata* (1851), de Gutiérrez de Alba”, *Scriptura*, núm. 15, 1999, pp. 169-176.

GÓMEZ REA, Javier. “Las revistas teatrales madrileñas (1790-1930)”, en *Cuadernos Bibliográficos* (Madrid), núm. XXXI, 1974.

GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix. *Diario de las ocurrencias públicas y sucesos curiosos e históricos, ordinarios y extraordinarios; así eclesiásticos, religiosos y sagrados, como civiles, políticos y profanos, acaecidos en esta ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1800-1853 (57 tomos manuscritos).

GORDILLO RESTREPO, Andrés. “*El Mosaico* (1858-1872): nacionalismo, élites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX”, en *Pensar el siglo XIX. Cultura, biopolítica y modernidad en Colombia* (Santiago Castro-Gómez, ed.), Pittsburgh, Biblioteca de América, 2004, pp. 201-250.

GUERRA OJEDA, José. “Crónica general” [Felicitación por rotular el Teatro-Salón con el nombre de Gutiérrez de Alba], *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm. 58, 31-mayo-1903, p. 3.

GUTIÉRREZ BALLESTEROS, José María, Conde de Colombí. “Gran doble éxito en Madrid de un ilustre escritor alcalaíno”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1962, s.p.

----- “Gutiérrez de Alba y el estreno de su drama *Diego Corrientes o El bandido generoso*”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1971, s.p.

----- “Notas de mi archivo. Algo sobre un importante manuscrito”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1976, s.p.

GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José. “Tres víctimas de un capricho”, *La Jiraldal* (Sevilla), núm. 6, 15-junio-1846, pp. 89-94.

HARTZENBUSCH, Eugenio. *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*, Madrid, Establecimiento Tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”, 1894.

HERNÁNDEZ GIRBAL, Florentino. *Bandidos célebres españoles (en la historia y en la leyenda)*, Madrid, Lira, 1986.

HIDALGO, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*, tomo III, Madrid, Imprenta de J. Limia y G. Urosa, 1868.

HUERTA CALVO, Javier. *Historia del teatro español. II. Del siglo XVIII a la época actual*, Madrid, Gredos, 2003.

----- y PERAL VEGA, Emilio y URZÁIZ TORTAJADA, Héctor. *Teatro español [de la A a la Z]*, Madrid, Espasa Calpe, 2005.

HUERTAS VÁZQUEZ, Eduardo. “Las primeras revistas musicales en España”, en *Actualidad y futuro de la zarzuela* (Actas de las jornadas celebradas en Madrid del 7 al 9 de noviembre de 1991), Madrid, Alpuerto y Fundación Caja de Madrid, 1994, pp. 169-181.

IGLESIAS MARTÍNEZ, Nieves. *Catálogo del teatro lírico español*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1986-1991 (3 vols).

J.G.S. “Crítica de teatros. Instituto. *Diego Corrientes*, drama en tres actos original y en verso, por D. José Gutiérrez de Alba.- Ejecución de *El Novicio*”, *La Luneta. Revista de Teatros* (Madrid), núm. 7, 13-febrero-1848, pp. 52-53.

JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Javier. *Nombres antiguos y modernos de las calles de Alcalá de Guadaíra*, Sevilla, Padilla Libros Editores & Libreros, 1997.

----- “La *Jota de Weyler* de José María Gutiérrez de Alba”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 155-159.

----- “Reflexiones provisionales sobre una novela de Gutiérrez de Alba”, *Escaparate* (Alcalá de Guadaíra), Navidad 2011, pp. 4-6.

----- “*Del cielo a la tierra*, de José María Gutiérrez de Alba. Una visión pesimista de las revoluciones democráticas del siglo XIX”, en *Pensar con la historia desde el siglo XXI* (XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea), Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 3099-3108 (edición digital). Accesible en <www.uam.es/ss/Satellite/es/1242675314514/1242687568365/UAM_Libro_FA/libro>

[/PENSAR CON LA HISTORIA DESDE EL SIGLO XXI.htm](#)., fecha de consulta: 3-agosto-2015.

LABANDEIRA FERNÁNDEZ, Amancio. “Bibliografía de repertorios básicos para la confección de un catálogo de literatos españoles del siglo XIX”, en *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, tomo I, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986.

LEAVITT, Sturgis E. *Revistas hispanoamericanas. Índice bibliográfico, 1843-1935*, Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico “José Toribio Medina”, 1960.

LONDOÑO VEGA, Patricia y JURISCH DURÁN, Mario. “Diarios, memorias y autobiografías en Colombia. La biblioteca sumergida”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Bogotá), vol. 32, núm. 40, 1995, pp. 142-162.

LÓPEZ BUENO, Begoña. “*La Floresta Andaluza*”. *Estudio e índice de una revista sevillana (1843-1844)*, Sevilla, Excma. Diputación Provincial, 1972.

LÓPEZ CORONA, Miguel. “Antecedentes históricos del abastecimiento de aguas”, *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1977, s.p.

LÓPEZ NÚÑEZ, Juan. “El olvidado creador de las revistas teatrales”, en *Románticos y bohemios*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1929, pp. 117-120.
----- “El café de los románticos. Historia de *El Parnasillo*”, en *Románticos y bohemios*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1929, pp. 177-182.

LOZANO MIRALLES, Rafael. “Studio critico”, en Piero Menarini (ed.), *Antonio Gil y Zárate. Guzmán el Bueno seguido dalla parodia El tío Zaratán di J. M. Gutiérrez de Alba*, Bologna, Atesa Editrice, 1990, pp. 5-32.

MARÍA Y CAMPOS, Armando de. “Memoria del autor que inició el género revisteril”, en *Un ensayo general sobre el Teatro Español Contemporáneo visto desde México (Cotejo del de hace 5 lustros con el actual)*, México, Stylo, 1948, pp. 315-318.

MARTÍNEZ CARREÑO, Aída. “Personajes curiosos del siglo XIX. José María Gutiérrez de Alba: De agente secreto de España a librero y agrónomo en Colombia”, *Credencial Historia* (Bogotá), núm. 17, mayo-1991, pp. 4-7.

MARTÍNEZ OLMEDILLA, Augusto. *Los teatros de Madrid: anecdotario de la farándula madrileña*, Madrid, 1947.

MARZOCCA, Ángel. “Los pioneros”, en *Las ciencias agrícolas en América Latina. Progreso y futuro*, San José de Costa Rica, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la O.E.A. (IICA) y Asociación Latinoamericana de Fitotecnia (ALAF), 7-octubre-1967, pp. 27-66.

MEMBREZ, Nancy Jane Hartley. *The “teatro por horas”: History, dynamics and comprehensive bibliography of a Madrid industry, 1867-1922 (“género chico”, “género ínfimo” and early cinema)*, Santa Bárbara, University of California, 1987.

MENARINI, Piero y otros. *El teatro romántico español (1830-1850). Autores, obras, bibliografía*, Bologna, Atesa, 1982.

MÉNDEZ BEJARANO, Mario. “José María Gutiérrez de Alba”, en *Poetas españoles que vivieron en América*, Madrid, Renacimiento, 1929, pp. 165-186.

----- *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, tomo I, Sevilla, Padilla Libros, 1989 (facsimil de la edición en tres volúmenes de Sevilla, Tipografía Gironés, 1922-1925).

MINUESA, Manuel. “Prólogo del editor”, en *La política en imágenes*, de José María Gutiérrez de Alba, Madrid, Imprenta de Manuel Minuesa, 1868, pp. 9-10.

MOLINARI, Andrés. *Pequeño diccionario de teatro andaluz*, Sevilla, Alfar, 1994.

MONTIJANO RUIZ, Juan José. *Historia del teatro frívolo español (1864-2010)*, Madrid, Fundamentos, 2010.

----- *Del libreto a la escena. Breviario de artífices del teatro frívolo español: la revista (Compositores, libretistas, galanes, cómicos, boys, vedettes, soubrettes, modelos, triples, vicetiples, empresarios...)*, Pontevedra, Academia del Hispanismo, 2011.

MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. “El que nos trajo las gallinas”, en *De re literaria: anécdotas, críticas, artículos, etc.*, Sevilla, Librería de San José, 1909, pp. 55-77.

MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Santiago. “Un olvidado autor. La primera revista teatral”, *Blanco y Negro* (Madrid), núm 1.905, 20-noviembre-1927, p. 83.

MORENO GARBAYO, Natividad. *Catálogo de los documentos referentes a diversiones públicas conservados en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1957.

NAVAS RUIZ, Ricardo (ed.). *Poesía española. El siglo XIX*, Madrid, Visor Libros, 2010.

NOMBELA, Julio. “Revista de teatros” [Reseña del estreno de 1864 y 1865], *La Época* (Madrid), 4-febrero-1865, p. 4.

----- “Revista de teatros” [Reseña del estreno de *Enfermedades secretas*], *La Época* (Madrid), 2-mayo-1865, p. 4.

----- “Revista de teatros” [Reseña del estreno de *La estrella de Belén*], *La Época* (Madrid), 29-diciembre-1866, p. 3.

OCHOA, Eugenio de. “Revista dramática” [Reseña del estreno de *Una mujer literata*], *La España* (Madrid), 15-diciembre-1850, p. 1.

OJEDA, Pedro y VALLEJO, Irene. *El teatro en Madrid a mediados del siglo XIX. Cartelera teatral (1854-1864)*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2001.

ORTEGA CANTERO, Nicolás. “Los viajeros románticos extranjeros y el descubrimiento del paisaje de España”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo LVII, cuaderno 2, 2002, pp. 225-244.

OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés. *España y Colombia en el siglo XIX. Los orígenes de las relaciones*, Madrid, Cultura Hispánica (ICI), 1988.

----- “La acción política y cultural de Gutiérrez de Alba en Colombia”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 103-119.

----- “El diplomático oficioso español”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 28-39.

OSSORIO Y BERNARD, Manuel. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1903.

PABLO-ROMERO DE LA CÁMARA, María. *Historia del Ateneo de Sevilla (1887-1931)*, Sevilla, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, 1982.

PABÓN CADAVID, Antonio. “José María Torres Caicedo: El nacimiento de la identidad latinoamericana, las construcciones nacionales y el derecho de autor”, *La Propiedad Inmaterial* (Universidad Externado de Colombia), núm. 16, noviembre-2012, pp. 21-55.

PÁEZ RÍOS, Elena. *El Museo Universal. Madrid (1857-1869)*, Madrid, Instituto “Miguel de Cervantes” (C.S.I.C.), 1958.

----- *Iconografía hispana. Catálogo de los retratos de personajes españoles de la Biblioteca Nacional publicado por la Sección de Estampas*, Madrid, 1966.

PALAU Y DULCET, Antonio. *Manual del librero hispanoamericano. Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, tomo VI, Barcelona, Librería Palau, 1953 (2ª ed.).

PALENQUE, Marta. *El poeta y el burgués (Poesía y público 1850-1900)*, Sevilla, Alfar, 1990.

----- *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español: “La Ilustración Española y Americana” (1869-1905)*, Sevilla, Alfar, 1990.

----- “La vida literaria de la Sevilla romántica”, *El Gnomo. Boletín de Estudios Becquerianos*, núm. 2, 1993, pp. 95-117.

----- “El escritor y la política en el siglo XIX”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 67-81.

----- y ROMÁN GUTIÉRREZ, Isabel. *El silencio será nuestra poesía: Antonia Díaz de Lamarque, una escritora sevillana del ochocientos*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla-Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2007.

PARRA, Ricardo de la. *Cinco piezas en verso enviadas al señor José M. Gutiérrez de Alba*, Bogotá, Imprenta de Gaitán, 1870.

PAZ Y MELIÁ, Antonio y PAZ Y ESPESO, Julián. *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional. Tomo II (Teatro moderno)*, Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1935.

PEDREIRA, Antonio Salvador. *El periodismo en Puerto Rico, bosquejo histórico desde su inicio hasta el 1930*, La Habana, Imprenta Úcar, García y Cía, 1941.

PEERS, E. Allison. *Historia del movimiento romántico español I y II*, Madrid, Gredos, 1954.

PÉREZ GALDÓS, Benito. “El abogado de pobres comedia de don Manuel Bretón de los Herreros. Revista del año 65 por Gutiérrez de Alba”, *La Nación* (Madrid), 11-febrero-1866, p. 1.

PÉREZ GÓMEZ, Antonio y TORRES FONTES, Juan. “La riada de Santa Teresa del año 1879”, *Murgetana* (Murcia), núm. 18, 1962, pp. 35-49.

PÉREZ MORENO, José Luis. “Introducción”, en *Diego Corrientes o el bandido generoso*, de José María Gutiérrez de Alba, Sevilla, Fundación El Monte, 1997 (facsimil de la 1ª edición de Sevilla, Imprenta de J. González y A. Vicente, 1848).

----- “Cuatro manuscritos inéditos de José M^a Gutiérrez de Alba”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 177-186.

PÉREZ REGORDÁN, Manuel. *El bandolerismo andaluz. Volumen I (Desde los orígenes a la muerte de Tragabuches)*, Sevilla, Gráficas Mirte, 1987.

POMBO, Rafael. “Nuevo triunfo de Ponce de León. El castillo misterioso”, *Papel Periódico Ilustrado* (Bogotá), núm. 37, 1-abril-1883, pp. 202-203.

RIVERO, M. J. “El cultivo del olivo en la región de Villa de Leiva”, *Revista Facultad Nacional de Agronomía – Medellín* (Universidad Nacional de Colombia), vol. 5, núm. 19, 1942, pp. 464-487.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Tomás. *Catálogo de dramaturgos españoles del siglo XIX*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1994.

ROGERS, P. P. y LAPUENTE, F. A. *Diccionario de seudónimos literarios españoles, con algunas iniciales*, Madrid, Gredos, 1977.

ROMERO FERRER, Alberto. “La literatura del Género Chico: Hacia una bibliografía crítica”, en *Draco*, núm. 2, 1990, pp. 231-262.

----- “La proyección teatral y romántica de Andalucía: *El Género Andaluz*”, en *Romanticismo 6* (Actas del VI Congreso), Bulzoni (Roma), 1996, pp. 275-284.

----- “En torno al costumbrismo del *Género Andaluz* (1839-1861): cuadros de costumbres, tipos y escenas”, en *Costumbrismo andaluz* (Joaquín Álvarez Barrientos y Alberto Romero Ferrer, eds.), Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1998, pp. 125-148.

ROMERO GABELLA, Pablo. “La Milicia Nacional en Alcalá de Guadaíra durante el bienio progresista (1854-1856). Una aproximación a la historia de la Milicia Nacional alcalaína”, en *Actas de las VI Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra* (27 al 31 de octubre de 1998), Alcalá de Guadaíra, Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 2000, p. 115-126.

----- “La Milicia Nacional alcalaína (II). La revolución en la calle (1820-1873)”, *La Voz de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra), núm. 74, 1 al 14-diciembre-2000, p. 14.

----- “Gutiérrez de Alba, el revolucionario (I), *La Voz de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra), núm. 112, 15 al 31-julio-2002, p. 14.

----- “Gutiérrez de Alba, el revolucionario (II), *La Voz de Alcalá* (Alcalá de Guadaíra), núm. 113, 1 al 14-agosto-2002, p. 14.

----- “Un aspecto desconocido de la Alcalá liberal: La extraña expedición a Gandul de Gutiérrez de Alba y sus milicianos”, *Escaparate* (Alcalá de Guadaíra), Navidad 2004, pp. 56-57.

ROMERO TOBAR, Leonardo. *Panorama crítico del romanticismo español*, Madrid, Castalia, 1994.

----- “La proyección teatral y romántica de Andalucía”, en *Romanticismo 6* (Actas del VI Congreso, Nápoles, 27-30 de marzo de 1996), Roma, Bulzoni, 1996, pp. 275-284.

----- “Teatralidad y andalucismo en el Madrid de mediados del siglo XIX: El género andaluz”, en *Costumbrismo andaluz* (Joaquín Álvarez Barrientos y Alberto Romero Ferrer, eds.), Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1998, pp. 149-168.

ROSA GONZÁLEZ, Juan de la. “Álbum. Gacetilla extraordinaria” [Reseñas de los estrenos de *Un recluta en Tetuán* y *Vanidad y pobreza*], *La Iberia* (Madrid), 19-febrero-1860, p. 3.

RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. “La censura teatral en la época moderada: 1840-1868. Ensayo de aproximación”, *Segismundo* (Madrid), núms. 39-40, 1984, pp. 193-231.

----- “Melodrama y teatro político en el siglo XIX. El escenario como tribuna política”, *Castilla. Estudios de Literatura*, núm. 14, 1989, pp. 129-149.

----- “José María Gutiérrez de Alba y los inicios de la revista política en el teatro”, *Crítica Hispánica*, vol. XVI, núm. 1, 1994, pp. 119-140.

----- “Teatro y política: *Las alelukyas vivientes*, de José María Gutiérrez de Alba”, *Crítica Hispánica*, vol. XVII, núm. 1, 1995, pp. 127-141.

----- “El teatro político durante el reinado de Isabel II y el sexenio revolucionario”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX* (I), Guillermo Carnero (coord.), Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 409-414 (Tomo 8 de la *Historia de la literatura española* dirigida por Víctor García de la Concha).

----- “José María Gutiérrez de Alba: creador de la revista teatral política”, en *Actas del Simposio Nacional “Literatura y política en el siglo XIX: José María Gutiérrez de Alba”*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 1998, pp. 83-101.

SAAVEDRA INARAJA, María. “La emancipación de la América española”, en *Historia de España Contemporánea*, Javier Paredes (dir.), Barcelona, Sello Editorial, 2009.

SALGUES, Marie. *Teatro patriótico y nacionalismo en España: 1859-1900*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

SÁNCHEZ DEL ARCO, Manuel. “Cuando se estrenó en España la primera revista teatral”, *ABC* (Sevilla), 7-febrero-1954, p. 11 (reproducido con el título "Gutiérrez de Alba introdujo en España la revista teatral" en *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1954, s.p. y *Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra*, 1974, s.p.).

SÁNCHEZ CABRA, Efraín. “Gutiérrez de Alba, viajero por Colombia”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 40-59.

----- “El álbum de Gutiérrez de Alba”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 60-75.

----- “Impresiones de un viaje a América”, en *Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873*, Bogotá, Villegas Editores, 2012 (edición antológica), pp. 76-77.

SÁNCHEZ MARIANA, Manuel. *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el gabinete de manuscritos de la Biblioteca Nacional. Tomo III (Suplemento e Índices)*, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, 1989.

SÁNCHEZ PÉREZ, A. “Variedades. Revista teatral” [Reseña del estreno de *Los farsantes*], *La Reforma* (Madrid), 10-febrero-1868, p. 3.

SANTOS TORRES, José. *Papeles de ladrones y jueces de bandidos. Papel 1º: Francisco de Bruna y Diego Corrientes (1776-1781), mito y realidad. Historia y leyenda de El Bandido Generoso y el Señor del Gran Poder*, Sevilla, Salado Industria Gráfica, 1987.

----- *Proceso y muerte del bandolero Diego Corrientes (1776-1781) según los documentos judiciales. Una página negra de la historia judicial de Sevilla en el siglo XVIII*, Sevilla, Encuadernaciones A. Vega, 1999.

SHOEMAKER, William H. *Los artículos de Galdós en “La Nación”*, Madrid, Ínsula, 1972.

SIMÓN DÍAZ, José. *Semanario Pintoresco Español (Madrid, 1836-1857)*, Madrid, Instituto “Nicolás Antonio”, C.S.I.C., 1946.

SIMÓN PALMER, María del Carmen. *Manuscritos dramáticos de los siglos XVIII-XX de la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona*, Madrid, C.S.I.C., 1979 (Cuadernos Bibliográficos XXXIX).

SORIA ANDREU, Francisca. “El asociacionismo cultural en la segunda mitad siglo XIX”, en *Historia de la literatura española. Siglo XIX (II)*, Leonardo Romero Tobar (coord.), Madrid, Espasa Calpe, 1998, pp. 73-89 (tomo 9 de *Historia de la literatura española* dirigida por Víctor García de la Concha).

URRUTIA, Jorge (ed.). *Poesía española del siglo XIX* (antología), Madrid, Cátedra, 1995.

VALLECILLO LÓPEZ, José. *La literatura y el Ateneo de Sevilla (1887-2003)*, Sevilla, Fundación Cultural del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos y Ateneo de Sevilla, 2003.

Veinticuatro diarios (Madrid, 1830-1900). Artículos y noticias de escritores españoles del siglo XIX, Madrid, C.S.I.C., Instituto "Miguel de Cervantes", 1968 (4 tomos).

VELAZ DE MERRANO, Eduardo. "Folletín. Revista musical" [Reseña del estreno de *Aventura de un cantante*], *La España* (Madrid), 20-abril-1854, p. 1.

VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José. *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1994 (facsimil de la edición de Sevilla, Imprenta y Librería de Hijos de Fe, 1872).

VILLANUEVA ASTENGO, Jaime. *Viaje literario a las iglesias de España. Tomo XX. Viaje a Tarragona*, Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1851.

WEINTRAUB, Karl J. "Autobiografía y conciencia histórica", en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental, Suplementos Anthropos*, núm. 29, 1991, pp. 18-33.

YSASI-YSASMENDI, Julia y HERRÁEZ SÁNCHEZ DE ESCARICHE, Julia. *Guía del Archivo Histórico Universitario*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1993 (reimpresión con correcciones).

YXART, José. *El arte escénico en España*, Barcelona, Imprenta "La Vanguardia", 1894-1896 (reeditado en Barcelona, Alta Fulla, 1987).

ZAVALA, Iris M. *Ideología y política en la novela española del siglo XIX*, Madrid, Anaya, 1971.

Poemas dedicados a Gutiérrez de Alba

BENÍTEZ Y DE ARCE DE GAUTIER, Alejandrina. "Al eminente poeta Don José María Gutiérrez de Alba, en el estreno de su drama *El lobo en el redil*", en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, cuaderno manuscrito, 1870, hoja 112.

----- "Al Sr. D. José M^a Gutiérrez de Alba", en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, cuaderno manuscrito, 1870, hoja 155.

CONTRERAS CARRIÓN, Manuel. "A la imperecedera memoria del insigne poeta D. José María Gutiérrez de Alba", *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s. p.

GAUTIER Y BENÍTEZ, José. "Al inspirado autor dramático Don José M. Gutiérrez de Alba", en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, cuaderno manuscrito, 1870, hoja 110.

----- "Al distinguido autor dramático D. José M. Gutiérrez de Alba", en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, cuaderno manuscrito, 1870, hoja 156.

GONZÁLEZ Y REGUERA, Saturnino. “Al distinguido literato D. José Gutiérrez de Alba, en el estreno de su obra titulada *El lobo en el redil*”, en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, cuaderno manuscrito, 1870, hoja 111.

GUERRA OJEDA, Antonio. “Al sublime estro de mi venerable amigo D. José María Gutiérrez de Alba”, *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s. p.

----- “Que acuda a levantar el monumento”, *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núms. 9 y 10, junio-julio-1925, s. p.

GUERRA OJEDA, José. “A mi venerable amigo y compatriota, el eminente poeta Sr. D. José M^a Gutiérrez de Alba”, *El Porvenir* (Sevilla), 30-mayo-1893, p. 1.

----- “A la memoria del inspirado poeta D. José María Gutiérrez de Alba”, *El Guadaíra* (Alcalá de Guadaíra), núm 47, 25-enero-1903, pp. 1-2.

LAMARQUE DE NOVOA, José. “En la sentida muerte de mi muy querido amigo el insigne poeta D. José M. Gutiérrez de Alba”, *El Orden* (Sevilla), núm. 14, 28-febrero-1897, s. p. (reproducido también en *El Guadaíra*, Alcalá de Guadaíra, núm 47, 25-enero-1903, p. 1).

PARRA, Ricardo de la. “Éfeta”, en *Impresiones de un viaje a América*, tomo VI, 11-agosto-1871.

RAMIRO Y GARCÍA, Mariano. “Al caritativo vate D. José M. Gutiérrez de Alba. Por el benéfico pensamiento que lleva a cabo esta noche”, en *Diario de impresiones de mi viaje a la América del Sur*, cuaderno manuscrito, 1870, hoja 156.

RÍOS Y GUZMÁN, Fernando de los. “Gutiérrez de Alba”, *Oromana* (Alcalá de Guadaíra), núm. 4, enero-1925, s. p.

UGARTE, Juan Tomás. “A mi simpático amigo, el señor D. José María Gutiérrez de Alba, al emprender su largo viaje por el continente de América”, en *Impresiones de un viaje a América*, tomo I, 29-enero-1870.

Catálogos de bibliotecas

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA. *Catálogo del Patrimonio Bibliográfico*. Accesible en <www.bibliotecanacional.gov.co>, fecha de consulta: 3-julio-2010.

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA. *Catálogo de todos los periódicos que existen desde su fundación hasta el año de 1935, inclusive*, Bogotá, Editorial “El Gráfico”, 1936.

Catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Accesible en <www.banrepcultural.org/blaa>, fecha de consulta: 5-julio-2010.

Catálogo de la Biblioteca Nacional. Accesible en <www.catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>, fecha de consulta: 30-junio-2010.

Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas. Accesible en <www.catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/x/0/0/57/49?user_id=CCPPWEB>, fecha de consulta: 5-julio-2011.

Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Accesible en www.ccpb_opac.mcu.es/cgi-brs/CCPB/abnetopac/O9107/ID9cff046b?ACC=101, fecha de consulta: 5-julio-2011.

Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale de France, tomo LXVII, Paris, Ministère de l'Instruction Publique et des Beaux-Arts, 1929. Accesible en www.bnf.fr, fecha de consulta: 4-julio-2010.

HEMEROTECA NACIONAL DE ESPAÑA. Accesible en www.hemerotecadigital.bne.es/index.vm, fecha de consulta: 1-octubre-2012.

THE BRITISH LIBRARY. *General catalogue of printed books to 1975*, vol. 136, London, K.G. Saur, 1982, pp. 15-16. Accesible en www.catalogue.bl.uk, fecha de consulta: 6-julio-2010.

THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA. *Catalogue of the library*, vol. 5, Boston, G.K. Hall&Co., 1962.

The National Union catalog (Pre-1956 Imprints), vol. 224, London, Mansell, 1972. Accesible en www.loc.gov/coll/nucmc, fecha de consulta: 8-julio-2010.

The World's Largest Library Cataloge. Accesible en www.worldcat.org/, fecha de consulta: 10-julio-2011.

UNIVERSITY OF TEXAS LIBRARY (Austin). *Catalog of the latin american collection*, vol. 14, Boston, G.K. Hall & Co., 1969. Accesible en www.lib.utexas.edu, fecha de consulta: 9-julio-2010.

ANEXOS

TABLA CRONOLÓGICA

La tabla está ordenada por años y, dentro de cada uno, se diferencian tres apartados en el siguiente orden: datos biográficos, estrenos y representaciones dramáticas más destacables, y publicaciones (datos completos en fuentes primarias).

1822	2 de febrero. Nace en Alcalá de Guadaíra.
1831	Se traslada a Sevilla para estudiar con los jesuitas.
1833	Regresa a Alcalá de Guadaíra.
1834	Se traslada a Aranjuez.
1837	Regresa a Alcalá de Guadaíra.
1840	Primer año de Filosofía en la Universidad de Sevilla.
1841	Segundo año de Filosofía en la Universidad de Sevilla.
1842	Tercer año de Filosofía en la Universidad de Sevilla.
1843	Primer año de Jurisprudencia en la Universidad de Sevilla.
	Publicación: — 14 de abril. “A Jesús Crucificado” (silva), <i>La Floresta Andaluza</i> (Sevilla).
1844	— 17 de marzo. Funda <i>El Verjel</i> junto a varios amigos. — Segundo año de Jurisprudencia en la Universidad de Sevilla. — 1 de noviembre. Director de <i>El Jenio de Andalucía</i> . — 30 de noviembre. Constitución de la Sociedad Literaria Sevillana.
	Estreno: — 30 de enero. En Sevilla, <i>El alcázar de Soissons</i> (texto no localizado).
	Publicaciones: — “El nauta. Dedicada a mi amigo don M. Noriega y puesta en música por el mismo”, <i>Boletín Literario</i> (Sevilla). — 7 de abril. “Un sueño. A...” (silva) y “Epigramas” (<i>Con Matilde seductora</i> , redondillas), <i>El Verjel</i> (Sevilla). — 1 de noviembre. <i>La efenza é mi pairino</i> [sic] (cuadro de costumbres andaluzas), “El torero” (canción andaluza), “A Dios en la última hora” (soneto) y “Revista de teatro. <i>Don Carlos de Austria</i> , drama nuevo en tres actos y en verso, original del joven don Juan Nepomuceno Justiniano” (reseña dramática), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla). — 15 de noviembre. “Una aventura” (artículo), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla). — 1 de diciembre. “¡El hombre!” (silva), “Cuentos epigramáticos” (<i>Dos andaluces compadres</i> , romance), “El último adiós” (canción), “A la Virgen. Plegaria improvisada” (cuarteta asonantada) y “Revista teatral” [<i>Don Juan Tenorio</i> de José Zorrilla, la comedia <i>El hombre más feo de Francia</i> y el

	<p>sainete <i>Los contrahechos</i>], <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 15 de diciembre. “A la señorita en sus días” (soneto) y “Las vecinas” (artículo), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p>
1845	<p>— 1 de enero. Director de <i>El Duende</i>.</p> <p>— Colabora en <i>El Centinela de Andalucía</i>.</p> <p>— Tercer año de Jurisprudencia en la Universidad de Sevilla.</p> <p>Representaciones:</p> <p>— 20 de abril. En el Teatro de la Feria de Sevilla, <i>La mujer de dos maridos</i> (comedia).</p> <p>— 23 y 26 de octubre. En el Teatro de la Feria de Sevilla, <i>El ladrón José María</i> (intermedio lírico-dramático) (representado y editado en 1854 como entremés lírico-dramático, con el título <i>Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María</i>).</p> <p>— 27 de noviembre. En Sevilla, <i>Detrás de la cruz está el diablo</i>.</p> <p>— 4 de diciembre. En el Teatro de la Feria de Sevilla, <i>La mujer de dos maridos</i> (comedia).</p> <p>— 26 de diciembre. En Sevilla, <i>El ladrón José María</i> (intermedio lírico-dramático).</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— 1 de enero a 1 de marzo. “Una especulación” (artículo), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 1 de enero. “A dónde vas, bergantín” (romance), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 15 de enero. “El ciegucecito. Canción con acompañamiento de piano”, <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 1 de febrero. “O estamos de seso ajenos” (redondilla), “A una mosa è temple” [<i>sic</i>] (redondillas), “A C” (romance) y “La inocencia” (silva), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 15 de febrero a 15 de marzo. “Los misterios de la vida. Poema satírico, jocosero, burlón y extravagante, dividido en tres cantos” (octavas reales con prólogo en romance), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 15 de febrero. “Mi jembra” [<i>sic</i>] (canción andaluza), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 1 de marzo. “Epigramas” (—<i>Mi esposa ¡voto a Luzbel!</i>, redondillas, y <i>A ti debo mi sostén</i>, cuarteta), <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— 15 de marzo. “Teatro” [Agradecimiento a la empresa que ha tomado a su cargo el Teatro Principal], <i>El Jenio de Andalucía</i> (Sevilla).</p> <p>— <i>Fábulas políticas</i>, 1ª y 2ª edición.</p>
1846	<p>Repite tercer año de Jurisprudencia en la Universidad de Sevilla.</p> <p>Estrenos:</p> <p>— En Sevilla, <i>Tres víctimas de un capricho</i> (texto no localizado).</p> <p>— En Cádiz, <i>Las elecciones de un pueblo</i> (juguete cómico publicado en 1851 y 1862 con el título <i>La elección de un diputado</i>).</p> <p>Representaciones:</p> <p>— 23 de febrero. En el Teatro de la Feria de Sevilla, <i>El ladrón José María</i> (intermedio lírico-dramático).</p> <p>— 17 y 28 de mayo. En el Teatro de la Campana de Sevilla, <i>El ladrón José María</i> (intermedio lírico-dramático).</p> <p>— 26 de julio. En el Teatro de la Feria de Sevilla, <i>Detrás de la cruz está el diablo</i>.</p>

	<p>Publicación: — <i>La Tapada. Novela tradicional.</i></p>
1847	<p>— Se traslada a Madrid. — Se matricula en cuarto año de Jurisprudencia en la Universidad de Madrid.</p> <p>Representación: — En el Teatro de la Misericordia de Sevilla, <i>El ladrón José María</i> (intermedio lírico-dramático).</p>
1848	<p>Primeros contactos en “El Parnasillo Español”.</p> <p>Estreno: — 8 de febrero. En el Teatro del Instituto Español de Madrid, <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz).</p> <p>Publicación: — <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz) [1ª edición].</p>
1849	<p>Colabora en la <i>Gaceta Mercantil</i>.</p> <p>Estrenos: — 18 de septiembre. En el Teatro de la Comedia (Instituto Español) de Madrid, <i>El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno</i> (comedia). — 8 de octubre. En el Teatro del Drama y Lírico Español de Madrid, <i>La roca encantada</i> (melodrama). — 23 de octubre. En el Teatro de la Comedia (Instituto Español) de Madrid, <i>Hombre tiple y mujer tenor</i> (comedia).</p> <p>Representación: — 3 de enero. En el Teatro San Fernando de Sevilla, <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz).</p> <p>Publicación: — <i>El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno</i> (comedia), <i>Gaceta Mercantil</i> (Madrid).</p>
1850	<p>Estrenos: — 17 de abril. En el Teatro de la Comedia de Madrid, <i>El zapatero de Jerez</i> (comedia de espectáculo). — 12 de diciembre. En el Teatro de la Comedia de Madrid, <i>Una mujer literata</i> (comedia). — 31 de diciembre. En el Teatro de la Comedia de Madrid, <i>Un club revolucionario</i> (comedia).</p> <p>Publicaciones: — <i>La roca encantada</i> (melodrama). — <i>Hombre tiple y mujer tenor</i> (comedia). — <i>El zapatero de Jerez</i> (comedia). — <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz), 2ª edición. — <i>El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno</i> (comedia) [1ª edición].</p>
1851	<p>Representación: — 7 de mayo. En el Teatro de la Comedia de Madrid, <i>La elección de un diputado</i> (juguete cómico estrenado en Cádiz, en 1846, con el título <i>Las elecciones de un pueblo</i>).</p> <p>Publicaciones: — Enero. <i>Una mujer literata</i> (comedia). — Enero. <i>Un club revolucionario</i> (comedia). — <i>Empeños de honra y amor</i> (drama). — <i>La elección de un diputado</i> (juguete cómico estrenado en Cádiz, en 1846, con el título <i>Las elecciones de un pueblo</i>), Madrid.</p>

	<p>— <i>La estrella de Iberia. Loa que ha de representarse en celebración del feliz alumbramiento de S.M. la reina Doña Isabel II.</i></p> <p>— <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz), Puebla (México).</p>
1852	<p>Publicación:</p> <p>— <i>Una preocupación</i> (comedia) (en la portada aparece “para representarse en el teatro de la Comedia el año de 1851”).</p>
1853	<p>Estreno:</p> <p>— 10 de diciembre. En el Teatro de Variedades de Madrid, <i>Un infierno o la casa de huéspedes</i> (comedia).</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— 10 de mayo. “Fiesta de toros. Corrida extraordinaria del 8 de mayo” (romance), <i>El Porvenir</i> (Sevilla).</p> <p>— 16 de junio. “Recuerdos del castillo. Fantasía. La torre de Alhamar” (romance), <i>El Porvenir</i> (Sevilla).</p> <p>— 29 de julio. “Riveras del Guadaíra” (octavas reales), <i>El Porvenir</i> (Sevilla).</p> <p>— <i>Un infierno o la casa de huéspedes</i> (comedia).</p>
1854	<p>26 de julio. Forma parte de la Junta Ciudadana de Alcalá de Guadaíra.</p> <p>Representación:</p> <p>— 16 de abril. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María</i> (entremés lírico-dramático).</p> <p>Publicación:</p> <p>— <i>Aventura de un cantante. Episodio histórico de la vida de José María</i> (entremés lírico-dramático).</p>
1855	<p>18 de marzo. Lidera una compañía de la Milicia Nacional alcalareña.</p> <p>Publicación:</p> <p>— <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz), 3ª edición.</p>
1856	<p>— Consejo de guerra en Sevilla y condena a diez años de presidio en Ceuta.</p> <p>— Se exilia a París.</p> <p>Estreno:</p> <p>— 2 de agosto. En el Teatro Circo de Paúl (Teatro de Verano) de Madrid, <i>La flor de la serranía</i> (zarzuela).</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (zarzuela).</p> <p>— <i>Lecciones para el pueblo. Fábulas políticas o sean sinapismos, ventosas y cantáridas, aplicables a algunos enfermos de toda situación, con la historia de ocho animales célebres de la Isla de los Camaleones.</i></p> <p>— <i>La flor de la serranía</i> (zarzuela).</p>
1857	<p>Estreno:</p> <p>— 30 de octubre. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>La mujer de dos maridos</i> (comedia) (estrenada en Sevilla en 1845).</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— <i>El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno</i> (comedia), 2ª edición.</p> <p>— <i>La mujer de dos maridos</i> (comedia).</p> <p>— <i>Remedio para una quiebra</i> (comedia).</p> <p>— <i>Fábulas políticas</i>, Caracas.</p>
1858	<p>Regresa a Madrid gracias a la amnistía de Isabel II por el nacimiento de Alfonso XII.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— <i>Un día de prueba</i> (drama) (en la portada aparece “Representado por primera vez en Madrid, en el teatro de Novedades, en abril de 1858).</p>

	— 18 de julio. “Estudios de costumbres. Una boda entre gitanos” (artículo), <i>El Mundo Pintoresco</i> (Madrid).
1859	Se casa con Matilde Pérez de Marube. Publicación: — <i>La ambición por amor</i> (novela), Orizaba (México).
1860	Tiene su domicilio en calle Magdalena, número 23, en Carabanchel Bajo. Estrenos: — 8 de febrero. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>Un recluta en Tetuán</i> (juguete cómico). — 11 de febrero. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>Vanidad y pobreza</i> (comedia). — 17 de marzo. En el Teatro del Príncipe de Madrid, <i>Un verso de Virgilio</i> (comedia). Publicaciones: — <i>Un recluta en Tetuán</i> (juguete cómico) [1ª edición]. — <i>Vanidad y pobreza</i> (comedia). — <i>Un verso de Virgilio</i> (comedia). — <i>Diego Corrientes</i> (drama popular) [1ª edición].
1861	Estrenos: — 27 de septiembre. En el Teatro de la Zarzuela de Madrid, <i>Un auto de prisión</i> (zarzuela). — 24 de octubre. En el Teatro de Novedades de Madrid, <i>El hijo de la caridad</i> (drama). — 26 de octubre. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>Un jaleo en Triana</i> (cuadro cómico-lírico de costumbres andaluzas). Publicaciones: — <i>Un auto de prisión</i> (zarzuela). — <i>El hijo de la caridad</i> (drama). — <i>Un jaleo en Triana</i> (cuadro cómico-lírico de costumbres andaluzas).
1862	Estreno: — 31 de enero. En el Teatro de Novedades de Madrid, <i>Los españoles en Méjico</i> (drama). Publicaciones: — <i>Los españoles en Méjico</i> (drama). — <i>La elección de un diputado</i> (juguete cómico).
1863	— Tiene su domicilio en Madrid, en calle de las Infantas número 32, 3º Dcha. — 21 de abril. Real Orden del Ministerio de la Gobernación para recomendar la compra del <i>Romancero español contemporáneo</i> . Publicaciones: — <i>Romancero Español Contemporáneo</i> , dos ediciones. — <i>Flor selecta del romancero español contemporáneo</i> . — “Introducción. A los poetas españoles” (romance) y “El poder de la amistad. Romance de un episodio de la guerra de África” (romance), en <i>Romancero Español Contemporáneo</i> .
1864	Regresa a su domicilio en Carabanchel Bajo.
1865	Estrenos: — 30 de enero. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>1864 y 1865</i> (revista cómico-lírico-fantástica). — 20 de marzo. En el Teatro de la Zarzuela de Madrid, <i>La dote de Patricia</i> (fábula lírico-dramática).

	<p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 1864 y 1865 (revista cómico-lírico-fantástica), nueve ediciones. — <i>La dote de Patricia</i> (fábula lírico-dramática), dos ediciones. — <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 2ª edición. — <i>Maese Gorgorito o el teatro y el convento</i> (zarzuela), Madrid.
1866	<p>Estrenos:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 3 de febrero. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>Revista de un muerto. Juicio del año 1865</i> (apropósito fantástico). — 28 de abril. En el Teatro de la Zarzuela de Madrid, <i>Enfermedades secretas</i> (cuadro alegórico-fantástico). — 21 de junio. En el teatro especial de Antonio Capo, <i>Por amor al arte o la escuela de declamación</i> (juguete cómico). — 23 de diciembre. En el Teatro de la Zarzuela de Madrid, <i>La estrella de Belén</i> (fantasía bíblica). — 25 de diciembre. En el Teatro del Circo de Madrid, <i>1866 y 1867</i> (revista). <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — <i>Revista de un muerto. Juicio del año 1865</i> (apropósito fantástico), tres ediciones. — <i>Enfermedades secretas</i> (cuadro alegórico-fantástico). — <i>Por amor al arte o la escuela de declamación</i> (juguete cómico). — <i>Un recluta en Tetuán</i> (juguete cómico), 2ª edición. — <i>1866 y 1867</i> (revista) [1ª edición]. — <i>La estrella de Belén</i> (fantasía bíblica).
1867	<p>Estrenos:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 25 de febrero. En el Teatro de los Bufos Madrileños, <i>Don Carnaval y doña Cuaresma</i> (juicio verbal e instrumental). — 27 de abril. En el Teatro de los Bufos Madrileños (Variedades), <i>El café cantante</i> (juguete cómico-lírico). <p>Publicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> — <i>Don Carnaval y doña Cuaresma</i> (juicio verbal e instrumental sin conciliación), [1ª edición].
1868	<p>Estrenos:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 8 de febrero. En el Teatro de los Bufos Madrileños (Circo), <i>Los farsantes</i> (paso). — 7 de noviembre. En el Teatro de Novedades de Madrid, <i>Consolar al triste</i> (comedia). — 14 de noviembre. En el Teatro de Novedades de Madrid, <i>El castillo del fantasma</i> (melodrama). — 11 de diciembre. En el Teatro de Novedades de Madrid, <i>¿Quién será el rey? o los pretendientes</i> (cuadro jocoso). <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 13 de enero. “Apuntes para una ley especial de instrucción primaria” (artículo), <i>La América</i> (Madrid). — <i>1866 y 1867</i> (revista), 2ª edición. — <i>Las aleluyas vivientes</i> (revista diorámica de 1867). — <i>Los farsantes. Paso que pasó en un lugar de la Mancha en el siglo XVII, escrito en lengua árábica por Chit Hamete Berengena y traducido al español por el licenciado Salsipuedes.</i> — 13 de abril. “Estudios de costumbres. Una boda entre gitanos” (artículo), <i>La América</i> (Madrid).

	<ul style="list-style-type: none"> — <i>Consolar al triste. Imitación a Ronsard</i> (comedia). — <i>El castillo del fantasma</i> (melodrama). — <i>¿Quién será el rey? o los pretendientes</i> (cuadro jocoso escrito sobre un asunto muy serio) [1ª edición]. — <i>La política en imágenes</i>.
1869	<ul style="list-style-type: none"> — 20 de septiembre. Presenta la “Memoria-exposición” a Manuel Silvela. — 3 de diciembre. Es nombrado agente confidencial en Nueva Granada. <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — Enero. “Rufina o una terrible historia” (cuento), <i>El Museo Universal</i> (Madrid). — 7 de marzo. “Celebridades contemporáneas. Don Cristino Martos” (artículo), <i>El Museo Universal</i> (Madrid). — <i>Don Carnaval y doña Cuaresma</i> (juicio verbal e instrumental sin conciliación), 2ª edición. — <i>Maese Gorgorito o el teatro y el convento</i> (zarzuela), 2ª edición. — <i>¿Quién será el rey? o los pretendientes</i> (cuadro jocoso escrito sobre un asunto muy serio), 2ª edición. — <i>Teatro político-social</i> (colección de textos dramáticos).
1870	<ul style="list-style-type: none"> — 6 de enero. Inicia el libro de viajes <i>Impresiones de un viaje a América</i>. — 15 de enero. Se embarca en Cádiz rumbo a América. — 30 de enero. Llega a San Juan de Puerto Rico. — 4 de abril. Sale de Puerto Rico rumbo a Colombia. — 8 de mayo. Llega a Bogotá. — Asiste a las reuniones literarias de “El Mosaico”. <p>Estreno:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 5 de marzo. En San Juan de Puerto Rico, <i>El lobo en el redil</i> (drama). <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 25 de febrero. “Estudios de costumbres. Una boda entre gitanos” (artículo), <i>Boletín Mercantil de Puerto Rico</i>. — 27 de febrero. “El suelo natal” (octavas reales), <i>El Porvenir</i> (Puerto Rico). — 9 de marzo. “Al nuevo mundo” (romance heroico), <i>Boletín Mercantil de Puerto Rico</i>. — <i>Apuntes de viaje de San Juan de Puerto Rico a la sierra de Luquillo</i> (libro de viajes).
1871	<ul style="list-style-type: none"> — 2 de enero. Viaje a los Llanos de San Martín. — Es elegido presidente del Liceo de Bogotá. — 7 de agosto. Expedición al Tolima. — 19 de noviembre. Expedición al Norte. <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 5 de abril. “Estudios de costumbres. La Semana Santa en Sevilla” (artículo), <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid). — 15 de abril. “El maestro Parra. Anécdota histórica” (cuento), <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid). — <i>El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno</i> (comedia), 3ª edición. — “La redención. Fragmentos de un poema” (octavas reales), <i>Revista de Bogotá</i> (Bogotá).
1872	<ul style="list-style-type: none"> — 12 de noviembre. Fin de la expedición al Norte. — 3 de diciembre. Expedición al Sur. <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 16 de mayo. “Ante la tumba de mi inolvidable y buen amigo don José María Vergara y Vergara” (serventesios), <i>La Ilustración Española y Americana</i>

	<p>(Madrid).</p> <p>— <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz), 5ª edición.</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 3ª edición.</p>
1873	26 de mayo. Regresa a Bogotá.
1874	<p>Inicia los proyectos de agronomía en Villa de Leiva.</p> <p>Representación:</p> <p>— 15 de febrero. En el Gran Teatro de Córdoba, <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz).</p> <p>Publicación:</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 4ª edición.</p>
1875	<p>— 25 de abril. Fin de su nombramiento como agente confidencial.</p> <p>— 19 de diciembre. Constitución de la sociedad agronómica.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— Enero. “El maestro Parra. Anécdota histórica” (cuento), <i>El Bazar</i> (Madrid).</p> <p>— 3 de agosto. <i>Memoria sobre el cultivo y propagación en Colombia del olivo, la vid y otras plantas útiles</i> (ensayo).</p> <p>— <i>Apuntes sobre la creación en Bogotá de una Sociedad Agronómica para la aclimatación y cultivo del olivo y la vid y otras plantas útiles de Europa</i> (ensayo).</p>
1876	<p>Estreno:</p> <p>— 27 de abril. En el Teatro Maldonado de Bogotá, <i>El castillo misterioso</i> (melodrama lírico).</p>
1877	<p>Publicaciones:</p> <p>— <i>El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares</i> (compilación de textos en verso y prosa).</p> <p>— “Prólogo”, en <i>El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares</i>.</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 5ª edición.</p>
1878	<p>Publicaciones:</p> <p>— Abril. <i>Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería, dedicado a la juventud de Colombia</i> (ensayo).</p> <p>— “A la memoria del doctor Romualdo Cuervo. Sacerdote ejemplar y estudioso naturalista” (silva), <i>El Repertorio Colombiano</i> (Bogotá).</p> <p>— 13 de diciembre. “Boyacá” (carta al director) y “Contestación a la nota que antecede” [Instituto agrícola de Villa de Leiva] (carta al director), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p>
1879	<p>1 de abril. Funda en Bogotá el periódico <i>El Cachaco</i>.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— 12 de abril. “Las bienaventuranzas son ocho” (parodia), <i>El Cachaco</i> (Bogotá).</p> <p>— 10 de junio. “Remitidos” [Dos jóvenes arqueólogos] (carta al director), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— “Ajataf, último rey de Sevilla. Leyenda morisca” (romance), <i>El Cachaco</i> (Bogotá) y <i>El Repertorio Colombiano</i> (Bogotá), tomo II.</p> <p>— 19 de julio. “El 20 de julio de 1810. ¡Viva Colombia libre e independiente!”, <i>El Cachaco</i> (Bogotá).</p> <p>— 25 de julio. “España. A mi amigo el señor D. Benjamín Pereira Gamba” (silva), <i>El Cachaco</i> (Bogotá).</p> <p>— 13 de septiembre. “La infancia. Canción dedicada a los niños de Bogotá” (canción), <i>El Cachaco</i> (Bogotá).</p> <p>— 19 de septiembre. “Al salto de Tequendama. A mi querido amigo el doctor don José María Samper” (romance histórico), <i>El Cachaco</i> (Bogotá).</p>

	<p>— 17 de octubre. [Respuesta al artículo de Jeremías Páramos] (carta al director), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— 25 de octubre. “La corona del alma. Diálogo entre varias niñas” (romance), <i>El Cachaco</i> (Bogotá).</p> <p>— 28 de noviembre. “Comunicados” [Queja sobre las afirmaciones que se hicieron sobre la <i>Cartilla agraria</i>] (carta al director), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— <i>El crimen de los Alisos</i> (drama), dos ediciones.</p> <p>— <i>El canal interoceánico. Oda dedicada al genio del ingenio, Mr. Ferdinand de Lesseps</i>, Bogotá.</p>
1880	<p>19 de abril. Inauguración del instituto agrícola en Concepción.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— 9 de enero. “Comunicados” [Comentario a la carta de Narciso García Medina] (carta al director), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— 16 de enero. “La inundación de Murcia” (silva), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— 27 de febrero. “El Deber” [Carta al doctor Rafael Núñez] (carta al director), <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— 2 de marzo. “Las mejoras materiales y la herencia del crimen de los Alisos”, <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— Mayo a julio. “Viaje de Leiva a Concepción”, <i>El Deber</i> (Bogotá).</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 6ª edición.</p>
1881	<p>Publicación:</p> <p>— <i>Vasco Núñez de Balboa. Leyenda histórica</i> (romance y romance histórico), Concepción (Colombia).</p>
1882	<p>Publicaciones:</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 7ª edición.</p> <p>— Julio. <i>Última meditación de Bolívar</i> (monólogo).</p>
1883	1 de diciembre. Regresa a España.
1884	<p>26 de febrero. Llega a Cádiz y se instala en Alcalá de Guadaíra.</p> <p>Publicación:</p> <p>— <i>Diego Corrientes</i> (drama popular), 8ª edición.</p>
1885	<p>— 2 de agosto. Obtiene el primer premio en el concurso convocado por la Sociedad Colombina de Huelva.</p> <p>— 3 de agosto. Velada literaria del Ateneo de Sevilla.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— 8 y 15 de septiembre. “¡Tierra!”, <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid).</p> <p>— “¡Tierra!”, Madrid (folleto).</p> <p>— 30 de septiembre. “Una excursión a Mariquita en la República de Colombia”, <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid).</p> <p>— 30 de octubre. “La raza latina” (silva), <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid).</p> <p>— 8 de noviembre. “Impresiones de viaje. Colombia” (artículo), <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid).</p> <p>— “Morir es vivir” (serventesios), <i>Almanaque de La Ilustración para el año 1886</i> (Madrid).</p>
1886	<p>13 de marzo. Creación de la plaza de archivero-bibliotecario municipal.</p> <p>Estreno:</p> <p>— 27 de febrero. En el Teatro de Variedades de Madrid, <i>Pedro Jiménez</i> (juguete cómico publicado con el título <i>Pecar sin malicia</i>).</p>

	<p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — “¡Tierra! Esqueleto de un poema”, en <i>Sociedad Colombina Onubense. Memoria correspondiente al año de 1885</i>. — <i>Pecar sin malicia</i> (juguete cómico estrenado el 27 de febrero con el título de <i>Pedro Jiménez</i>). — 15 de mayo. “A la luna. Oda” (silva), <i>La Ilustración Española y Americana</i> (Madrid). — “Prólogo”, “Introducción. A los poetas españoles” (romance) y “El poder de la amistad. Romance de un episodio de la guerra de África” (romance), en <i>Romancero Español Contemporáneo</i>, tomo IV (<i>Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada</i>).
1887	<ul style="list-style-type: none"> — 13 de mayo. Es admitido como socio numerario en el Ateneo de Sevilla. — 27 de junio. Velada literaria del Ateneo de Sevilla. — 3 de agosto. Velada literaria del Ateneo de Sevilla. <p>Estrenos:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 20 de agosto. En el Teatro Felipe de Madrid, <i>La moza del cura</i> (juguete cómico). — 5 de noviembre. En el Teatro Martín de Madrid, <i>Libertad de cultos</i> (entremés cómico-lírico impolítico). <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — “Colón en la Rábida” (romance), en <i>Romancero Español Contemporáneo</i>, tomo VI (<i>Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada</i>). — <i>La moza del cura</i> (juguete cómico), dos ediciones. — 14 de octubre. “Ante las ruinas de la Biblioteca de Alcalá de Guadaíra” (silva), <i>El Baluarte</i> (Sevilla). — <i>Libertad de cultos</i> (entremés cómico-lírico impolítico).
1888	<p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — <i>Álbum de excentricidades, caprichos, locuras y tonterías, escritas a vuela pluma y coleccionadas en honor del ilustrísimo, excelentísimo, eminentísimo y enamoradoísimo poeta D. Manuel Carnevali, ex-marqués de Dos Hermanas, vizconde de San Nicolás del Puerto, caballero de la Llave de los Corazones, de la Espuela de Galán y de la Flor de Lila, condecorado con la Gran Cruz de Retama Macho, el Toisón de Lana, el Cordón Umbilical y las tres &c. &c. &cs..., modelo de amantes y espejo de la nobleza española</i> (letrillas carnavalescas). — 15 de julio. “Juramentos de amor” (silva), <i>Precito</i> (Sevilla). — 22 de julio. “Una definición. Cuento” (serventesios), <i>Precito</i> (Sevilla). — 19 de agosto. “Morir de amor” (silva), <i>Precito</i> (Sevilla). — 26 de agosto. “A L. (Parodia)” (silva), <i>Precito</i> (Sevilla). — 2 de septiembre. “A Gustavo Adolfo Bécquer” (quintillas), <i>Precito</i> (Sevilla). — 9 de septiembre. “Epigramas” (—<i>Chico: aquí se almuerza bien</i>, rondallas, y —<i>¡La mato, sin remedio, amigo mío!</i>, cuartetos), <i>Precito</i> (Sevilla). — 28 de octubre. “El desengaño. A mi querido amigo el ilustrado joven D. Antonio Guerra Ojeda” (serventesios), <i>Precito</i> (Sevilla).
1889	<ul style="list-style-type: none"> — 20 de junio. Accésit en el certamen del Ateneo de Córdoba. — 15 de diciembre. Velada literaria en el Ateneo de Madrid. <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 25 de mayo. “El trabajo” (silva), <i>La Ilustración Católica</i> (Madrid). — “Noticia de un monumento prehistórico. Las estatuas del valle de San Agustín en la República de Colombia”, <i>Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid</i>.

	— <i>El amor y los ratones. Poema vulgar.</i>
1890	Comienza a escribir su autobiografía <i>Mi confesión general. Memorias íntimas de José María Gutiérrez de Alba.</i>
	Publicaciones: — 1 de marzo. “La tierra de María Santísima” (soneto), <i>El Buen Humor</i> (Sevilla). — 21 de marzo. “La tierra de María Santísima” (soneto), <i>Barcelona Cómica</i> . — <i>Alpha y omega. Trilogía.</i> — “Carta de ultramar” (artículo), <i>Revista Literaria</i> (Bogotá). — <i>Poemas y leyendas</i> (I), en <i>Biblioteca Universal</i> , tomo CXXIX.
1891	Publicaciones: — <i>Poemas y leyendas</i> (II), en <i>Biblioteca Universal</i> , tomo CXXX. — <i>La ambición por amor</i> (novela), México. — 20 de octubre. “Los diez mandamientos” (redondillas), <i>El Mundo de los Niños</i> (Madrid). — 30 de noviembre. “El hipopótamo. Pensamientos” (cuartetos) y “La mariposa” (redondillas), <i>El Mundo de los Niños</i> (Madrid).
1892	29 de abril. Accésit en el certamen del Ateneo de Sevilla.
	Publicaciones: — “La infancia”, <i>La Edad Dichosa</i> (Madrid). — 1 de mayo. “Los sabios y los creyentes. Diálogo de fin de siglo. Al Sr. D. Manuel Sales y Ferré” (redondillas), <i>El Baluarte</i> (Sevilla). — 4 de mayo. “La conquista de Sevilla” (romance heroico), <i>El Baluarte</i> (Sevilla). — 13 de julio. “A Nuestra Señora del Águila, patrona de Alcalá de Guadaíra. Himno” (canción para solista y coro en arte menor) (hoja suelta). — Agosto. “Impresiones de viaje por Colombia. Excursión al valle de San Agustín en el departamento de Tolima. De Timaná a Pitalito y Loboyos, etc.”, <i>Revista Literaria</i> (Bogotá). — Octubre. “Sevilla a S.M. la Reina en el IV centenario de Cristóbal Colón” (soneto), en <i>Corona poética con motivo de la visita a esta ciudad de SS.MM. el rey D. Alfonso XIII y su augusta madre la Reina regente y de la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América.</i>
1893	Estreno: — 26 de mayo. En el Teatro Cervantes de Sevilla, <i>Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta</i> (fantasía cómico-lírica).
	Publicaciones: — 23 de abril. “Insaciable” (silva), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — <i>Del infierno a Madrid. Viaje de ida y vuelta</i> (fantasía cómico-lírica). — 28 de mayo. “La niña curiosa” (silva), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 4 de junio. “La vela maravillosa. Cuento” (silva), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 11 de junio. “La crítica moderna” (soneto), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 18 de junio. “Pensamientos”, <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 10 y 22 de julio. “Pensamientos” (aforismos), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 30 de julio. “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 11 de agosto. “Tipos y costumbres de mi tierra. II. El panadero de hogaño” (artículo), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla). — 18 de agosto. “El diluvio. Pesadilla” (silva) y “Tipos y costumbres de mi tierra. III. Los burros de mi lugar” (artículo), <i>Sevilla en Broma</i> (Sevilla).

1894	<p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 13 de marzo. “Un inglés” (romance), <i>El Herald de Madrid</i> (Madrid). — “Prólogo”, en <i>Esponáneas</i>, poesías de José Guerra Ojeda. — 13 de octubre. “Inexorable” (romance), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 20 de octubre. “El Quijote” (soneto), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 3 de noviembre. “Humo” (serventesios), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 5 de noviembre. “Recuerdos de Colombia. La Fura Tena (hombre y mujer)” (artículo), <i>La Ilustración Artística</i> (Barcelona). — 12 de noviembre. “Curiosidades arqueológicas de Colombia. La piedra labrada de Aipe” (artículo), <i>La Ilustración Artística</i> (Barcelona). — 19 de noviembre. “El salto de Tequendama” (artículo), <i>La Ilustración Artística</i> (Barcelona). — 4 de diciembre. “Respuesta” (carta al director), <i>El Cronista</i> (Sevilla). — 8 de diciembre. “La gloria póstuma” (cuartetos), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 10 de diciembre. “Los derrumbes de Tunjuelo” (artículo), <i>La Ilustración Artística</i> (Barcelona). — 12 de diciembre. “Dúplica” (carta al director), <i>El Cronista</i> (Sevilla). — 21 de diciembre. “Resumen” (carta al director), <i>El Cronista</i> (Sevilla). — 22 de diciembre. “Cantares” (cuartetos asonantados), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).
1895	<p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 14 de enero. “Reto de un musgo a tres robles” (romance), <i>El Cronista</i> (Sevilla). — 15 de junio. “Coplas (estilo popular)” (cuartetos asonantados), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — <i>Elementos de agricultura. Poemita didáctico para las escuelas de instrucción primaria.</i> — 20 de julio. <i>Elementos de agricultura. Poemita didáctico para las escuelas de instrucción primaria</i> (fragmento), <i>El Nuevo Régimen</i> (Madrid).
1896	<p>24 de abril. Accésit en los Juegos Florales del Ateneo de Sevilla.</p> <p>Publicaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> — 16 de enero. “Los pajaritos” (artículo), <i>Miscelánea</i> (Sevilla). — 6 de febrero. “Las hormigas” (cuento), <i>Miscelánea</i> (Sevilla). — 20 de febrero. “Jota de Weyler” (letrilla carnavalesca), <i>El Baluarte</i> (Sevilla). — 5 de marzo. “Las moscas” (cuento), <i>Miscelánea</i> (Sevilla). — 7 de marzo. “Epigramas” (—<i>¡La mato sin remedio, amigo mío!</i>, redondillas) y (—<i>Chico: aquí se come bien</i>, redondillas), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 21 de marzo. “La tierra de María Santísima” (soneto) y “Las golondrinas. Parodia” (silva), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 28 de marzo. “Diagnóstico y pronóstico” (romance), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona). — 16 de abril. “Al mundo microscópico. Al eminente sabio Mr. Pasteur” (silva), <i>Miscelánea</i> (Sevilla). — 26 de abril. “Coplas (estilo popular)” (cuartetos asonantados), <i>Mari-Clara</i> (Sevilla). — 4 de mayo. “Un geólogo. Cuento”, <i>Mari-Clara</i> (Sevilla). — 7 de mayo. “Detrás de la cruz el diablo. Cuento original”, <i>Miscelánea</i> (Sevilla). — 13 de mayo. “Cantares y coplas” (cuartetos asonantados), <i>Mari-Clara</i>

	<p>(Sevilla).</p> <p>— 14 de mayo. “Seguidillas gitanas (Inéditas)” (cuartetos asonantados), <i>Miscelánea</i> (Sevilla).</p> <p>— 28 de mayo. “La fuerza del sino (Cuento popular)”, <i>Miscelánea</i> (Sevilla).</p> <p>— 27 de junio. “A una mujer constante” (tres estrofas de cuatro versos endecasílabos con rima sonante en los versos pares), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 4 de julio. “Mujeres y flores” (silva), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 18 de julio. “El egoísmo” (romance), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 25 de julio. “Idilio” (romance), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 1 de agosto. “Carta al Dr. García Rodríguez, médico de aldea y poeta de afición” (romance), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 8 de agosto. “Cuenta corriente” (redondillas), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 14 de agosto. “Cantares del soldado” (<i>Tengo un ángel en mi novia</i>, cuartetos asonantados), <i>Don Quijote</i> (Madrid).</p> <p>— 15 de agosto. “Sonetos. La castidad y El matrimonio”, <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 21 de agosto. “Cantares del soldado” (<i>Anda ve y dile a mi madre</i>, cuartetos asonantados), <i>Don Quijote</i> (Madrid).</p> <p>— 22 de agosto. “La mujer. Definición de un escéptico” (cuartetos), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 4 de septiembre. “Las elecciones” (quintillas), <i>Don Quijote</i> (Madrid).</p> <p>— 7 de septiembre. “Carta al Dr. García Rodríguez, médico de aldea y poeta de afición” (romance), <i>El Álbum Ibero-Americano</i> (Madrid).</p> <p>— 3 de octubre. “La moda” (romance), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— 31 de octubre. “El desengaño. A mi querido amigo el joven poeta D. Antonio Guerra Ojeda, en contestación a una fábula que me dedicó sobre la ingratitud” (serventesios), <i>Barcelona Cómica</i> (Barcelona).</p> <p>— <i>Del cielo a la tierra. Viaje curioso del apóstol San Pedro a este pícaro mundo, y sus consecuencias entre los ángeles, entre los diablos y entre los hombres</i> (novela).</p>
1897	<p>27 de enero. Fallece en Alcalá de Guadaíra.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— 28 de enero. “Poesía inédita. A mi amiga Dolores” (quintillas), <i>El Heraldo de Madrid</i> (Madrid).</p> <p>— 20 de marzo. “Las noches de verano” (silva), <i>El Nuevo Régimen</i> (Madrid).</p> <p>— 27 de marzo. “La zona intertropical. Ventajas e inconvenientes de sus diversos climas (Correspondencia íntima)”, <i>El Nuevo Régimen</i> (Madrid).</p>
1898	<p>Publicación:</p> <p>— <i>La política de aldea (Novela con ribetes de historia)</i>.</p>
1901	<p>2 de noviembre. El Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra aprueba rotular una calle con su nombre.</p>
1902	<p>Publicaciones:</p> <p>— 6 de abril. “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo), <i>El Guadaíra</i> (Alcalá de Guadaíra).</p> <p>— 13 de abril. “Tipos y costumbres de mi tierra. II. El panadero de hogaño” (artículo) y “Una definición. Cuento” (serventesios), <i>El Guadaíra</i> (Alcalá de Guadaíra).</p> <p>— 20 de abril. “Tipos y costumbres de mi tierra. III. Los burros de mi lugar”, <i>El Guadaíra</i> (Alcalá de Guadaíra).</p>

	<p>— 15 de junio. “Las moscas” (cuento), <i>El Guadaíra</i> (Alcalá de Guadaíra).</p> <p>— 24 de agosto. “El suelo natal” (octavas reales), <i>El Guadaíra</i> (Alcalá de Guadaíra).</p>
1903	<p>30 de mayo. Solicitud para denominar el Teatro-Salón Gutiérrez de Alba.</p> <p>Publicación:</p> <p>— 29 de marzo. “Lección de astronomía” (cuartetos), <i>El Guadaíra</i> (Alcalá de Guadaíra).</p>
1911	<p>Representaciones:</p> <p>— 3 de abril. En el Teatro Nuevo de Minas de Riotinto (Huelva), <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz).</p> <p>— 9 de abril. En el Teatro Nuevo de Minas de Riotinto (Huelva), <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz).</p>
1923	<p>Publicación:</p> <p>— Agosto. “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo), <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p>
1925	<p>Enero. Homenaje en el número 4 de la revista <i>Oromana</i> (Alcalá de Guadaíra).</p> <p>Publicación:</p> <p>— Enero. <i>Viva el lujo o lágrimas de la envidia</i> (comedia dramática) y “El suelo natal” (octavas reales), <i>Oromana</i> (Alcalá de Guadaíra).</p>
1927	<p>Publicación:</p> <p>— <i>Poemas y leyendas</i> (I), en <i>Biblioteca Universal</i>, tomo CXXIX.</p>
1935	<p>21 de agosto. Inauguración de lápida conmemorativa en la fachada de su casa natal.</p>
1949	<p>Publicación:</p> <p>— Agosto. “El suelo natal” (octavas reales) y “Lección de astronomía” (cuartetos), <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p>
1951	<p>Publicaciones:</p> <p>— Agosto. “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo), <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p> <p>— 4 de noviembre. “El suelo natal” (octavas reales), <i>Rutas</i> (Alcalá de Guadaíra) (fragmento).</p>
1969	<p>Publicación:</p> <p>— Agosto. “Lección de astronomía” (cuartetos), en “Los misterios de la luna. De actualidad. Mirando al pasado”, de José María Gutiérrez Ballesteros, <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p>
1970	<p>Publicación:</p> <p>— Agosto. “El suelo natal” (octavas reales), <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p>
1972	<p>Publicación:</p> <p>— Agosto. “El maestro Parra. Anécdota histórica” (cuento), <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p>
1977	<p>Publicación:</p> <p>— Agosto. “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo) y “Tomó Moisés su vara” (quintilla), <i>Revista de Feria de Alcalá de Guadaíra</i>.</p>
1984	<p>Publicación:</p> <p>— <i>La Tapada. Novela tradicional</i>, Alcalá de Guadaíra.</p>
1990	<p>Publicación:</p> <p>— <i>El tío Zaratán. Parodia de Guzmán el Bueno</i> (comedia), en Antonio Gil y Zárate. <i>Guzmán el Bueno seguido dalla parodia El tío Zaratán di J. M. Gutiérrez de Alba</i>, de Piero Menarini (ed.), Bologna (edición de 1850).</p>

1994	<p>Publicación:</p> <p>— “Plegaria de los hijos de Alcalá a su excelsa Patrona María Santísima del Águila” (canción para solista y coro), publicado con el título “Coplas a la Virgen del Águila”, en <i>La Virgen del Águila</i>, de Vicente Romero Muñoz.</p>
1995	<p>Publicaciones:</p> <p>— <i>El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares</i>, Valencia (facsimilar de la edición de 1877).</p> <p>— “El segador” (fábula), en <i>Poesía española del siglo XIX</i>, ed. de Jorge Urrutia, Madrid.</p>
1997	<p>Actos conmemorativos del centenario de la muerte de José María Gutiérrez de Alba en Alcalá de Guadaíra.</p> <p>Publicaciones:</p> <p>— <i>Fábulas políticas</i>, Sevilla (facsimilar de la 2ª edición de 1845).</p> <p>— <i>La Tapada. Novela tradicional</i>, Sevilla (facsimilar de la edición de 1846).</p> <p>— <i>Diego Corrientes o el bandido generoso</i> (drama andaluz), Sevilla (facsimilar de la edición de 1848).</p>
2000	<p>Publicación:</p> <p>— “Tipos y costumbres de mi tierra. I. El panadero de antaño” (artículo), <i>Escaparate</i> (Alcalá de Guadaíra).</p>
2010	<p>Publicación:</p> <p>— <i>El pueblo andaluz. Sus tipos, sus costumbres, sus cantares</i>, Mairena del Aljarafe (Sevilla) (facsimilar de la edición de 1877).</p>
2012	<p>Publicación:</p> <p>— <i>Impresiones de un viaje a América. Diario ilustrado de viajes por Colombia. 1871-1873</i>, Bogotá (edición antológica del libro de viajes <i>Impresiones de un viaje a América</i>).</p>